ARCHIVO DIOCESANO DE QUILMES - PADRE OBISPO JORGE NOVAK

SUBSIDIOS PASTORALES - 1992

Fecha	Título	FIRMA	Sello Obispo	Sello Obispado
1992-03-01	Subsidio pastoral para el 1º domingo de Cuaresma	NO	SI	NO
1992-03-07	Subsidio pastoral para el 2º domingo de Cuaresma	NO	SI	SI
1992-03-08	Subsidio pastoral para el domingo 22/03/92	NO	SI	SI
1992-03-15	Subsidio pastoral para el 3º domingo de Cuaresma	NO	SI	SI
1992-03---	Subsidio pastoral para el 4º domingo de Cuaresma	NO	SI	SI
1992-03-15	Subsidio pastoral para el 5º domingo de Cuaresma	NO	SI	SI
1992-03-08	Subsidio pastoral para el domingo 22/03/1992	NO	SI	SI
1992-04-01	Subsidio pastoral para el Domingo de Ramos	NO	SI	NO
1992-04-01	Subsidio para el Jueves Santo	NO	SI	SI
1992-04---	Subsidio para el Viernes Santo	NO	NO	NO
1992-04-04	Subsidio Pastoral para un Viacrucis plenamente evangélico	NO	NO	NO
1992-04-04	Subsidio pastoral para la vigilia pascual	NO	SI	SI

1992-04-04	Subsidio pastoral para el domingo de Pascua de Resurrección	NO	SI	SI
1992-04-23	Subsidio pastoral para el domingo 3º de Pascua (03/05/1992)	NO	SI	SI
1992-05-04	Subsidio pastoral para el domingo 4º de Pascua (10/05/1992)	NO	SI	SI
1992-05-05	Subsidio pastoral para el domingo 5º de Pascua (17/05/1992)	NO	SI	SI
1992-05-14	Subsidio Pastoral para la novena preparatoria de Pentecostés	NO	SI	SI
1992-05-19	Subsidio pastoral para el domingo 24/05/1992	NO	SI	SI
1992-05-20	Subsidio pastoral para el domingo de la Ascensión del Señor (31/05/1992)	NO	SI	SI
1992-05-29	Subsidio pastoral para el domingo de Pentecostés (07/06/1992)	NO	SI	SI
1992-06-03	Subsidio pastoral para el domingo de la Santísima Trinidad (14 de junio 1992)	NO	SI	SI
1992-06-04	Subsidio pastoral para el domingo del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo (21 de junio 1992)	NO	SI	NO
1992-06---	Subsidio pastoral para el domingo 28 de junio 1992: fiesta de los Apóstoles Pedro y Pablo	NO	NO	NO
1992-06-19	Subsidio pastoral para el domingo 05/07/1992	NO	SI	NO
1992-06-21	Subsidio pastoral para el domingo 12/07/1992	NO	SI	SI
1992-06-22	Subsidio pastoral para el domingo 16º durante el año (19/07/1992)	NO	SI	NO
1992-07-22	Subsidio pastoral para el domingo 17º durante el año (02/08/1992)	NO	SI	NO

1992-07-22	Subsidio pastoral para el domingo 18º durante el año (09/08/1992)	NO	SI	NO
1992-07-24	Subsidio pastoral para el domingo 19º durante el año (22/07/1992)	NO	SI	NO
1992-08---	Subsidio pastoral para la fiesta de la Asunción de Nuestra Señora	NO	NO	NO
1992-08-08	Subsidio para el 21º domingo durante el año (23/08/1992)	NO	SI	NO
1992-08-08	Subsidio para el 22º domingo durante el año (30/08/1992)	NO	SI	NO
1992-08-24	Subsidio para el 23º domingo durante el año (06/09/1992)	NO	SI	NO
1992-08-25	Subsidio para el 24º domingo durante el año (13/09/1992)	NO	SI	NO
1992-09-07	Subsidio para el 25º domingo durante el año (20/09/1992)	NO	SI	NO
1992-09-11	Subsidio para el 26º domingo durante el año (27/09/1992)	NO	SI	NO
1992-09---	Subsidio para el 27º domingo durante el año (04/10/1992)	NO	NO	NO
1992-09-21	Subsidio pastoral para el Domingo Mundial de las Misiones	NO	SI	NO
1992-10-06	Subsidio para el 29º domingo durante el año (18/10/1992)	NO	SI	NO
1992-10-13	Subsidio para el 30º domingo durante el año (25/10/1992)	NO	SI	NO
1992-10-19	Subsidio pastoral para la Solemnidad de todos los Santos	NO	SI	NO
1992-10-23	Subsidio para el 32º domingo durante el año (8/11/1992)	NO	SI	NO
1992-10---	Subsidio para el 33º domingo durante el año (15/11/1992)	NO	SI	NO
1992-11-06	Subsidio pastoral para la Solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey universal	NO	SI	SI
1992-11-16	Subsidio Pastoral para la novena preparatoria de la Inmaculada	NO	SI	SI
1992-11---	Subsidio pastoral para el 1º domingo de Adviento	NO	NO	NO
1992-11-22	Subsidio pastoral para el 2º domingo de Adviento	NO	SI	NO

1992-11-22	Patronales de la Inmaculada Concepción	NO	SI	NO
1992-12-08	Subsidio pastoral para el 3º domingo de Adviento	NO	SI	NO
1992-12-12	Subsidio pastoral para el 4 º domingo de Adviento	NO	SI	NO
1992-12-14	Subsidio pastoral para la fiesta de la Sagrada Familia	NO	SI	NO
1992-12-22	Subsidio pastoral para el domingo 17/01/93	NO	SI	SI
1992-12----	Subsidio pastoral para el domingo 24/01/93	NO	SI	SI
1992-12----	Subsidio pastoral para el domingo 31/01/93	NO	SI	SI
1992-12---	Subsidio pastoral para Navidad	NO	NO	NO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA NUEVA EVANGELIZACION
AÑO MISIONAL DIOCESANO

Circular nº 9/92

Sres. Diáconos Permanentes
Escuela de Ministerio
Virgenes consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el 1er. domingo de Cuaresma (7 - 8.03.92)

Hermanos:

les confío mi redacción del Subsidio Pastoral. Ustedes saben que su lectura es obligatoria como preparación de las celebraciones litúrgicas en las que ustedes, por ausencia del sacerdote, presiden la asamblea de los fieles.

1. Cuarema. Es el período litúrgico por excelencia para la conversión. Conversión significa, por lo menos, crecimiento en el encuentro con Dios. La Iglesia nos pide a todos mayor dedicación a la Palabra de Dios. Nada mejor que seguir el orden de las lecturas bíblicas de cada día. También nos pide mayor frecuencia de celebración de los sacramentos (de la Penitencia y de la Eucaristía). Nos recomienda las obras bíblicas de penitencia: oración, ayuno y limosna; hay que realizarlas con el espíritu que nos señala Jesús en el Sermón de la Montaña.

Días de ayuno: Miércoles de ceniza (4 de marzo) y Viernes Santo (17 de abril). Obliga desde los 18 hasta los 59 años, inclusive.

Días de abstinencia: todos los viernes. Obliga a todos los que han cumplido los 14 años. En la Argentina: está autorizado la sustitución de la abstinencia de carne por la abstinencia de bebidas alcohólicas, o por una obra de caridad, o por una práctica de piedad.

2. Lectura profética. (Deuteronomio 26, 4-10). La fe que profesaba el pueblo elegido de la Antigua Alianza cantaba las maravillas de liberación obradas por Dios. En la interpretación y perfección cristiana de este texto diremos: éramos pecadores; nos oprimía el demonio; no podíamos salvarnos por nosotros mismos. Compadecido de nuestra pobreza e impotencia envió el Padre del cielo a su Hijo, que se hizo hombre, compartió nuestros dolores y nos rescató al precio de su sangre. Nos obtuvo toda clase de bendiciones. Sobre todo nos mereció el envío del DON por excelencia, el Espíritu Santo.

3. Oración sálmica (Salmo 91). Es el desahogo del corazón creyente, que experimenta en el máximo peligro la presencia protectora del Dios amigo y compañero en la jornada peregrina de la vida. A no olvidar: Dios puso a nuestra disposición nada menos que a sus ángeles: "caminarás sobre leones y víboras, pisotearás cachorros de león y serpientes". ¿Ejemplos? Los jóvenes en el horno encendido (Daniel 3,25); el mismo Jesús (Lucas 22,43); Pedro (Hechos 12, 11).

4. Lectura apostólica. (Romanos 10, 8-13). Pablo nos transmite una de las más antiguas formas de profesar la fe, que no ha perdido vigencia. Hoy, más que nunca, tiene claro el núcleo doctrinal de nuestra religión cristiana: la boca tiene que proclamar que Jesús es el Señor; en el corazón ha de arraigarse la fe de que Dios resucitó a Jesús de entre los muertos. Por esa vía hay salvación. Sólo la fe en Cristo, la adhesión a Jesús por los sacramentos de la iniciación nos abre el camino de acceso al Padre. Desde una conciencia iluminada y animada por la gracia santificante proclamemos, en la familia y en la sociedad: ¡Jesús es el Señor!

5. Lectura evangélica. (Lucas 4, 1-13). Al comenzar la Cuaresma nos hace leer la Iglesia el relato de las tentaciones que Jesús quiso padecer de parte del demonio. Las formas de la tentación perduran. Juan las describe así: "todo lo que hay en el mundo es concupiscencia de la carne, codicia de los ojos y ostentación de la riqueza. Todo esto no viene del Padre, sino del mundo" (1 Juan 2,16). La actitud en la tentación nos la enseña Jesús: oración y ayuno (para practicar intensamente esas obras penitenciales está Jesús en el desierto) y el recurso a la Palabra de Dios. ¡Imitemos a Jesús! La victoria sobre el tentador: la obtuvo Jesús con su misterio pascual. Lo expresa nuestro Salvador así: "si viene otro más fuerte que él y lo domina, le quita el arma en que confiaba y reparte sus bienes" (Lucas 11, 22). ¡Permanezcamos en Cristo, como los sarmientos han de estar unidos a la vid!. Lo enseña el Maestro: "si ustedes permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y lo obtendrán" (Juan 15, 7). ¿Cómo permanecer en Jesús? Escuchémoslo de sus propios labios: "el que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. (Juan 6, 56).

6. Comienzo de las clases. El lunes 9 de marzo se pone en marcha el mundo educativo (ciclos primario y secundario). Recemos para que se solucionen según justicia los problemas pendientes. Recemos para que nuestros niños, adolescentes y jóvenes reciban una buena educación, una formación integral, según las enseñanzas del Maestro de los maestros, Jesús.

7. Plenario del Presbiterio. Incluyamos también en nuestras oraciones la reunión que tendrá el Padre Obispo con todos los sacerdotes de la diócesis, el martes 10 de marzo.

Los bendigo afme.

+ Jorge Novak
Padre Obispo

Quilmes, 1º de marzo de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92

CIRCULAR Nº 13/92

Diáconos Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el 2º domingo de Cuaresma (15.03.1992)

Hermanos:

nuevamente en contacto con ustedes y con el propósito de hacer un buen servicio a la fe, a la esperanza y a la caridad de nuestros hermanos. Al preparar su prestación de servicio, lean atentamente estas páginas.

1. **Espiritualidad cuaresmal.** Una de las prácticas penitenciales más recomendadas en la Cuaresma es la limosna. Los obispos de los primeros siglos de la Iglesia tomaban la limosna como expresión de las obras de misericordia, a la luz del Juicio Final. En nuestra diócesis se desarrolla la Campaña de la Fraternidad, que culminará con la Misa de la Institución, el Jueves Santo.

Uno de los obispos más autorizados de los primeros 500 años de la historia de la Iglesia, San Juan Crisóstomo (muerto el año 407) predicaba así al pueblo de Dios, interpretando piadosamente a Cristo:

"Si no te sientes obligado por lo que yo he sufrido por ti, compadécete por lo menos de mi pobreza. Si no quieres compadecerte de la pobreza, déjate doblegar por la enfermedad o la cárcel; si ni esto te lleva a ser humano, acceder al menos por la insignificancia de lo que se te pide. No te pido nada costoso, sino tan sólo pan, techo, unas palabras de consuelo. Si, con todo, permaneces inflexible, que te mueva al menos el premio que tengo prometido: el reino de los cielos. ¿Ni eso tendrás en consideración?

Por lo menos déjate ablandar por tus sentimientos naturales cuando veas a un desnudo, y acuérdate de la desnudez "que por ti sufrí en la cruz; esta misma desnudez la contemplas ahora en el prójimo pobre y desnudo. Antes, en una persona, y ahora, en la del prójimo, estoy encarcelado por ti, para que una u otra consideración te mueva a brindarme un poco de tu compasión. Por ti ayuné, por ti vuelvo ahora a pasar hambre. Tuve sed, clavado en la cruz; ahora vuelvo a pasar sed en la persona de los pobres; así, por uno u otro motivo, intento atraerte hacia mí y hacerte benigno, por tu propia salvación".

2. **Historia patriarcal** (1a. lectura: Genésis 15,5-18). El mensaje de las lecturas bíblicas de la misa profundiza el tema de la nueva y eterna alianza, sellada en la consumación del misterio pascual cristiano. El pacto celebrado por Dios con Abrám marca una

de las etapas de la comunión restablecida entre Dios y la humanidad. Dios formula una promesa; la contribución de Abrám consiste en su fe. El pacto sella con un s crificio de animales. Cuando culmine la serie escalonada de alianzas (Noé, Abrám, Moisés ...) Dios pondrá de su parte a su propio Hijo encarnado, sellando con el sacrificio de la sangre de éste su voluntad irrevocable de aceptarnos como hijos, dándonos en herencia la felicidad eterna del cielo. De parte nuestra hemos de poner la fe; una fe que es seguimiento obediente de Jesús, Camino, Verdad y Vida.

3. **Oración sálmica** (Salmo 27). La Iglesia pone en nuestros labios las inspiradas estrofas de un salmo de elevación espiritual. En evidente relación con el Evangelio de la transfiguración, propio de este domingo, se comunica la seguridad de quien toma a Dios como luz. Leído el salmo en clave cristiana, evocaremos las palabras del Prólogo de San Juan: "En él (el Verbo eterno de Dios) estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres" (Juan 1,4) También identificaremos espontáneamente la carpa o tienda, donde sentimos seguridad y ofrecemos a Dios sacrificios de alabanza. Volvemos al Prólogo antedicho: "Y el Verbo se hizo carne y plantó su tienda entre nosotros" (Juan 1,14). Iniciados en Jesús, por los sacramentos del bautismo, de la confirmación y de la eucaristía, ejercemos "un sacerdocio santo" y ofrecemos "sacrificios espirituales, agradables a Dios por Jesucristo" (1 Pedro 2,5).

4. **Catequesis apostólica** (2a. lectura: Filipenses 3,17-4,1). La escatología, la visión de la vida que incluye la eternidad, es esencial al seguidor de Cristo. El debilitamiento de la fe debilita la visión espiritual de lo eterno, disminuye la saludable tensión hacia esa realidad y frena el dinamismo que nos pone en camino hacia el cielo, sin dejarnos atrapar por las cosas, por las personas y por los acontecimientos. Pensar en la eternidad y ordenar nuestra vida terrena a la luz de la misa no nos hace insensibles a los genuinos valores de nuestro peregrinar en la historia (como la justicia, la fraternidad, la solidaridad, el bienestar legítimo, el progreso integral y universal). ¡Todo lo contrario! Basta aproximarnos a los grandes santos, que han sido los más grandes bienhechores de la humanidad. Comparemos el uso del cuerpo, según se tenga fe o se carezca de ella. Para los libertinos, el cuerpo sólo es objeto del placer sensual. Para quienes estamos animados de fe viva en Cristo, valen las palabras del Apóstol: "él transformará nuestro pobre cuerpo mortal haciéndolo semejante a su cuerpo glorioso!

5. **Mensaje evangélico** (3a. lectura:Lucas 9,28-36). Jesús anticipa a tres Apóstoles, testigos íntimos, el estado glorioso en que quedará su santa humanidad desde el momento de su resurrección. El autor del Apocalipsis nos describe este estado permanente de Jesús gloriosamente presente en la Iglesia: "su cabeza y sus cabellos tenían la blancura de la lana y de la nieve; sus ojos parecían llamas de fuego; sus pies, bronce fundido en el crisol; y su voz era como el rugido de grandes cataratas; y su rostro era como el sol cuando brilla con toda su fuerza" (Apocalipsis 1,14-16).

Recojamos algunas enseñanzas de este relato de la transfiguración. 1) Cristo es el Mediador definitivo, superior a Moisés y a Elías. 2) La predicación y la vida de la Iglesia ha de respetar y cultivar cuidadosamente la centralidad de la

figura de Cristo; nada ni nadie debe mover este eje. 3) El Antiguo Testamento (representado por las grandes personalidades de Moisés y de Elías) ha de ser leído y profundizado, para captar en toda su dimensión el misterio pascual cristiano. 4) Las pruebas de esta vida son pasajeras; nuestro cuerpo se va desmoronando exteriormente por la edad, las enfermedades y las fatigas; pero se va preparando interiormente, por la comunión eucarística, para la resurrección gloriosa. 5) La oración es el medio normal para elevarnos y transfigurarnos espiritualmente; la tristeza se convierte en alegría, la debilidad se transforma en fuerza.

6. Santo de la semana: San José.

El jueves de esta semana celebramos en la liturgia la solemnidad de San José. Admiramos en él su fe pronta y obdiente, su heroísmo en proteger a Jesús; su humildad, su pureza, su pobreza.

Recitamos esta oración, compuesta por el Papa León XIII:

> A ti recurrimos en nuestra tribulación, bienaventurado José, y después de haber implorado el auxilio de tu Santísima Esposa, solicitamos también confiadamente tu patrocio. Por el afecto que te unió a la Virgen Inmaculada, Madre de Dios, por el amor paternal que profesaste al Niño Jesús, te suplicamos que vuelvas benigno los ojos a la herencia que Jesucristo conquistó con su sangre y que nos socorras con tu poder en nuestras necesidades.
>
> Protege, prudentísimo custodio de la Divina Familia, al linaje escogido de Jesucristo; presérvanos, Padre amadísimo de todo contagio de error y corrupción.
>
> Poderosísimo protector nuestro, sénos propicio y asístenos desde el cielo en el combate que al presente libramos contra el poder de las tinieblas, y del mismo modo que en otra ocasión libraste del peligro de la muerte al Niño Jesús, defiende ahora a la Santa Iglesia de Dios contra las asechanzas del enemigo y contra toda adversidad.
>
> Ampara a cada uno de nosotros con tu perpetuo patrocinio, a fin de que, siguiendo tus ejemplos y sostenidos con tu auxilio, podamos vivir santamente, morir piadosamente y obtener la felicidad eterna del cielo. Amén.

Los bendigo afme.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA

+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 7 de marzo de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92

CIRCULAR Nº 14/92

Diáconos Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 22.03.92

Hermanos:

Ustedes se han comprometido a colaborar conmigo en la animación de la fe y de la oración de sus comunidades, para que celebren como corresponde a un cristiano el domingo, día del Señor, actualización de su Pascua. Lean estas páginas para estar más preparados en el cumplimiento de su misión.

1. **Espiritualidad cuaresmal.** Son los obipos de los primeros siglos los más autorizados a explicarnos el sentido de la Cuaresma y la mejor manera de vivirla. Escuchemos al Papa León I, muerto el año 461. La Cuaresma, dice, viene de los Apóstoles. Para los que se convierten al cristianismo es la última etapa de su preparación, ya que serán bautizados en la vigilia pascual. Para nosotros, ya iniciados en Cristo, es un período de intenso esfuerzo espiritual, para llegar bien renovados a las fiestas pascuales. Y ahora veamos qué dice aquel gran sucesor de Pedro sobre el ayuno y sobre la limosna:

> "El ayuno ha de consistir mucho más en la privación de nuestros vicios que en la de los alimentos.
>
> La limosna es una denominación que incluye una extensa gama de obras de misericordia, de modo que todos los fieles son capaces de practicarla, por diversas que sean sus posibilidades. Las obras de misericordia son variadísimas, y así todos los cristianos que lo son de verdad, tanto si son ricos como si son pobres, tienen ocasión de practicarlas a la medida de sus posibilidades".

2. **Historia salvífica** (1a. lectura: Exodo 3,1-8.13-15). Cuando nos encontramos con la afirmación de Dios a Moisés: "yo he visto la opresión de mi pueblo y he oído los gritos de dolor provocados por sus capataces. Sí, conozco muy bien sus sufrimientos", se abre ante nosotros la realidad de los pueblos latinoamericanos. En su inmensa mayoría estos pueblos sufren opresión. El imperio de turno, como entonces el del faraón, dispone de capataces, de colaboracionistas. Como entonces se emprenden obras faraónicas (viajes interplanetarios, guerras internacionales, bienestar social desmedido), cuyo costo lo sostinen las naciones dependientes y el hemisferio sur oprimido.

La verdadera liberación es la victoria sobre el pecado. La obtuvo Cristo con su misterio pascual. Pero es necesario que también se superen las consecuencias del pecado (dos o tres turnos de trabajo por persona para sobrevivir, salarios insuficientes, incumplimiento de los Derechos de la familia, de la mujer y del niño ...) La Iglesia asume la responsabilidad de llevar a feliz término la aplicación del Evangelio, desde el corazón convertido a Dios, a las estructuras de la sociedad. Como Moisés, como Iglesia, todos somos enviados al poder opresor de

turno, para comunicarle la orden de Dios, de que deje en libertad al santo pueblo de Dios.

3. **Oración sálmica** (Salmo 103,1-8). La Iglesia nos mantiene en el equilibrio espiritual. Nos exhorta seriamente a la conversión (ver el Evangelio de este domingo), pero también nos alienta a la confianza. El cristianismo no es una religión de seres deprimidos y desesperados. En el salmo 103 nos invita nuestra Madre y Maestra a sentirnos acogida y perdonados por el Padre Dios santo, justo y misericordioso. El perdón lo otorga, por voluntad de Cristo, mediador definitivo en la alianza de Dios con los hombres, el sacerdote, El sacerdote, por la imposición de manos del obispo, ha recibido el poder de perdonar los pecados a los fieles arrepentidos. La experiencia nos comprueba el espíritu de paz y de alegría que nos invade cuando hicimos nuestros pecados. Entonces las estrofas del salmo responden maravillosamente a nuestro interior: "rescata tu vida del sepulcro, te corona de amor y de ternura".

4. **Catequesis apostólica** (2a. lectura: 1 Corintios 10,1-6.10-12). Los cristianos de Corinto habían sido evangelizados e iniciados en la vida de Cristo por ese Apóstol incansable que era Pablo. Sin embargo en esa comunidad había problemas: "me han contado que hay discordias entre ustedes" (1 Corintios 1,11). El Apóstol los había tenido que tratar "no como a hombres espirituales, sino como a hombres carnales, como a quienes todavía son niños en Cristo" (1 Corintios 3,1). ¡Eran nuevos y ya necesitaban ser renovados! Pablo les recuerda las lecciones del Exodo con la triste historia de rebeldías y fracasos de un sector del pueblo que Dios se había elegido como herencia.
Hemos de deducir también nosotros la consecuencia: "no nos dejemos arrastrar por los malos deseos ... no nos rebelemos contra Dios ... el que se cree muy seguro, ¡cuídese de no caer!".

5. **Mensaje evangélico** (3a. lectura: Lucas 13,1-9). Jesús, en el Evangelio de este domingo, comienza por exhortarnos a la conversión, al cambio de conducta, ajustándola estrictamente a la santidad cristiana. ¡Corremos el peligro de ocuparnos de la existencia ajena, con comentarios superficiales! Nos permitimos juicios temerarios sobre personas y familias, sin que nadie nos haya delegado el oficio de jueces. Entretanto se nos va el tiempo, se nos pasa la vida, se nos escapa la oportunidad de labrar la salvación eterna. La advertencia de Jesús no admite réplica: "si ustedes no se convierten, todos acabarán de la misma manera". Sentencia lapidaria, a la que hace eco la amonestación del Apóstol: "queridos míos, trabajen por su salvación con temor y temblor" (Filipenses 2,12).

Luego agrega nuestro Maestro la parábola de la higuera estéril. Una vez más la Iglesia nos previene contra el pecado de omisión. Además de la descripción anticipada del Juicio Final, recordemos este dato de la tradición apostólica: "el que sabe hacer el bien y no lo hace, comete pecado" (Santiago 4,17).
En la parábola de la higuera estéril se denuncia con vehemencia la inoperancia irresponsable. Pensemos un poco en nosotros mismos: ¿qué frutos estoy produciendo, con los dones espirituales y materiales que me ha regalado Dios?

¿Qué frutos de santidad y de apostolado se siguen de mi lectura bíblica diaria, de mi confesión frecuente, de la misa participada tantas veces, de mis reuniones en la asociación a que pertenezco ...?

De todas maneras, el mensaje final es la garantía del amor misericordioso de Dios, siempre a nuestra disposición, mientras dure nuestro peregrinar sobre la tierra. El ministro de la Iglesia, por su parte, ha de cumplir la tarea correspondiente: la oración a Dios pidiendo plazos de conversión para el pecador perezoso y el laboreo intenso de los corazones con la proclamación de la palabra salvífica.

6. **La fiesta de la semana: Anunciación del Señor.** El miércoles de esta semana registramos en nuestro calendario litúrgico la solemnidad de la Anunciación de nuestro Señor Jesucristo. La escena queda descrita en el libro de Lucas (1,26-38). Dejemos que los Padres obispos del Concilio Vaticano II nos enseñen (Constitución sobre la Iglesia "Lumen Gentium", Nº 56):

> Pero el Padre de la misericordia quiso que precediera a la encarnación la aceptación de la Madre predestinada, para que de esta manera, así como la mujer contribuyó a la muerte, también la mujer contribuyese a la vida. Lo cual se cumple de modo eminentísimo en la Madre de Jesús por haber dado al mundo la Vida misma que renueva todas las cosas y por haber sido adornada por Dios con los dones dignos de un oficio tan grande. Por lo que nada tiene de extraño que entre los Santos Padres prevaleciera la costumbre de llamar a la Madre de Dios totalmente santa e inmune de toda mancha de pecado, como plasmada y hecha una nueva criatura por el Espíritu Santo. Enriquecida desde el primer instante de su concepción con el resplandor de una santidad enteramente singular, la Virgen Nazarena, por orden de Dios, es saludada por el ángel de la Anunciación como *llena de gracia* (cf. Lc 1,28), a la vez que ella responde al mensajero celestial: *He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra* (Lc 1,38).
>
> Así María, hija de Adán, al aceptar el mensaje divino, se convirtió en Madre de Jesús, y al abrazar de todo corazón y sin entorpecimiento de pecado alguno la voluntad salvífica de Dios, se consagró totalmente como esclava del Señor a la persona y a la obra de su Hijo, sirviendo con diligencia al misterio de la redención con El y bajo El, con la gracia de Dios omnipotente. Con razón, pues, piensan los Santos Padres que María no fue un instrumento puramente pasivo en las manos de Dios, sino que cooperó a la salvación de los hombres con fe y obediencia libres. Como dice San Ireneo, «obedeciendo, se convirtió en causa de salvación para sí misma y para todo el género humano». Por eso no pocos Padres antiguos afirman gustosamente con él en su predicación que «el nudo de la desobediencia de Eva fue desatado por la obediencia de María; que lo atado por la virgen Eva con su incredulidad, fue desatado por la virgen María mediante su fe»; y comparándola con Eva, llaman a María «Madre de los vivientes», afirmando aún con mayor frecuencia que «la muerte vino por Eva, la vida por María».

Desde hace más de 500 años las familias católicas recuerdan este momento sublime del Sí de María, recitando tres veces por día, el "Angelus".

7. **Otra fiesta: Santo Toribio de Mogrovejo.** Nuestro calendario litúrgico latinoamericano nos hace celebrar mañana, 23 de marzo, la memoria de Santo Toribio de Mogrovejo, arzobispo de Lima (Perú) y patrono de los obispos latinoamericanos. Nació en España en 1538 y murió en 1606. Es ordenado obispo en 1580. Como pastor de la enorme arquidiócesis, celebra diez Sínodos diocesanos y tres Concilios provinciales. El tercer Concilio pronvicial de Lima (1582-1583) fija la pastoral catequética de las diócesis sudamericanas de habla catellana durante tres siglos. El otro aspecto esencial del ministerio episcopal de Santo Toribio es el de la visita pastoral a su arquidiócesis, que no interrumpió en sus 25 años de gobierno. La mayor parte de su tiempo la dedicó a los indios y a sus párrocos. Confirmó a 800.000 personas. Recorrió 40.000 kilómetros a pie, a lomo de mula, como quiera que fuese. No conoció obstáculos: los arenales de la costa, los ríos inmensos e impetuosos, las selvas impenetrables, las montañas de 5.000 metros de altura, las borrrascas y las lluvias diviluviales eran superados por su espíritu, sólo comparable al de los Apóstoles.

Su consigna era: "hemos de empezar a trabajar muy de mañana, que no es nuestro el tiempo". Murió en un pueblo de indios, un Jueves Santo, lejos de su iglesia catedral, en 1606. Fue declarado santo 120 años más tarde.

Los bendigo afme.



+ JORGE NOVAK
Padre Obispo

Quilmes, 8 de marzo de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92

CIRCULAR Nº 17/92

Diác. Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el 4º domingo de Cuaresma (29.3.92)

Hermanos:

hoy presidí la reunión plenaria del Presbiterio diocesano. Los 62 sacerdotes presentes trataron con dedicación y entusiasmo las perspectivas de nuestro segundo Sínodo diocesano, por celebrarse en 1993. También se abordó el tema del Año Misional Diocesano. Todavía bajo el saludable impacto de ese amor a la Iglesia les redacto este Subsidio Pastoral.

1. **Espiritualidad cuaresmal.** San Pedro Crisólogo predicaba así, hace 1.500 años, en Ravena (Italia): "El ayuno es el alma de la oración, la misericordia da vida al ayuno. Nadie intente separar estas cosas, pues son inseparables. El que sólo practica una de ellas, o no las practica simultáneamente, es como si nada hiciese. Por lo tanto, el que ora, que también ayune; el que ayuna, que practique asimismo la misericordia. Quien desea ser escuchado en sus oraciones, que escuche él también a quien le pide. El que no cierra sus oídos a las peticiones del que le suplica, abre los de Dios a sus propias peticiones.
El que ayuna, que procure entender el sentido del ayuno: que se haga sensible al hambre de los demás, si quiere que Dios sea sensible a la suya. Si espera alcanzar misericordia, que también él la tenga; si espera piedad, que él también la practique; si espera obtener favores de Dios, que él también sea generoso.
"Es mal suplicante quien espera obtener para sí lo que niega a los demás. Hombre, sé para ti mismo la medida de la misericordia; de este modo, alcanzarás misericordia del modo que quieras, en la medida que quieras, con la rapidez que quieras; tan sólo es necesario que tú te compadezcas de los demás con la misma rapidez y del mismo modo".

2. **Historia salvífica** (1a. lectura; Josué 5,9-12). "El libro de Josué describe la conquista de la Tierra prometida como el resultado de la acción conjunta de todo Israel. Las campañas se suceden una tras otra, en medio de los ma ores prodigios. Josué, el único jefe de todas las tribus, anima al pueblo y lo conduce a la victoria". Cumplido el paso del Jordán, el pueblo celebra la Pascua, a la vista de las murallas de Jericó. Así nosotros nos disponemos a la fiesta solemnísima de la Pascua cristiana. Nuestro jefe, el Señor Jesús Mesías, ya logró resonante victoria con su misterio pascual. Frente al enemigo que nos acecha, la celebración de la Pascua cristiana (actualizada en cada encuentro sacramental) es prenda seguro de entrar en la posesión del cielo.

3. Oración de gracias (Salmo 34,2-7). ¡Bendecimos a Dios! Nuestra bendición, referida a Dios, es alabanza y acción de gracias. ¡Ojalá hiciéramos nuestra la práctica del salmista: de tener siempre en nuestros labios la alabanza divina! Esta actitud eleva y llena de gozo, que espontáneamente participamos a los demás. ¡Cuánta pobreza hay en el mundo, cuánto dolor, cuánta angustia! ¿Por qué no hacer nuestra la experiencia del salmista: "este pobre hombre invocó al Señor, él lo escuchó y lo libró de sus angustias?

4. Catequesis apostólica (2a. lectura 2 Corintios 5,17-21). La reconciliación ha de obrarse, ante todo, entre los hombres y Dios. Lograda ésta podemos y debemos lograr también la reconciliación entre nosotros, los hombres. La predicación de la reconciliación forma parte necesaria del ministerio apostólico, que heredamos los obispos por la sucesión apostólica y compartimos delegadamente mediante la ordenación sacerdotal. El precio pagado por Cristo ha sido muy subido: ¡su propia sangre! San Pablo, inspirado por Dios, usa aquí una expresión de enorme profundidad: a Cristo "Dios lo identificó con el pecado en favor nuestro, a fin de que nosotros seamos justificados por él". ¡No juguemos con la gracia! ¡No mezquinemos nuestra oración por la conversión de los pecadores!

5. Mensaje evangélico (3a. lectura: Lucas 15,1-3.11-32). La lectura del Evangelio de hoy nos propone, ante todo, una conducta habitual, bien marcada: la dedicación preferencial de Cristo en favor de los pecadores. El pecador es el pobre entre los pobres, porque se ha alejado de Dios. No hay mayor caridad que ser instrumento de Dios para que un pagano se haga bautizar y ser instrumento de Dios para que el pecador vuelva a vivir en gracia de Dios. Dios. Jesús dejaba que sus adversarios murmurasen de él: nada ni nadie lo alejaba de su misión reconciliadora.

Proceso del pecado. Al meditar sobre el camino desviado del pecador, tengamos la humildad de pensar en nosotros mismos. No caigamos en el pésimo defecto del fariseísmo, que señala con el dedo a los demás y se considera intocable a sí mismo. ¡Pecamos todos, cada día, o por acciones malas que cometemos, u omitiendo obras buenas que Dios (con sobrada razón) aguarda de nosotros. El pecador se aleja de Dios y centra su felicidad y la norma de la moralidad en sí mismo o en otras criaturas. ¡Así le va al pobre pecador! Queda pobre y desnudo, como nuestros primeros padres, al perder la gracia santificante.

Proceso de conversión. Hay que recapacitar, hay que reconocer el pecado, hay que aborrecer el pecado, hay que declarar el pecado. El Padre Dios nos espera con los brazos abiertos. Sin la atracción de su amor no podríamos levantarnos de la caída, no tendríamos fuerzas para desandar el camino de regreso, no tendríamos confianza para dejarnos atrapar por el amor misericordioso y perdonar a Dios.

Proceso de reintegración. Dios perdona total y definitivamente y reintegra en la comunión de la Iglesia (por la celebración de la penitencia y de la eucaristía) al pecador. Todo es fiesta, todos están de fiesta. Todos ... menos ese gruñón del hijo mayor (¿no corremos a veces el peligro de imitarlo?) que quiere ser hijo de Dios pero se niega a volver a llamar "hermano" al que acaba de regresar, arrepentido y convertido.

6. **Examen de conciencia.** La Comisión Litúrgica Arquidiocesana de la ciudad de Buenos Aires ha publicado un examen de conciencia para acercarse al sacramento de la reconciliación.
Lo reproduzco:

En relación con Dios:

El Señor nos dice: *Amarás al Señor, tu Dios con todo tu corazón*

1. ¿Amo a Dios más que a todas las personas y cosas?
2. ¿Manifiesto ese amor en una fe viva y práctica?
3. ¿Participo en la Misa, los domingos y fiestas?
4. ¿Venero el santísimo Nombre de Jesús?
5. ¿Respeto a la Sma. Virgen y los santos?
6. ¿Recibo los Sacramentos con la debida preparación?
7. ¿Escucho la Palabra de Dios y la leo con frecuencia?
8. ¿Rezo y hablo con Dios diariamente?
9. ¿Cumplo los preceptos y enseñanzas de la Iglesia?
11. ¿Doy testimonio de mi fe en mi ambiente?

En relación con los hermanos:

El Señor nos dice: *Amense unos a otros como Yo los he amado*

1. ¿Amo de verdad a mis hermanos?
2. ¿Tengo resentimiento, odio o deseo de venganza?
3. ¿Respeto a todos, sin discriminación?
4. ¿Me dejo dominar por la envidia o la soberbia?
5. ¿Soy solidario con los más necesitados, y lo manifiesto?
6. ¿Soy justo con todos; me juego por lo verdadero?
7. ¿Me siento responsable del bien común y lo manifiesto?
8. ¿Me preocupo por mi familia; ejerzo en ella mi misión?
9. ¿Hago algo concreto por evangelizar a la gente?
10. ¿Respeto la vida, la dignidad y el progreso de los otros?
11. ¿Defiendo a los agredidos? ¿Me quedo "en el molde"?

En relación con uno mismo:

El Señor nos dice: *Sean perfectos como el Padre celestial*

1. ¿Me preocupo seriamente por mi vida de cristiano?
2. ¿Educo y mejoro mi carácter, desarrollo mis dotes?
3. ¿Domino mi egoismo en sus manifestaciones: mentira, pereza, ira, avaricia, robo, impureza, imprudencia, orgullo y ambición?
4. ¿Soy recto en pensamientos, palabras y obras?
5. ¿Me excedo en la comida, bebida, tabaco? ¿Me arruino con droga?
6. ¿Soy inconsciente en el afán de placer, tener y poder?
7. ¿He dominado mis malos deseos con alguna penitencia, en especial la limosna, el ayuno y el no comer carne?
9. ¿Asumo con serenidad las pruebas y dolores de la vida?



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 18/92

Sres. Diác. Permanentes - Vírgenes Consg.
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral para el 5º domingo de Cuaresma (05.04.92)

Hermanos:

vengo de la misa celebrada en la capilla del Monasterio del Santísimo Redentor, junto a la parroquia de Ntra. Sra. de Lourdes. Tomé después de la misa el desayuno con las Hermanas contemplativas. Es una gracia de Dios que en la diócesis tengamos esa comunidad. La Iglesia tiene en altísimo aprecio a las Ordenes y Congregaciones dedicadas a la contemplación. Recemos mucho para que ese Monasterio vea golpear a sus puertas a muchas y buenas vocaciones.

1. **Espiritualidad cuaresmal.** El culto más asiduo a la pasión de Cristo es elemento destacado del itinerario cuaresmal. El piadoso recuerdo de los sufrimientos de Jesús cala bien hondo en el corazón de nuestro pueblo. Inspirándonos en las Santas Escrituras promovamos la devoción de la Cruz, a las Siete Palabras, a la Sangre redentora, a las gloriosas cinco LLagas. El poeta colombiano García Tejada dice inspiradamente: "1. A voz corriendo voy, brazos sagrados, en la cruz sacrosanta descubiertos; que para recibirme estáis abiertos y por no castigarme estáis clavados . - 2. A vos, divinos ojos, eclipsados, de tanta sangre y lágrimas cubiertos; que para perdonarme estáis despiertos, y por no confundirme, estáis cerrados. - 3. A vos clavados pies, para no huirme; a vos, cabeza baja, por llamarme; a vos, sangre vertida, para ungirme, para lavar mis vicios y maldades".

2. Anuncio profético (1a. lectura: Isaías 43,16-21). La historia, tal como Dios, nos la invita a leer, no es una tediosa repetición. Si un acontecimiento, por más maravilloso que hubiese sido, se repitiera cíclicamente de modo literal, a manera de calco, la historia perdería todo interés. Estaríamos ante una máquina, como las modernas y frías computadoras. No se daría paso al formidable juego de la libertad humana, imprevisible y siempre creadora. Sobre todo quedaría excluida la intervención siempre nueva de Dios en la historia humana, superando sus anteriores acciones salvíficas. Al pueblo desterrado en Babilonia Dios le dice, por su profeta, que los prodigios del primer Exodo quedarán atrás por la grandeza de la liberación del destierro. En el misterio pascual de Cristo la iniciativa salvadora de Dios alcanzó su punto culminante. En cada celebración eucarística la iniciativa liberadora divina es actualizada ante nuevas situaciones de opresión.

3. Canto de los repatriados (Salmo 126). El salmista interpreta la emoción de los regresados del destierro. Comprendemos mejor esta alegría luego de la caída del régimen comunista en el este europeo. ¡Qué inesperada esta liberación, qué cambio de la servidumbre a la libertad, que increíble mutación de las circunstancias! Pero, ¿cómo extrañarnos del poder divino, del amor misericordioso de Dios, de la sabiduría divina que hace madurar los tiempos? También nuestros pueblos latinoamericanos estallarán en gritos de victoria, en himnos de liberación, en cantos de acción de gracia. El Padre Dios conoce sus sufrimientos, les ha mandado profetas con capacidad de martirio y va construyendo la civilización del amor a través de comunidades fraternas y solidarias.

4. Catequesis apostólica (2a. lectura: Filipenses 3,8-14). La Cuaresma no es sólo para los catecúmenos que se preparan al bautismo. Ni sólo para los pecadores que han de reiniciar el camino de una vida en gracia. La Cuaresma también tiende a afirmar en nosotros el ideal de una santidad más cultivada y mejor consumada. San Pablo nos habla de este crecimiento espiritual. En rigor de verdad se trata de avanzar por el camino de la iniciación cristiana. Celebrando frecuentemente la Eucaristía, somos incorporados más a Jesús y la gracia del bautismo y de la confirmación maduran en espléndidos y sabrosos frutos de santidad, de testimonio y de apostolado. El ritmo es cada vez más intenso. El Apóstol lo compara a una carrera. La iniciativa es del Espíritu Santo, que nos atrae y nos impulsa. Pero la iniciativa divina de la gracia supone nuestra libre y generosa cooperación, ya que Dios incorpora a su familia a hijos, no a esclavos.

5. Mensaje evangélico (3a. lectura: Juan 8,1-11). Hay mucha gente en torno a Jesús. Actúa formalmente como Maestro: "se sentó y comenzó a enseñarles". Ahora sus adversarios creen ponerlo en un grave aprieto: le traen una mujer sorprendida en adulterio. Una vez más el Evangelio presenta el tema de la mediación mesiánica de Jesús, superando la mediación de Moisés.

Jesús responde con un gesto: "inclinándose, comenzó a escribir en el suelo con el dedo". Ante la insistencia de los acusadores de la mujer, Cristo adopta una actitud más tajante: "se enderezó y les dijo: el que no tenga pecado, que arroje la primera piedra. Todos se retiraron.

La enseñanza que nos da Cristo en esta escena es múltiple. Equipara la dignidad de la mujer a la del hombre. Suprime la pena de muerte por faltas morales. Exhorta a la conversión personal, porque todos somos pecadores. A la mujer la absuelve con la advertencia: "no peques más en adelante". Jesús considera grave el adulterio cometido, pero trata con amor pastoral a la pecadora. Sólo nos resta agregar: no condenemos la conciencia ajena, que está bajo el juicio misericordioso de Dios y el ministerio reconciliador de la Iglesia. No juntemos elementos contundentes para apedrear. Ayudemos al caído, aprovechando el plazo de vida que le otorga Dios.

6. Fiesta de la semana: Ntra. Sra. de los Dolores. La Iglesia nos permite evocar el viernes de esta semana los Dolores de Nuestra Madre junto a la cruz de Cristo. Hay una misa que celebra este misterio. La prefación de la misma es una perfecta catequesis de lo que hemos de venerar:

"En tu providencia estableciste que la madre permaneciera fiel junto a la cruz de tu Hijo, para dar cumplimiento a las antiguas figuras y ofrecer un ejemplo nuevo de fortaleza.

Ella es la Virgen santa que resplandece como nueva Eva, para que así como una mujer contribuyó a la muerte, así también la mujer contribuyera a la vida.

Ella es la misteriosa Madre de Sión que recibe con amor materno a los hijos dispersos, reunidos por la muerte de Cristo.

Ella es modelo de la Iglesia Esposa que, como Virgen intrépida, sin temer las amenazas ni quebrarse en las persecuciones, guarda íntegra la fidelidad prometida al Esposo".

Los bendigo afme.

OBISPADO DE QUILMES

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

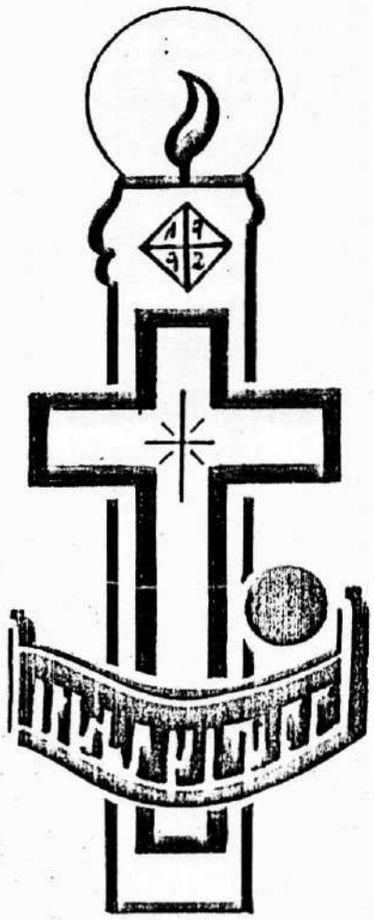
Quilmes, 15 de marzo de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION

AÑO MISIONAL DIOCESANO '92

SEMANA SANTA



CIRCULAR nº	SUBSIDIOS PASTORALES
24/92	Domingo de Ramos (12.04.92)
26/92	Jueves Santo (16.04.92)
27/92	Viernes Santo (17.04.92)
28/92	Vía Crucis plenamente evangélico
29/92	Vigilia Pascual (18.04.92)
30/92	Pascua de Resurrección (19.04.92)

OBISPADO DE QUILMES ★ REPÚBLICA ARGENTINA ★

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92

CIRCULAR Nº 24/92

Sres. Diáconos permanentes
Vírgenes consagradas
Escuela de Ministerio

Ref.: Subsidio Pastoral para el
Domingo de Ramos (12.04.92)

1. Procesión de Ramos.

Hermanos: expresa bien el sentido de la procesión la invitación de la liturgia: "ya desde el principio de la Cuaresma nos venimos preparando con obras de penitencia y caridad. Hoy, cercana ya la vigilia santa de Pascua, nos disponemos a inaugurar, en comunión con toda la Iglesia, la celebración anual de los misterios de la pasión y resurrección de Jesucristo, misterios que empezaron con la solemne entrada del Señor en Jerusalén. Por ello, recordando con fe y devoción la entrada triunfal de Jesucristo en la ciudad santa, lo acompañaremos con nuestros cantos, para que participando ahora de la cruz, merezcamos un día tener parte en su resurrección".

Se proclama este año el Evangelio de Lucas 19, 28-40. ¡Nada de complejos ni de interpretaciones torcidas; Sigue vigente la advertencia del Maestro: "si los discípulos callan, gritarán las piedras".

2. Mensaje profético (1ª lectura: Isaías 50, 4-7). Jesús siempre se apropió la figura de Isaías. Al comenzar la Semana Santa, la Semana de la Pasión nos invita la Iglesia a concentrar nuestra atención en esa figura misteriosa y dolorosa, pero también gloriosa. Gloriosa porque, mediante los sufrimientos de Jesús, obró Dios la epopeya grandiosa de nuestra salvación. El texto nos dispone a la lectura de la Pasión: "ofrecí la espalda a los que me golpeaban, la mejilla a los que mesaban mi barba. No oculté el rostro a insultos y salivazos".

3. Oración piadosa (Salmo 22, 8-9.17-20). El salmista canta religiosamente los sufrimientos del pueblo de Dios sometido a cautiverio, al destierro, a trabajos forzados. Pero las escenas descritas corresponden, sobre todo, al Cristo sufriente del Evangelio. Nada mejor para transformar en oración la lectura de la Pasión: "me acorrala una jauría de perros, me cerca una banda de malhechores; me taladran las manos y los pies, puedo contar mis huesos".

4. Catequesis apostólica (2ª lectura: Filipenses 2, 6-11). Pablo apóstol nos muestra inspirado por Dios, la figura del siervo en su mayor profundidad. Profundidad teológica en el sufrimiento, profundidad teológica en la glorificación. En el sufrimiento: al dolor físico lo envuelve y sobrepasa el vaciamiento de la humildad; Jesús se despoja de su rango, toma la condición de esclavo, pasa por uno más; va a la muerte, ¡y qué muerte! En la glorificación: a partir de la resurrección Jesús actúa como Señor; obra con el todopoder de su divinidad; irradia en su humanidad, con los destellos vivísimos de sus cinco llagas, la energía salvífica que nos lleva a ofrecerle el homenaje felicísimo de nuestra adoración.

5. Memoria evangélica (3ª lectura: Lucas 23, 1-49). ¡Qué pregón! Un pregón proclamado con respeto, con serenidad, con humildad; ¿Podríamos leer atropelladamente un relato que conmovió a las comunidades cristianas de todos los siglos? ¿Nos atreveríamos a alegar falta de tiempo para refrescar la memoria del acontecimiento más sagrado que irrumpió en la historia del pecado para elevarnos a las alturas luminosas de la historia salvífica, de una historia de paz, de santidad y de amor?

Las piadosas mujeres. Escuchemos atentamente la advertencia de Cristo: es buena la compasión y el Señor la ejerció siempre frente al dolor. Pero más importante es, a los efectos de nuestra salvación, la conversión del corazón. Es legítimo y bien explicable que derramemos lágrimas de afecto al leer o escuchar el relato de la Pasión de Jesús. Pero este sentimiento debe culminar en un cambio interior profundo: en salir del pecado para vivir en gracia santificante.

El buen ladrón. Al término mismo de su vida, entre la tortura que significaba la crucifixión, merece el ladrón arrepentido escuchar una promesa excepcional: "hoy estarás conmigo en el paraíso". La escena es una invitación universal a acogerse a la amnistía ofrecida por el Padre Dios a toda la humanidad. Amnistía basada en la eficacia salvífica de la Sangre del Cordero sin mancilla, de Jesús. ¡Acojámonos a este perdón, animemos a otros a confiar en la absolución otorgada por el sacerdote en nombre de Cristo y de la Iglesia! Hay una sola condición: el arrepentimiento humilde y sincero.

El centurión. El centurión da gloria a Dios. En los comienzos de su Evangelio, Lucas habrá hecho proclamar a los ángeles: "¡Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres que Dios ama!" Al término de su relato de la Pasión, el mismo evangelista pone en labios de un pagano esta glorificación de Dios: "realmente este hombre era justo". Así debe concluir nuestra lectura: con un acto de adoración. Como lo expresaba Pablo en la segunda lectura de este domingo: "al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo y toda lengua proclame: ¡Jesucristo es el Señor!, para gloria de Dios Padre.

6. Himno eclesial. No ha perdido actualidad este himno más que milenario:

Estribillo: ¡Gloria, alabanza y honor!
¡Griten Hosanna y háganse
como los niños hebreos
al paso del Redentor!
¡Gloria y honor al que viene
en el nombre del Señor

Estrofas:

1. Como Jerusalén con su traje festivo,
vestida de palmeras, coronada de olivos,
viene la cristiandad en peregrinación
a inaugurar tu Pascua con himnos de alegría.

2. Ibas como el sol a ocaso de gloria;
cantaban ya tu muerte al cantar tu victoria.
Pero tú eres el Rey, el Señor, el Dios fuerte,
la Vida que renace del fondo de la muerte.

3. Tú, que amas a Israel y bendices sus cantos,
complácete en nosotros, el pueblo de los santos;
Dios de toda bondad que acoges en tu seno
cuanto hay entre los hombres sencillamente bueno.

Los bendigo afmo.

+ Jorge Novak
Padre Obispo

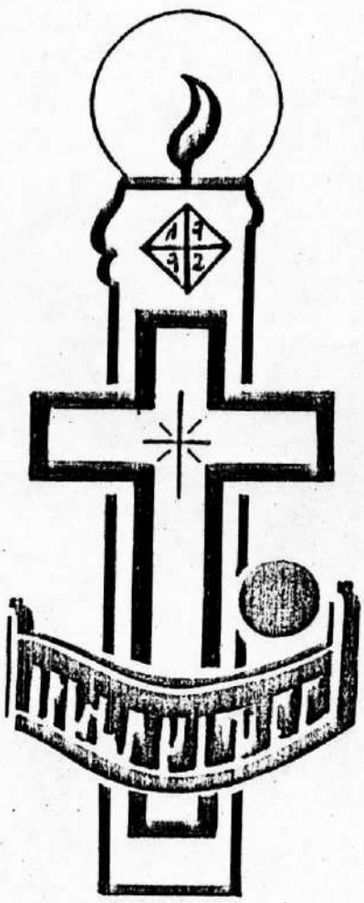
Quilmes, 1º de abril de 1992

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION

AÑO MISIONAL DIOCESANO '92

SEMANA SANTA



CIRCULAR nº	SUBSIDIOS PASTORALES
24/92	Domingo de Ramos (12.04.92)
26/92	Jueves Santo (16.04.92)
27/92	Viernes Santo (17.04.92)
28/92	Vía Crucis plenamente evangélico
29/92	Vigilia Pascual (18.04.92)
30/92	Pascua de Resurrección (19.04.92)

OBISPADO DE QUILMES ★ REPÚBLICA ARGENTINA ★

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 26/92

Diác. Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el Jueves Santo (16.4.92)

1. **BENDICION DE LOS OLEOS.** Hermanos: en la misa crismal (en nuestra diócesis se celebra a las 9.00hs., en la catedral) bendice el obispo los óleos que serán usados en los sacramentos del bautismo, de la confirmación, del orden sagrado (en elgrado de obispo y de presbítero), de la unción de los enfermos. Relativamente pocos fieles pueden estar presentes, aunque es muy importante que participen delegaciones de las comunidades parroquiales. También es preciso organizar la recepción solemne de los santos óleos en las parroquias, en el marco de la asamblea litúrgica. A través de los santos óleos actúa el Espíritu Santo que ungió la santa humanidad de Jesús para hacerla instrumento de nuestra salvación. También es necesario guardar con todo respeto los santos óleos en un lugar digno y seguro. La Iglesia nos advierte: ¡Las cosas santas hay que tratarlas santamente!

2. **PROMESAS SACERDOTALES.** En la misma misa "crismal" concelebran todos los sacerdotes de la diócesis con el obispo. Nos dice la Iglesia: "esta misa, que el obispo concelebra con su Presbiterio, debe manifestar la comunión de los presbíteros con su obispo". Después de la homilía renuevan los presbíteros sus promesas sacerdotales. Testigos de este compromiso renovado son todos los participantes de la asamblea litúrgica. Es un momento muy emotivo. Los sacerdotes prometen solemnemente unirse más a Cristo y configurarse mejor con él; prometen ser fieles dispensadores de los misterios de Dios en la celebración eucarística y en las demás acciones litúrgicas, incluyendo el ministerio de la predicación. El diálogo del obispo prosigue ahora con los fieles: "oren por vuestros presbíteros".

3. **SACRAMENTO DEL ORDEN.** El Jueves Santo instituyó Jesús el sacramento del Orden sagrado. Leemos en la Constitución conciliar sobre la Iglesia: "enseña, este santo Sínodo que en la consagración episcopal se confiere la plenitud del sacramento del orden, llamada, en la práctica litúrgica de la Iglesia y en la enseñanza de los Santos Padres, sumo sacerdocio, cumbre del ministerio sagrado" ("Lumen Gentium", Nº 21). Más adelante dicen: "el ministerio eclesiástico, de institución divina, es ejercido en diferentes grados por los que ya desde antiguo vienen llamándose, presbíteros y diáconos" (Nº 28). Finalmente: "en el grado inferior de la jerarquía están los diáconos, que reciben la imposición de manos no en orden al sacerdocio, sino en orden al ministerio. Así, confortados con la gracia sacramental, en comunión con el obispo y su presbiterio, sirven al pueblo de Dios en el ministerio de la liturgia, de la palabra y de la caridad" (Nº 29).

4. **EL TRIDUO PASCUAL.** Por la tarde del Jueves Santo termina la Cuaresma y comienza el Triduo Pascual. Este abarca la misa de institución de la Eucaristía, la celebración de la Pasión (Viernes Santo) y la Vigilia pascual (la noche del sábado al domingo). "El Triduo Pascual, núcleo de toda celebración litúrgica de la Iglesia, es la contemplación de la muerte, sepultura y resurrección del Señor. Tiene como pórtico solemne la celebración litúrgica de la Cena del Señor. La muerte, sepultura y resurrección no son sino diversas fases de un solo misterio: el pascual. La liturgia los separa en celebraciones diversas, por razón de la riqueza que encierra cada paso del misterio de Cristo. Pero en la celebración de cada una de estas fases no se ha de perder de vista la otra".

5. **MEMORIA SALVIFICA** (1a. lectura: Exodo 12,1-8.11-14). San Pablo nos dice que la Pascua cristiana ha sustituido la del Exodo. Escribe: "Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado. Celebremos, entonces, nuestra Pascua, no con la vieja levadura de la malicia y la perversidad, sino con los panes sin levadura de la pureza y la verdad" (1 Corintios 5,7-8). Juan el Bautista identifica así a Jesús: "éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" (Juan 1,29). El vidente del Apocalipsis propone esta escena: "vi un Cordero que parecía haber sido inmolado; estaba de pie" (Apocalipsis 5,6). En cada celebración eucarística, por medio de sus ministros sagrados, renueva Jesús incruentamente su ofrenda personal al Padre.

6. **TRADICION APOSTOLICA** (2a. lectura: 1 Corintios 11,23-26). Pablo apóstol nos transmite el primer relato escrito de la institución de la Eucaristía. El obispo o el sacerdote, en el momento de la consagración de la misa, retoma este texto. Con el poder recibido por la sucesión apostólica y en base al mandato de Cristo: "hagan esto en memoria mía", todos los días se celebra el sacrificio de la alianza nueva y eterna. El ministerio del sacerdote no puede llegar a mayor altura y con más eficacia que en la celebración de la santa misa. Por eso la Iglesia pide a cada sacerdote la celebración diaria de la santa misa.

7. **GESTO EVANGELICO** (3a. lectura: Juan 13,1-15). Al conmemorar la institución del sacramento del Orden, en esta noche sagrada, muy sabiamente propone la Iglesia la espiritualidad correspondiente a obispos, presbíteros y diáconos. Jesús no se extiende en un largo discurso: realiza un gesto y deduce la conducta consiguiente. El gesto del lavatorio de los pies llena de asombro y hasta de rechazo a los discípulos: era oficio de esclavos. Pero Jesús lo hacía premeditamente para dejar a los suyos un mandato: "también ustedes deben lavarse los pies unos a otros". Al imponer esta actitud apela a toda su autoridad de Maestro y de Señor. Hasta el fin de los siglos los obispos, presbíteros y diáconos acudiremos a esta cátedra de ejemplaridad contundente. ¡Servicio, y no beneficio! Que la oración de los fieles nos ayude a avanzar en el aprendizaje de la servicialidad humilde y eficiente.

8. **EL AMOR NUEVO.** El Jueves Santo también se pregona el mandamiento nuevo del amor neciproco, así como lo practicó Jesús. ¡No hagamos este pregón en voz baja, sin convicciones, sin resonancias en la comunidad! Proclamemos el mandato que nos identifica como seguidores de Cristo con vigor, con alegría, gestos concretos. En nuestra diócesis culmina en la celebración vespertina del Jueves Santo la Campaña de la Fraternidad.

Recuperemos la señal que caracteriza a las primeras generaciones cristianas. Los paganos decían: "¡miren, cómo se aman!" Y el amor recíproco conllevaba el gesto de poner en común los bienes, de ayudar al indigente, de dar desde la propia pobreza.

9. **VIGILIA DE ORACION.** Los fieles, en la medida que pueden, prolongan su presencia en el templo adorando al Señor presente realmente bajo las especies eucarísticas. ¿Cómo no agradecerle el bien inmenso de la institución de la Eucaristía? ¿Cómo no detenerse en contemplar las gracias que hemos recibido y seguimos recibiendo desde la santa Eucaristía: en la misa, en la comunión fuera de la misa, en las visitas que le hacemos a Jesús sacramentado?

También hacemos oración para obedecer al Salvador que nos exhorta: "quédense aquí, velando conmigo" (Mateo 26,38) y nos recrimina: ¿es posible que no hayan podido quedarse despiertos conmigo, ni siquiera una hora?" Y nos advierte: "estén prevenidos y oren, para no caer en la tentación, porque el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil" (Mateo 26,40-41). Podemos repasar los capítulos 14, 15, 16 y 17 de San Juan o el relato de la pasión, muerte y resurrección del Señor.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 1º de Abril de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 26/92

Diác. Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el Jueves Santo (16.4.92)

1. **BENDICION DE LOS OLEOS.** Hermanos: en la misa crismal (en nuestra diócesis se celebra a las 9.00hs., en la catedral) bendice el obispo los óleos que serán usados en los sacramentos del bautismo, de la confirmación, del orden sagrado (en elgrado de obispo y de presbítero), de la unción de los enfermos. Relativamente pocos fieles pueden estar presentes, aunque es muy importante que participen delegaciones de las comunidades parroquiales. También es preciso organizar la recepción solemne de los santos óleos en las parroquias, en el marco de la asamblea litúrgica. A través de los santos óleos actúa el Espíritu Santo que ungió la santa humanidad de Jesús para hacerla instrumento de nuestra salvación. También es necesario guardar con todo respeto los santos óleos en un lugar digno y seguro. La Iglesia nos advierte: ¡Las cosas santas hay que tratarlas santamente!

2. **PROMESAS SACERDOTALES.** En la misma misa "crismal" concelebran todos los sacerdotes de la diócesis con el obispo. Nos dice la Iglesia: "esta misa, que el obispo concelebra con su Presbiterio, debe manifestar la comunión de los presbíteros con su obispo". Después de la homilía renuevan los presbíteros sus promesas sacerdotales. Testigos de este compromiso renovado son todos los participantes de la asamblea litúrgica. Es un momento muy emotivo. Los sacerdotes prometen solemnemente unirse más a Cristo y configurarse mejor con él; prometen ser fieles dispensadores de los misterios de Dios en la celebración eucarística y en las demás acciones litúrgicas, incluyendo el ministerio de la predicación. El diálogo del obispo prosigue ahora con los fieles: "oren por vuestros presbíteros".

3. **SACRAMENTO DEL ORDEN.** El Jueves Santo instituyó Jesús el sacramento del Orden sagrado. Leemos en la Constitución conciliar sobre la Iglesia: "enseña, este santo Sínodo que en la consagración episcopal se confiere la plenitud del sacramento del orden, llamada, en la práctica litúrgica de la Iglesia y en la enseñanza de los Santos Padres, sumo sacerdocio, cumbre del ministerio sagrado" ("Lumen Gentium", Nº 21). Más adelante dicen: "el ministerio eclesiástico, de institución divina, es ejercido en diferentes grados por los que ya desde antiguo vienen llamándose, presbíteros y diáconos" (Nº 28). Finalmente: "en el grado inferior de la jerarquía están los diáconos, que reciben la imposición de manos no en orden al sacerdocio, sino en orden al ministerio. Así, confortados con la gracia sacramental, en comunión con el obispo y su presbiterio, sirven al pueblo de Dios en el ministerio de la liturgia, de la palabra y de la caridad" (Nº 29).

4. **EL TRIDUO PASCUAL.** Por la tarde del Jueves Santo termina la Cuaresma y comienza el Triduo Pascual. Este abarca la misa de institución de la Eucaristía, la celebración de la Pasión (Viernes Santo) y la Vigilia pascual (la noche del sábado al domingo). "El Triduo Pascual, núcleo de toda celebración litúrgica de la Iglesia, es la contemplación de la muerte, sepultura y resurrección del Señor. Tiene como pórtico solemne la celebración litúrgica de la Cena del Señor. La muerte, sepultura y resurrección no son sino diversas fases de un solo misterio: el pascual. La liturgia los separa en celebraciones diversas, por razón de la riqueza que encierra cada paso del misterio de Cristo. Pero en la celebración de cada una de estas fases no se ha de perder de vista la otra".

5. **MEMORIA SALVIFICA** (1a. lectura: Exodo 12,1-8.11-14). San Pablo nos dice que la Pascua cristiana ha sustituido la del Exodo. Escribe: "Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado. Celebremos, entonces, nuestra Pascua, no con la vieja levadura de la malicia y la perversidad, sino con los panes sin levadura de la pureza y la verdad" (1 Corintios 5,7-8). Juan el Bautista identifica así a Jesús: "éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" (Juan 1,29). El vidente del Apocalipsis propone esta escena: "vi un Cordero que parecía haber sido inmolado; estaba de pie" (Apocalipsis 5,6). En cada celebración eucarística, por medio de sus ministros sagrados, renueva Jesús incruentamente su ofrenda personal al Padre.

6. **TRADICION APOSTOLICA** (2a. lectura: 1 Corintios 11,23-26). Pablo apóstol nos transmite el primer relato escrito de la institución de la Eucaristía. El obispo o el sacerdote, en el momento de la consagración de la misa, retoma este texto. Con el poder recibido por la sucesión apostólica y en base al mandato de Cristo: "hagan esto en memoria mía", todos los días se celebra el sacrificio de la alianza nueva y eterna. El ministerio del sacerdote no puede llegar a mayor altura y con más eficacia que en la celebración de la santa misa. Por eso la Iglesia pide a cada sacerdote la celebración diaria de la santa misa.

7. **GESTO EVANGELICO** (3a. lectura: Juan 13,1-15). Al conmemorar la institución del sacramento del Orden, en esta noche sagrada, muy sabiamente propone la Iglesia la espiritualidad correspondiente a obispos, presbíteros y diáconos. Jesús no se extiende en un largo discurso: realiza un gesto y deduce la conducta consiguiente. El gesto del lavatorio de los pies llena de asombro y hasta de rechazo a los discípulos: era oficio de esclavos. Pero Jesús lo hacía premeditamente para dejar a los suyos un mandato: "también ustedes deben lavarse los pies unos a otros". Al imponer esta actitud apela a toda su autoridad de Maestro y de Señor. Hasta el fin de los siglos los obispos, presbíteros y diáconos acudiremos a esta cátedra de ejemplaridad contundente. ¡Servicio, y no beneficio! Que la oración de los fieles nos ayude a avanzar en el aprendizaje de la servicialidad humilde y eficiente.

8. **EL AMOR NUEVO.** El Jueves Santo también se pregona el mandamiento nuevo del amor neciproco, así como lo practicó Jesús. ¡No hagamos este pregón en voz baja, sin convicciones, sin resonancias en la comunidad! Proclamemos el mandato que nos identifica como seguidores de Cristo con vigor, con alegría, gestos concretos. En nuestra diócesis culmina en la celebración vespertina del Jueves Santo la Campaña de la Fraternidad.

Recuperemos la señal que caracteriza a las primeras generaciones cristianas. Los paganos decían: "¡miren, cómo se aman!" Y el amor recíproco conllevaba el gesto de poner en común los bienes, de ayudar al indigente, de dar desde la propia pobreza.

9. **VIGILIA DE ORACION.** Los fieles, en la medida que pueden, prolongan su presencia en el templo adorando al Señor presente realmente bajo las especies eucarísticas. ¿Cómo no agradecerle el bien inmenso de la institución de la Eucaristía? ¿Cómo no detenerse en contemplar las gracias que hemos recibido y seguimos recibiendo desde la santa Eucaristía: en la misa, en la comunión fuera de la misa, en las visitas que le hacemos a Jesús sacramentado?

También hacemos oración para obedecer al Salvador que nos exhorta: "quédense aquí, velando conmigo" (Mateo 26,38) y nos recrimina: ¿es posible que no hayan podido quedarse despiertos conmigo, ni siquiera una hora?" Y nos advierte: "estén prevenidos y oren, para no caer en la tentación, porque el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil" (Mateo 26,40-41). Podemos repasar los capítulos 14, 15, 16 y 17 de San Juan o el relato de la pasión, muerte y resurrección del Señor.

Los bendigo afme.



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 1º de Abril de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 27/92

Diác. Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el Viernes Santo (17.04.92)

1. CELEBRACION DE LA MUERTE DEL SEÑOR. Hermanos: en la vigilia pascual, mañana por la noche, celebraremos la vida, aclamando al Señor resucitado. Hoy conmemoramos la pasión de Jesús. La Iglesia dice más: celebramos la muerte de nuestro Salvador. Todos hemos sido testigos de la muerte de seres queridos. ¡Qué momentos, los de la agonía! ¡Qué misterio la muerte misma, cuando nos incomunica, en un minuto, con la persona amada! El tema es de extrema importancia porque también nosotros pasaremos por este trance, tal vez antes de lo que nos imaginamos. Jesús quiso compartir esta experiencia; y de qué modo! Su muerte fue la más humillante y dolorosa que se podía imaginar El domingo de Ramos leímos el relato de la Pasión, hoy volveremos a hacerlo. Conmemoremos hoy los sufrimientos de Cristo con fe firme, con esperanza serena, con caridad encendida. "La muerte proporciona la oportunidad de realizar el acto de fe definitivo. Una fe contra toda evidencia, una esperanza contra toda esperanza; la confianza que traspasa la espesa noche de la nada para encontrar unas manos que nos acogen con amor infinito". Jesús lo expresó a la perfección, desde su desgarrador grito" Dios mío,Dios mío, ¿por qué me has abandonado?" hasta el clamor filial "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu".

2. MENSAJE PROFETICO (1a. lectura: Isaías 52,13-53,12). Leemos hoy el 4º Canto del Servidor de Dios. Es una página bíblica asombrosa, que anticipa el contenido y el sentido de la pasión de Cristo. Si el vidente estuviera el Viernes Santo como testigo del acontecimiento salvífico del Calvario nos invita a leer con el corazón los detalles del misterio pascual. Dio pie a esta descripción la situación concreta del pueblo de la antigua Alianza, desterrado y oprimido en el destierro babilónico. Hoy vastos sectores del pueblo de la Nueva Alianza y estratos enormes de la humanidad siguen marginados y explotados. En estos hermanos nuestros prolonga Jesús su pasión, su agonía, su muerte.

3. TRADICION APOSTOLICA (2a. lectura: Hebreos 4,14-16; 5,7-9). Insistamos en la exhortación de vivir unidos a Jesús, por los sacramentos de la iniciación. Nos redimió con mucho dolor y con infinito amor, a gritos y en clima de oración. Por lo tanto: "acerquémonos confiadamente al trono de gracia, para ser socorridos en el tiemo oportuno". Cada celebración sacramental viene a ser un encuentro pascual con Jesús. "De su plenitud hemos participado todos nosotros y hemos recibido gracia sobre gracia" (Juan 1,16). También valen para nosotros las palabras de Cristo a la samaritana: "si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice: "dame de beber", tú misma se lo hubieras pedido y él te habría dado agua viva" (Juan 4,10).

4. **MEMORIA EVANGELICA** (3a. lectura: Juan 19,1-37).

"¡Aquí tienen al hombre!". Esta presentación de Jesús hecha por Pilato tiene una vigencia que éste no se imaginaba. A la luz de la revelación Jesús es el Hombre Nuevo, el modelo de hombre, el nuevo Adán que nos liberó de las ataduras del pecado a que nos había llevado el primer Adán. Jesús es el Verbo hecho carne, fuente de vida y de felicidad para quienes adherimos a él por la fe. Mucho más y mucho mejor que Pilato tenemos que presentar al mundo el Evangelio, que es Jesús en persona. En nuestro Año Misional exhibamos a Jesús con la santidad de nuestra vida y el vigor de nuestra predicación, de nuestro diálogo evangelizador.

"Aquí tienes a tu madre". Juan había presentado a María en la escena de Caná, obteniendo de su Hijo la transformación del agua en vino. Ahora, en el momento culminante del Calvario, vuelve a registrar la presencia de María. Se destaca la estrecha colaboración de la Madre de Cristo en la obra de nuestra redención. ¡Admitamos este designio de Dios confiando nuestras preocupaciones y esperanzas a María, Madre nuestra! Honrémosla, amémosla, invoquémosla! La bendición de Dios nos alegrará si somos devotos de María. Pero hay que recibirla, como el discípulo amado, en nuestra casa: en nuestra vida, en nuestra familia, en nuestra comunidad.

"Broté sangre y agua". Al golpear Moisés la roca en el desierto, brotó un chorro abundante de agua para el pueblo peregrino. Al atravesar el soldado con una lanza el costado de Cristo, brotó sangre y agua. Es expresión simbólica del bautismo (agua) y de la eucaristía (vino) que brotan de la humanidad glorificada de Jesús. También nos recuerda la escena del Génesis, en la que Eva nace del costado de Adán. Así la Iglesia, sacramento universal de salvación, brota del costado abierto del Salvador. Se cumple la profecía: "ustedes sacarán agua con alegría de las fuentes de la salvación" (Isaías 12,3). Y también: "el agua descendía por debajo del costado derecho del templo" (Ezequiel 47,1). El templo profético señala el cuerpo santísimo de Cristo.

5. **ORACION UNIVERSAL.** Sin lugar a dudas, mientras estuvo agonizando Jesús en la cruz, oró incesantemente. Retomó el contenido de su oración sacerdotal (Juan 17) y recitó salmos. Después de leer solemne y devotamente el relato de la Pasión ora la Iglesia por intenciones verdaderamente grandes y apremiantes. Se insiste en mantener un clima excepcionalmente piadoso.

Así vamos escuchando las propuestas de oración: por la Iglesia santa de Dios; por el Santo Padre el Papa; por el obispo diocesano; por los catecúmenos; por los cristianos no católicos; por el pueblo judío; por los creyentes no cristianos; por los no creyentes; por los gobernantes de todo el mundo; por los enfermos, hambrientos, perseguidos, presos, migrantes, desterrados, viajeros, moribundos.

6. **ADORACION DE LA SANTA CRUZ.** Sigue un rito de honda emoción y sublime religiosidad. Nos acercamos para adorar la santa cruz. Es como abrazar al mismo Jesús, estrechándolo en un abrazo supremo de redimidos y de amigos. Un himno que ya cuenta 1400 años nos despliega el misterio salvífico latente en el madero santísimo. He aquí alguna de sus estrofas:

Estribillo: ¡Oh cruz fiel, árbol único en nobleza!
Jamás el bosque dio mejor tributo
en hoja, en flor y en fruto.
¡Dulces clavos! ¡Dulce árbol donde la vida empieza,
con un peso tan dulce en su corteza!

1. Cantemos la nobleza de esta guerra,
y el triunfo de la sangre y del madero!
y un Redentor, que en trance de Cordero,
sacrificado en cruz, salvó la tierra.

2. En plenitud de vida y de sendero,
dio el paso hacia la muerte porque él quiso.
Miren de par en par el paraíso
abierto por la fuerza de un Cordero,

3. Vinagre y sed la boca, apenas gime;
y al golpe de los clavos y lanza,
un mar de sangre fluye, inunda, avanza
por tierra, mar y cielo y los redime.

4. Tú solo entre los árboles, crecido
para tender a Cristo en tu regazo;
tú el arca que nos salva, tú el abrazo
de Dios con los verdugos del Ungido.

7. LA VIRGEN DE LOS DOLORES. El pueblo fiel, con su sentido de fe, hace memoria de María, asociada a la pasión redentora de Cristo. Hace 700 años se compuso una poesía sublime, la del "Stabat Mater". También aquí algunas estrofas:

1. "Haz, oh Madre, de amor fuente
que tu acibar me alimente
y esa hiel que lloras tú;
y que ardiendo en santa llama
ame a aquel que tanto me ama
y que puse en una cruz.

2. ¡Madre! ruégoto que hagas
que me selle con sus llagas
tu Jesús mi corazón.
El penó por mis pecados
y yo quiero tus cuidados
compartir con aflicción.

3. Con sus hierros traspado,
en su Cruz enajenado
es tu amor mi solo amor;
e inflamado en llama intensa,
sé tú,oh Virgen, mi defensa
ante el Hijo Juzgador.

4. Que su santa Cruz me ampare
y su muerte me prepare,
con su gracia por sostén.
Al morir, ¡Oh Madre pía!
hæ que llegue el alma mía
a la gloria del Edén".

8. VIA CRUCIS. En casi todas las parroquias se reza, en la tarde avanzada del Viernes Santo el "Vía Crucis" (camino de la Cruz). El Papa nos invita a tomar las escenas del relato de los Evangelios de la Pasión, en esta forma:

I. La oración del Huerto
II. La traición de Judas y el arresto de Jesús
III. Jesús ante los Sumos Sacerdotes y Ancianos
Iv. Negaciones de Pedro
V. Jesús ante Pilato
VI. La flgelación
VII. La coronación de espinas
VIII. Simón de Cirene
IX. Las piadosas mujeres
X. La crucifixión
XI. El buen ladrón
XII. María al pie de la Cruz
XIII. Muerte de Cristo
XIV. La sepultura

9. EL SABADO SANTO. Es un día de recogimiento, en cuanto lo tolera la sociedad secularizada. La liturgia de la alabanza nos invita a seguir espiritualmente a Cristo en su visita a los santos del Antiguo Testamento. La descripción ideal pertenece a una antigua homilía:

¿Qué es lo que pasa? Un gran silencio se cierne hoy sobre la tierra; un gran silencio y una gran soledad. Un gran silencio, porque el Rey está durmiendo; la tierra está temerosa y no se atreve a moverse, porque el Dios hecho hombre se ha dormido y ha despertado a los que dormían desde hace siglos. El Dios hecho hombre ha muerto y ha puesto en movimiento a la región de los muertos.

En primer lugar, va a buscar a nuestro primer padre, como a la oveja perdida. Quiere visitar a los que yacen sumergidos en las tinieblas y en las sombras de la muerte; Dios y su Hijo van a liberar de los dolores de la muerte a Adán, que está cautivo, y a Eva, que está cautiva con él.

El Señor hace su entrada donde están ellos, llevando en sus manos el arma victoriosa de la cruz. Al verlo, Adán, nuestro primer padre, golpeándose el pecho de estupor, exclama, dirigiéndose a todos: «Mi Señor está con todos vosotros.» Y responde Cristo a Adán: «Y con tu espíritu.» Y, tomándolo de la mano, lo levanta, diciéndole: «Despierta, tú que duermes, y levántate de entre los muertos y te iluminará Cristo.

Yo soy tu Dios, que por ti me hice hijo tuyo, por ti y por todos estos que habían de nacer de ti; digo, ahora, y ordeno a todos los que estaban en cadenas: "Salid", y a los que estaban en tinieblas: "Sed iluminados", y a los que estaban adormilados: "Levantaos."

Yo te lo mando: Despierta, tú que duermes; porque yo no te he creado para que estuvieras preso en la región de los muertos. Levántate de entre los muertos; yo soy la vida de los que han muerto. Levántate, obra de mis manos; levántate, mi efigie, tú que has sido creado a imagen mía. Levántate, salgamos de aquí; porque tú en mí y yo en ti somos una sola cosa.

Por ti, yo, tu Dios, me he hecho hijo tuyo; por ti, siendo Señor, asumí tu misma apariencia de esclavo; por ti, yo, que estoy por encima de los cielos, vine a la tierra, y aun bajo tierra; por ti, hombre, vine a ser como hombre sin fuerzas, abandonado entre los muertos; por ti, que fuiste expulsado del huerto paradisíaco, fui entregado a los judíos en un huerto y sepultado en un huerto.

Mira los salivazos de mi rostro, que recibí, por ti, para restituirte el primitivo aliento de vida que inspiré en tu rostro. Mira las bofetadas de mis mejillas, que soporté para reformar a imagen mía tu aspecto deteriorado. Mira los azotes de mi espalda, que recibí para quitarte de la espalda el peso de tus pecados. Mira mis manos, fuertemente sujetas con clavos en el árbol de la cruz, por ti, que en otro tiempo extendiste funestamente una de tus manos hacia el árbol prohibido.

Me dormí en la cruz, y la lanza penetró en mi costado, por ti, de cuyo costado salió Eva, mientras dormías allá en el paraíso. Mi costado ha curado el dolor del tuyo. Mi sueño te sacará del sueño de la muerte. Mi lanza ha reprimido la espada de fuego que se alzaba contra ti.

Levántate, vayámonos de aquí. El enemigo te hizo salir del paraíso; yo, en cambio, te coloco no ya en el paraíso, sino en el trono celestial. Te prohibí comer del simbólico árbol de la vida; mas he aquí que yo, que soy la vida, estoy unido a ti. Puse a los ángeles a tu servicio, para que te guardaran; ahora hago que te adoren en calidad de Dios.

Tienes preparado un trono de querubines, están dispuestos los mensajeros, construido el tálamo, preparado el banquete, adornados los eternos tabernáculos y mansiones, a tu disposición el tesoro de todos los bienes, y preparado desde toda la eternidad el reino de los cielos.»

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92

CIRCULAR N 28/92

Presbíteros - Diáconos Permanentes - Superiores/as
Religiosos/as - Vírgenes consgradas -Directivos C.C.
Miembros del C.D.P. - Movimientos y Organizaciones

Ref.: Subsidio Pastoral para un Vía Crucis
plenamente evangélico

Hermanos:

En su edición del 5 de abril de 1991, página 7, publicó "L'Osservatores Romano" un nuevo esquema del Vía crucis. Ese esquema fue seguido por Juan Pablo II en el tradicional rezo de esta devoción en el Coliseo, el Viernes Santo de ese año.

Me pareció útil ofrecer a nuestras comunidades un Subsidio pastoral para usar el esquema "plenamente evangélico", no sólo el Viernes Santo, sino también en otras oportunidades (como durante los retiros espirituales).

El recuerdo piadoso de la Pasión de Cristo sigue la línea de la más antigua y genuina tradición cristiana. Prueba clarísima de esa línea memorial la tenemos en la redacción de los Santos Evangelios. Los cuatro evangelistas le han dedicado largas y emotivas páginas.

Todos sabemos por experiencia los frutos de conversión y de santidad que madura en la comunidad cristiana el rezo del Vía crucis. Abrigo la esperanza y es mi intención que este Subsidio contribuya al crecimiento espiritual de nuestra diócesis.

Afma.

+ Jorge Novak
Padre Obispo

Quilmes, 4 de abril de 1992

Anexo: Subsidio Pastoral para el rezo del Vía Crucis

Nota para el rezo

1) al comienzo ("1a. estación..."): "Te adoramos, Cristo y te bendecimos. Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo";

2) al final de cada estación: "Bendita sea la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo. Y los dolores de su Santísima Madre".

Consideración inicial

→ Que nos anime en nuestro rezo del Vía crucis la contemplación del profeta (Isaías 53, 10-12):

"El Señor quiso aplastarlo con el sufrimiento.
Si ofrece su vida en sacrificio de reparación,
Verá su descendencia, prolongará sus días,
y la voluntad del Señor se cumplirá por medio de él.
A causa de tantas fatigas, él verá la luz
y, al saberlo, quedará saciado.
Mi servidor justo justificará a muchos y cargará
y cargará sobre sí las faltas de ellos.
Por eso le daré una parte entre los grandes
y él repartirá el botín junto con los poderosos.
Porque expuso su vida a la muerte
y fue contado entre los culpables,
siendo así que llevaba el pecado de muchos
e intercedía en favor de los culpables.

→ Que nos edifiquen los sentimientos del corazón de Cristo, revelados por él mismo (Juan 12, 23-33):

"Ha llegado la hora en que el Hijo del hombre va a ser glorificado. Les aseguro que si el grano de trigo no cae en la tierra no muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto. El que ama su vida la perderá; pero el que odia su vida en este mundo, la conservará para la Vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, y donde esté, estará también mi servidor. El que quiera servirme será honrado por mi Padre. Mi alma ahora está turbada. ¿Y qué diré: "Padre, líbrame de esta hora"? ¡Si para eso he llegado a esta hora! ¡Padre, glorifica tu Nombre! Entonces se oyó una voz del cielo: "Ya lo he glorificado y lo volveré a glorificar". La multitud que estaba presente y oyó estas palabras, pensaba que era un trueno. Otros decían: "Le ha hablado un ángel". Jesús respondió: "Esta voz no se oyó por mí, sino por ustedes. Ahora ha llegado el juicio de este mundo, ahora el Príncipe de este mundo será arrojado afuera; y cuando yo sea levantado en alto sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí". Jesús decía esto para indicar cómo iba a morir.

→ Que nos mueva el ejemplo del Apóstol Pablo, cuyo testimonio nos llega desde la cárcel (Filipenses 3, 7-11):

"Pero todo lo que hasta ahora consideraba una ganancia, lo tengo por pérdida, a causa de Cristo. Mas aún, todo me parece una desventaja comparado con el inapreciable conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por él, he sacrificado todas las cosas a las que considero como desperdicio, con tal de ganar a Cristo y estar unido a él, no con mi propia justicia -la que procede de la Ley- sino con aquella que nace de la fe en Cristo, la que viene de Dios y se funda en la fe. Así podré conocerlo a él, conocer

el poder de su resurrección y participar de sus sufrimientos, hasta hacerme semejante a él en la muerte, a fin de llegar, si es posible, a la resurrección de entre los muertos.

CONTENIDO

1ª estación: Jesús en el huerto de los olivos;
- pensemos en nuestros hermanos enfermos.

2ª estación: Jesús es traicionado por Judas y arrestado;
- pensemos en nuestros hermanos encarcelados.

3ª estación: Jesús es condenado por el Sanedrín;
- pensemos en nuestros hermanos judíos.

4ª estación: Jesús es negado por Pedro;
- pensemos en nuestros ministros sagrados.

5ª estación: Jesús es juzgado por Pilato;
- pensemos en nuestros hermanos privados de justicia.

6ª estación: Jesús es flagelado y coronado de espinas;
- pensemos en nuestros hermanos pobres.

7ª estación: Jesús es cargado con la cruz;
- pensemos en nuestros hermanos aborígenes.

8ª estación: Jesús es ayudado por el Cireneo;
- pensemos en los fieles laicos dentro de la Iglesia

9ª estación: Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén;
- pensemos en la presencia de la mujer en la Iglesia

10ª estación: Jesús es crucificado;
- pensemos en nuestros hermanos marginados.

11ª estación: Jesús promete su reino al buen ladrón;
- pensemos en nuestros hermanos pecadores.

12ª estación: Jesús en la cruz, su Madre y el discípulo;
- pensemos en nuestros pueblos latinoamericanos

13ª estación: Jesús muere en la cruz;
- pensemos en nuestros jóvenes.

14ª estación: Jesús es colocado en el sepulcro;
- pensemos en nuestros hermanos difuntos.

Consideración final

Ante todo asimilemos con la vida la catequesis hecha por el mismo Maestro a los discípulos de Emaús: "¡hombres duros de entendimiento, cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías soportara esos sufrimientos para entrar en eu gloria?" (Lucas 24,25-26).

La tradición apostólica nos hace vibrar con la certeza de la resurrección. Pablo escribe: "cuando lo corruptible se revista de incorruptibilidad y lo mortal se revista de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra de la Escritura: la muerte ha sido vencida. ¿Dónde está, muerte tu victoria? ¿Dónde está tu aguijón? Porque lo que provoca la muerte es el pecado y lo que da fuerza al pecado es la ley. ¡Demos gracias a Dios, que nos ha dado la victoria por nuestro Señor Jesucristo!" (1 Corintios 15,54-57).

Al terminar la primera parte de su carta a los Romanos, donde ha desarrollado el tema de nuestra iniciación sacramental en Cristo, exclama en son de victoria el Apóstol (Romanos 8,35-39):

> ¿Quién podrá entonces separarnos del amor de Cristo? ¿Las tribulaciones, las angustias, la persecución, el hambre, la desnudez, los peligros, la espada? Como dice la Escritura: *Por tu causa somos entregados continuamente a la muerte; se nos considera como a ovejas destinadas al matadero.* Pero en todo esto obtenemos una amplia victoria, gracias a aquel que nos amó.
>
> Porque tengo la certeza de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los principados, ni lo presente ni lo futuro, ni los poderes espirituales, ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra criatura podrá separarnos jamás del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor."

* 1. 1ª estación: Jesús en el huerto de los olivos

1.1 Texto evangélico: Lucas 22, 39-46

> 39En seguida Jesús salió y fue como de costumbre al monte de los Olivos, seguido de sus discípulos. 40Cuando llegaron, les dijo: "Oren, para no caer en la tentación". 41Después se alejó de ellos, más o menos a la distancia de un tiro de piedra, y puesto de rodillas, oraba: 42"Padre, si quieres, aleja de mí este cáliz. Pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya". 43Entonces se le apareció un ángel del cielo que a reconfortaba. 44En medio de la angustia, él oraba más intensamente, y su sudor era como gotas de sangre que corrían hasta el suelo.
>
> 45Después de orar se levantó, fue hacia donde estaban sus discípulos y los encontró adormecidos por la tristeza. 46Jesús les dijo: "¿Por qué están durmiendo? Levántense y oren para no caer en la tentación".

1.2 Comentario espiritual. La oración de Jesús en el huerto fue apasionada, agónica, estremecedora. En la Carta a los Hebreos leemos: "El dirigió durante su vida terrena súplicas y plegarias, con fuertes gritos y lágrimas, a aquel que podía salvarlo de la muerte, y fue escuchado por su humilde sumisión. Y aunque era Hijo de Dios, aprendió por medio de sus propios sufrimientos qué sinifica obedecer" (Hebreos 5, 7-8). Sobre todo la oración de Jesús fue filial; expresó su plena conformidad con la voluntad del Padre. Así debe ser la nuestra: insistente, en la medida en que arrecian las pruebas; serena, como manifestación de abandono filial; confiada, con certeza absoluta de conseguir la gracia necesaria.

1.3 Aplicación pastoral. Pensemos en nuestros enfermos. No sólo en los agonizantes, sino en todos los afectados por enfermedades corporales o síquicas. ¡Cuánto dolor, a veces sin alivio posible! ¡Cuánta soledad, en muchos casos, de manera que los que atraviesan duras pruebas pueden recriminarnos con sobrada razón: ¿no han podido velar una hora conmigo?! Seamos para nuestros hermanos enfermos como ese ángel del cielo que reconfortó a Jesús; con el debido respeto ante el misterio del dolor, reconfortemos, compartamos la angustia, levantemos el espíritu decaído. Sepamos también escuchar; tal vez el enfermo nos hable con su silencio, con su mirada afiebrada, con un tembloroso apretón de manos. ¿Lo hacemos así? ¿Hicimos alguna vez la experiencia de un diálogo misterioso con ese Jesús en el huerto de los olivos que es el enfermo? De lo contrario, no dejemos pasar un día más: hoy mismo nos espera alguien en su lecho de dolor. Y recordemos: "estuve enfermo y ustedes me visitaron" (Mateo 25,36)

1.4 Conversión sincera. Hacemos nuestra la oración del salmista (Salmo 51, 3-6):

> 3¡Ten piedad de mí, Señor, por tu bondad,
> por tu gran compasión, borra mis faltas!
> 4¡Lávame totalmente de mi culpa
> y purifícame de mi pecado!
>
> 5Porque yo reconozco mis faltas
> y mi pecado está siempre ante mí.
> 6Contra ti, contra ti solo pequé
> e hice lo que es malo a tus ojos.
>
> Por eso, será justa tu sentencia
> y tu juicio será irreprochable;

PADRE NUESTRO

1.5 Canto eclesial. (a voluntad)

* 2. 2ª estación: Jesús es traicionado por Judas y arrestado.

2.1 Texto evangélico: Juan 18, 1 -12

[1]Después de haber dicho esto, Jesús fue con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón. Había en ese lugar una huerta y allí entró con ellos. [2]Judas, el traidor, también conocía el lugar porque Jesús y sus discípulos se reunían allí con frecuencia. [3]Entonces Judas, al frente de un destacamento de soldados y de los guardias designados por los sumos sacerdotes y los Fariseos, llegó allí con faroles, antorchas y armas. [4]Jesús, sabiendo todo lo que le iba a suceder, se adelantó y les preguntó: "¿A quién buscan?". [5]Le respondieron: "A Jesús, el Nazareno". El les dijo: "Soy yo". Judas, el que lo entregaba, estaba con ellos. [6]Cuando Jesús les dijo: "Soy yo", ellos retrocedieron y cayeron en tierra. [7]Les preguntó nuevamente: "¿A quién buscan?". Le dijeron: "A Jesús, el Nazareno". [8]Jesús repitió: "Ya les dije que soy yo. Si es a mí a quien buscan, dejen que éstos se vayan". [9]Así debía cumplirse la palabra que él había dicho: "No he perdido a ninguno de los que me confiaste".

[10]Entonces Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó e hirió al servidor del Sumo Sacerdote, cortándole la oreja derecha. El servidor se llamaba Malco. [11]Jesús dijo a Simón Pedro: "Envaina tu espada. ¿Acaso no beberé el cáliz que me ha dado el Padre?".

[12]El destacamento de soldados, con el tribuno y los guardias judíos, se apoderaron de Jesús y lo ataron.

2.2 Comentario espiritual. Nos impresiona mucho la escena del arresto de Jesús. "Se apoderaron de Jesús y lo ataron". ¡Qué sensación extraña la del que se ve privado de libertad, siendo la inocencia misma. Los hermanos de José "lo vendieron por veinte monedas de plata, y José fue llevado a Egipto" (Génesis 37,28). La envidia los había cegado. Aquí Jesús es arrestado por la traición de uno de sus seguidores íntimos, por Judas. Se cumplía lo del salmista: "eres tú, un hombre de mi condición, mi amigo y confidente, con quien vivía en dulce intimidad! (Salmo 55, 14). Pero dejemos de ensañarnos de Judas. Examinemos nuestra propia conciencia; posiblemente algo de traición hay en nuestra vida, cuando con nuestra conducta, con algún tipo de complicidad, entregamos al débil e indefenso a la soberbia del opresor.

2.3 Aplicación pastoral. Pensemos en nuestros encarcelados. ¡Qué extraño suena eso de "se apoderaron de Jesús y lo ataron"! Suena extraño pensando en Jesús. Sueña extraño pensando en todo ser humano. Es una realidad tan cotidiana y una experiencia tan deshumanizante que sufrimos con solo imaginar a un hombre o a una mujer con esposas en las muñecas. En los campos de concentración se decía al que ingresaba: "desde ahora ya no eres un nombre, sino un número". Entre nosotros la categoría lo expresaba todo: "desaparecido". ¡Siglo 20, brillante por tu progreso técnico, pero inhumano por tus cárceles, tus centros de reeducación ideológica, tus calabozos policiales con picana eléctrica y otros géneros de tortura, para arrancar confesiones forzadas! Jesús quiso compartir la cárcel, para iluminar las de todos los tiempos y de todos los pueblos. Como seguidores de Cristo recordemos su advertencia: "estuve preso y ustedes me vinieron a ver" (Mateo 25, 36).

2.4 Conversión sincera. Continuamos orando con el salmista: (Salmo 51, 8-11)

[8]Tú amas la sinceridad del corazón
y me enseñas la sabiduría en mi interior.
[9]Purifícame con el hisopo y quedaré limpio;
lávame, y quedaré más blanco que la nieve.

[10]Anúnciame el gozo y la alegría:
que se alegren los huesos quebrantados.
[11]Aparta tu vista de mis pecados
y borra todas mis culpas.

PADRE NUESTRO

2.5 Canto eclesial. (a voluntad)

*3: 3ª estación: Jesús es condenado por el Sanedrín

3.1 **Texto evangélico:** Marcos 14, 53-65

53Llevaron a Jesús ante el Sumo Sacerdote, y allí se reunieron todos los sumos sacerdotes, los ancianos y los escribas. 54Pedro lo había seguido de lejos hasta el interior del palacio del Sumo Sacerdote y estaba sentado con los servidores, calentándose junto al fuego. 55Los sumos sacerdotes y todo el Sanedrín buscaban un testimonio contra Jesús, para poder condenarlo a muerte, pero no lo encontraban. 56Porque se presentaron muchos con falsas acusaciones contra él, pero sus testimonios no concordaban. 57Algunos declaraban falsamente contra Jesús: 58"Nosotros lo hemos oído decir: 'Yo destruiré este Templo hecho por la mano del hombre, y en tres días volveré a construir otro que no será hecho por la mano del hombre' ". 59Pero tampoco en esto concordaban sus declaraciones.

60El Sumo Sacerdote, poniéndose de pie ante la asamblea, interrogó a Jesús: "¿No respondes nada a lo que éstos atestiguan contra ti?". 61El permanecía en silencio y no respondía nada. El Sumo Sacerdote lo interrogó nuevamente: "¿Eres el Mesías, el Hijo del Dios bendito?". 62Jesús respondió: "Sí, yo lo soy: y ustedes verán *al Hijo del hombre sentarse a la derecha del Todopoderoso y venir entre las nubes del cielo*". 63Entonces el Sumo Sacerdote rasgó sus vestiduras y exclamó: "¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? 64Ustedes acaban de oír la blasfemia. ¿Qué les parece?". Y todos sentenciaron que merecía la muerte.

65Después algunos comenzaron a escupirlo y, tapándole el rostro, lo golpeaban, mientras le decían: "¡Profetiza!". Y también los servidores le daban bofetadas.

3.2 **Comentario espiritual.** Esta escena describe la reivindicación que hace Jesús de su condición de Mesías. Con ocasión de la profesión de fe de Pedro: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo", agrega el evangelista: "entonces ordenó a sus discípulos que no dijeran a nadie que él era el Mesías" (mateo 16, 16.20). Ahora se presenta Jesús como Mesías, en una definición tan clara como solemne. La asamblea es la más autorizada en el judaísmo de entonces (sumos sacerdotes, ancianos y escribas). La pregunta la hace el Sumo Sacerdote de turno. La reacción de la asamblea, de violento rechazo a su investidura de Mesías, debió haber sido uno de los motivos de dolor más agudos soportados por nuestro Salvador en su Pasión.

3.3 **Aplicación pastoral.** Pensemos en nuestros hermanos judíos. En su carta a los Romanos escribe Pablo: "Siento una gran tristeza y un dolor constante en mi corazón. Yo mismo desearía ser maldito, separado de Cristo, en favor de mis hermanos, los de mi propia raza..."(Romanos 9,2). Los Padres obispos del Concilio Vaticano II nos enseñaron: "Aunque las autoridades de los judíos con sus seguidores reclamaron la muerte de Cristo, sin embargo, lo que en su pasión se hizo no puede ser imputado, ni indistintamente a todos los judíos que entonces vivían, ni a los judíos de hoy. Y si bien la Iglesia es el nuevo Pueblo de Dios, no se ha de señalar a los judíos como réprobos de Dios y malditos, como si esto se dedujera de las Sagradas Escrituras. Por consiguiente, procuren todos no enseñar cosas que no esté conforme con la verdad evangélica y con el espíritu de Cristo, tanto en la catequesis como en la predicación de la Palabra de Dios (Declaración sobre las religiones no cristianas, n. 4).

3.4 **Conversión sincera.** Oramos con el salmista (Salmo 51, 12-15

12Crea en mí, Dios mío, un corazón puro,
y renueva la firmeza de mi espíritu.
13No me arrojes lejos de tu presencia
ni retires de mí tu santo espíritu.

14Devuélveme la alegría de tu salvación,
que tu espíritu generoso me sostenga:
15yo enseñaré tu camino a los impíos
y los pecadores volverán a ti.

PADRE NUESTRO

3.5 **Canto eclesial** (a voluntad)

*4. 4ª estación: Jesús es negado por Pedro

4.1. Texto evangélico: Mateo 26, 69-75

69Mientras tanto, Pedro estaba sentado afuera, en el patio. Una sirvienta se
acercó y le dijo: "Tú también estabas con Jesús, el Galileo". 70Pero él lo negó de-
lante de todos, diciendo: "No sé lo que quieres decir". 71Al retirarse hacia la
puerta, lo vio otra sirvienta y dijo a los que estaban allí: "Este es uno de los que
acompañaban a Jesús, el Nazareno". 72Y nuevamente Pedro negó con juramen-
to: "Yo no conozco a ese hombre". 73Un poco más tarde, los que estaban allí se
acercaron a Pedro y le dijeron: "Seguro que tú también eres uno de ellos; hasta
tu acento te traiciona". 74Entonces Pedro se puso a maldecir y a jurar que no co-
nocía a ese hombre. En seguida cantó el gallo, 75y Pedro recordó las palabras
que Jesús había dicho: "Antes que cante el gallo, me negarás tres veces". Y sa-
liendo, lloró amargamente.

4.2 Comentario espiritual. La Biblia no oculta nada. Los escritores inspirados que redactaron el Evangelio dijeron toda la verdad que pudiera sernos edificante. También recuperaron para la memoria de la Iglesia las negaciones de Pedro. Como los autores sagrados del Antiguo Testamento registraron el recuerdo del múltiple pecado de David. En ambos casos los pecadores se convierten y son nuevamente amigos de Dios y pilares del pueblo santo. En el caso de Pedro tenemos que evitar la soberbia autosuficiencia y la imprudencia de ir a la ocasión próxima. Pero también tenemos mucho que imitar: su apasionado amor a Cristo, sus lágrimas de conversión, su seguimiento posterior de Jesús hasta el martirio.

4.3 Aplicación pastoral. Pensemos en nuestro ministros sagrados (obispos, presbíteros, diáconos). Jesús, al instituir el sacramento del orden y conferir a los Apóstoles la plenitud del sacerdocio, en la última Cena, también realizó un gesto sorprendente: el lavatorio de los pies. El ejercicio del poder puede corromper al ministro. El pastor puede transformarse en lobo o en mercenario, para desgracia del rebaño. Pedro aprendió por su estrepitosa caída a ser humilde. Después de la Pascua responderá con mucha modestia al Maestro: "Señor tú sabes todo; sabes que te quiero" (Juan 21, 17). A los presbíteros les dará estas orientaciones: "apacienten el rebaño de Dios no pretendiendo dominar a los que les han sido encomendados, sino siendo de corazón ejemplo para el rebaño" (1 Pedro 5, 2-3).

4.4 Conversión sincera. Oramos piadosamente (Salmo 51, 16-19):

16¡Líbrame de la muerte, Dios, salvador mío,
y mi lengua anunciará tu justicia!
17Abre mis labios, Señor,
y mi boca proclamará tu alabanza.

18Los sacrificios no te satisfacen;
si ofrezco un holocausto, no lo aceptas.
19mi sacrificio es un espíritu contrito,
tú no desprecias el corazón contrito y humillado.

PADRE NUESTRO

4.5 Canto eclesial: (a voluntad)

5. 5ª estación: Jesús es juzgado por Pilato

5.1 Texto evangélico: Juan 18, 33-40

33Pilato volvió a entrar en el pretorio, llamó a Jesús y le preguntó: "¿Eres tú
el rey de los Judíos?". 34Jesús le respondió: "¿Dices esto por ti mismo u otros te lo
han dicho de mí?". 35Pilato replicó: "¿Acaso yo soy judío? Tus compatriotas y los
sumos sacerdotes te han puesto en mis manos. ¿Qué es lo que has hecho?".
36Jesús respondió:

"Mi realeza no es de este mundo.
Si mi realeza fuera de este mundo,
los que están a mi servicio habrían combatido
para que yo no fuera entregado a los Judíos.
Pero mi realeza no es de aquí".

37Pilato le dijo: "¿Entonces tú eres rey?". Jesús respondió:

"Tú lo dices:
yo soy rey.
Para esto he nacido
y he venido al mundo:
para dar testimonio de la verdad.
El que es de la verdad, escucha mi voz."

38Pilato le preguntó: "¿Qué es la verdad?". Al decir esto, salió nuevamente
adonde estaban los Judíos y les dijo: "Yo no encuentro en él ningún motivo para
condenarlo. 39Y ya que ustedes tienen la costumbre de que ponga en libertad a
alguien, en ocasión de la Pascua, ¿quieren que suelte al rey de los Judíos?".
40Ellos comenzaron a gritar, diciendo: "¡A él no, a Barrabás!". Barrabás era un
bandido.

5.2 Comentario espiritual. En el juicio civil Jesús se halla frente al representante del poder más formidable de la historia de ese momento. Delegado del emperador romano, Pilato dispone ampliamente de los recursos necesarios para administrar justicia rectamente. Pero obra cobardemente . Frente a Jesus hace alarde de su poder. Frente a los jefes judíos aparentará firmeza, pero es veleidoso, oportunista y termina dictando una sentencia de muerte injusta. Jesús sufrió muchísimo por este manoseo, porque era inocente. Aceptó también aquí su misión solidaria de cargar con todas las injusticias que manchan las páginas de la historia. También nos da el ejemplo del testimonio de la verdad. Pablo pondera este ejemplaridad de Cristo, "que dio buen testimonio ante Poncio Pilato" (1 Timoteo 6, 13).

5.3 Aplicación pastoral. Pensemos en nuestros hermanos privados de justicia. Son Muchísimos. Por experiencia reiterada en los últimos años en nuestro país muchos conciudadanos han sido víctimas de la justicia mal administrada. De la justicia qqe dicta sentencias apresuradamente o no les dicta nunca, según sea la presión ejercida por grupos de poder o según sea la conveniencia de una baja política sectorial. Muchos son los afectados por derogación de leyes debidamente aprobadas. Pensemos en los jubilados y pensionados, en los cesanteados y subocupados, víctimas de la mala administración de la justicia social. Pilato ha tenido muchos imitadores, que lo superaron en cinismo. También Jesús ha tenido muchos compañeros de infortunio, indefensos ante la claudicación de la justicia.

5.4 Conversión sincera. Oramos con el salmista (Salmo 82, 1-8):

1 El Señor se levanta en la asamblea divina
y juzga en medio de los dioses:
2 «¿Hasta cuándo juzgarán injustamente
y favorecerán a los malvados?

3 ¡Defiendan al desvalido y al huérfano,
hagan justicia al oprimido y al pobre;
4 libren al débil y al indigente,
rescátenlos del poder de los impíos!».

5 Pero ellos caminan en la oscuridad,
faltos de inteligencia y comprensión,
mientras vacilan los fundamentos de la tierra.

6 Yo había pensado: «Ustedes son dioses,
todos son hijos del Altísimo».
7 Pero morirán como cualquier hombre,
caerán como cualquiera de los príncipes.

8 Levántate, Señor, juzga a la tierra,
porque tú eres el dueño de todas las naciones.

PADRE NUESTRO

5.5 Canto eclesial (a voluntad)

6. 6ª estación: Jesús es flagelado y coronado de espinas

6.1 Texto evangélico: Juan 19,1-11

19 [1]Pilato mandó entonces azotar a Jesús. [2]Los soldados tejieron una corona de espinas y se la pusieron sobre la cabeza. Lo revistieron con un manto rojo, [3]y acercándose, le decían: "¡Salud, rey de los Judíos!", y lo abofeteaban.

[4]Pilato volvió a salir y les dijo: "Miren, lo traigo afuera para que sepan que no encuentro en él ningún motivo de condena". [5]Jesús salió, llevando la corona de espinas y el manto rojo. Pilato les dijo: "¡Aquí tienen al hombre!". [6]Cuando los sumos sacerdotes y los guardias lo vieron, gritaron: "¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!". Pilato les dijo: "Tómenlo ustedes y crucifíquenlo. Yo no encuentro en él ningún motivo para condenarlo". [7]Los Judíos respondieron: "Nosotros tenemos una Ley, y según esa Ley debe morir porque él pretende ser Hijo de Dios".

[8]Al oír estas palabras, Pilato se alarmó más todavía. [9]Volvió a entrar en el pretorio y preguntó a Jesús: "¿De dónde eres tú?". Pero Jesús no le respondió nada. [10]Pilato le dijo: "¿No quieres hablarme? ¿No sabes que tengo autoridad para soltarte y también para crucificarte?". [11]Jesús le respondió: "Tú no tendrías sobre mí ninguna autoridad, si no la hubieras recibido de lo alto. Por eso, el que me ha entregado a ti ha cometido un pecado más grave".

6.2 Comentario espiritual. El cuerpo de Jesús es torturado horrorosamente. La flagelación romana era un castigo sumamente cruel. Pilato lo toma superficialmente, pues dice a los jefes judíos: "después de darle un escarmiento, lo dejaré en libertad" (Lucas 23,16.23). Considera inocente a Jesús, pero, como si se tratara de poca cosa, lo hace flagelar. Cuando a Pablo lo están por azotar, apela a su condición de ciudadano romano para evitar ese castigo dolorosísimo (Hechos 22,25). Ni qué hablar de la coronación de espinas. Jesús cumplía en toda forma la profecía del Servidor de Dios: "ofrecí mi espalda a los que me golpeaban; y mis mejillas a los que me arrancaban la barba; no retiré mi rostro cuando me ultrajaban y escupían" (Isaías 50,6). Hasta Pilato queda impresionado, llegando a decir a la gente: "¡aquí tienen al hombre!" El profeta lo describió fielmente, con anticipación de siglos: "Despreciado, desechado por los hombres, ante alguien ante quien se aparta el rostro, tan despreciado, que lo tuvimos por nada" (Isaías 53,3).

6.3 Aplicación pastoral. Pensemos en nuestros hermanos los pobres. Nada mejor que releer esta página del documento de Puebla:

32 — rostros de niños, golpeados por la pobreza desde antes de nacer, por obstaculizar sus posibilidades de realizarse a causa de deficiencias mentales y corporales irreparables, los niños vagos y muchas veces explotados, de nuestra ciudades, fruto de la pobreza y desorganización moral familiar;

33 — rostros de jóvenes, desorientados por no encontrar su lugar en la sociedad; frustrados, sobre todo en zonas rurales y urbanas marginales, por falta de oportunidades de capacitación y ocupación;

34 — rostros de indígenas y con frecuencia de afroamericanos, que viviendo marginados y en situaciones inhumanas, pueden ser considerados los más pobres entre los pobres;

35 — rostros de campesinos, que como grupo social viven relegados en casi todo nuestro continente, a veces, privados de tierra, en situación de dependencia interna y externa, sometidos a sistemas de comercialización que los explotan;

36 — rostros de obreros, frecuentemente mal retribuidos y con dificultades para organizarse y defender sus derechos;

37 — rostros de subempleados y desempleados, despedidos por las duras exigencias de crisis económicas y muchas veces de modelos de desarrollo que someten a los trabajadores y a sus familias a fríos cálculos económicos;

38 — rostros de marginados y hacinados urbanos, con el doble impacto de la carencia de bienes materiales, frente a la ostentación de la riqueza de otros sectores sociales;

39 — rostros de ancianos, cada día más numerosos, frecuentemente marginados de la sociedad del progreso que prescinde de las personas que no producen.

6.4 Conversión sincera. Oramos con el salmista (Salmo 69,2-5):

[2]¡Sálvame, Dios mío,
porque el agua me llega a la garganta!
[3]Estoy hundido en el fango del Abismo
y no puedo hacer pie;
he caído en las aguas profundas,
y me arrastra la corriente.

[4]Estoy exhausto de tanto gritar,
y mi garganta se ha enronquecido;
se me ha nublado la vista
de tanto esperar a mi Dios.

[5]Más numerosos que los cabellos de mi cabeza
son los que me odian sin motivo;
más fuertes que mis huesos,
los que me atacan sin razón.
¡Y hasta tengo que devolver
lo que yo no he robado!

PADRE NUESTRO

6.5 Canto eclesial (a voluntad)

7. 7ª estación: Jesús es cargado con la cruz

7.1 Texto evangélico: Juan 19,12-17

12Desde ese momento, Pilato trataba de ponerlo en libertad. Pero los Judíos gritaban: "Si lo sueltas, no eres amigo del César, porque el que se hace rey se opone al César". 13Al oír esto, Pilato sacó afuera a Jesús y lo hizo sentar sobre un estrado, en el lugar llamado "el Empedrado", en hebreo, "Gábata". 14Era el día de la Preparación de la Pascua, alrededor del mediodía. Pilato dijo a los Judíos: "Aquí tienen a su rey". 15Ellos vociferaban: "¡Que muera! ¡Que muera! ¡Crucifícalo!". Pilato les dijo: "¿Voy a crucificar a su rey?". Los sumos sacerdotes respondieron: "No tenemos otro rey que el César". 16Entonces Pilato se lo entregó para que lo crucificaran, y ellos se lo llevaron.

17Jesús, cargando sobre sí la cruz, salió de la ciudad para dirigirse al lugar llamado "del Cráneo", en hebreo, "Gólgota". 18Allí lo crucificaron; y con él a otros dos, uno a cada lado y Jesús en el medio. 19Pilato redactó una inscripción que decía: "Jesús el Nazareno, rey de los Judíos", y la hizo poner sobre la cruz. 20Muchos Judíos leyeron esta inscripción, porque el lugar donde Jesús fue crucificado quedaba cerca de la ciudad y la inscripción estaba en hebreo, latín y griego. 21Los sumos sacerdotes de los Judíos dijeron a Pilato: "No escribas: 'El rey de los Judíos', sino: 'Este ha dicho: Yo soy el rey de los Judíos' ". 22Pilato respondió: "Lo escrito, escrito está".

7.2 Comentario espiritual. Como siempre Jesús da el ejemplo, cuando pone exigencias a sus discípulos. Les pide espíritu de pobreza, pero él lleva su práctica a la perfección. Exige perdonar y es él el primero en hacerlo. Había advertido: "el que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida a causa de mí, la encontrará" (Mateo 16,24-25). La tradición apostólica nos exhorta a aceptar estas condiciones del seguimiento: "despojémonos de todo lo que nos estorba, en especial del pecado, y corramos resueltamente al combate que se nos presenta. Fijemos la mirada en el iniciador y consumador de nuestra fe, en Jesús, el cual, en lugar del gozo que se le ofrecía, soportó la cruz sin tener en cuenta la infamia" (Hebreos 12,1-2).

7.3 Aplicación pastoral. Pensemos en nuestros hermanos aborígenes. La Iglesia va tomando más en serio todo lo referente a los primeros habitantes del continente americano. No sólo algunos obispos en particular, o grupos aislados de obispos, sino Conferencias Nacionales de Obispos van señalando la extrema injusticia a que los gobiernos de los diversos países han sometido a los indígenas. Les han robado y les siguen robando sus tierras, a las que tienen estricto derecho. Si entre nosotros vale elderecho de posesión veinteañal, ¿qué diremos del derecho de posesión varias veces milenario? En esos aborígenes continúa Jesús soportando la cruz pesadísima del hambre, de las enfermedades, de la ignorancia; de las burlas, de la discriminación. Son forasteros en su propia tierra y el Señor advirtió: "fui forastero y ustedes me hospedaron" (Mateo 25,35).

7.4 Conversión sincera. Oramos con el salmista (Salmo 69,6-13):

6Dios mío, tú conoces mi necedad,
no se te ocultan mis ofensas.
7Que no queden defraudados por mi culpa
los que esperan en ti, Señor del universo;
que no queden humillados por mi causa
los que te buscan, Dios de Israel.

8Por ti he soportado afrentas
y la vergüenza cubrió mi rostro;
9me convertí en un extraño para mis hermanos,
fui un extranjero para los hijos de mi madre:
10porque el celo de tu Casa me devora,
y caen sobre mí los ultrajes de los que te agravian

11Cuando aflijo mi alma con ayunos,
aprovechan para insultarme;
12cuando me visto de penitente,
soy para ellos un motivo de risa;
13los que están a la puerta murmuran contra mí,
y los bebedores me hacen burla con sus cantos.

PADRE NUESTRO

7.5 Canto eclesial (a voluntad)

8. 8ª estación: Jesús es ayudado por el Cireneo

8.1 Texto evangélico: Lucas 22,20-26

> [20]Pilato volvió a dirigirles la palabra con la intención de poner en libertad
> a Jesús. [21]Pero ellos seguían gritando: "¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!". [22]Por tercera
> vez les dijo: "¿Qué mal ha hecho este hombre? No encuentro en él nada que me-
> rezca la muerte. Después de darle un escarmiento, lo dejaré en libertad". [23]Pero
> ellos insistían a gritos, reclamando que fuera crucificado, y el griterío se hacía
> cada vez más violento. [24]Al fin, Pilato resolvió acceder al pedido del pueblo.
> [25]Dejó en libertad al que ellos pedían, al que había sido encarcelado por sedi-
> ción y homicidio, y a Jesús lo entregó al arbitrio de ellos.
>
> [26]Cuando lo llevaban, detuvieron a un tal Simón de Cirene, que volvía del
> campo, y lo cargaron con la cruz, para que la llevara detrás de Jesús.

8.2 Comentario espiritual. Dios creó al hombre para tenerlo de colaborador. Le confió la administración de la casa que le había creado, el mundo de la naturaleza que forma el entorno de la humanidad. En la obra del Redentor quiso necesitar Dios la colaboración íntima de María Santísima. Quiso nuestro Salvador contar con el apoyo de los Apóstoles, a quienes llamó, formó y envió en misión evangelizadora. En el camino a la cruz también hizo recurso a la ayuda humana. Jesús "soportaba nuestros sufrimientos y cargaba con nuestras dolencias, y nosotros lo considerábamos golpeado, herido por Dios y humillado" (Isaías 53,4). Simón de Cirene es nuestro representante en llevar la Cruz de Cristo. Nosotros tenemos que ayudar a llevar la cruz que Cristo sigue arrastrando en los débiles y perseguidos. Porque también hoy se dan las escenas bíblicas: "los jóvenes arrastraron las piedras de moler, los niños se doblaron bajo el peso de la leña" (Lamentaciones 5,13).

8.3 Aplicación pastoral. Pensemos en los fieles laicos dentro de la Iglesia. La promoción del laicado en el seno de la comunidad no es una cuestión de moda, una forma de llamar la atención por mero pasatiempo. Hay que llamar la atención sobre la presencia y participación de los fieles laicos en la Iglesia por estrictas razones de fidelidad a la voluntad de Cristo. Esta voluntad ha sido respetada y aplicada por los Apóstoles, como consta por el libro de los Hechos y por las Cartas de Pablo. La celebración impresionante del curso de la historia actualiza y hace más urgente la movilización general de los fieles laicos. La nueva evangelización quedará muy lejos de sus objetivos si no procedemos rápida y decididamente a un cambio de mentalidad, superando la tentación del poder clerical y convocando a nuestros hermanos laicos a agregarse generosamente al servicio del Evangelio. Las líneas doctrinales y pastorales están trazadas en la Exhortación postsinodal de Juan Pablo II: "Christifideles laici". No perdamos un días más en aplicarlas lealmente.

8.4 Conversión sincera. Oramos con el salmista (Salmo 69,14-22):

> [14]Pero mi oración sube hasta ti, Señor,
> en el momento favorable:
> respóndeme, Dios mío, por tu gran amor,
> sálvame, por tu fidelidad.
> [15]Sácame del lodo para que no me hunda,
> líbrame de los que me odian
> y de las aguas profundas;
> [16]que no me arrastre la corriente,
> que no me trague el Abismo,
> que el Pozo no se cierre sobre mí.
> [17]Respóndeme, Señor, por tu bondad y tu amor,
> por tu gran compasión vuélvete a mí;
> [18]no le ocultes el rostro a tu servidor,
> respóndeme pronto, porque estoy en peligro.
> [19]Acércate a mí y rescátame,
> líbrame de mis enemigos:
> [20]tú conoces mi afrenta, mi vergüenza y mi deshonra,
> todos mis enemigos están ante ti.
> [21]La vergüenza me destroza el corazón,
> y no tengo remedio.
> Espero compasión y no la encuentro,
> en vano busco un consuelo:
> [22]pusieron veneno en mi comida,
> y cuando tuve sed me dieron vinagre.

PADRE NUESTRO

8.5 Canto eclesial (a voluntad)

9. 9ª estación: Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén

9.1 **Texto evangélico**: Lucas 23,27-32

> 27Lo seguían muchos del pueblo y un buen número de mujeres, que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él. 28Pero Jesús, volviéndose hacia ellas, les dijo: "¡Hijas de Jerusalén!, no lloren por mí; lloren más bien por ustedes y por sus hijos. 29Porque se acerca el tiempo en que se dirá: ¡Felices las estériles, felices los senos que no concibieron y los pechos que no amamantaron! 30Entonces se *dirá a las montañas: ¡Caigan sobre nosotros!, y a los cerros: ¡Sepúltennos!* 31Porque si así tratan a la leña verde, ¿qué será de la leña seca?". 32Con él llevaban también a otros dos malhechores, para ser ejecutados.

9.2 **Comentario espiritual.** En su exhortación a las mujeres de Jerusalén vuelve Jesús a la advertencia hecha anteriormente a la ciudad-comunidad de Jerusalén. Ya el profeta había insistido: "¡limpia tu corazón de toda maldad, a fin de ser salvada, Jerusalén!" (Jeremías 4,14). Jesús había llorado sobre la ciudad: "¡Si tú también hubieras comprendido en este día el mensaje de paz! Pero ahora está oculto a tus ojos" (Lucas 19,42). Y anteriormente: "¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise reunir a tus hijos, como la gallina reúne bajo sus alas a los pollitos, y tú no quisiste!" (Lucas 13,34). Sin duda que Jesús no desestimaba la manifestación de compasión de las piadosas mujeres. Pero las invitaba a interiorizar esos sentimientos, a elevarlos al nivel de la fe que mueve a conversión. Es una exhortación que hemos de sentirla dirigida a nosotros mismos. La santidad, la vida en gracia santificante ha de ser siempre la intención de nuestra obra penitencial.

9.3 **Aplicación pastoral.** Pensemos en la presencia de la mujer en la Iglesia. En la renovación de la Iglesia hemos de promover más la presencia de la mujer. Nos obliga a ello el Evangelio. Quedando ahora sólo en el marco de la pasión y resurrección de Cristo, constatamos un grado de fidelidad superior a la de los hombres. En la duodécima estación meditaremos la figura ejemplar de San María, Madre de Cristo. Pero también consta la presencia de otras (Juan 19,25). Marcos habla de "muchas" mujeres (15,41). Lo mismo apunta Mateo (27,55): "había muchas mujeres que miraban de lejos". La presencia activa de la mujer queda atestiguada en la tradición apostólica. Un ejemplo, tomado de las cartas de Pablo: "saluden a Trifena y a Trifosa, que tanto se esfuerzan por el Señor; a la querida Persis, que también ha trabajado mucho por el Señor" (Romanos 16,12). Muy oportunos son aquí algunos textos de Puebla sobre la dignidad de la mujer:

> **845** La mujer con sus aptitudes propias debe contribuir eficazmente a la misión de la Iglesia, participando en organismos de planificación y coordinación pastoral, catequesis (Cfr. MR 49-50), etc. La posibilidad de confiar a las mujeres ministerios no ordenados le abrirá nuevos caminos de participación en la vida y misión de la Iglesia.
>
> **847** — Las aspiraciones de liberación en nuestros pueblos incorporan la promoción humana de la mujer como auténtico "signo de los tiempos" que se fortalece en la concepción bíblica del señorío del hombre creado "varón y mujer".
>
> **848** — La mujer debe estar presente en las realidades temporales, aportando su ser propio de mujer para participar con el hombre en la transformación de la sociedad; el valor del trabajo de la mujer no debe ser solamente satisfacción de necesidades económicas, sino instrumento de personalización y construcción de la nueva sociedad.

9.4 **Conversión sincera.** Oramos con el salmista (Salmo 69,30-37)

> 30Yo soy un pobre desdichado, Dios mío,
> que tu ayuda me proteja:
> 31así alabaré con cantos el nombre de Dios,
> y proclamaré su grandeza dando gracias;
> 32esto agradará al Señor más que un toro,
> más que un novillo con cuernos y pezuñas.
>
> 33Que lo vean los humildes y se alegren,
> que vivan los que buscan al Señor:
> 34porque el Señor escucha a los pobres
> y no desprecia a sus cautivos.
>
> 35Que lo alaben el cielo, la tierra y el mar,
> y todos los seres que se mueven en ellos;
> 36porque el Señor salvará a Sión
> y volverá a edificar las ciudades de Judá:
> 37el linaje de sus servidores la tendrá como herencia,
> y los que aman su nombre morarán en ella.

PADRE NUESTRO

9.5 **Canto eclesial** (a voluntad)

10. 10ª estación: Jesús es crucificado

10.1 Texto evangélico: Mateo 27,33-44

> 33Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota, que significa "lugar del Cráneo", 34le dieron de beber vino con hiel. El lo probó, pero no quiso tomarlo. 35Después de crucificarlo, los soldados *sortearon sus vestiduras y se las repartieron;* 36y sentándose allí, se quedaron para custodiarlo. 37Colocaron sobre su cabeza una inscripción con el motivo de su condena: "Este es Jesús, el rey de los Judíos". 38Al mismo tiempo, fueron crucificados con él dos ladrones, uno a su derecha y el otro a su izquierda.
>
> 39Los que pasaban, lo insultaban y, moviendo la cabeza, 40decían: "Tú, que destruyes el Templo y en tres días lo vuelves a edificar, ¡sálvate a ti mismo, si eres Hijo de Dios, y baja de la cruz!". 41De la misma manera, los sumos sacerdotes, junto con los escribas y los ancianos, se burlaban, diciendo: 42"¡Ha salvado a otros y no puede salvarse *a sí mismo!* Es rey de Israel: que baje ahora de la cruz y creeremos en él.

10.2 Comentario espiritual. Jesús asume y eleva el sufrimiento físico y moral de toda la humanidad. Destaquemos aquí el sufrimiento moral, como en la sexta estación (flagelación y coronación de espinas) subrayamos el físico. Jesús bien podía actualizar las quejas de Job: "mis hermanos se alejaron de mí y soy un extraño para mis amigos. Desaparecieron mis allegados y familiares,me olvidaron los huéspedes de mi casa" (Job 19,13-14). Podía repetir la lamentación: "¡Todos ustedes, los que pasan por el camino, fíjense bien y miren si hay un dolor comprable al mío, a este dolor que me atormenta, porque el Señor ha querido afligirme en el día de su furor!" (Lamentaciones 1,12). Pero también expresaba su confianza inquebrantable en el Padre: "Cuando me asalta el temor, yo pongo mi confianza en ti, Dios Altísimo; confío en Dios y alabo su palabra, confío en él y ya no temo: ¿qué puede hacerme el hombre?" (Salmo 56,4-5).

10.3 Aplicación pastoral. Pensemos en nuestros hermanos marginados. Estuvieron muy inspirados los Padres obispos del Concilio Vaticano II al escribir (en la Constitución sobre la Iglesia en el mundo actual, Nº 27):

> Cuanto atenta contra la vida—homicidios de cualquier clase, genocidios, aborto, eutanasia y el mismo suicidio deliberado—; cuanto viola la integridad de la persona humana, como, por ejemplo, las mutilaciones, las torturas morales o físicas, los conatos sistemáticos para dominar la mente ajena; cuanto ofende a la dignidad humana, como son las condiciones infrahumanas de vida, las detenciones arbitrarias, las deportaciones, la esclavitud, la prostitución, la trata de blancas y de jóvenes, las condiciones laborales degradantes, que reducen al operario al rango de mero instrumento de lucro, sin respeto a la libertad y a la responsabilidad de la persona humana: todas estas prácticas y otras parecidas son en sí mismas infamantes, degradan la civilización humana, deshonran más a sus autores que a sus víctimas y son totalmente contrarias al honor debido al Creador.

10.4 Conversión sincera. Oramos con el salmista (Salmo 22,2-6):

> 2Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?
> ¿Por qué estás lejos de mi clamor y mis gemidos?
> 3Te invoco de día, y no respondes,
> de noche, y no encuentro descanso;
> 4y sin embargo, tú eres el Santo,
> que reinas entre las alabanzas de Israel.
>
> 5En ti confiaron nuestros padres;
> confiaron, y tú los libraste;
> 6clamaron a ti y fueron salvados,
> confiaron en ti y no quedaron defraudados.

PADRE NUESTRO

10.5 Oración eclesial (a voluntad)

11. 11ª estación: Jesús promete su reino al buen ladrón

11.1 Texto evangélico: Lucas 23,35-42

35El pueblo permanecía allí y miraba. Sus jefes, burlándose, decían: "Ha salvado a otros: ¡que se salve a sí mismo, si es el Mesías de Dios, el Elegido!". 36También los soldados se burlaban de él y, acercándose para ofrecerle vinagre, 37le decían: "Si eres el Rey de los Judíos, ¡sálvate a ti mismo!". 38Sobre su cabeza había una inscripción: "Este es el Rey de los Judíos".

39Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo: "¿No eres tú el Mesías? Sálvate a ti mismo y a nosotros". 40Pero el otro lo increpaba, diciéndole: "¿No tienes temor de Dios, tú que sufres la misma pena que él? 41Nosotros la sufrimos justamente, porque pagamos nuestras culpas, pero él no ha hecho nada malo". 42Y decía: "Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu Reino".

11.2 Comentario espiritual. Desde la cruz había orado Jesús: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lucas 23,34). A uno de los ladrones le llegó al corazón esta súplica de Cristo al Padre. Su conciencia ablandó y de sus labios brotó una sencilla petición: "Jesús, acuérdate de mí cuando llegues a tu reino". La respuesta, consoladora, llega de inmediato como absolución y elevación. Para eso moría Jesús: para quitar, con su sangre de cordero sin mancha, el pecado del mundo. Para hacer triunfar el amor misericordioso de Dios. Para que de la humanidad se desarraigara el pecado con sus terribles secuelas de opresión y de muerte. Para que en la humanidad se implantara triunfalmente la vida nueva con sus s brosos frutos de amor, alegría y paz. En la vigilia pascual reiteraremos nuestra renuncia al pecado. Pablo nos sigue exhortando: "no permitan que el pecado reine en sus cuerpos mortales, obedeciendo a sus bajos deseos. Ni hagan de sus miembros instrumentos de injusticia al servicio del pecado, sino ofrézcanse ustedes mismos a Dios, como quienes han pasado de la muerte a la vida" (Romanos 6,12-13).

11.3 Aplicación pastoral. Pensemos en nuestros hermanos pecadores. La Palabra de Dios nos estimula a preocuparnos por los hermanos de la comunidad que caen en el pecado. Esto dice Jesús: "si tu hermano peca, vé y corrígelo en privado. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano ..." (Mateo 18,15). Así escribe Pablo: "Vivan en paz unos con otros. Los exhortamos también a que reprendan a los indisciplinados, animen a los tímidos, sostengan a los débiles y sean pacientes con todos" (1 Tesalonicenses 5,13-14). Así enseña Santiago: "hermanos míos, si uno de ustedes se desvía de la verdad y otro lo hace volver, sepan que el que hace volver a un pecador de su mal camino, se salvará de la muerte y obtendrá el perdón de todos sus pecados" (Santiago 5,19-20).

11.4 Conversión sincera. Oramos con el salmista (Salmo 22,7-14):

7Pero yo soy un gusano, no un hombre;
la gente me escarnece y el pueblo me desprecia;
8los que me ven, se burlan de mí,
hacen una mueca y mueven la cabeza, diciendo:
9"Confió en el Señor, que él lo libre;
que lo salve, si lo quiere tanto".

10Tú, Señor, me sacaste del seno materno,
me confiaste al regazo de mi madre;
11a ti fui entregado desde mi nacimiento,
desde el seno de mi madre, tú eres mi Dios.
12No te quedes lejos, porque acecha el peligro
y no hay nadie para socorrerme.

13Me rodea una manada de novillos,
me acorralan toros de Basán;
14abren sus fauces contra mí
como leones rapaces y rugientes.

PADRE NUESTRO

11.5 Oración eclesial (a voluntad)

12. 12ª estación: Jesús en la cruz, su Madre y el discípulo

12.1 Texto bíblico: Juan 19,25-29

25Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre, con su hermana María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. 26Al ver a su madre y cerca de ella al discípulo a quien él amaba, Jesús le dijo: "Mujer, aquí tienes a tu hijo". 27Luego dijo al discípulo: "Aquí tienes a tu madre". Y desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa.

28Después, sabiendo que ya todo estaba cumplido, y para que la Escritura se cumpliera hasta el final, Jesús dijo:

Tengo sed.

29Había allí un recipiente lleno de vinagre; empaparon en él una esponja, la ataron a una rama de hisopo y se la acercaron a la boca.

12.2 Comentario espiritual. María estuvo asociada íntimamente a la obra de nuestra redención. No fue una figura decorativa; Dios la incluyó en su designio eterno de salvación sobre nosotros. Fue el primer fruto de la acción redentora del Verbo encarnado, por asignación anticipada de los méritos de Cristo. Pero fue también colaboradora estrechísima de Jesús en la acción reconciliadora con Dios, a favor de la humanidad. Está firme, bajo la cruz, junto a su Hijo. De labios de éste recibe y acepta también la maternidad espiritual sobre toda la humanidad. En el discípulo bien amado estábamos representados todos nosotros. Como él "la recibió en su casa", hemos de hacerlo nosotros. Juan Pablo II, al referirse a esta escena, dice que tenemos que recibir a María en nuestra vida, conformando nuestra conducta a la que ella demuestra en el Evangelio.

12.3 Aplicación pastoral. Pensemos en nuestros pueblos latinoamericanos. Enseñan los Padres Obispos del Concilio Vaticano II (Constitución sobre la Iglesia, Nº 62): "Esta maternidad de María perdura sin cesar en la economía de la gracia, desde el momento en que prestó fiel asentimiento en la anunciación, y lo mantuvo sin vacilación al pie de la cruz, hasta la consumación perfecta de todos los elegidos". Hablando de la mediación subordinada de María, afirman: "La Iglesia no duda en atribuir a María tal oficio subordinado, lo experimenta, continuamente y lo recomienda al corazón de los fieles para que, apoyados en esta protección maternal, se unan más íntimamente al Mediador y Salvador". Bien lo saben por experiencia nuestros pueblos latinoamericanos. Desde los santuarios que cubren la geografía del continente, desde su invocación de Nuestra Señora de Guadalupe (en México) hasta la de Luján (en nuestra Argentina) María demostró ser Madre protectora. Sigamos nosotros mostrándonos como buenos hijos, en la nueva evangelización que prepara el encuentro episcopal de Santo Domingo.

12.4 Conversión sincera. Oramos con el salmista (Salmo 22,15-22):

**15Soy como agua que se derrama
y todos mis huesos están dislocados;
mi corazón se ha vuelto como cera
y se derrite en mi interior;
16mi garganta está seca como una teja
y la lengua se me pega al paladar.**

**17Me rodea una jauría de perros,
me asalta una banda de malhechores;
taladran mis manos y mis pies
16cy me hunden en el polvo de la muerte.**

**18Yo puedo contar todos mis huesos;
ellos me miran con aire de triunfo,
19se reparten entre sí mi ropa
y sortean mi túnica.**

**20Pero tú, Señor, no te quedes lejos;
tú que eres mi fuerza, vén pronto a socorrerme.
21Libra mi cuello de la espada
y mi vida de las garras del perro.
22Sálvame de la boca del león,
salva a este pobre de los toros salvajes.**

PADRE NUESTRO

12.5 Oración eclesial (a voluntad)

13: 13ª estación: Jesús muere en la cruz

13.1 **Texto evangélico**: Juan 19,30-37

30 Después de beber el vinagre, dijo Jesús: "Todo se ha cumplido". E inclinando la cabeza, entregó su espíritu.

31 Era el día de la Preparación de la Pascua. Los Judíos pidieron a Pilato que hiciera quebrar las piernas de los crucificados y mandara retirar sus cuerpos, para que no quedaran en la cruz durante el sábado, porque ese sábado era muy solemne. 32 Los soldados fueron y quebraron las piernas a los dos que habían sido crucificados con Jesús. 33 Cuando llegaron a él, al ver que ya estaba muerto, no le quebraron las piernas, 34 sino que uno de los soldados le atravesó el costado con la lanza, y en seguida brotó sangre y agua. 35 El que vio esto lo atestigua: su testimonio es verdadero y él sabe que dice la verdad, para que también ustedes crean. 36 Esto sucedió para que se cumpliera la Escritura que dice:

No le quebrarán ninguno de sus huesos.

37 Y otro pasaje de la Escritura, dice:

Verán al que ellos mismos traspasaron.

13.2 **Comentario espiritual.** Estaba escrito en la Biblia: "¡muerte, qué amargo es tu recuerdo para el que vive tranquilo en medio de sus bienes, para el hombre desprecoupado, a quien todo le va bien y aún tiene vigor para disfrut r de la vida!" (Eclesiástico 41,1). Con Jesús la realidad de la muerte se ilumina. La aclara él mismo: "les aseguro que el que escucha mi palabra y cree en el que me ha enviado, tiene vida eterna y no está sometido al juicio, sino que ya ha pasado de la muerte a la vida" (Juan 5,24). Del cuerpo exámine de Jesús, abierto por la lanza del soldado, brota sangre y agua. Es imagen de la Iglesia, nueva Eva, sacramento universal de salvación. Es imagen, interpretando la escena más concretamente, delsacramento del bautismo (agua) y del de la eucaristía (sangre). Verdaderamente Jesús es el buen pastor que dio su vida "para las ovejas tengan vida y la tengan en abundancia" (Juan 10,10). Realmente él últ-Adán (Cristo) es un ser espiritual que da la vida" (1 Corintios 15,45).

13.3 **Aplicación pastoral.** Pensemos en nuestros jóvenes. En el mundo avanza, con la lobreguez de la noche en la que fe ya no ilumina la mente del hombre, la incultura de la muerte. Como en Naím salía el cortejo con el cadáver del hijo único de su madre viuda. Nosotros, seguidores de Cristo, componemos la columna luminosa que promueve la cultura de la vida. Como Jesús salió al encuentro del cortejo fúnebre y resucitó al joven llevado a la sepultura, la Iglesia lleva el Evangelio de la vida a tantos jóvenes muertos prematuramente por la droga, la violencia, las enfermedades contagiosas. La Iglesia evangeliza a los jóvenes sobre todo con los jóvenes. Con los jóvenes que se alimentan con el Pan de Vida. Con los jóvenes que se atienen a las palbras de Cristo: "el que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día" (Juan 6,54).

13.4 **Conversión sincera.** Oramos con el salmista (Salmo 22,23-27):

23 Yo anunciaré tu Nombre a mis hermanos,
te alabaré en medio de la asamblea:
24 "Alábenlo, los que temen al Señor;
glorifíquenlo, descendientes de Jacob;
témanle, descendientes de Israel.

25 Porque él no ha mirado con desdén
ni ha despreciado la miseria del pobre:
no le ocultó su rostro
y lo escuchó cuando pidió auxilio".

26 Por eso te alabaré en la gran asamblea
y cumpliré mis votos delante de los fieles:
27 los pobres comerán hasta saciarse
y los que buscan al Señor lo alabarán.
¡Que sus corazones vivan para siempre!

PADRE NUESTRO

13.5 **Oración eclesial** (a voluntad)

14. 14ª estación: Jesús es colocado en el sepulcro

14.1 Texto evangélico. Mateo 27,57-66

> 57Al atardecer, llegó un hombre rico de Arimatea, llamado José, que también se había hecho discípulo de Jesús, 58y fue a ver a Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Pilato ordenó que se lo entregaran. 59Entonces José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia 60y lo depositó en un sepulcro nuevo que se había hecho cavar en la roca. Después hizo rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, y se fue. 61María Magdalena y la otra María estaban sentadas frente al sepulcro.
>
> 62A la mañana siguiente, es decir, después del día de la Preparación, los sumos sacerdotes y los Fariseos se reunieron y se presentaron ante Pilato, 63diciéndole: "Señor, nosotros nos hemos acordado de que ese impostor, cuando aún vivía, dijo: 'A los tres días resucitaré'. 64Ordena que el sepulcro sea custodiado hasta el tercer día, no sea que sus discípulos roben el cuerpo y luego digan al pueblo: '¡Ha resucitado!'. Este último engaño sería peor que el primero". 65Pilato les respondió: "Ahí tienen la guardia, vayan y aseguren la vigilancia como lo crean conveniente". 66Ellos fueron y aseguraron la vigilancia del sepulcro, sellando la piedra y dejando allí la guardia.

14.2 Comentario espiritual. Los evangelistas describieron con muchos detalles la escena de la deposición del cadáver de Jesús en el sepulcro, para probar luego que la tumba se debía al hecho de la resurección de Cristo. Pedro y Juan, portadores de la tradición apostólica que sostiene nuestra fe, analizan el domingo el sepulcro y constatan la presencia de las vendas y del sudario. Los ladrones no se habrían tomado el tiempo de dejar esos elementos bien ordenados. Para nosotros la tumba es una realidad a la que nos resignamos según la disposición de Dios. Pero la certeza que nos da la fe en la resurrección de Jesús ilumina la dura realidad de todo entierro. La enseñanza de Cristo no nos permite dudar: "no se asombren: se acerca la hora en que todos los que están en las tumbas oirán su voz y saldrán de ellas; los que hayan hecho el bien, resucitarán para la vida; los que hayan hecho el mal, resucitarán para el juicio" (Juan 5,28-29).

14.3 Aplicación pastoral. Pensemos en nuestros hermanos difuntos. Mientras el cuerpo de Cristo descansaba en el sepulcro, su espíritu "fue a hacer su anuncio a los espíritus que estaban prisioneros" (1 Pedro 3,19); "la Buena Noticia ha sido anunciada a los muertos" (1 Pedro 4,6). La tradición de los primeros siglos de la Iglesia se hizo eco de esta visita de Cristo a los justos del Antiguo Testamento, para anunciarles su victoria sobre el pecado y consecuencia, la muerte. Nuestra fe católica reconoce el hecho de que hay difuntos que se purifican ("Lumen Gentium", Nº 49); que desde los principios del cristianismo se guardó con gran piedad la memoria de ellos, ofreciendo sufragios por ellos para que fueran liberados de sus pecados ("Lumen Gentium", Nº 50). En la plegaria eucarística de la santa misa oramos siempre por los difuntos que necesitan aún ser purificados. Así ora el ministro sagrado: "a todos nuestros hermanos difuntos y a cuantos murieron en tu amistad recíbelos en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria; allí enjugarás las lágrimas de nuestros ojos".

14.4 Conversión sincera. Oramos con el salmista (Salmo 40,7-12).

> 7Tú no quisiste víctima ni oblación;
> pero me diste un oído atento;
> no pediste holocaustos ni sacrificios,
> 8 entonces dije: "Aquí estoy.
> 9En el libro de la Ley está escrito
> lo que tengo que hacer:
> yo amo, Dios mío, tu voluntad,
> y tu ley está en mi corazón".
> 10Proclamé gozosamente tu justicia
> en la gran asamblea;
> no, no mantuve cerrados mis labios,
> tú lo sabes, Señor.
> 11No escondí tu justicia dentro de mí,
> proclamé tu fidelidad y tu salvación,
> y no oculté a la gran asamblea
> tu amor y tu fidelidad.
> 12Y tú, Señor, no te niegues
> a tener compasión de mí;
> que tu amor y tu fidelidad
> me protejan sin cesar.

14.5 Oración eclesial (a voluntad) **PADRE NUESTRO**

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 29/92

Diác. Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para la
Vigilia Pascual 18.04.92)

1. **NOCHE DE VIGILIA.** Hermanos: no estamos ante una noche más. Es la noche "más clara que el día" como cantamos en el pregón pascual. Así la describe un comentarista:

> *Esta noche, consagrada por todos los siglos, sellada por la memoria de las acciones de Dios en la historia, es una noche singular para la comunidad cristiana. En ella se reencuentran los fieles con una esperanza renovada, renacen los catecúmenos por el bautismo, los penitentes encuentran la reconciliación, los cielos y la tierra se estremecen ante la novedad que les espera.*
>
> *Un rumor corre desde siglos entre los creyentes, rumor que no se ha apagado aún. Es el testimonio de los que han descubierto que Dios salva, que libera, que hace una promesa de futuro al hombre con una alianza eterna. Esta noche celebra el compromiso adquirido por Dios de hacer caminar unidos al cielo y la tierra. Es noche para estar despierto, en vela, pues invita a salir de la esclavitud, a reformar la estructura de este mundo de pecado, a celebrar la transformación del hombre nuevo.*
>
> *Como primicia de todo este proyecto salvador de Dios, Cristo* ha resucitado. *Jesús de Nazaret ha entrado ya en el futuro que aguarda a todo hombre, participa de la nueva creación, es el hombre nuevo creado en plenitud de vida y comunión. La celebración de la fe cristiana lo proclama Primogénito de entre los muertos, prenda de nuestra propia resurrección.*
>
> *Cantemos con una vida renovada «un cántico nuevo a Dios», que ilumina esta noche santa con la gloria de la resurrección del Señor.*

2. **PREGON PASCUAL.** Es una vibrante catequesis, en forma de himno, que aclama a Cristo comoLuz del mundo. Sus estrofas son encendidas por el entusiasmo de la fe de los primeros siglos de la Iglesia. Trascribo algunas de ellas:

- El (Cristo) ha pagado por nosotros al Padre eterno la deuda de Adán y, derramando su sangre, canceló el recibo del antiguo pecado;
- Esta es la noche en que, por toda la tierra, los que confiesan su fe en Cristo son arrancados de los vicios del mundo y de la oscuridad del pecado, son restituidos a la gracia y son agregados a los santos;
- ¡Qué asombroso beneficio de tu amor por nosotros! ¡Qué incomprable ternura y caridad! ¡Para rescatar al esclavo, entregaste al Hijo! Fue necesario el pecado de Adán, que ha sido borrado por la muerte de Cristo. ¡Feliz la culpa que mereció tal Redentor!;
- Esta noche santa ahuyenta los pecados, lava las culpas, devuelve la inocencia a los caídos, la alegría a los tristes, expulsa el odio, trae la concordia, doblega a los poderosos,

- Que el lucero matinal lo encuentre ardiendo,
  ese lucero que no conoce ocaso
  y es Cristo, tu Hijo resucitado,
  que, al salir del sepulcro,
  brilla sereno para el linaje humano.

3. **LECTURA HISTORICA** (Exodo 14,15-15,1). El paso del mar significó para el pueblo de la Antigua Alianza la liberación del poder opresor del faraón. Esta epopeya obrada por Dios a favor de los israelitas, maravilla de salvación que se grabó indeleblemente en la memoria de Israel, tuvo su cumplimiento definitivo y perfecto en Cristo. Caminó sobre el mar agitado para salvar a sus discípulos en la barca. Por el agua del bautismo nos hace dar el paso inconmensurable del pecado a la gracia, de la muerte a la vida.

4. **LECTURA PROFETICA** (Isaías 55,1-11). Inspirado por Dios, el profeta invita a beneficiarnos con la oferta ilimitada de la gracia misericordiosa. Para nosotros esta oferta se concreta en los santos sacramentos, donde fluyen a raudales las aguas del Espíritu y se tiende sobreabundante la mesa del pan eucarístico. Condición única es la conversión: Dios, rico en perdón, tendrá piedad del pecador. De ahí en más hay que ir por los caminos de Dios y aceptar los planes de Dios. La Palabra divina aceptada por la libertad humana, hará germinar y madurar la vida de los hijos de Dios.

5. **LECTURA SAPIENCIAL** (Baruc 3,9-15.32-4,4) El mal que sufre el pueblo de Dios en el destierro, nos dice el autor inspirado, se debe a la infidelidad: se ha quebrantado la santa Ley de Dios. "Si hubieras seguido el camino de Dios, habitarías en paz para siempre". La sabiduría, en la plena revelación de Dios, es el Verbo encarnado, es Jesús. El es también el camino que nos lleva al Padre. En esta vigilia pascual, en que renovamos nuestras promesas bautismales, tenemos que dejarnos iluminar por Cristo, no dejarnos encandilar por el mundo con sus desvalores. La fidelidad a la Alianza sellada en la cruz por la sangre de Cristo y la coherencia con el Evangelio nos dan las pautas de la felicidad.

6. **LECTURA APOSTOLICA** (Romanos 6,3-11). La carta a los cristianos de Roma que Pablo escribió bajo la inspiración del Espíritu Santo, es una profunda exposición del tema de nuestra salvación en Cristo Jesús. Hundidos en la lobreguez del pecado, Dios salió a nuestro encuentro en Jesús. Mediante la fe, que profesamos en el bautismo, somos iniciados en El. Surge en nosotros la vida nueva, animada por el Espíritu Santo. En el texto que se lee esta noche insiste el Apóstol en la ruptura del pecado. ¡Hemos sido sepultados, muriendo al pecado! Como resucitados, ¡nada de volver al pecado! Es una exhortación apremiante a valor la gracia, el amor de Dios derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado.

7. **LECTURA EVANGELICA** (Lucas 24,1-12). Un grupo de piadosas mujeres recogen el mensaje de resurrección de los ángeles y lo comunican a los Once y demás discípulos. Al nacer Jesús los ángeles anuncian esta

feliz noticia a unos pastores. Al resucitar Jesús los ángeles anuncian el hecho a estas mujeres. Dios tiene predilección por los pobres y humildes. Las piadosas mujeres fueron acompañando a Jesús en su ministerio público. El Evangelio habla de "muchas" de ellas, que ayudaban a Cristo y a los Doce con sus bienes (Lucas 8,2-3). La comunidad cristiana ha de valorar e imitar la actitud de Jesús en lo que se refiere a la presencia y colaboración de la mujer en la evangelización. Los Once y quienes estaban reunidos con ellos no creyeron al anuncio, tomándolo "por delirio". Por la tarde se presentará el Señor resucitado a esta asamblea de incrédulos y éstos profesarán la fe pascual. No juzguemos ligeramente a los discípulos en su crisis de fe. Veamos de no ser incrédulos o débiles de fe nosotros mismos. En el Año Misional Diocesano imitemos a las buenas mujeres: recordaran las palabras de Cristo, dejaron el sepulcro, anunciaron la feliz nueva de la resurrección. Estudiemos piadosamente el Evangelio, no nos quedemos ante el sepulcro vacío, anunciemos la Vida. No somos comunicadores del mundo de la muerte; anunciamos a una persona, a Cristo resucitado, fuente de felicidad para quienes se adhieren a El por la fe.

8. PROMESAS BAUTISMALES. Toda la Cuaresma nos ha querido llevar a una sincera nueva conversión. La renovaciónde las promesas bautismales constituye la expresiónpersonal y comunitaria de una adhesión a Cristo en cierto sentido nueva, más entusiasta, más profunda, más consecuente. Hay una solemne oración comunitaria: las letanías de todos los santos. Es una llamativa manifestación de la comunión que nos une, por el afecto y la gracia, con estos amigos de Dios, hermanos que nos precedieron en la peregrinación de la fe, viviendo hasta el heroísmo las exigencias y bellezas del Evangelio. La bendición del agua bautismal es una luminosa catequesis, antes de las promesas: "mira a la Iglesia en oración y abre para ella la fuente del bautismo. Que esta agua reciba, por el Espíritu Santo, la gracia de tu Unigénito, para que el hombre, creado a tu imagen y limpio en el bautismo, muera al hombre viejo y renazca, como niño, a nueva vida por el agua y el Espíritu". Renovación de las promesas. Se ofrece hoy, como alternativa a la fórmula tradicional, una fórmula comentada. La renuncia a Satanás se amplía así: el pecado; el mal; el error; la violencia; el egoísmo. La renuncia a las obras de Satanás: envidias y odios; pereza e indiferencia; cobardías y complejos; tristezas y desconfianzas; injusticias y favoritismos; materialismo y sensualidad; falta de fe, esperanza y caridad. La renuncia a las seducciones de Satanás: creerse los mejores; verse superiores; seguridad excesiva en sí mismos; creerse perfectos en la conversión; quedarse en las cosas, medios, instituciones, métodos, reglamentos y no ir a Dios.

9. ACCION EUCARISTICA. La vigilia concluye conla acción eucarística. Es preciso insistir en que cada celebración eucarística actualiza los grandes acontecimientos que han sido el contenido del Triduo Sagrado. Sobre todo hay que destacar la importancia excepcional del domingo. Recordemos este texto del Concilio Vaticano II (Constitución sobre la Liturgia, Nº 106)

La Iglesia, por una tradición apostólica que trae su origen del mismo día de la resurrección de Cristo, celebra el misterio pascual cada ocho días, en el día que es llamado con razón «día del Señor» o domingo. En este día, los fieles deben reunirse a fin de que, escuchando la palabra de Dios y participando en la Eucaristía, recuerden la pasión, la resurrección y la gloria del Señor Jesús y den gracias a Dios, que los *hizo renacer a la viva esperanza por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos* (1 Petr 1,3). Por esto, el domingo es la fiesta primordial, que debe presentarse e inculcarse a la piedad de los fieles de modo que sea también día de alegría y de liberación del trabajo. No se le antepongan otras solemnidades, a no ser que sean de veras de suma importancia, puesto que el domingo es el fundamento y el núcleo de todo el año litúrgico.

Los bendigo afe.

Quilmes, 4 de abril de 1992.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 29/92

Diác. Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para la
Vigilia Pascual 18.04.92)

1. **NOCHE DE VIGILIA.** Hermanos: no estamos ante una noche más. Es la noche "más clara que el día" como cantamos en el pregón pascual. Así la describe un comentarista:

> *Esta noche, consagrada por todos los siglos, sellada por la memoria de las acciones de Dios en la historia, es una noche singular para la comunidad cristiana. En ella se reencuentran los fieles con una esperanza renovada, renacen los catecúmenos por el bautismo, los penitentes encuentran la reconciliación, los cielos y la tierra se estremecen ante la novedad que les espera.*
>
> *Un rumor corre desde siglos entre los creyentes, rumor que no se ha apagado aún. Es el testimonio de los que han descubierto que Dios salva, que libera, que hace una promesa de futuro al hombre con una alianza eterna. Esta noche celebra el compromiso adquirido por Dios de hacer caminar unidos al cielo y la tierra. Es noche para estar despierto, en vela, pues invita a salir de la esclavitud, a reformar la estructura de este mundo de pecado, a celebrar la transformación del hombre nuevo.*
>
> *Como primicia de todo este proyecto salvador de Dios, Cristo* ha resucitado. *Jesús de Nazaret ha entrado ya en el futuro que aguarda a todo hombre, participa de la nueva creación, es el hombre nuevo creado en plenitud de vida y comunión. La celebración de la fe cristiana lo proclama Primogénito de entre los muertos, prenda de nuestra propia resurrección.*
>
> *Cantemos con una vida renovada «un cántico nuevo a Dios», que ilumina esta noche santa con la gloria de la resurrección del Señor.*

2. **PREGON PASCUAL.** Es una vibrante catequesis, en forma de himno, que aclama a Cristo comoLuz del mundo. Sus estrofas son encendidas por el entusiasmo de la fe de los primeros siglos de la Iglesia. Trascribo algunas de ellas:

- El (Cristo) ha pagado por nosotros al Padre eterno la deuda de Adán y, derramando su sangre, canceló el recibo del antiguo pecado;
- Esta es la noche en que, por toda la tierra, los que confiesan su fe en Cristo son arrancados de los vicios del mundo y de la oscuridad del pecado, son restituidos a la gracia y son agregados a los santos;
- ¡Qué asombroso beneficio de tu amor por nosotros! ¡Qué incomprable ternura y caridad! ¡Para rescatar al esclavo, entregaste al Hijo! Fue necesario el pecado de Adán, que ha sido borrado por la muerte de Cristo. ¡Feliz la culpa que mereció tal Redentor!;
- Esta noche santa ahuyenta los pecados, lava las culpas, devuelve la inocencia a los caídos, la alegría a los tristes, expulsa el odio, trae la concordia, doblega a los poderosos,

- Que el lucero matinal lo encuentre ardiendo,
  ese lucero que no conoce ocaso
  y es Cristo, tu Hijo resucitado,
  que, al salir del sepulcro,
  brilla sereno para el linaje humano.

3. **LECTURA HISTORICA** (Exodo 14,15-15,1). El paso del mar significó para el pueblo de la Antigua Alianza la liberación del poder opresor del faraón. Esta epopeya obrada por Dios a favor de los israelitas, maravilla de salvación que se grabó indeleblemente en la memoria de Israel, tuvo su cumplimiento definitivo y perfecto en Cristo. Caminó sobre el mar agitado para salvar a sus discípulos en la barca. Por el agua del bautismo nos hace dar el paso inconmensurable del pecado a la gracia, de la muerte a la vida.

4. **LECTURA PROFETICA** (Isaías 55,1-11). Inspirado por Dios, el profeta invita a beneficiarnos con la oferta ilimitada de la gracia misericordiosa. Para nosotros esta oferta se concreta en los santos sacramentos, donde fluyen a raudales las aguas del Espíritu y se tiende sobreabundante la mesa del pan eucarístico. Condición única es la conversión: Dios, rico en perdón, tendrá piedad del pecador. De ahí en más hay que ir por los caminos de Dios y aceptar los planes de Dios. La Palabra divina aceptada por la libertad humana, hará germinar y madurar la vida de los hijos de Dios.

5. **LECTURA SAPIENCIAL** (Baruc 3,9-15.32-4,4) El mal que sufre el pueblo de Dios en el destierro, nos dice el autor inspirado, se debe a la infidelidad: se ha quebrantado la santa Ley de Dios. "Si hubieras seguido el camino de Dios, habitarías en paz para siempre". La sabiduría, en la plena revelación de Dios, es el Verbo encarnado, es Jesús. El es también el camino que nos lleva al Padre. En esta vigilia pascual, en que renovamos nuestras promesas bautismales, tenemos que dejarnos iluminar por Cristo, no dejarnos encandilar por el mundo con sus desvalores. La fidelidad a la Alianza sellada en la cruz por la sangre de Cristo y la coherencia con el Evangelio nos dan las pautas de la felicidad.

6. **LECTURA APOSTOLICA** (Romanos 6,3-11). La carta a los cristianos de Roma que Pablo escribió bajo la inspiración del Espíritu Santo, es una profunda exposición del tema de nuestra salvación en Cristo Jesús. Hundidos en la lobreguez del pecado, Dios salió a nuestro encuentro en Jesús. Mediante la fe, que profesamos en el bautismo, somos iniciados en El. Surge en nosotros la vida nueva, animada por el Espíritu Santo. En el texto que se lee esta noche insiste el Apóstol en la ruptura del pecado. ¡Hemos sido sepultados, muriendo al pecado! Como resucitados, ¡nada de volver al pecado! Es una exhortación apremiante a valor la gracia, el amor de Dios derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado.

7. **LECTURA EVANGELICA** (Lucas 24,1-12). Un grupo de piadosas mujeres recogen el mensaje de resurrección de los ángeles y lo comunican a los Once y demás discípulos. Al nacer Jesús los ángeles anuncian esta

feliz noticia a unos pastores. Al resucitar Jesús los ángeles anuncian el hecho a estas mujeres. Dios tiene predilección por los pobres y humildes. Las piadosas mujeres fueron acompañando a Jesús en su ministerio público. El Evangelio habla de "muchas" de ellas, que ayudaban a Cristo y a los Doce con sus bienes (Lucas 8,2-3). La comunidad cristiana ha de valorar e imitar la actitud de Jesús en lo que se refiere a la presencia y colaboración de la mujer en la evangelización. Los Once y quienes estaban reunidos con ellos no creyeron al anuncio, tomándolo "por delirio". Por la tarde se presentará el Señor resucitado a esta asamblea de incrédulos y éstos profesarán la fe pascual. No juzguemos ligeramente a los discípulos en su crisis de fe. Veamos de no ser incrédulos o débiles de fe nosotros mismos. En el Año Misional Diocesano imitemos a las buenas mujeres: recordaran las palabras de Cristo, dejaron el sepulcro, anunciaron la feliz nueva de la resurrección. Estudiemos piadosamente el Evangelio, no nos quedemos ante el sepulcro vacío, anunciemos la Vida. No somos comunicadores del mundo de la muerte; anunciamos a una persona, a Cristo resucitado, fuente de felicidad para quienes se adhieren a El por la fe.

8. **PROMESAS BAUTISMALES.** Toda la Cuaresma nos ha querido llevar a una sincera nueva conversión. La renovaciónde las promesas bautismales constituye la expresiónpersonal y comunitaria de una adhesión a Cristo en cierto sentido nueva, más entusiasta, más profunda, más consecuente. Hay una solemne oración comunitaria: las letanías de todos los santos. Es una llamativa manifestación de la comunión que nos une, por el afecto y la gracia, con estos amigos de Dios, hermanos que nos precedieron en la peregrinación de la fe, viviendo hasta el heroísmo las exigencias y bellezas del Evangelio. La bendición del agua bautismal es una luminosa catequesis, antes de las promesas: "mira a la Iglesia en oración y abre para ella la fuente del bautismo. Que esta agua reciba, por el Espíritu Santo, la gracia de tu Unigénito, para que el hombre, creado a tu imagen y limpio en el bautismo, muera al hombre viejo y renazca, como niño, a nueva vida por el agua y el Espíritu". Renovación de las promesas. Se ofrece hoy, como alternativa a la fórmula tradicional, una fórmula comentada. La renuncia a Satanás se amplía así: el pecado; el mal; el error; la violencia; el egoísmo. La renuncia a las obras de Satanás: envidias y odios; pereza e indiferencia; cobardías y complejos; tristezas y desconfianzas; injusticias y favoritismos; materialismo y sensualidad; falta de fe, esperanza y caridad. La renuncia a las seducciones de Satanás: creerse los mejores; verse superiores; seguridad excesiva en sí mismos; creerse perfectos en la conversión; quedarse en las cosas, medios, instituciones, métodos, reglamentos y no ir a Dios.

9. **ACCION EUCARISTICA.** La vigilia concluye conla acción eucarística. Es preciso insistir en que cada celebración eucarística actualiza los grandes acontecimientos que han sido el contenido del Triduo Sagrado. Sobre todo hay que destacar la importancia excepcional del domingo. Recordemos este texto del Concilio Vaticano II (Constitución sobre la Liturgia, Nº 106)

La Iglesia, por una tradición apostólica que trae su origen del mismo día de la resurrección de Cristo, celebra el misterio pascual cada ocho días, en el día que es llamado con razón «día del Señor» o domingo. En este día, los fieles deben reunirse a fin de que, escuchando la palabra de Dios y participando en la Eucaristía, recuerden la pasión, la resurrección y la gloria del Señor Jesús y den gracias a Dios, que los *hizo renacer a la viva esperanza por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos* (1 Petr 1,3). Por esto, el domingo es la fiesta primordial, que debe presentarse e inculcarse a la piedad de los fieles de modo que sea también día de alegría y de liberación del trabajo. No se le antepongan otras solemnidades, a no ser que sean de veras de suma importancia, puesto que el domingo es el fundamento y el núcleo de todo el año litúrgico.

Los bendigo afe.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 4 de abril de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 30/92

Diáconos Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo de Pascua de Resurrección (19.04.92)

1. **ESPIRITU FESTIVO.** Hermanos: en la misa se recita una poesía (antes de la lectura del Evangelio) que resume bien el entusiasmo religioso que nos ha de animar durante esta semana:

Ofrezcan los cristianos
ofrendas de alabanza
a gloria de la Víctima
propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado
que a las ovejas salva,
a Dios y a los culpables
unió con nueva alianza.

Lucharon vida y muerte
en singular batalla
y, muerto el que es la Vida,
triunfante se levanta

¿Qué has visto de camino,
María, en la mañana?
—A mi Señor glorioso,
la tumba abandonada,
los ángeles testigos,
sudarios y mortaja.

¡Resucitó de veras
mi amor y mi esperanza!

Venid a Galilea,
allí el Señor aguarda;
allí veréis los suyos
la gloria de la Pascua.

Primicia de los muertos,
sabemos por tu gracia
que estás resucitado;
la muerte en ti no manda.

Rey vencedor, apiádate
de la miseria humana
y da a tus fieles parte
en tu victoria santa.

2. **PREGON DE PEDRO** (1a. lectura: Hechos 10,34.37-43). En su discurso el centurión Cornelio y a su familia señala Pedro con toda precisión el núcleo esencial de nuestra predicación ante quienes se acercan a Cristo, movidos interiormente por el Espíritu Santo. Reparemos en estos detalles: la historicidad de Jesús; el testimonio de los discípulos de Cristo; el misterio pascual cristiano; el mandato de evangelizar; la necesidad de la fe. Un par de preguntas: ¿evangelizamos? Si no lo hacemos, ¿es porque en nosotros mismos la fe es débil? ¿O no proclamamos el núcleo esencial y nos perdemos en mil detalles accesorios? ¿No tenemos en claro que, cuando anunciamos el Evangelio, actúa eficazmente el Espíritu Santo en el corazón de los oyentes bien intencionados?

3. **CATEQUESIS DE PABLO** (2a. lectura: Colosenses 3,1-4). A la iniciación cristiana debe seguir una conducta cristiana, una moral cristiana, un estilo cristiano de vida. ¡Triste impresión deja en el mundo un cristianismo ambiguo, lúbrido, aguado. Un cristianismo que pierde su condiciónde fermento. Es necesario afirmar en nosotros la visión de lo eterno, de lo definitivo, de lo genuino. Hay que estar con Cristo y Cristo está arriba, "sentado a la derecha de Dios". Quien tiene orientada hacia Cristo su vida, cultivará su conciencia con las normas de santidad contenidas en el Evangelio. Lejos de hacernos indiferentes a los acuciantes problemas humanos, la fe cristiana nos hace más libres para compartir los bienes, más generosos en acudir como buenos samaritanos en ayuda de los indigentes, más humildes y eficaces en la prestación de servicios de asistencia y de promoción humana.

4. **PRESENCIA DE CRISTO** (3a. lectura: Juan 20,1-9). Entra en escena **María Magdalena**. Su personalidad emerge en varios lugares del Evangelio: curada por Jesús, iba con él, con otras mujeres, para asistirlo a él y a sus discípulos en lo que pudieran necesitar. Estuvo junto con la Madre de Jesús al pie de la cruz; fue testigo de la sepultura de Cristo. Ahora la vemos nuevamente allí, comprobando con estupor que el cuerpo del Señor ya no se hallaba. María Magdalena es modelo de seguimiento de Cristo, de acción en la Iglesia y de anuncio de la resurrección. En efecto: según el relato paralelo de Lucas (proclamado en la misa de la vigilia) pertenecía al grupo de mujeres a quienes notificaron los ángeles el hecho de la resurrección. **Pedro y Juan**. Corren el sepulcro y llegan a la fe en la resurrección del Señor. A partir de entonces serán testigos autorizados del acontecimiento. La tarde de ese día, dirá Jesús explícitamente a los Once apóstoles y demás discípulos reunidos con ellos: "ustedes son testigos de todo esto" (Lucas 24,48). Todos los domingos, después de la proclamación y meditación del Evangelio, profesamos públicamente la fe que nos transmitieron los Apóstoles. Hoy esta profesión tiene que ser más vibrante, más pascual, más evangelizadora que nunca.

5. **ASAMBLEA DE LOS OBISPOS**. Desde el 23 de abril (jueves de esta semana) hasta el 30 estarán reunidos en la 73a. Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina. Invitemos a los fieles a intensificar durante estos días su oración personal, familiar y comunitaria para que tan importante reunión sea fecunda. Para que sea uno de esos signos evangelizadores que han de darse, según se expresan las "Líneas Pastorales de la Nueva Evangelización". Para que los pobres sean interpretados por los obispos y sus angustias presentadas a la opinión pública. Para que la verdad reine en el país y nos veamos liberados de las mentiras que pretenden encubrir la situación límite por la que atraviesan vastos sectores del país. Para que la vida sea promovida y no cercenada a través de planes económicos verdaderamente cristianos.

Los bendigo afme.

OBISPADO DE QUILMES
REPUBLICA ARGENTINA

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 4 de abril de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 30/92

Diáconos Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo de Pascua de Resurrección (19.04.92)

1. **ESPIRITU FESTIVO.** Hermanos: en la misa se recita una poesía (antes de la lectura del Evangelio) que resume bien el entusiasmo religioso que nos ha de animar durante esta semana:

Ofrezcan los cristianos
ofrendas de alabanza
a gloria de la Víctima
propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado
que a las ovejas salva,
a Dios y a los culpables
unió con nueva alianza.

Lucharon vida y muerte
en singular batalla
y, muerto el que es la Vida,
triunfante se levanta

¿Qué has visto de camino,
María, en la mañana?
—A mi Señor glorioso,
la tumba abandonada,
los ángeles testigos,
sudarios y mortaja.

¡Resucitó de veras
mi amor y mi esperanza!

Venid a Galilea,
allí el Señor aguarda;
allí veréis los suyos
la gloria de la Pascua.

Primicia de los muertos,
sabemos por tu gracia
que estás resucitado;
la muerte en ti no manda.

Rey vencedor, apiádate
de la miseria humana
y da a tus fieles parte
en tu victoria santa.

2. **PREGON DE PEDRO** (1a. lectura: Hechos 10,34.37-43). En su discurso el centurión Cornelio y a su familia señala Pedro con toda precisión el núcleo esencial de nuestra predicación ante quienes se acercan a Cristo, movidos interiormente por el Espíritu Santo. Reparemos en estos detalles: la historicidad de Jesús; el testimonio de los discípulos de Cristo; el misterio pascual cristiano; el mandato de evangelizar; la necesidad de la fe. Un par de preguntas: ¿evangelizamos? Si no lo hacemos, ¿es porque en nosotros mismos la fe es débil? ¿O no proclamamos el núcleo esencial y nos perdemos en mil detalles accesorios? ¿No tenemos en claro que, cuando anunciamos el Evangelio, actúa eficazmente el Espíritu Santo en el corazón de los oyentes bien intencionados?

3. **CATEQUESIS DE PABLO** (2a. lectura: Colosenses 3,1-4). A la iniciación cristiana debe seguir una conducta cristiana, una moral cristiana, un estilo cristiano de vida. ¡Triste impresión deja en el mundo un cristianismo ambiguo, lúbrido, aguado. Un cristianismo que pierde su condiciónde fermento. Es necesario afirmar en nosotros la visión de lo eterno, de lo definitivo, de lo genuino. Hay que estar con Cristo y Cristo está arriba, "sentado a la derecha de Dios". Quien tiene orientada hacia Cristo su vida, cultivará su conciencia con las normas de santidad contenidas en el Evangelio. Lejos de hacernos indiferentes a los acuciantes problemas humanos, la fe cristiana nos hace más libres para compartir los bienes, más generosos en acudir como buenos samaritanos en ayuda de los indigentes, más humildes y eficaces en la prestación de servicios de asistencia y de promoción humana.

4. **PRESENCIA DE CRISTO** (3a. lectura: Juan 20,1-9). Entra en escena **María Magdalena**. Su personalidad emerge en varios lugares del Evangelio: curada por Jesús, iba con él, con otras mujeres, para asistirlo a él y a sus discípulos en lo que pudieran necesitar. Estuvo junto con la Madre de Jesús al pie de la cruz; fue testigo de la sepultura de Cristo. Ahora la vemos nuevamente allí, comprobando con estupor que el cuerpo del Señor ya no se hallaba. María Magdalena es modelo de seguimiento de Cristo, de acción en la Iglesia y de anuncio de la resurrección. En efecto: según el relato paralelo de Lucas (proclamado en la misa de la vigilia) pertenecía al grupo de mujeres a quienes notificaron los ángeles el hecho de la resurrección. **Pedro y Juan**. Corren el sepulcro y llegan a la fe en la resurrección del Señor. A partir de entonces serán testigos autorizados del acontecimiento. La tarde de ese día, dirá Jesús explícitamente a los Once apóstoles y demás discípulos reunidos con ellos: "ustedes son testigos de todo esto" (Lucas 24,48). Todos los domingos, después de la proclamación y meditación del Evangelio, profesamos públicamente la fe que nos transmitieron los Apóstoles. Hoy esta profesión tiene que ser más vibrante, más pascual, más evangelizadora que nunca.

5. **ASAMBLEA DE LOS OBISPOS**. Desde el 23 de abril (jueves de esta semana) hasta el 30 estarán reunidos en la 73a. Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina. Invitemos a los fieles a intensificar durante estos días su oración personal, familiar y comunitaria para que tan importante reunión sea fecunda. Para que sea uno de esos signos evangelizadores que han de darse, según se expresan las "Líneas Pastorales de la Nueva Evangelización". Para que los pobres sean interpretados por los obispos y sus angustias presentadas a la opinión pública. Para que la verdad reine en el país y nos veamos liberados de las mentiras que pretenden encubrir la situación límite por la que atraviesan vastos sectores del país. Para que la vida sea promovida y no cercenada a través de planes económicos verdaderamente cristianos.

Los bendigo afme.



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 4 de abril de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 30/92

Diáconos Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo de Pascua de Resurrección (19.04.92)

1. ESPIRITU FESTIVO. Hermanos: en la misa se recita una poesía (antes de la lectura del Evangelio) que resume bien el entusiasmo religioso que nos ha de animar durante esta semana:

Ofrezcan los cristianos
ofrendas de alabanza
a gloria de la Víctima
propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado
que a las ovejas salva,
a Dios y a los culpables
unió con nueva alianza.

Lucharon vida y muerte
en singular batalla
y, muerto el que es la Vida,
triunfante se levanta

¿Qué has visto de camino,
María, en la mañana?
—A mi Señor glorioso,
la tumba abandonada,
los ángeles testigos,
sudarios y mortaja.

¡Resucitó de veras
mi amor y mi esperanza!

Venid a Galilea,
allí el Señor aguarda;
allí veréis los suyos
la gloria de la Pascua.

Primicia de los muertos,
sabemos por tu gracia
que estás resucitado;
la muerte en ti no manda.

Rey vencedor, apiádate
de la miseria humana
y da a tus fieles parte
en tu victoria santa.

2. PREGON DE PEDRO (1a. lectura: Hechos 10,34.37-43). En su discurso el centurión Cornelio y a su familia señala Pedro con toda precisión el núcleo esencial de nuestra predicación ante quienes se acercan a Cristo, movidos interiormente por el Espíritu Santo. Reparemos en estos detalles: la historicidad de Jesús; el testimonio de los discípulos de Cristo; el misterio pascual cristiano; el mandato de evangelizar; la necesidad de la fe. Un par de preguntas: ¿evangelizamos? Si no lo hacemos, ¿es porque en nosotros mismos la fe es débil? ¿O no proclamamos el núcleo esencial y nos perdemos en mil detalles accesorios? ¿No tenemos en claro que, cuando anunciamos el Evangelio, actúa eficazmente el Espíritu Santo en el corazón de los oyentes bien intencionados?

3. CATEQUESIS DE PABLO (2a. lectura: Colosenses 3,1-4). A la iniciación cristiana debe seguir una conducta cristiana, una moral cristiana, un estilo cristiano de vida. ¡Triste impresión deja en el mundo un cristianismo ambiguo, lúbrido, aguado. Un cristianismo que pierde su condiciónde fermento. Es necesario afirmar en nosotros la visión de lo eterno, de lo definitivo, de lo genuino. Hay que estar con Cristo y Cristo está arriba, "sentado a la derecha de Dios". Quien tiene orientada hacia Cristo su vida, cultivará su conciencia con las normas de santidad contenidas en el Evangelio. Lejos de hacernos indiferentes a los acuciantes problemas humanos, la fe cristiana nos hace más libres para compartir los bienes, más generosos en acudir como buenos samaritanos en ayuda de los indigentes, más humildes y eficaces en la prestación de servicios de asistencia y de promoción humana.

4. **PRESENCIA DE CRISTO** (3a. lectura: Juan 20,1-9). Entra en escena **María Magdalena**. Su personalidad emerge en varios lugares del Evangelio: curada por Jesús, iba con él, con otras mujeres, para asistirlo a él y a sus discípulos en lo que pudieran necesitar. Estuvo junto con la Madre de Jesús al pie de la cruz; fue testigo de la sepultura de Cristo. Ahora la vemos nuevamente allí, comprobando con estupor que el cuerpo del Señor ya no se hallaba. María Magdalena es modelo de seguimiento de Cristo, de acción en la Iglesia y de anuncio de la resurrección. En efecto: según el relato paralelo de Lucas (proclamado en la misa de la vigilia) pertenecía al grupo de mujeres a quienes notificaron los ángeles el hecho de la resurrección. **Pedro y Juan**. Corren el sepulcro y llegan a la fe en la resurrección del Señor. A partir de entonces serán testigos autorizados del acontecimiento. La tarde de ese día, dirá Jesús explícitamente a los Once apóstoles y demás discípulos reunidos con ellos: "ustedes son testigos de todo esto" (Lucas 24,48). Todos los domingos, después de la proclamación y meditación del Evangelio, profesamos públicamente la fe que nos transmitieron los Apóstoles. Hoy esta profesión tiene que ser más vibrante, más pascual, más evangelizadora que nunca.

5. **ASAMBLEA DE LOS OBISPOS**. Desde el 23 de abril (jueves de esta semana) hasta el 30 estarán reunidos en la 73a. Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina. Invitemos a los fieles a intensificar durante estos días su oración personal, familiar y comunitaria para que tan importante reunión sea fecunda. Para que sea uno de esos signos evangelizadores que han de darse, según se expresan las "Líneas Pastorales de la Nueva Evangelización". Para que los pobres sean interpretados por los obispos y sus angustias presentadas a la opinión pública. Para que la verdad reine en el país y nos veamos liberados de las mentiras que pretenden encubrir la situación límite por la que atraviesan vastos sectores del país. Para que la vida sea promovida y no cercenada a través de planes económicos verdaderamente cristianos.

Los bendigo afme.

BISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 4 de abril de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 37/92

Diác. Permt. - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

REF: Subsidio Pastoral para el domingo
3º de Pascua (03.05.92)

1. ANIVERSARIO DE RAMON. Hermanos: el jueves de esta semana, 7 de mayo, se cumplirá un año del asesinato de nuestro diácono permanente Ramón Morinigo. Es una fecha en nuestro calendario diocesano que no nos es lícito pasar por alto. Porque nos invita a la tragedia que segó la vida de Ramón y enlutó a su señora, María, dejando huérfanos de padre a cuatro criaturas. No nos es lícito ignorar ese aniversario porque pone a prueba nuestra comunión diocesana. Porque nos obliga a valorar los servicios prestados por Ramón en diversas parroquias, siempre avalados por un testimonio íntegro y una conducta que no supo de desvíos. También nos convoca esa fecha a reclamar por la administración de una justicia más creíble. A un año del trágico hecho no se ha aclarado la identidad del (o de los) culpable (s).

2. LECTURA APOSTOLICA (1a. lectura: Hechos 5,27-32.40-41). Pedro, en nombre y en compañía de los Apóstoles, evangeliza sobre la resurrección de Jesús. La Iglesia empezaba a ser probada por la persecución, los Apóstoles han conocido la cárcel y la predicación es estrictamente testimonial. En las palabras de Pedro está el núcleo central de nuestra fe y de nuestra predicación. ¿Somos fieles a esta tradición apostólica? ¿Corresponde nuestra evangelización y nuestra catequesis a la vida que llevamos? ¿Superamos el respeto humano y el temor a la persecución? Destaquemos el comentario final del autor sagrado: "Los Apóstoles salieron del Sanedrín felices de haber sido considerados dignos de padecer por el nombre de Jesús". ¡Todo un ejemplo!

3. LECTURA PROFETICA (Apocalipsis 5,11-14). Los domingos de Pascua nos hacen crecer en la comprensión del misterio de la Iglesia. La primera lectura se toma del libro de los Hechos de los Apóstoles: es la primera Historia de la Iglesia, en la que siempre tenemos que inspirarnos. La segunda lectura se entresaca del Apocalipsis. Este es un libro de consuelo y de esperanza, que nos traza una visión teológica de la Iglesia, la visión que tiene Dios de la Iglesia que peregrina sobre la tierra. Hoy leemos y meditamos una escena bellesíma de grande enseñanza para nuestra fe y muy motivadora de nuestra vida de oración. El Cordero (Cristo en su misterio pascual de muerte y resurrección) es aclamado y adorado por los ángeles, por los representantes del Antiguo y Nuevo Testamento, por todo el cosmos. La escena

gana en significación, porque esas estrofas se cantaban en la corte imperial romano en honor del emperador a quien rendían culto idolátrico. El cristianismo supera toda idolatría, también la de nuestros días, rindiendo alabanza y adoración al Señor resucitado.

4. LECTURA EVANGELICA (Juan 21,1-14). En el Evangelio de este domingo queda claro que la eficacia evangelizadora y pastoral de la Iglesia depende de la presencia de Jesús resucitado. También depende de la fidelidad al Evangelioque demostramos. Si actuamos de acuerdo a las orientaciones de Jesús (recordemos lo que decía la Santísima Virgen a los sirvientes en Caná: "hagan todo lo que él les diga") va a ser fecunda nuestra predicación. La fe descubre la presencia de Jesús. Hoy no aparece visiblemente, pero sabemos que está presente en su Palabra, en el ministro sagrado, en la comunidad reunida en su nombre, en los que sufren, en los santos sacramentos. La escena termina con una comida. El encuentro que la fe establece con Jesús culmina en la celebración sacramental, sobre todo en la Eucaristía.

5. NUESTRA SEÑORA DE LUJAN. El viernes de esta semana, 8 de mayo, vamos a celebrar la fiesta de Nuestra Señora de Luján, Patrona de nuestra patria. Todos sabemos lo que el solo nombre de Luján evoca en nuestros corazones. Honrémosla, como el mismo Dios la honró. Pongamos bajo su amparo, más que nunca, el bien común de nuestro país. Encomendemos al cuidado maternal de Nuestra Señora de Luján, de modo especialísimo, a los más pobres.

Los bendigo afme.



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 23 de abril de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 40/92

Diác. Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo
4º de Pascua (10.05.1992)

1. **JORNADA VOCACIONAL.** Hermanos: les dejo este instrumento del servicio pastoral que ustedes ofrecen a nuestras comunidades. Hoy se celebra en toda la Iglesia la Jornada de Oración por las Vocaciones. Recemos y hagamos rezar para que despierte el llamado latente en tantos niños y en tantos jóvenes. ¡Llamado divino! Llamado para el orden sagrado del presbiterado y del diaconado. Llamado para la vida consagrada (en las Ordenes y Congregaciones religiosas; en los Institutos seculares, en la virginidad profesada en la diócesis). Llamado para el servicio misionero a tiempo completo, también como fieles laicos. Animemos a las familias y a las comunidades parroquiales para que integren la oración por las vocaciones sistemáticamente, a lo largo de todo el año.

2. **TRADICION APOSTOLICA** (1a. lectura: Hechos 13,14.43-52). Pedro, al bautizar al centurión Cornelio y a su familia, había puesto en práctica el designio divino de salvación universal en Cristo Jesús (Hechos 10). Pablo será el gran impulsor de este proyecto. En su carta a los Gálatas testificará: "(los dirigentes de los Apóstoles) aceptaron queme había sido confiado el anuncio del Evangelio a los paganos, así como fue confiado a Pedro el anuncio a los judíos. Porque el que constituyó a Pedro apóstol de los judíos, me hizo también a mí apóstol de los paganos" (Gálatas 2,7-8). Ante el rechazo del Evangelio por parte de los judíos de Antioquía de Psidia, Pablo se dirige a los paganos. Es una actitud eminentemente misionera. La Iglesia ha de dirigirse a los no creyentes, no de vez en cuando, sino en forma constante. ¿Lo hacemos? Pablo dirá a los presbíteros de Efeso, en un balance de su vida misionera: "no hemos omitido nada para anunciarles plenamente los designios de Dios" (Hechos 20,27). ¿Pueden decir esto nuestras comunidades eclesiales respecto de su zona de influencia (barrios, ambientes, sectores ...)? ¿Puede afirmarlo la comunidad diocesana con referencia a la evangelización de todos los pueblos? ¡Reflexionemos sinceramente!

3. **VISION PROFETICA** (2a. lectura: Apocalipsis 7,9.14-17). El autor inspirado nos descorre el velo del cielo, poniéndonos en contacto con la realidad definitiva, a la que aspiramos y esperamos también nosotros, después de nuestra muerte. Se trata de una solemne asamblea litúrgica, desbordante de alegría. Sin duda que también las celebraciones litúrgicas de los primeros cristianos, en medio de su sencillez, desbordaban de alegría. Porque era pura y firme la fe de estar ante el Señor resucitado. Era grande y clara la fe de que los muchos fieles que habían sufrido persecución cantaban, con blancas vestiduras (las habían lavado, por el martirio, en la sangre del Cordero).

Así ha de ser nuestra liturgia. Ante todo fe y actitud de adoración, porque nos presentamos "ante el trono (símbolo de Dios) y del Cordero (Jesús, en su misterio pascual)". Faltando esta actitud espiritual, será inútil imaginar otros recursos para animar la asamblea. Sobre todo no habrá acción salvífica; o, si la hay, será en grado muy diminuido.

4. **MODELO EVANGELICO** (3a. lectura: Juan 10,27-30). El discurso del buen pastor abarca todo el capítulo 6 de San Juan. Jesús desarrolla la espiritualidad de quienes animan a las comunidades eclesiales; sobre todo la conducta que han de observar los ministros sagrados (obispos, presbíteros, diáconos) Hoy leemos una parte muy pequeña de este discurso. En los versículos anteriores el Maestro ya había enseñado: "he venido para que las ovejas tengan vida y la tengan en abundancia ... conozco a mis ovejas y mis ovejas me conocen a mí ... y doy mi vida por mis ovejas ... doy la vida por mí mismo". En el texto leído hoy en la asamblea litúrgica Jesús nos infunde una seguridad total. Las ovejas que conocen (tienen fe) al Pastor reciben la vida eterna: "ellas no perecerán jamás y nadie las arrebatará de mis manos". Pero el conocimiento (la fe) lleva al seguimiento (a la vida conforme al Evangelio, por la fuerza del Espíritu Santo).

5. **LA VIRGEN DE FATIMA.** El miércoles de esta semana, 13 de mayo, se conmemoran los 75 años de la primera de las apariciones de la Santísima Virgen, a los pastorcitos en Fátima (Portugal). El mensaje comunicado a los tres videntes fue de inspiración plenamente evangélica: conversión a Dios, penitencia, oración por los pecadores y por Rusia, por esa vía promesa de paz para el mundo, devoción al Inmaculado Corazón de María. El 1º de mayo llegó a nuestra patria la imagen peregrina de Ntra. Sra. de Fátima, procedente del santuario original. Recorrerá 23 diócesis argentinas, entre ellas la nuestra (21 al 24 de octubre).

Los bendigo afme.



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 4 de mayo de 1992.

ANEXOS:

1) Mensaje del Papa para la Jornada Mundial de las Vocaciones
2) Plegaria del Papa en Fátima (13.5.91)

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 41/92

Diáconos Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 5º de Pascua (17.05.1992)

1. AÑO MISIONAL DIOCESANO. Hermanos: mi primer saludo al dejarles estás páginas es de carácter misionero. El Papa acaba de cumplir un nuevo ciclo de visitas pastorales a diversas comunidades católicas de Africa (Angola y otros países). El esfuerzo realizado por Juan Pablo II es ingente y nos edifica enormemente. No sólo nos edifica: también nos cuestiona seriamente. ¿Llevamos en nuestro corazón el entusiasmo por predicar a Jesús como único Salvador? Nadie da lo que no tiene. Si la fe de nuestras comunidades es débil, sera poco lo que transmitirán a los barrios marginados del cuidado mat rnal de la Iglesia. El Año Misional Diocesano nos ofrece la gran oportunidad de renovar nuestro compromiso con Cristo y con nuestros hermanos. Mucha alegría me procura la preocupación de los párrocos en conseguir terrenos en los barrios para levantar una capilla. Pasado un tiempo en el terreno ya está el edificio, a fuerza de empanadas, ferias de platos, rifas ... Y centenares de familias, que parecían olvidados por la parroquia, se incorporan a nuestra vida eclesial.

2. EXPERIENCIA APOSTOLICA (1a. lectura: Hechos 14,21-27). Más de una vez he escuchado a misioneros argentinos que volvían de Asia o de Africa para recuperar energías consumidas en el apostolado. El relato de sus actividades, con una entrega que frecuentemente rayaba en el heroísmo, levantaba mi espíritu y el de los restantes miembros de la comunidad. Sentíamos al vivo lo que significaba una vida dedicada exclusivamente al Evangelio. Esta experiencia no se acabará nunca, hasta el fin de los tiempos, porque siempre habrá hombres esperando el anuncio de la salvación en Cristo. La primera lectura de este domingo nos anticipa el esquema de siempre: Pablo y Bernabé vuelven a visitar las comunidades nacidas al calor de la predicación de la Palabra de Dios. Su paso va acompañado de la organización: "en cada comunidad establecieron presbíteros, y con oración y ayuno, los encomendaron al Señor en el que habían creído". El texto termina con la información: a los miembros de la comunidad-madre "les contaron todo lo que Dios había hecho con ellos". Una comunidad que no recibe información misionera no es misionera en el grado deseado.

3. VISION PROFETICA (2a. lectura: Apocalipsis 21,1-5). En momentos difíciles los profetas alentaban al pequeño resto de Israel con la descripción de la Jerusalén ideal. Jerusalén era la expresión del mismo pueblo santo en cuanto amado por Dios, preservado en medio de las persecuciones y embellecido conla santidad de su familia a la Alianza. Los textos son abundantes,

como éste: "¡Levántate, resplandece, porque llega tu luz y la gloria del Señor brilla sobre ti!" (Isaías 60,1).

El autor inspirado del Apocalipsis dirige su mensaje al pueblo de la nueva Alianza, sometido a violenta persecución. Retoma la imagen de la ciudad-comunidad de una Jerusalén ideal. Baja del cielo: la Iglesia es un don de Dios, no una conquista humana. Cielo nuevo y tierra nueva: la decadencia a que puede llegar momentáneamente la Iglesia por el pecado de sus miembros es siempre superable con el fervor de la caridad. Los obispos del Concilio Vaticano II nos enseñaron que el Espíritu Santo renueva incesantemente a la Iglesia con el vigor del Evangelio (Constitución "Lumen Gentium", Nº 4).

Secará toda lágrima: la presencia de Dios en medio de su pueblo superará definitivamente las consecuencias trabajosas del pecado. En el cielo la alegría será perfecta y eterna. Pero ya aquí, en la fe, la esperanza y la caridad podemos gozar de la paz que nos garantiza el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

4. MANDATO EVANGELICO (3a. lectura: Juan 13,31-35). La Iglesia proclama el mandamiento identificador del cristiano: el amor recíproco

En la misa del Jueves Santo nos habíamos en el gesto: el lavatorio de los pies. Allí nos decía:"Si yo, que soy el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a otros" (Juan 13,14). Ahora el mandato es explícito: "ámense los unos a los otros". También se indica el espíritu y el modo: "así como yo los he amado". Para identificar al cristianismo y a quienes lo practican Jesús no alude a grandes obras materiales, a ruidosas campañas, a multitudinarias manifestaciones. Nos dice, sin posibilidad de equívoco "en esto todos reconocerán que ustedesson mis discípulos; en el amor que se tengan mutuamente". Si se lleva esta condición estarán en su lugar las obras, las campañas, las manifestaciones. Comencemos por verificar el cumplimiento del amor cristiano en nuestra familia, prosigamos el examen en nuestra comunidad eclesial; concluyamos con la observación de lo que pasa en la sociedad. Vivamos y practiquemos el precepto del Señor a la luz de la tradición apostólica: "hijitos míos, no amemos solamente con la lengua y de palabra, sino con obras y de verdad" (1 Juan 3,18).

5. NIÑOS CARENCIADOS. Terminó la Campaña de la Fraternidad '92 hace unas semanas. Como recordamos fue a beneficio de los niños carenciados. Terminó la Campaña, pero los niños siguen ahí, desafiando nuestra capacidad de asombro por la gravedad del problema y desafiando nuestra capacidad de respuesta en el espíritu del mandato" "aménse los unos a los otros, como yo los he amado". Leo en la revista misional italiana, de altísimo nivel, "Mondo e Missione" (febrero '92, pág. 129) datos referentes a Brasil:

"La situación de los menores en Brasil, según un informe oficial, es trágica: 45 millones de niños viven en condiciones infrahumanas, 25 millones están afectados de desnutrición crónica, 10 millones trabajan sin tutela alguna, 7 millones arrastran limitaciones físicas o mentales, miles quedan mutilados como consecuencia de accidentes de trabajo. La renta familiar del 54% de los menores es de medio salario mínimo mensual (equivalente a 22 dólares); el 30% vive en pobreza absoluta con apenas un cuarto del salario mínimo mensual (11 dólares), mientras que el 5% de la población concentra en sus propias manos el 39,4% de la renta nacional. Es normal que un chico trabje 40 horas semanales por una retribución irrisoria; el 78,6% de los menores entre los 10 y los 17 años recibe una cifra equivalente a la mitad del salario mínimo mensual".

Una pregunta abierta: ¿cómo andan las cosas entre nosotros, en la Argentina,

Los bendigo afme.

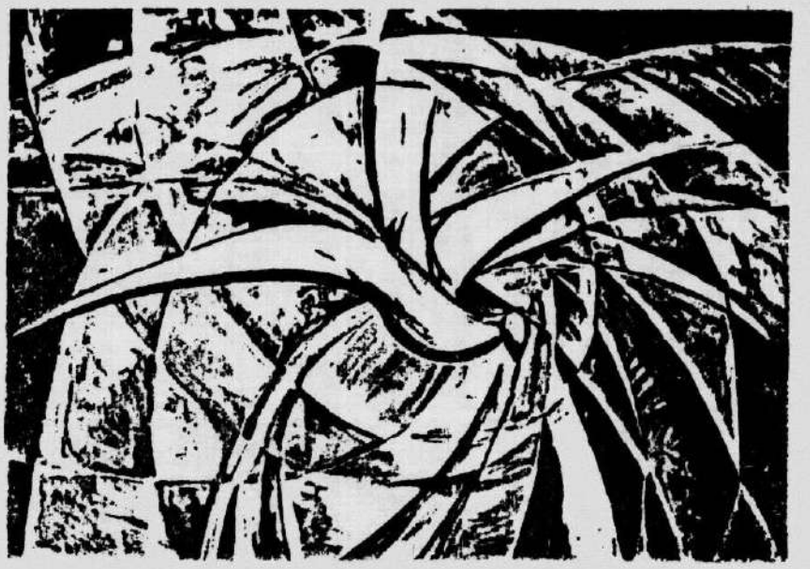
+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 5 de mayo de 1992.

(CIRCULAR Nº 44/92)

SUBSIDIO PASTORAL

PARA LA



NOVENA

PREPARATORIA DE

PENTECOSTES

(29.5-6.6.1992)

Año Misional Diocesano

V° Centenario de la Evangelización

DIOCESIS de QUILMES

JORGE NOVAK
Padre Obispo

PRESENTACION DEL SUBSIDIO PASTORAL
PARA LA NOVENA DE PENTECOSTES
(29.5-6.6.1992)

1. Hermanos: siguiendo la práctica que llevamos en la diócesis pongo a disposición de ustedes un texto optativo para celebrar la Novena de Pentecostés, en el espíritu de la santa Madre Iglesia.

2. Cada comunidad hará adaptar su uso, en la misa o fuera de ella, acortando el texto si lo considerare conveniente.

3. Me pareció muy acorde a nuestro sentido eclesial poner como eje la reciente Exhortación Apostólica "Pastores dabo vobis". De esta manera, la novena será también una semana vocacional. Lo más medular de la promoción vocacional es la oración.

4. El Año Misional Diocesano no podía estar excluido en la novena. Encuentra su lugar en la "motivación testimonial", donde conjugo la figura sacerdotal con el dinamismo evangelizador en la historia moderna (siglos 16-19).

5. En el marco de la espiritualidad litúrgica que ha de caracterizar siempre nuestra oración tomo los textos bíblicos del calendario litúrgico.

Afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 14 de mayo de 1992, fiesta de San Matías Apóstol.

Anexo: Subsidio Pastoral para la Novena de Pentecostés.

SUBSIDIO PASTORAL PARA
LA NOVENA DE PENTECOSTES
(29.5-6.6.1992)

1. Día primero (viernes 29.5.92): PERFIL HISTORICO

1.1 Canto de entrada: ver apéndice

1.2 Motivación testimonial: 1a. evangelización de América. La obra desarrollada por la Iglesia en la primera evangelización es excepcional, sin parangón en la historia de las misiones. Excepcional por el ardor y por los métodos empleados. No hablamos de fantasías calenturientas. Hablamos de historia, en el más riguroso significado del término. El sacerdote de la primera evangelización proclama el Evangelio, se radica en las "doctrinas" (parroquias de indios) desafía los accidentes más extremos de la naturaleza (selvas, llanuras inmensas, ríos caudalosos, cordilleras altísimas). Se le pide mucho en preparación doctrinal y en capacitación pastoral. Y da mucho. Se prodiga infatigable, heroicamente. Es difícil seleccionar nombres, no por falta, sino por abundancia. Urgidos a definirnos, elegimos a San Pedro Claver, como prototipo de muchos más. Se dedicó a los negros traídos violentamente de Africa. Los esperaba en el puerto de Cartagena, los visitaba en las plantaciones, alojándose, no en la casona del terrateniente, sino en las chozas de los esclavos. Cumplió heroicamente el propósito de su ordenación sacerdotal: "Pedro Claver, para siempre esclavo de los negros". Murió en 1654, a los 74 años. Hoy brilla como estrella de primera magnitud en el firmamento de nuestros santos.

1.3 Lectura bíblica: Juan 16,20-23a

Les aseguro
que ustedes van a llorar y se van a lamentar,
el mundo, en cambio, se alegrará
Ustedes estarán tristes,
pero esa tristeza se convertirá en gozo.
La mujer, cuando va a dar a luz,
siente angustia porque le llegó la hora;
pero cuando nace el niño,
se olvida de su dolor,
por la alegría que siente
al ver que ha venido un hombre al mundo.
También ustedes ahora están tristes,
pero yo los volveré a ver,
y tendrán una alegría
que nadie les podrá quitar.
Aquel día
no me harán más preguntas.

1.4 Comentario espiritual. Tristeza. ¡Qué exacta es la contraposición que hace Jesús entre la alegría que ofrece el mundo y la tristeza del que no puede ayudarse. Hace diez años la televisión distraía a millones de argentinos con el Mundial de fútbol jugado en España, mientras un puñado de miles de

familia lloraban por la suerte de sus hijos en las Malvinas. Hoy ríen y se divierten algunos, como si vivieran en el mejor de los mundos, mientras los jubilados, ante una indiferencia muy generalizada, se movilizan desesperadamente reclamando solidaridad y justicia. **Parto.** La transformación de estado de tristeza al de la alegría cristiana se produce en base al sufrimiento, que Jesús, llamativamente, compara a los del parto. El sufrimiento integra la vida del cristiano como una constante. Pedro escribe: "alégrense en la medida en que puedan compartir los sufrimientos de Cristo. Así, cuando se manifieste su gloria, ustedes también desbordarán de gozo y de alegría" (1 Pedro 4,13). **Alegría.** Jesús se hizo ver de sus Apóstoles, comunicándoles el fruto de su misterio pascual: el don de la paz y la gracia de la alegría. Juan testifica: "los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor" (Juan 20,20). El misterio pascual, en el que hemos sido iniciados por los sacramentos, hace su obra en nosotros, en su doble aspecto de pasión y de resurrección. Una de las bienaventuranzas reza: "felices los perseguidos por practicar la justicia, porque a ellos pertenece el Reino de los cielos" (Mateo 5,10). Al comenzar la novena de Pentecostés, tengamos en cuenta que la alegría comprueba la acción del Paráclito en nosotro : "el fruto del Espíritu es: amor, gozo y paz" (Gálatas 5,22).

1.5 **Magisterio papal.** Del capítulo 3º de la Exhortación "Pastores dabo vobis" ("La vida espiritual del sacerdote" leemos esta página:

"22. Imagen esponsal.

La entrega de Cristo a la Iglesia, fruto de su amor, se caracteriza por aquella entrega originaria que es propia del esposo hacia su esposa, como tantas veces sugieren los textos sagrados. *Jesús es el verdadero esposo,* que ofrece el vino de la salvación a la Iglesia (cf. *Jn* 2, 11). Él, que es «cabeza de la Iglesia, el salvador del cuerpo» (*Ef* 5, 23), «amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, purificándola mediante el baño del agua, en virtud de la palabra, y presentársela a sí mismo resplandeciente; sin que tenga mancha ni arruga ni cosa parecida, sino que sea santa e inmaculada» (*Ef* 5, 25-27). La Iglesia es, desde luego, el cuerpo en el que está presente y operante Cristo cabeza, pero es también la esposa que nace, como nueva Eva, del costado abierto del Redentor en la cruz; por esto Cristo está «al frente» de la Iglesia, «la alimenta y la cuida» (*Ef* 5, 29) mediante la entrega de su vida por ella. El sacerdote está llamado a ser imagen viva de Jesucristo, esposo de la Iglesia[49]. Ciertamente es siempre parte de la comunidad a la que pertenece como creyente, junto con los otros hermanos y hermanas convocados por el Espíritu, pero en virtud de su configuración con Cristo, cabeza y pastor, se encuentra en esta situación esponsal ante la comunidad. «En cuanto representa a Cristo, cabeza, pastor y esposo de la Iglesia, el sacerdote está no sólo en la Iglesia, sino también al frente de la Iglesia»[50]. Por tanto, está llamado a revivir en su vida espiritual el amor de Cristo esposo con la Iglesia esposa. Su vida debe estar iluminada y orientada también por este rasgo esponsal, que le pide ser testigo del amor de Cristo como esposo y, por eso, ser capaz de amar a la gente con un corazón nuevo, grande y puro, con auténtica renuncia de sí mismo, con entrega total, continua y fiel, y a la vez con una especie de «celo» divino (cf. *2 Co* 11, 2), con una ternura que incluso asume matices del cariño materno, capaz de hacerse cargo de los «dolores de parto» hasta que «Cristo no sea formado» en los fieles (cf. *Ga* 4, 19).

1.6 **Oración comunitaria.** Unámonos a las intenciones expresadas por el Papa en el capítulo 1º de su Exhortación sobre "la formación sacerdotal, hoy": "tomado entre los hombres". A cada intención respondemos:

"VIVIFICANOS, SEÑOR, CON TU ESPIRITU SANTO"

- Para que el sacerdote, cuya fisonomía esencial no cambia, sepa abrirse a la iluminación superior del Espíritu Santo, para descubrir las orientaciones de la sociedad moderna, reconocer las necesidades espirituales más profundas, determinar las tareas concretas más importantes, los métodos pastorales que habrá que adoptar, y así responder de manera adecuada a las esperanzas humanas" (Nº 5), oremos:

- Para que los sacerdotes colaboren generosamente con la coyuntura favorable de este momento histórico: la creciente difusión del conocimiento de las Sagradas Escritur s; la nueva vitalidad y fuerza expansiva de las Iglesias jóvenes, con un papel cada vez más relevante en la defensa y promoción de los valores de la persona y de la vida humana, el espléndido testimonio del martirio por parte de tantas Iglesias, como también el testimonio de la fidelidad y firmeza de Iglesias todavía sometidas a persecuciones y tribulaciones por la fe" (Nº 6), oremos:

- Para que el sacerdote afirme su presencia y su ministerio en el contexto histórico de la disgregación familiar, en el agravarse de las injusticias sociales y la concentración de la riqueza en manos de pocos, como fruto de un capitalismo inhumano" (Nº 7), oremos:

- Para que los sacerdotes no se desanimen por fenómenos preocupantes como la escasa incidencia de la catequesis, sofocada por los mensajes más difundidos y persuasivos de los medios de comunicación de masas (Nº 7), oremos:

- Para que los sacerdotes sepan entusiasmar a los jóvenes de hoy que, con la fuerza y la ilusión típicas de la edad, son portadores de los ideales

que se abren camino en la historia: la sed de libertad, el reconocimiento del valor incomensurable de la persona, la necesidad de autenticidad y transparencia, la búsqueda convencida y apasionada de un mundo más justo, más solidario, más unido" (Nº 9), oremos:

- Padre Nuestro

- Oración conclusiva (Libro de las Horas): "Escucha, Padre, nuestra oración y haz que mediante la predicación del Evangelio llegue a ser realidad en todo el mundo la salvación inaugurada en la glorificación de tu Hijo, y que todos los hombres alcancen la adopción filial anunciada por él con su palabra de verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén".

1.7 Canto de salida: ver apéndice.

2. Día segundo (sábado 30.5.92): IDENTIDAD MINISTERIAL

2.1 Canto de entrada: ver apéndice

2.2 Motivación testimonial: crisis de la evangelización. Seguimos evocando a los sacerdotes de la historia latinoamericana. El siglo 19 puede considerarse como siglo de crisis, dolorosa y purificante. El hecho grande de la independencia trajo consigo, como efecto no deseado pero inevitable, la orfandad de las diócesis y el cierre de los Seminarios. La guerra de la independencia fue larga; a ella siguieron guerras civiles y guerras con los países límitrofes. En ese contexto, que cubre la mayor parte del siglo 19, hacemos justicia en recordar la labor humilde y fiel de los sacerdotes que iban quedando, cada vez en menor número y cargados de años. Partimos de nuestro país, pero el panorama no difiere en otros. Luego volvieron a abrirse los Seminarios y florecieron las vocaciones sacerdotales. Nuevamente nos vemos constreñidos a detenernos en una figura, representativa de tantas otras. Lo hacemos ante la estampa ejemplar del presbítero José Gabriel Brochero, gloria del clero cordobés y del de la Argentina toda. Inspirado por Dios recorrió el inmenso territorio de su parroquia serrana, que le fue confiada cuando su edad frisaba en los 30 años. También por la gracia encontró un medio eficaz para renovar la vida de sus fieles en los Ejercicios Espirituales según el método de San Ignacio. Tanto comprobó la virtud inherente a esta práctica que le pareció poco el ingente esfuerzo del traslado a Cór-

doba de núcleos bien compactos de hombres y mujeres. Luego tuvo su propia Casa para el efecto. En su figura resumimos y honramos el ministerio generoso de miles de sacerdotes en América Latina en el ajetreado siglo 19.

2.3 Lectura bíblica: Juan 16,23b-28

Les aseguro
que todo lo que pidan al Padre,
él se lo concederá en mi Nombre.
Hasta ahora, no han pedido nada en mi Nombre.
Pidan y recibirán,
y tendrán una alegría que será perfecta.
Les he dicho todo esto por medio de parábolas.
Llega la hora
en que ya no les hablaré por medio de parábolas,
sino que les hablaré claramente del Padre.
Aquel día
ustedes pedirán en mi Nombre;
y no será necesario que yo ruegue al Padre por ustedes,
ya que él mismo los ama,
porque ustedes me aman
y han creído que yo vengo de Dios.
Salí del Padre y vine al mundo.
Ahora dejo el mundo y voy al Padre".

2.4 Comentario espiritual. Pidan. Jesús nos estimula a la oración de súplica En el Sermón de la Montaña nos dice bien explícitamente: "pidan y se les dará; busquen y encontrarán; llamen y se les abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abrirá" (Mateo 7,7-8). En la oración del Padrenuestro incluye nuestro Maestro la súplica: "perdónanos nuestras ofensas, danos el pan cotidiano, líbranos del mal". Por otra parte Jesús recitó los salmos, donde las súplicas abundan y son bien insistentes. **En mi nombre.** Pedir en nombre de Jesús es interponerlo como mediador absoluto entre Dios y los hombres. Las oraciones de la Iglesia suelen terminar así: "por Jesucristo, nuestro Señor ..." Pedir ennombre de Jesús es hacerlo en comunión con él. Por los sacramentos de la iniciación estamos incorporados a él, bien unidos a su vida, como los sarmientos a la vid. De ahí la importancia de "permanecer en él" (Juan 15,4; Juan 6,56). **El Padre.** ¿Qué más podríamos desear que el amor de nuestro buen Padre del cielo? En el Sermón de la Montaña nos describe Jesús, hasta en los detalles el amor providente del Padre hacia nosotros (Mateo 6,32). Sobre todo aparece la generosidad del Padre en la donación del Espíritu: "si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan" (Lucas 11,13). Esta revelación nos orienta en la celebración de la novena de Pentecostés. Con más sentido y alcance en el contenido de nuestra súplica que el que podía darle el salmista, rezamos: "que tu Espíritu bondadoso me conduzca por una tierra llana" (Salmo 143,10).

2.5 Magisterio papal. Proseguimos la lectura del capítulo 3º de la Exhortación "Pastores dabo vobis" de Juan Pablo II:

"23. Caridad pastoral.

La caridad pastoral, que tiene su fuente específica en el sacramento del orden, encuentra su expresión plena y su alimento supremo en la *Eucaristía:* «Esta caridad pastoral —dice el Concilio— fluye ciertamente, sobre todo, del sacrificio eucarístico, que es, por ello, centro y raíz de toda la vida del presbítero, de suerte que el alma sacerdotal se esfuerce en reproducir en sí misma lo que se hace en el ara sacrificial»[55]. En efecto, en la Eucaristía es donde se representa, es decir, se hace de nuevo presente el sacrificio de la cruz, el don total de Cristo a su Iglesia, el don de su cuerpo entregado y de su sangre derramada, como testimonio supremo de su ser cabeza y pastor, siervo y esposo de la Iglesia. Precisamente por esto la caridad pastoral del sacerdote no sólo fluye de la Eucaristía, sino que encuentra su más alta realización en su celebración, así como también recibe de ella la gracia y la responsabilidad de impregnar de manera «sacrificial» toda su existencia.

2.6 Oración comunitaria. Entresacamos nuestras intenciones del 2º capítulo del documento pontificio ("me ha ungido y me ha enviado"). Respondemos a cada invocación:

"ENVIANOS, SEÑOR, TU LUZ Y TU VERDAD"

- Para que los sacerdotes sean conscientes de su propia identidad, o sea de que "mediante el sacerdocio que nace de la profundidad del inefable misterio de Dios, del amor del Padre, de la gracia de Jesucristo y del don de la unidad del Espíritu Santo, el presbítero está inserto sacramentalmente en la comunión con el obispo y con los otros presbíteros, para servir al pueblo de Dios que es la Iglesia y atraer a todos a Cristo" (Nº 12), oremos:

- Para que los presbíteros tengan siempre presente de que "son llamados a prolongar la presencia de Cristo, único y supremo Pastor, siguiendo su estilo de vida y siendo como una transparencia suya en medio del rebaño que les ha sido confiado" (Nº 15), oremos:

- Para que los presbíteros recuerden y profundicen de que "son, en la Iglesia y para la Iglesia, representación sacramental de Jesucristo Cabeza y Pastor" proclamando con autoridad su palabra, renovando sus gestos de perdón y de ofrecimiento de la salvación" (Nº 15), oremos:

- Para que todos los fieles sepan y admitan que "el sacerdote, en cuanto representa a Cristo Cabeza, Pastor y Esposo de la Iglesia,

se sitúa no sólo en la Iglesia, sino también al frente de la Iglesia, ya que el sacerdocio, junto con la Palabra de Dios y los signos sacramentales, a cuyo servicio está, pertence a los elementos constitutivos de la Iglesia" (Nº 16), oremos:

- Para que todos admitamos que "el sacerdote ministro es servidor de Cristo presente en la Iglesia misterio, comunión y misión. Para que sea servidor de la Iglesia misterio al realizar los signos eclesiales y sacramentales de la presencia de Cristo resucitado. Sea servidor de la Iglesia comunión porque, unido al obispo y en estrecha relación con el presbiterio, construye la unidad de la comunidad. Sea servidor de la Iglesia misión al hacer a la comunidad anunciadora y testigo del Evangelio (Nº 16), oremos:

- Para que los presbíteros, por la naturaleza misma de su ministerio, se sientan animados de un profundo espíritu misionero y de un espíritu genuinamente católico que los habitúe a trascender los límites de su propia diócesis, nación o rito yproyectarse en generosa ayuda a los necesitados de toda la Iglesia y con ánimo dispuesto a predicar el Evangelio en todas partes" (Nº 18), oremos:

- Padre Nuestro

- Oración conclusiva (Liturgia de las Horas): "Dios nuestro, cuyo Hijo al subir al cielo, prometió el Espíritu Santo a los apóstoles y se lo envió luego abundantemente para que penetraran en los misterios del reino te pedimos que nos enriquezcas también a nosotros con los dones del mismo Espíritu. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

2.7 <u>Canto de salida</u>: ver apéndice

3. Día tercero (domingo de Ascensión 31.5.92): VIDA ESPIRITUAL

3.1 Canto de entrada: ver apéndice

3.2 Motivación testimonial: Seguimos al sacerdote en nuestro continente, ya que en plena tarea de la nueva evangelización. El Espíritu Santo sopló con fuerza en nuestras comunidades diocesanas. En contraste con el creciente empobrecimiento de nuestros países y ante la realidad de una dependencia cada vez más despiadada, surgieron en todo el territorio latinoamericano hombres y mujeres con entusiasmo misionero, con valor de profetas, con sangre de mártires. Sacerdotes, Religiosas y Laicos integraron la lista interminable de los testigos de la fe. Se repite aquí la escena descrita en el Apocalipsis (7,14): "éstos son los que vienen de la gran tribulación; ellos han lavado sus vestiduras y las han blanquedado en la sangre del Cordero". Entre tantos sacerdotes entregados día y noche a su ministerio, firmemente comprometidos con el Reino de Dios y decididamente dedicados a la evangelización de los pobres, elegimos, para evocarlo, al sacerdote Héctor Gallego. Colombiano de nacimiento, eligió como seminarista la diócesis panameña de Veraguas como lugar de su ministerio. Fue destinado a una parroquia de campo. Al mismo tiempo que se dedicaba de lleno a la predicación y a la administración de los s cramentos, luchó valientemente por la liberación de los pobres campesinos oprimidos por poderosos latifundistas. No se hizo esperar la persecución. Varias veces logró el párraco salvar su vida. Pero la noche del 9 de junio de 1971 tres individuos lo localizaron y Héctor pasó a integrar la lista de los desaparecidos. Contaba 33 años. En su memoria honramos a todos los sacerdotes de la nueva evangelización, especialmente a los testigos de sangre.

3.3 Lectura bíblica: Lucas 24,46-53

> y añadió: "Así estaba escrito: el Mesías debía sufrir, y resucitar de entre los muertos al tercer día, y comenzando por Jerusalén, en su Nombre debía predicarse a todas las naciones la conversión para el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de todo esto. Y yo les enviaré lo que mi Padre les ha prometido. Permanezcan en la ciudad, hasta que sean revestidos con la fuerza que viene de lo alto".
>
> Después Jesús los llevó hasta las proximidades de Betania y, elevando sus manos, los bendijo. Mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo. Los discípulos, que se habían postrado delante de él, volvieron a Jerusalén con gran alegría, y permanecían continuamente en el Templo alabando a Dios.

3.4 **Comentario espiritual. Testimonio.** Todos los evangelistas concluyen con el mandato evangelizador impartido por Jesús a sus Apóstoles. Lucas, en el texto que acabamos de leer, tiene buen cuidado de fijar los detalles ya que las comunidades cristianas habrían de inspirarse ulteriormente en la escena final de la presencia visible del Redentor sobre la tierra. Ante todo el núcleo del anuncio: el misterio pascual cristiano. Luego la universalidad de los destinatarios: todas las naciones. Finalmente, el testimonio; no clases académicas, no vigorosas estructuras, no despliegue de poderío. Testimonio: santidad personal de vida y comunidades fraternas. **La Promesa.** La gran promesa del Padre es el Espíritu Santo. También es llamado fuerza. Pablo escribirá: "mi palabra y mi predicación no tenían nada de la argumentación persuasiva de la sabiduría humana, sino que eran demostración del poder del Espíritu" (1 Corintios 2,4). Y también: "las armas de nuestro combate no son carnales; pero, por la fuerza de Dios son suficientemente poderosas para derribar fortalezas" (2 Corintios 10,4). **Llevado al cielo.** Comienza la era de la Iglesia. Jesús continúa con nosotros, pero sólo la fe capta su presencia y experimenta su eficacia. Los discípulos viven de esa fe y regresan a Jerusalén con alegría. Sea así nuestra vida eclesial: en los sacramentos la presencia del Señor resucitado muestra toda su eficacia. En cada encuentro sacramental Cristo nos enriquece con la donación de su Espíritu.

3.5 **Magisterio papal.** Tomamos un pasaje de la Exhortación "Pastores Dabo vobis" de Juan Pablo II: "24. La sombra luminosa de la cruz".

«*Conforma tu vida con el misterio de la cruz del Señor*». Ésta es la invitación, la exhortación que la Iglesia hace al presbítero en el rito de la ordenación, cuando se le entregan las ofrendas del pueblo santo para el sacrificio eucarístico. El «misterio», cuyo «dispensador» es el presbítero (cf. *1 Co* 4,1), es, en definitiva, Jesucristo mismo, que en el Espíritu Santo es fuente de santidad y llamada a la santificación. El «misterio» requiere ser vivido por el presbítero. Por esto exige gran vigilancia y viva conciencia. Y así, el rito de la ordenación antepone a esas palabras la recomendación: «Considera lo que realizas». Ya exhortaba Pablo al obispo Timoteo: «No descuides el carisma que hay en ti» (*1 Tm* 4, 14; cf. *2 Tm* 1, 6).

3.6 **Oración comunitaria.** Elevamos a oración el contenido del capítulo 3º ("El Espíritu del Señor está sobre mí") del documento pontificio. Respondemos:

"CRISTO, TU ERES EL REY DE LA GLORIA"

- Señor Jesús, haz que tu pueblo santo reconozca que todo sacerdote te personifica de modo específico y que es enriquecido de gracia particular, para que pueda alcanzar mejor, por el servicio de los fieles que se les han confiado, la perfección de Aquel a quien representa (Nº 20), oremos:

- Sacerdote eterno, bendice a tus sacerdotes para que su vida espiritual quede caracterizada, plasmada y definida por las actitudes y comportamientos que te son propios en cuanto Cabeza y Pastor de la Iglesia (Nº 21), oremos:

- Rey de la gloria colma de gracias a tus sacerdotes para que comprendan que su autoridad coincide con el servicio, con el don, la entrega total, humilde y apasionada a la Iglesia, en obediencia perfecta al Padre, a imitación tuya, Siervo doliente, Sacerdote y Víctima (Nº 21). Oremos:

- Pastor de la Iglesia, anima a los sacerdotes con tu Espíritu, para que sientan compasión por el pueblo, cansadoy abatido; para que busquen al extraviado, hagan fiesta por el reintegrado, y alimenten abundantemente al rebaño, con el Pan de vida que eres en tu Evangelio y en la Eucaristía (Nº 22). Oremos:

- Siervo obediente al Padre, renueva la donación del Espíritu al sacerdote para que no olvide la exhortación del obispo en la ordenación: "conforma tu vida con el misterio de la cruz del Señor" (Nº 24). Oremos:

- Redentor del hombre, lleva a tus sacerdotes a meditar y practicar la advertencia del Papa: "la celebración de la Eucaristía y el ministerio de los otros sacramentos, el celo pastoral, la colaboración con el obispo, la vida de oración sufre un decaimiento inevitable si le falta el recurso periódico al sacramento de la penitencia" (Nº 26). Oremos:

- Padre Nuestro

- Oración conclusiva (Liturgia de las Horas): "Concédenos, Señor, rebosar de alegría al celebrar la gloriosa ascensión de tu Hijo, y elevar a ti una cumplida acción de gracias, pues el triunfo de Cristo es ya nuestra victoria y, ya que él es la Cabeza de la Iglesia, haz que nosotros, que somos su cuerpo, nos sintamos atraídos por una esperanza irresistible hacia donde el nos precedió. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén".

3.7 <u>Canto de salida</u>: ver apéndice

4. Día cuarto (lunes 01.6.92): PROMOCION VOCACIONAL

4.1 Canto de entrada: ver apéndice.

4.2 Motivación testimonial. Conjugando evangelización y sacerdocio, echamos una ojeada al Japón de los siglos 16 y 17. Promediando el siglo 16 llegó a ese país San Francisco Javier, sacerdote jesuita, uno de los misioneros más grandes de todos los siglos. Llamado por Dios a través de San Ignacio de Loyola, trocó sus sueños de grandeza humana por los del ideal evangelizar entre los pueblos no cristianos del Oriente: la India y el Japón. Aquí fue instrumento para la conversión de numerosas familias. Después de la partida y muerte de Javier el cristianismo arraigó sorpresivamente. Parecía abierto el camino al surgimiento de una nueva nación cristiana, cuando tres terribles persecuciones (la primera en 1597, la última en 1622) troncharon las comunidades de nuestra fe. Entre los numerosos mártires, en su casi totalidad japoneses, figuraron bastantes sacerdotes, algunos de ellos nativos del Japón. Así conocemos el nombre del Padre Sebastián Kimura, declarado beato en 1867 por el Papa Pío IX, junto con otros 204 mártires. Sebastián Kimura fue quemado vivo el 10 de setiembre de 1622; era descendiente de un cristiano bautizado por San Francisco Javier. Con esta breve mención hacemos justicia al ministerio evangelizador de tantas generac ones sacerdotales en ese poderoso imperio, una de las naciones líderes del mundo. Sobre 120 millones de habitantes apenas hay medio millón de católicos. ¿Han sido vanos tantos esfuerzos? ¡No seamos superficiales en nuestra evaluación! Dios es eterno y medio milenio apenas es una ráfaga en la historia sin término de la salvación.

4.3 Lectura bíblica: Juan 16,29-33

> Había allí un recipiente lleno de vinagre; empaparon en él una esponja, la ataron a una rama de hisopo y se la acercaron a la boca. 'Después de beber el vinagre, dijo Jesús: "Todo se ha cumplido". E inclinando la cabeza, entregó su espíritu.
>
> Era el día de la Preparación de la Pascua. Los Judíos pidieron a Pilato que hiciera quebrar las piernas de los crucificados y mandara retirar sus cuerpos, para que no quedaran en la cruz durante el sábado, porque ese sábado era muy solemne. Los soldados fueron y quebraron las piernas a los dos que habían sido crucificados con Jesús. Cuando llegaron a él, al ver que ya estaba muerto, no le quebraron las piernas

4.5 Comentario espiritual. Creemos. Es muy propio del cuarto evangelista culminar un discurso de Jesús con la profesión de fe de los discípulos. ¡Cuánta riqueza de gestos, enseñanzas y revelaciones había compartido el Maestro con su comunidad más íntima y fiel! El mandato del amor recíproco, la imagen de la vid y de los sarmientos, el misterio trinitario de Dios, la travesía difícil

de la historia ... La profesión de fe es entusiasta, pero habrá de pasar por la prueba mayor de la pasión del Señor. También nosotros queremos expresarnos en una sencilla y emocionada profesión de fe: "sabemos que tú lo sabes todo y no hace falta hacerte preguntas. Por eso creemos que tú has salido de Dios". **He vencido.** Los cristianos de los comienzos tenían fijada en su memoria eclesial la imagen de Cristo vencedor. El autor del Apocalipsis lo ve radiante e invencible: "estuve muerto, pero ahora vivo para siempre y tengo la llave de la muerte y del abismo" (1,18). "En su manto y en su muslo lleva escrito este nombre: Rey de los reyes y Señor de los señores" (19,16). Los iniciados sacramentalmente en Cristo participan de su victoria: "ellos mismos lo han vencido, gracias a la sangre del Cordero y al testimonio que dieron de él, porque despreciaron su vida hasta la muerte" (12,11). Así participamos también nosotros del misterio pascual. Es muerte: "en el mundo tendrán que sufrir". Es vida: "yo he vencido al mundo". Por eso la consigna: "tengan valor". Pablo hablaba por experiencia al escribir: "el Espíritu que Dios nos ha dado no es un espíritu de temor, sino de fortaleza, de amor y de sobriedad" (2 Timoteo 1,7).

4.5 **Magisterio papal.** Leemos una página de la Exhortación de Juan Pablo II sobre "la formación sacerdotal, hoy" (del capítulo 3º: "espiritualidad del sacerdote"): "26. **Ministro de la Palabra:**

El sacerdote es, ante todo, *ministro de la palabra de Dios;* es el ungido y enviado para anunciar a todos el Evangelio del reino, llamando a cada hombre a la obediencia de la fe y conduciendo a los creyentes a un conocimiento y comunión cada vez más profundas del misterio de Dios, revelado y comunicado a nosotros en Cristo. Por eso, el sacerdote mismo debe ser el primero en tener una gran familiaridad personal con la palabra de Dios: no le basta conocer su aspecto lingüístico o exegético, que es también necesario; necesita acercarse a la Palabra con un corazón dócil y orante, para que ella penetre a fondo en sus pensamientos y sentimientos y engendre dentro de sí una mentalidad nueva: «la mente de Cristo» (*1 Co* 2, 16), de modo que sus palabras, sus opciones y sus actitudes sean cada vez más una transparencia, un anuncio y un testimonio del Evangelio. Solamente «permaneciendo» en la Palabra, el sacerdote será perfecto discípulo del Señor; conocerá la verdad y será verdaderamente libre, superando todo condicionamiento contrario o extraño al Evangelio (cf. *Jn* 8, 31-32). El sacerdote debe ser el primer «creyente» de la Palabra, con la plena conciencia de que las palabras de su ministerio no son «suyas», sino de aquel que lo ha enviado. Él no es el dueño de esta Palabra: es su servidor. Él no es el único poseedor de esta Palabra: es deudor ante el pueblo de Dios. Precisamente porque evangeliza y para poder evangelizar, el sacerdote, como la Iglesia, debe crecer en la conciencia de su permanente necesidad de ser evangelizado[67]. Él anuncia la Palabra en su calidad de ministro, partícipe de la autoridad profética de Cristo y de la Iglesia. Por esto, por tener en sí mismo y ofrecer a los fieles la garantía de que transmite el Evangelio en su integridad, el sacerdote ha de cultivar una sensibilidad, un amor y una disponibilidad particulares hacia la tradición viva de la Iglesia y de su Magisterio, que no son extraños a la Palabra, sino que sirven para su recta interpretación y para custodiar su sentido auténtico[68]"

4.6 **Oración comunitaria.** Tomamos las intenciones del capítulo 4º del documento pontificio ("La vocación sacerdotal en la pastoral de la Iglesia") Contestamos a cada propuesta:

"QUE EL ESPIRITU SANTO, PADRE, INTERCEDA POR NOSOTROS"

- Ilumínanos, Padre, con el fulgor del Espíritu Santo, para que todos comprendamos la esencial dimensión eclesial de la vocación cristiana: que ésta deriva de la Iglesia y de su mediación, que se reconoce y se cumple en la Iglesia y que se configura necesariamente como servicio a la Iglesia (Nº 35). Oremos:

- Otórganos el don de tu Espíritu para que los llamados en tu designio de salvación, vean que la oblación libre encuentra su modelo incomprable, su raíz viva, en la ofrenda libérrima de Jesucristo a tu santa voluntad: "he aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad" (Nº 36). Oremos:

- Despierta, Padre, la conciencia de tus hijos para que sean asiduos a la oración por las vocaciones, de modo que en el silencio y en la escucha perciban los llamados tu invitación al ministerio sacerdotal, dándote pronta y generosa respuesta (Nº 38). Oremos:

- Estimula, Dios providente, el corazón de los pastores y catequistas, para que impartan una catequesis orgánica y abarcadora de todos los niveles, abriendo la conciencia de los creyentes a la espera del don y creando condiciones favorables para el despertar de nuevas vocaciones (Nº 39). Oremos:

- Bendice a quienes se prodigan con responsabilidad a la dirección espiritual, relegando a segundo plano otras muchas actividades, si esto lo exige la fidelidad a su ministerio de colaboradores del Espíritu en la orientación y guía de los llamados" (Nº 40). Oremos:

- Padre Nuestro

- Oración conclusiva: "Padre, atiende benigno a nuestra súplicas, y haz que así como creemos que el Salvador del género humano está contigo en la gloria, asítambién sintamos que permanece con nosotros hasta la consumación de los siglos, como él mismo lo prometió. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén".

4.7 Canto de salida: ver apéndice -14-

5. Día quinto (martes 02.6.92): FORMACION. DIMENSIÒNES

5.1 Canto de entrada: ver apéndice.

5.2 Motivación testimonial: Seguimos con nuestra evocación en Asia, en la zona que hoy ocupa el Vietnam y que antes los europeos llamaban Indochina. La historia de la evangelización de este país registra terribles persecuciones, en los siglos 18, 19 y 20. A mediados del 1800 los mártires fueron numerosos y hubieron de sufrir terribles torturas. Junto a los sacerdotes misioneros llegados de Europa, también se cuenta buen número de sacerdotes nativos. Los Papas León XIII, en 1900 y Pío XII, en 1951, beatificaron a muchos de estos máritres. Entre los sacerdotes nativos figuran los nombres de Pedro Tuan, Bernardo Dué y José Nien, Pedro Koa y Vicente Diem, Lorenzo Hung, Pablo Loc y Juan Hoan. En nuestro siglo el catolicismo floreció de modo extraordinario en Vietnam, especialmente en la parte meridional. El comunismo arrasó primero en el Norte del país los vestigios del cristianismo. Luego le tocó el turno al Sur, al retirarse los norteamericanos en 1975. La fe cristiana no pudo ser borrada, pero los sufrimientos de los fieles han sido indescriptibles. Nuestro recuerdo se dirige de modo particular a los sacerdotes que regaron con su sudor, con sus lágrimas, con su sangre el suelo bendito de esa epopeya religiosa. Tomar conciencia de lo que han padecido otros en la comunicación de la fe nos hace más humildes y renueva nuestra adhesión a Cristo, a veces tan lánguida.

5.3 Lectura bíblica: Juan 17,1-11 a

Después de hablar así, Jesús levantó los ojos al cielo, diciendo:

"Padre, ha llegado la hora:
glorifica a tu Hijo
para que el Hijo te glorifique a ti,
ya que le diste autoridad sobre todos los hombres,
para que él diera Vida eterna
a todos los que tú le has dado.
Esta es la Vida eterna:
que te conozcan a ti,
el único Dios verdadero,
y a tu Enviado, Jesucristo.
Yo te he glorificado en la tierra,
llevando a cabo la obra
que me encomendaste
Ahora, Padre, glorifícame junto a ti,
con la gloria que yo tenía contigo
antes que el mundo existiera.
Manifesté tu Nombre
a los que separaste del mundo para confiármelos.
Eran tuyos y me los diste,
y ellos fueron fieles a tu palabra.
Ahora saben
que todo lo que me has dado viene de ti,
porque les comuniqué las palabras que tú me diste:
ellos han reconocido verdaderamente
que yo salí de ti,
y han creído que tú me enviaste

Yo ruego por ellos:
no ruego por el mundo,
sino por los que me diste,
porque son tuyos.
Todo lo mío es tuyo
y todo lo tuyo es mío,
y en ellos he sido glorificado.
Ya no estoy mas en el mundo,
pero ellos están en él;
y yo vuelvo a ti.

5.4 Comentario espiritual. Plegaria. En los días inmediatamente previos a la fiesta de Pentecostés la Iglesia nos invita a meditar el contenido del capítulo 17 según San Juan. Es llamado "oración sacerdotal", porque en ella ejerce Jesús su misión mediadora de modo incomparable. También podemos considerar el contenido de ese capítulo como la "plegaria eucarística", a través de la cual Cristo hace explícita suofrenda al Padre. La frecuente meditación de esta página nos descubre la disposición de espíritu del Salvador en la realización de su misterio pascual. Particularmente se sentirá elevado a las más puras aspiraciones el sacerdote, el acercarse impregnado con esa lectura al altar del sacrificio. La hora. El sacrificio de Cristo, como culminación de su ministerio sacerdotal, es descrito con gran profundidad en la carta a los Hebreos. Juan lo señala como la "hora", el momento salvífico culminante de la vida terrena de Jesús. Ese tiempo de plenitud actuó siempre con fuerza irresistible en el ánimo del Señor: "yo he venido a traer fuego sobre la tierra, ¡Y cómo desearía que ya estuviera ardiendo! Tengo que recibir un bautismo, ¡y qué angustia siento hasta que esto se cumpla plenamente! ("Lucas 12,49-50). La agonía que los Sinópticos describen en la escena del Huerto, según Juan era un estado interior permanente "mi alma está turbada. ¿Y qué diré: "Padre, líbrame de esta hora?" ¡Si para eso he llegado a esta hora! ¡Padre, glorifica tu nombre!" (Juan12,27-28). Nosotros. Hemos sido iniciados en Cristo, por la acción sacramental del bautismo y de la confirmación. Como los discípulos hemos reconocido verdaderamente la misión mediadora del Verbo encarnado. La frecuente celebración eucarística ha de llevar a creciente maduración la gracia recibida en la incorporación a Cristo. Confiemos en el poder transformante del Espíritu Santo: "todos hemos sido bautizados en un solo Espíritu y todos hemos bebido de un mismo Espíritu" (1 Corintios 12,13).

5.5 Magisterio papal. Leemos en la Exhortación pontificia sobre "la formación sacerdotal, hoy" (capítulo 3º, "vida espiritual del sacerdote"):

"26. Ministro de la Penitencia.

Quiero dedicar unas palabras al sacramento de la penitencia, cuyos ministros son los sacerdotes, pero deben ser también sus beneficiarios, haciéndose testigos de la misericordia de Dios hacia los pecadores. Repito cuanto escribí en la exhortación *Reconciliatio et paenitentia:* «La vida espiritual y pastoral del sacerdote, como la de sus hermanos laicos y religiosos, depende, para su calidad y fervor, de la asidua y consciente práctica personal del sacramento de la penitencia. La celebración de la Eucaristía y el ministerio de los otros sacramentos, el celo pastoral, la relación con los fieles, la comunión con los hermanos, la colaboración con el obispo, la vida de oración, en una palabra, toda la existencia sacerdotal sufre un inevitable decaimiento, si le falta, por negligencia o cualquier otro motivo, el recurso periódico e inspirado en una auténtica fe y devoción al sacramento de la penitencia. En un sacerdote que no se confesase o se confesase mal, su *ser como sacerdote y su ministerio* se resentirían muy pronto y se daría cuenta también la comunidad de la que es pastor»[70]

5.6 **Oración comunitaria.** Integramos en la súplica que presentamos a Jesús las orientaciones que Juan Pablo II nos traza en la primera parte del tercer capítulo de su Exhortación ("dimensiones de la formación sacerdotal"). Respondemos:

"SEÑOR JESUCRISTO, DANOS TU ESPIRITU"

- Maestro divino, asiste a tu Iglesia para que sean promovidos al sacerdocio sólo los llamados y lleguen debidamente preparados, mediante una respuesta consciente y libre que implica a toda la persona en su adhesión a ti, que llamas a tu intimidad de vida y a la participación en tu misión salvífica"(Nº 42). Oremos:

- Salvador del mundo, ayuda a tu Iglesia a formar para el sacerdocio personalidades equilibradas, sólidas y libres, educando a los candidatos en el amor a la verdad, a la lealtad, al respeto por la persona, al sentido de la justicia, a la fidelidad en la palabra empeñada, a la verdadera compasión, a la coherencia y, en particular, al equilibrio de juicio y de compartamiento" (Nº 43). Oremos:

- Profeta grande, ilumina a tu Iglesia para que forme a los candidatos al sacerdocio sólidamente en la relación con la Palabra de Dios, para que así pueda descubrir, comprender, amar y seguir su vocación, cumplir su misión y perfeccionar su conversión como crecimiento del encuentro contigo" (Nº 47). Oremos:

- Sacerdote y Víctima por nuestra salvación, anima a tu Iglesia para que se eduque a los seminaristas en la celebración diaria de la Eucaristía, de modo que ésta pase a ser regla de vida sacerdotal y momento esencial de su jornada,con disposiciones interiores de donación, de caridad, de gratitud, de contemplación y adoración" (Nº 48). Oremos

- Pastor de los pastores, inspira a tu Iglesia para que los futuros sacerdotes sean introducidos prudentemente en el ministerio de la Palabra, de la Liturgia y de la Caridad pastoral, representándote fielmente a ti, que viniste a servir, no a ser servido" (Nº 57). Oremos:

- Padre Nuestro

- Oración conclusiva: "Padre providente y misericordioso, te pedimos que nos envíes al Espíritu Santo, para que habite en nosotros y nos transforme en templos de su gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén".

5.7 Canto de salida: ver apéndice

6. Día sexto (miércoles 03.06.1992): FORMACION: AMBIENTE

6.1 Canto de entrada: ver apéndice

6.2 Motivación testimonial. En nuestro intento de síntesis entre sacerdocio y misión dedicamos todavía un día al continente asiático. Esta vez nos situamos en la China de nuestro siglo. La terrible persecución del régimen marxista de Mao-Tse-Tung causó estragos en el catolicismo chino, pero también llenó de gloria martirial las páginas de su historia. Víctimas preferidas fueron los obispos, los sacerdotes y los líderes laicos. Un joven, salido de la cárcel luego de 10 años de trabajos forzados, habla de sacerdotes entrados en la vejez, modelos de oración silenciosa en un rincón de la celda compartida. El joven no es cristiano, pero el impacto del testimonio recibido caló hondo en su espíritu. La fortaleza de estos sacerdotes testigos nos lleva a examinarnos en la adhesión obediencial que hemos de profesar al Papa. Ellos pararon en campos de concentración por fidelidad al sucesor de Pedro. China ha sido regada por sangre de mártires, en varias ráfagas persecutorias, durante el siglo 19. En 1900, 1909 y 1946 fueron beatificados varios de ellos: obispos, sacerdotes, laicos de ambos sexos. En junio de 1900 fueron arrestados cinco seminaristas: los luego declarados beatos Juan Chang, Patricio Tong, Felipe Chang, otro Juan Chang y Juan Wang / la edad: entre 23 y 16 años. Fueron decapitados el 9 de julio. El edicto persecutorio sonaba así: "todos los cristianos que no abjuren de su religión, serán ejecutados. ¡Oigan, cristianos, y tiemblen! ¡Renuncien a esa religión perversa! ¡Teman y obedezcan! Que el recuerdo de estos insignes campeones de nuestra fe nos mueva a orar insistentemente por la conversión de China a Cristo.

6.3 Lectura bíblica. Juan 17,11b-19

Padre santo,
cuida en tu Nombre
a aquellos que me diste,
para que sean uno, como nosotros.
Mientras estaba con ellos,
cuidaba en tu Nombre a los que me diste;
yo los protegía
y no se perdió ninguno de ellos,
excepto el que debía perderse,
para que se cumpliera la Escritura.
Pero ahora voy a ti,
y digo esto estando en el mundo,
para que mi gozo sea el de ellos
y su gozo sea perfecto.

Yo les comuniqué tu palabra,
y el mundo los odió
porque ellos no son del mundo,
como tampoco yo soy del mundo.
No te pido que los saques del mundo,
sino que los preserves del Maligno.
Ellos no son del mundo,
como tampoco yo soy del mundo.
Conságralos en la verdad:
tu palabra es verdad.
Así como tú me enviaste al mundo,
yo también los envío al mundo.
Por ellos me consagro,
para que también ellos
sean consagrados en la verdad.

6.4 Comentario espiritual. Mundo. Ya hemos tenido oportunidad de ocuparnos de la doble interpretación que Jesús le hace al concepto mundo. Aquí predomina el negativo: el ambiente inficionado por el pecado y contrario al designio salvífico de Dios. Recordemos esta afirmación apostólica: "todo el que niega a Jesús, no procede de Dios, sino que está inspirado por el anticristo, por el que ustedes oyeron decir que vendría y ya está en el mundo" (1 Juan 4,3). Y agrega: "ellos (los falsos profetas) son del mundo, por eso hablan el lenguaje del mundo y el mundo los escucha" (1 Juan 4,5). Lo comprobamos a diario: se escucha a quienes, sobre todo por los medios masivos de comunicación, propalan el antidecálogo y el antievangelio. **Los envío.** La dimensión misionera es constante en el cuarto Evangelio. Reiterdamente alude Jesús a su propia misión. Uno de los textos más notables se halla en el diálogo con Nicodemo: "Sí, Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único, para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna" (Juan 3,16). El ambiente se ha vuelto malo, pero el hombre sigue siendo sujeto del amor salvífico del Padre. Jesús, antes de volver al Padre, fundó la Iglesia como instrumento universal de la gracia redentora merecida por su misterio pascual. Por eso, el día de su resurrección hablaasí a sus discípulos: "como el Padre me envió a mí, yo también los envió a ustedes" (Juan 20,21). **Consagración.** La Iglesia ha recobrado en el Concilio Vaticano II la recta apreciación de Jesús sobre el mundo (ver el documento "La Iglesia en el mundo actual") Para que su diálogo evangelizador con la humanidad de hoy sea plenamente eficaz tiene que tener a su disposición misioneros verdaderamente santos, como expresa Juan Pablo II en la encíclica "Redemptoris Missio". Lo expresa Pablo: "nosotros obramos con docilidad al Espíritu Santo, con un amor sincero" (2 Corintios 6,6).

6.5 Magisterio papal. Leemos esta página de la Exhortación "Pastores dabo vobis" (capítulo 3º, "vida espiritual del sacerdote"):

"26. Animador de la comunidad.

Por último, el sacerdote está llamado a revivir la autoridad y el servicio de Jesucristo Cabeza y Pastor de la Iglesia *animando y guiando la comunidad eclesial*, o sea, reuniendo « la familia de Dios, como una fraternidad animada en la unidad » y conduciéndola « al Padre por medio de Cristo en el Espíritu Santo ». Este « munus regendi » es una misión muy delicada y compleja, que incluye, además de la atención a cada una de las personas y a las diversas vocaciones, la capacidad de coordinar todos los dones y carismas que el Espíritu suscita en la comunidad, examinándolos y valorándolos para la edificación de la Iglesia, siempre en unión los Obispos. Se trata de un ministerio que pide al sacerdote una vida espiritual intensa, rica de aquellas cualidades y virtudes que son típicas de la persona que preside y « guía » una comunidad; del « anciano » en el sentido más noble y rico de la palabra. En él se esperan ver virtudes como la fidelidad, la coherencia, la sabiduría, la acogida de todos, la afabilidad, la firmeza doctrinal en las cosas esenciales, la libertad sobre los puntos de vista subjetivos, el desprendimiento personal, la paciencia, el gusto por el esfuerzo diario, la confianza en la acción escondida de la gracia que se manifiesta en los sencillos y en los pobres.

6.6 Oración comunitaria. Transformamos en oración la segunda parte del quinto capítulo del documento pontificio ("Formación. Ambientes"). Contestamos a cada invocación:

"PADRE NUESTRO, ESCUCHA LA VOZ DE TUS HIJOS"

- Padre santo, concédenos la gracia de que el Seminario de nuestra diócesis sea la continuación de la íntima comunidad apostólica formada en torno a Jesús, en la escucha de su Palabra, en camino hacia la experiencia de la Pascua, a la espera del don del Espíritu para la misión (Nº 60). Oremos:

- Padre justo, concédenos la gracia de que nuestro Seminario se configure como comunidad eclesial, como comunidad de discípulos del Señor, formada cada día en la lectura y meditación de la Palabra de Dios y con el sacramento de la Eucaristía, en el ejercicio de la caridad fraterna y de la justicia" (Nº 60). Oremos:

- Padre bueno, otórganos los dones de tu Espíritu para que nuestro Seminario alimente el sentido

de comunión de los candid tos con el obispo y con su Presbiterio, de modo que participen en su esperanza y en sus angustias, y sepan extender esta apertura a las necesidades de la Iglesia universal (Nº 60). Oremos:

- Padre misericordioso, otórganos los dones de tu Espíritu para que nuestro Seminario tenga la unidad de dirección, manifestada en la figura del Rector y sus colaboradores, en la coherencia de toda la ordenación de la vida y actividad formativa y de las exigencias fundamentales de la vida comunitaria (Nº 61). Oremos:

- Padre providente, ayúdanos a crear en nuestra diócesis los grupos vocacionales para adolescentes y jóvenes, de modo que esos grupos ofrezcan en un ambiente comunitario una guía sistemática para el análisis y crecimiento vocacional (Nº 64). Oremos:

- Padre Nuestro

- Oración conclusiva (de la Liturgia de las Horas): "Dios misericordioso concede a tu Iglesia, congregada por el Espíritu Santo, entregarse de lleno a ti y vivir siempre unificada por el amor, según se lo has mandado. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén".

6.9 Canto de salida: ver apéndice

7. Día séptimo (jueves 04.06.1992): FORMACION. PROTAGONISTAS

7.1 Canto de entrada: ver apéndice

7.2 Motivación testimonial. Llegamos en nuestra mirada de síntesis de sacerdocio y misión al continente europeo, siempre en los siglos 16-19. Hoy dedicamos el espacio a la intolerancia religiosa que siguó a la ruptura de la unidad católica. Un caso muy especial lo ofrece Inglaterra en las últimas décadas del 1500. Los sacerdotes católicos eran perseguidos a muerte. Sobre todo la misa era considerada un crimen punido con la pena de muerte. En la historia registramos el martirio de sacerdotes en 1582, 1588 y 1591. En ellos honramos a todos los sacerdotes de ese siglo que supieron permanecer fieles a su ministe-

sacerdotal en Europa central y accidental. Su sangre regó ese suelo y clama todavía hoy al cielo por la reconstitución de la unidad perdida. Como la de Cristo, esta sangre "habla más claramente que la de Abel" (Hebreos 12,24). En 1591 el sacerdote Eustacio White fue tomado preso. Estuvo más de seis semanas en la cárcel, cargado de cadenas y mal alimentado; se le torturó siete veces con la esperanza de que indicase los nombres de las personas que lo habían albergado y de los lugares en que había celebrado misa. Fue ahorcado, arrastrado y descuartizado". Estos sacerdotes son un modelo para todos los presbíteros en el fiel desempeño de su ministerio. Desafiando la muerte se dedicaron, en clandestinidad, al sacramento de la Penitencia y de la Eucaristía. Los invocamos como amigos y protectores de nuestros sacerdotes, que también tienen que exponerse a muchos sacrificios para responder al pedido de un pueblo creyente y sufrido.

7.3 **Lectura bíblica**: Juan 17,20-26

No ruego solamente por ellos,
sino también por los que, gracias a su palabra,
creerán en mí.
Que todos sean uno:
como tú, Padre, estás en mí
y yo en ti,
que también ellos sean uno en nosotros,
para que el mundo crea
que tú me enviaste.
Yo les he dado la gloria
que tú me diste,
para que sean uno,
como nosotros somos uno
—yo en ellos y tú en mí—
para que sean perfectamente uno
y el mundo conozca
que tú me has enviado
y que yo los amé
como tú me amaste.

Padre, quiero que los que tú me diste
estén conmigo donde yo esté,
para que contemplen la gloria que me has dado,
porque ya me amabas
antes de la creación del mundo.
Padre justo,
el mundo no te ha conocido,
pero yo te conocí,
y ellos reconocieron
que tú me enviaste.
Les di a conocer tu Nombre,
y se lo seguiré dando a conocer,
para que el amor con que tú me amaste
esté en ellos,
y yo también esté en ellos".

7.4 **Comentario espiritual. Credibilidad.** La predicación del Evangelio ha de ir acompañadapor signos. Así lo enseña Jesús al conferir a sus Apóstoles el mandato de la misión universal (Marcos 16,17-18). Los signos de la Iglesia son equivalentes a los obrados por Jesús en su vida pública. Recordamos su respuesta a los enviados del Bautista: "los ciegos ven y los paralíticos caminan; los leprosos son purificados y los sordos oyen; los muertos resucitan y la Buena Noticia es anunciada a los pobres" (Mateo 11,4-5). Un ejemplo lo tenemos en el gesto de Pedro ante el paralítico: "no tengo plata ni oro, pero te doy lo que tengo: en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y camina" (Hechos 3,6).

Unidad. La Iglesia, asistida por el poder del Espíritu Santo, emprenderá obras, que han de ser signos de la llegada del Reino de Dios, del amor divino que restablece y eleva la fraternidad entre los hombres. "La comunidad cristiana levantará hospitales, hogares, escuelas ... Pero si no hay comunión entre los cristianos el signo quedará debilitado y aún llegará a apagarse como luz evangelizadora. De ahí la insis encia de Jesús en la unidad de sus seguidores. Unidad perfecta, como reflejo de la que rige las relaciones interpersonales en el seno de la Santísima Trinidad. ¡Meditemos esto y veamos luego con sinceridad cómo están las cosas entre nosotros:en la familia y en la comunidad eclesial. **Contemplación.** La gran plegaria eucarística de nuestro S mo Sacerdote culmina en la visión de la gloria, en una vibrante invitación a levantar el corazón, para que la promesa cierta del Mediador Jesús: "que estén conmigo donde yo esté, para que contemplen la gloria que me has dado", nos aliente en la peregrinación de cada día.

7.5 **Magisterio papal.** Escuchamos a Juan Pablo II hablándonos sobre la espiritualidad del sacerdote en su Exhortación "la formación sacerdotal, hoy"

28. **Obediencia apostólica.**

Es, ante todo, una *obediencia « apostólica »*, en cuanto que reconoce, ama y sirve a la Iglesia en su estructura jerárquica. En verdad no se da ministerio sacerdotal sino en la comunión con el Sumo Pontífice y con el Colegio episcopal, particularmente con el propio Obispo diocesano, hacia los que debe observarse la « obediencia y respeto » filial, prometidos en el rito de la ordenación. Esta sumisión a cuantos están revestidos de la autoridad eclesial no tiene nada de humillante, sino que nace de la libertad responsable del presbítero, que acoge no sólo las exigencias de una vida eclesial orgánica y organizada, sino también aquella gracia de discernimiento y de responsabilidad en las decisiones eclesiales, que Jesús ha garantizado a sus apóstoles y a sus sucesores, para que sea guardado fielmente el misterio de la Iglesia, y para que el conjunto de la comunidad cristiana sea servida en su camino unitario hacia la salvación.

7.6 **Oración comunitaria.** Convertimos en oración la tercera parte del cuarto capítulo del documento pontificio ("Formación. Protagonistas"). Respondemos:

"VEN, ESPIRITU SANTO"

- Espíritu de consejo, haz que todos en la Iglesia recordemos que no hay auténtica labor formativa para el sacerdocio sin tu influjo. ¿Cómo no ver una riqueza totalmente gratuita y radicalmente eficaz, que tiene su peso decisivo en el

trabajo formativo hacia elsacerdocio?
¿Quién mejor que Jesús, mediante tu infusión,
puede llevar hasta la madurez la caridad
pastoral? (Nº 65). Oremos:

- Espíritu de santidad, anima a la comunidad formativa de nuestro seminario para que sus integrantes se sientan profundamente unidos al obispo y para que se dé entre ellos una comunidad convencida y cordial (Nº 66). Oremos:

- Espíritu de sabiduría, ilumina a nuestros profesores de teología para que hagan memoria de que su contribución específica se mide, sobre todo, por la fe y el amor a la Iglesia que demuestran,persuadidos de que su misión de enseñar es un auténtico ministerio eclesial (Nº.67). Oremos:

- Espíritu de amor, estimula a las familias de nuestros seminaristas sepan acompañar el camino formativo de sus hijos con la oración, el respeto, el buen ejemplo de las virtudes domésticas y la ayuda espiritual y material, sobre todo en los momentos difíciles (Nº 68). Oremos:

- Espíritu de comunión, despierta en nuestras comunidades parroquiales la conciencia de su corresponsabilidad en la formación de sus futuros pastores, favoreciendo una específica pastoral juvenil y vocacional, realizando concretamente el misterio de la Iglesia, acompañando al candidato al orden sagrado con la oración (Nº 68). Oremos:

- Padre Nuestro

- <u>Oración conclusiva</u> (de la Liturgia de las Horas): "Tu Espíritu, Señor, infunda en nosotros la fuerza de sus dones, para que nuestros pensamientos te sean gratos y nuestra voluntad esté siempre sometida a la tuya. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén".

7.7 <u>Canto de salida</u>: ver apéndice

8. Día octavo (viernes 05.06.1992): RENOVACION SACERDOTAL

8.1 Canto de entrada: ver apéndice

8.2 Motivación testimonial. Presentamos otro momento bien significativo de la historia sacerdotal católica: la Revolución Francesa. Con ella se inicia la ruptura de la cristiandad, como proyecto histórico que fue síntesis de fe y cultura durante un milenio (año 800: Carlomagno; año 1800: Napoléon). El nuevo proyecto temporal revolucionario inaugura la "modernidad" liberal y propone otra visión del mundo, sin el dinamismo salvífico revelado por Dios. A los sacerdotes se les planteó una situación concreta: prestar el juramento a la "Constitución civil del Clero" y seguir en funciones. O negarse al juramento y exponerse a la muerte, ya que en ese caso el Estado prohibía el ejercicio del ministerio al sacerdote. Obispos y párrocos habían de ser elegidos "democráticamente", como los diputados, gobernadores e intendentes (la gente humilde no tenía derecho a voto, que quedaba reservado a la burguesía). Muchos sacerdotes prefirieron el destierro, la clandestinidad y el martirio, si se presentaba la alternativa. No apostaban por una Iglesia ajena al mundo: su dedicación al pueblo fue ejemplar y el pueblo correspondía ayudándolos y ocultándolos para beneficiarse con su ministerio pastoral. Estos sacerdotes defendían la identidad sacramental de la Iglesia, por encima de los tiempos y de los regímenes políticos de turno. Citemos, para concretar esa imagen, a las víctimas de las "matanzas de setiembre" (02.09.1792). 87 sacerdotes murieron acribillados en odio a la religión. Que estos beatos (fueron elevados a los altares en 1926) nos ayuden a evangelizar a la humanidad de la "posmodernidad".

8.3 Lectura bíblica: Juan 21,15-19

> Después de comer, Jesús dijo a Simón Pedro: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?". El le respondió: "Sí, Señor, tú sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis corderos". Le volvió a decir por segunda vez: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas?". El le respondió: "Sí, Señor, sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis ovejas". Le preguntó por tercera vez: "Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?". Pedro se entristeció de que por tercera vez le preguntara si lo quería, y le dijo: "Señor, tú lo sabes todo; sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis ovejas.
>
> Te aseguro
> que cuando eras joven,
> tú mismo te vestías
> e ibas a donde querías.
> Pero cuando seas viejo,
> extenderás tus brazos,
> y otro te atará
> y te llevará a donde no quieras".
>
> De esta manera, indicaba con qué muerte Pedro debía glorificar a Dios. Y después de hablar así, le dijo: "Sígueme".

8.4 **Comentario espiritual. Testimonio.** En el Sínodo de obispos para Europa que tuvo lugar en Roma del 28 de noviembre al 14 de diciembre del año pasado, dio su testimonio el cardenal Alexandru Todea, de Rumania. Había sido ordenado obispo clandestinamente, a los 37 años. Ahora contaba 79 años, de los cuales habíapasado en la cárcel 16, con 3 años de total aislamiento en una celda La persecución ha sido para nosotros una gran bendición, porque nos ha permitido testimoniar nuestra fidelidad a la Iglesia y al Papa. El derrumbe del comunismo no nos ha hecho renacer, porque nunca hemos muerto". Y remarcó al periodista "les digo la verdad, estoy contento por todo lo que pasó. Si de mi vida hubiese de quedar un solo capítulo, preferiría el de la cárcel al del cardenalato. Estoy dispuesto a renunciar al cardenalato, pero no a mi fe. ¿Me comprende?.
Examen. El buen cardenal Todea, a sus 79 años, demuestra lucidez y sensatez. ¡Nada superior a nuestra fe! Esta fe debe expresarse en el amor a Cristo y el amor a nuestros hermanos. Sobre todo cuando se trata del amor de un pastor. En el examen que le toma Jesús a Pedro se destaca la gratuidad y la sobremedida del amor. Todo amor es gratuito por venirnos de parte de Dios y porque también de parte nuestra ha de obrar sin cálculos egoístas. Pero, además, ha de legar al "más", al "plus", como solemos expresarnos. El amor pastoral ha de ser espontáneo, pronto, operativo. Ha de ser sin medida. Lo dice el Maestro: "no hay amor más grande que dar la vida por los amigos" (Juan15,13). **Seguimiento.** Cuando Juan escribe su Evangelio Pedro ya ha sido martirizado. La profecía de Jesús ha tenido cumplimiento: "extenderás tus brazos y otro te atará". Pedro ha quedado para entonces modelo del discípulo: ha llegado al límite del seguimiento. Decidámonos nosotros también a ser dóciles a la exhortación de Cristo: "el que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga" (Mateo 16,24). Este seguimiento nos resulta posible por la acción del Espíritu Santo, como se desprende de la enseñanza del Apóstol: "el que no tiene el Espíritu de Cristo, no puede ser de Cristo" (Romanos 8,9)

8.5 **Magisterio papal.** Leemos una página de la Exhortación "Pastores dabo vobis" de Juan Pablo II:

"29. **Virginidad y celibato.**

Para una adecuada vida espiritual del sacerdote es preciso que el celibato sea considerado y vivido no como un elemento aislado o puramente negativo, sino como un aspecto de una orientación positiva, específica y característica del sacerdote: él, dejando padre y madre, sigue a Jesús buen Pastor, en una comunión apostólica, al servicio del Pueblo de Dios. Por tanto, el celibato ha de ser acogido con libre y amorosa decisión que debe ser continuamente renovada, como don inestimable

de Dios, como « estímulo de la caridad pastoral », como participación singular en la paternidad de Dios y en la fecundidad de la Iglesia, como testimonio ante el mundo del Reino escatológico. Para vivir todas las exigencias morales, pastorales y espirituales del celibato sacerdotal es absolutamente necesaria la oración humilde y confiada, como nos recuerda el Concilio: « Cuanto más imposible se considera por no pocos hombres la perfecta continencia en el mundo de hoy, tanto más humilde y perseverantemente pedirán los presbíteros, a una con la Iglesia, la gracia de la fidelidad, que nunca se niega a los que la piden, empleando, al mismo tiempo, todos los medios sobrenaturales y naturales, que están al alcance de todos ». Será la oración, unida a los Sacramentos de la Iglesia y al esfuerzo ascético, los que infundan esperanza en las dificultades, perdón en las faltas, confianza y ánimo en el volver a comenzar

8.6 Oración comunitaria. Hacemos oración de la enseñanza del Papa sobre la renovación permanente del sacerdote (capítulo 6º del documento). Respondemos:

"QUE LA GRACIA DEL ESPIRITU SANTO ABUNDE, SEÑOR".

- Mesías esperado, ayuda a tus sacerdotes a acrecentar y profundizar en el trato con los hombres y en la vida de cada día la sensibilidad humana que le permite compr nder las necesidades y acoger los ruegos, intuir las preguntas no expresadas, compartir las esperanzas y expectativas, las alegrías y los trabajos de la vida ordinaria, ser capaz de encontrar a todos y dialogar con todos (Nº 72). Oremos:

- Verbo eterno encarnado, lleva a los sacerdotes a asimilar y vivir de manera personal la relación contigo como Cabeza y Pastor, en forma consciente y libre, mediante una comunión de vida cada vez más rica y con una participación cada vez más amplia y radical de tus sentimientos y actitudes (Nº 72) Oremos:

- Mediador que oras siempre por nosotros, bendice a nuestros sacerdotes para que se renueven en su vida de oración, ya que en este campo no se vive de rentas, sino que es preciso reconquistar cada día la fidelidad exterior a los momentos de oración, sinoque también hay que reanimar la búsqueda continuada de un verdadero encuentro personal contigo, de un

coloquio confiado con el Padre y de una profunda experiencia del Espíritu Santo (Nº 72). Oremos:

- Pastor de nuestras almas, lleva a nuestros sacerdotes a crecer en la conciencia de la profunda conversión que lo víncula al pueblo de Dios, de modo que se sienta al frente de la Iglesia y ante todo en la Iglesia, suscitando y desarrollando la corresponsabilidad en la común y única misiónsalvífica, con la diligente y cordial valoración de todos los carismas y tareas que el Espíritu otorga a los creyentes para la edificación de la Iglesia (Nº 74). Oremos:

- Padre Nuestro

- Oración conclusiva (de la Liturgia de las Horas): "Dios nuestro, que nos has abierto las puertas de la eternidad con la glorificación de tu Hijo Jesucristo y con la venida del Espíritu Santo, concédenos que, por la recepción de dones tan insignes, nuestra fe vaya en aumento y nuestra entrega a ti sea cada vez más perfecta. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén".

8.7 **Canto de salida**: ver apéndice

9. Día noveno (sábado 06.06.1992): PRESBITERIO DE QUILMES

9.1 **Canto de entrada**: ver apéndice

9.2 **Motivación testimonial.** Dedicamos el último día de nuestra memoria histórica a los sacerdotes que han entregado su vida como mártires en la Europa del siglo 20. Podríamos caracterizar esta época como la ruptura con la concepción humanística del dinamiamo histórico. Se rebasaron todos los límites de la barbarie en dos terribles guerras sociales, en los campos de concentración en los regímenes ateos. Si fijamos la mirada en los sacerdotes, es por el mensaje central de nuestra novena, no porque valoremos el testimonio de sangre de tantos otros héroes de la fe cristiana. En Rusia, en los años del terror comunista, miles de sacerdotes perecieron fusilados o agotados en los campos de trabajos forzados. Lo mismo bajo el régimen nazi. Sólo en Dachau (cerca de Munich) murieron desde 1933 hasta 1945 no menos de 1.000 sacerdotes. En los tres

años (1936-1939) de la guerra civil española el sacerdocio católico registró a muchos presbíteros en sus anales martiriales. La Iglesia en Polonia disminuyó en millares el número de sus sacerdotes; su sangre fue semilla de muchísimas vocaciones; hoy esa Iglesia ordena cada año más de medio millar de seminaristas. En la Europa liberada del comunismo se han abierto, en condiciones de extrema emergencia, numerosos seminarios, a los que afluyen las vocaciones en gran cantidad y buena calidad. Rescatando de la generalidad un nombre concreto elegimos el del sacerdote franciscanos polaco San Maximiliano Kolbe. Entregó su vida para salvar la de un padre de familia, el 14 de agosto de 1941. El 7 de octubre de 1971, día de la beatificación, dijo Pablo VI: "Fue un momento grande. El ofrecimiento aceptado. Nacía de un corazón entrenado en darse natural y espontáneamente, casi como una consecuencia lógica del propio sacerdocio. ¿No es el sacerdote "otro Cristo ¿No ha sido Cristo Sacerdote la víctima redentora de la humanidad? ¡Qué gloria y qué ejemplo para nosotros los sacerdotes reconocer un intérprete de nuestra consagración y de nuestra misión!".

9.3 Lectura bíblica: Juan 21,20-25

> "Pedro, volviéndose, vio que lo seguía el discípulo al que Jesús amaba, el mismo que durante la Cena se había reclinado sobre Jesús y le había preguntado: "Señor, ¿quién es el que te va a entregar?". Cuando Pedro lo vio, preguntó a Jesús: "Señor, ¿y que será de éste?" Jesús le respondió: "Si yo quiero que él quede hasta mi venida, ¿que importa? Tú sigueme". Entonces se divulgó entre los hermanos el rumor de que aquel discípulo no moriría, pero Jesús no había dicho a Pedro: "El morirá", sino: "Si yo quiero que él quede hasta mi venida, ¿qué te importa?".
>
> Este mismo discípulo es el que da testimonio de estas cosas y el que las ha escrito, y sabemos que su testimonio es verdadero.
>
> Jesús hizo también muchas otras cosas. Si se las relatara detalladamente, pienso que no bastaría todo el mundo para contener los libros que se escribirían".

9.4 Comentario espiritual. Fidelidad. El jueves 14 de mayo, con una misa de cuerpo presente en el templo parroquial de San Francisco Solano, despedimos los restos mortales del sacerdote Mario Lovriha. Hacía 35 años que, contando 31 de edad, se había hecho cargo de esa comunidad. Pequeña en sus orígenes (Solano fue fundada como población en 1949), la feligresía creció enormemente En la pujante ciudad tenemos hoy tres parroquias. 35 años de vida humilde y ministerio generoso. Las lágrimas asomaban con vehemencia a los ojos de los fieles, mayormente gente bien de pueblo. No hubo discursos de despedida. Mejor dicho hubo uno solo, espontáneo y conmovedor, expresado, no en palabras, sinoen

un gesto elocuente: al trasponer al ataúd los umbrales del templo para ser llevado al cementerio, la gente de la calle y la de la iglesia le deciaron al "servidor bueno y fiel" un aplauso cerrado y prolongado. ¿Qué mejor homenaje cabría al pastor que ha velado por los suyos "no por un interés mesquino, sino siendo de corazón de ejemplo para el rebaño" (1 Pedro 5,3)?. **Seguimiento.** Durante la última parte de la Cuaresma y durante todo el tiempo pascual el evangelista Juan nos ha abierto las páginas de su libro para la meditación de la misa diaria. Hoy cerramos ese ciclo de lecturas con el epílogo del escrito inspirado. Es una página sobre el ministerio pastoral, que han de ser seguidores de Cristo si quieren hacer de los hombres discípulos de Cristo. El Maestro ya lo había expresado: "el que quiera servirme, que me siga; y donde yo esté, estará también mi servidor. El que quiera servirme, será honrado por mi Padre" (Juan 12,26). Llegamos a las vísperas de Pentecostés con esta vigorosa exhortación: "¡tú sígueme!" Decidámonos al seguimiento perfecto, como Pablo: "el Espíritu Santo me va advirtiendo cuántas cadenas y tribulaciones me esperan. Pero poco me importa la vida, mientras pueda cumplir mi carrera y la misión que recibí del Señor Jesús: la de dar testimonio de la Buena Noticia de la gracia de Dios" (Hechos 20,23-24).

9.5 **Magisterio papal.** Entresacamos de la Exhortación "Pastores dabo vobis" de Juan Pablo II esta página:

31. Pertenencia a la Iglesia particular

En esta perspectiva es necesario considerar como valor espiritual del presbítero su pertenencia y su dedicación a la Iglesia particular, lo cual no está motivado solamente por razones organizativas y disciplinares; al contrario, la relación con el Obispo en el único presbiterio, la copartícipación en su preocupación celelal, la dedicación al cuidado evangélico del Pueblo de Dios en las condiciones concretas históricas y ambientales de la Iglesia particular, son elementos de los que no se puede prescindir al dibujar la configuración propia del sacerdote y de su vida espiritual. En este sentido la « incardinación » no se agota en un vínculo puramente jurídico, sino que comporta también una serie de actitudes y de opciones espirituales y pastorales, que contribuyen a dar una fisonomía específica a la figura vocacional del presbítero.

Es necesario que el sacerdote tenga la conciencia de que su « estar en una Iglesia particular » constituye, por su propia naturaleza, un elemento calificativo para vivir una espiritualidad cristiana. Por ello, el presbítero encuentra, precisamente en su pertenencia y dedicación a la Iglesia particular, una fuente de significados, de criterios de discernimiento y de acción, que configuran tanto su misión pastoral, como su vida espiritual.

9.6 Oración comunitaria. Nuestras intenciones abarcan hoy al prèsbiterio de nuestra diócesis de Quilmes, en una síntesis que retoma el itinerario completo del documento pontificio. Respondemos:

"SEÑOR JESUS, SANTIFICANOS EN EL ESPIRITU SANTO"

- Pastor que diste la vida por nosotros, bendice a los sacerdotes que en nuestra diócesis han acumulado años y méritos en el fiel servicio de tus ovejas. Oremos:
- Esposo de la Iglesia, purifica el corazón de tus sacerdotes, para que arda en él la llama viva del celo apostólico. Oremos:
- Maestro de la verdad, haz que nuestros sacerdotes proclamen fielmente tu Evangelio, sin desviarse hacia doctrinas inútiles y peligrosas. Oremos:
- Consejero sabio, ilumina a nuestros sacerdotes en el sublime oficio de orientar las conciencias de los fieles, ayudando a los jóvenes a descubrir su vocación y alentando a los adultos en el camino hacia la santidad consumada. Oremos:
- Enviado del Padre, renueva el espíritu misionero de nuestros sacerdotes, para que impulsen a sus comunidades parroquiales hacia el encuentro evangelizador de sus hermanos en el vecindario, en los sectores y en los ambientes de la vida social. Oremos:
- Médico de las almas, llena de compasión a nuestros sacerdotes, para que sean ministros siempre disponibles del sacramento de la Penitencia. Oremos:
- Víctima divina en tu ofrenda en el Calvario, inflama a nuestros sacerdotes en la renovación sacramental de tu sacrificio, celebrando diaria y piadosamente la santa misa. Oremos:
- Formador paciente de tus Apóstoles, asiste con el don de tu Espíritu a los responsables de nuestro

Seminario, para que eduquen según las orientaciones de la Iglesia a nuestros candidatos al sacerdocio. Oremos:

- Mensajero de Dios, te pedimos que sigas convocando de entre nuestras familias a muchos jóvenes entusiastas para que, ordenados sacerdotes, lleven la gracia de la Palabra y de los Sacramentos a los lugares de la diócesis donde miles de fieles se sienten como ovejas sin pastor. Oremos:
- Padre Nuestro
- Oración conclusiva: "Concédenos, Dios todopoderoso, seguir realizando siempre en nuestra vida el espíritu de estas fiestas pascuales, que hemos celebrado. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén".

9.7 Canto de salida: ver apéndice

APENDICE

CANCIONERO

SOPLO DE DIOS

I
Soplo de Dios viviente
que en el principio cubriste el agua,
soplo de Dios viviente
que fecundaste la creación.

¡Ven hoy a nuestras almas,
mándenos tus dones,
soplo de Dios viviente
oh, Santo Espíritu del Señor!

II
Soplo de Dios viviente
por quien el Hijo se hizo hombre,
soplo de Dios viviente
que renovaste la creación.

III
Soplo de Dios viviente
por quien nacemos en el Bautismo,
soplo de Dios viviente
que consagraste la creación.

ESPIRITU DIVINO

I
Espíritu divino, Espíritu creador,
enciende en nuestros pechos
el fuego de tu amor.

Concédenos tu gracia, envíanos tu luz.
Modela en nuestras almas
la imagen de Jesús.

II
Ven, Padre de los pobres,
consuelo en el dolor,
y vive con tus dones en nuestro corazón.
Enciende en nuestras mentes
la luz de tu verdad,
confirma en nuestras almas
la gracia bautismal.

VEN ESPIRITU SANTO

Ven, Espíritu Santo,
ven a iluminar
nuestras inteligencias
y a defendernos del mal.

I
Tú, promesa del Padre,
don de Cristo Jesús,
ven y danos tu fuerza
para llevar nuestra cruz.

II
Tú, llamado abogado,
nuestro consolador,
ven, y habita en nosotros
por la fe y por el amor.

III
Haz que cada cristiano,
bajo tu inspiración,
sea testigo de Cristo
con la palabra y la acción.

IV
Guiados por el Espíritu
hacia Cristo Jesús,
caminemos con júbilo
a la Ciudad de la luz.

ENVIANOS, PADRE

Envíanos, Padre, tu Espíritu Santo
que nos prometiera tu Hijo el Señor.

I
Que venga a tu Iglesia con sus siete dones
y nos dé el coraje de vivir tu amor.

II
Que nos dé su Ciencia, su Sabiduría,
el Entendimiento y el don de oración.

III
Nos traiga el Consejo, la Piedad de hijos,
nos dé Fortaleza y el Temor de Dios.

IV
Sus lenguas de fuego, repártelas, Padre,
y danos a todos la paz y el amor.

V
Tu Espíritu Santo nos llene de gozo
y sea en nosotros Palabra de Dios.

HOY TU ESPIRITU SEÑOR

Hoy tu Espíritu, Señor,
nos congrega en la unidad,
nos da fuerzas para andar,
renovados en tu Amor.

I
Santo Espíritu de Dios,
de la paz y de la luz,
que nos das a conocer
el misterio de Jesús.
Ven al fin a saciar
nuestra sed de paz.

II
Este mundo en su dolor
clama, ardiendo de ansiedad,
que tu Espíritu de amor
lo conduzca a la verdad.
Ven al fin a reinar;
cambia al mundo ya...

III
Ni la carga de la cruz
nuestras fuerzas rendirá;
la alegría que tú das
nadie nos la ha de quitar.
Ven al fin a cantar
en mi voz: Amén.

SECUENCIA VEN, ESPIRITU SANTO

Ven, Espíritu Santo,
y envía desde el cielo
un rayo de tu luz.

Ven, Padre de los pobres,
ven a darnos tus dones,
ven a darnos tu luz.

Consolador lleno de bondad,
dulce huésped del alma,
suave alivio de los hombres.

Tú eres descanso en el trabajo,
templanza de las pasiones,
alegría en nuestro llanto.

Penetra con tu santa luz
en lo más íntimo
del corazón de tus fieles.

Sin tu ayuda divina
no hay nada en el hombre,
nada que sea inocente.

Lava nuestras manchas,
riega nuestra aridez,
cura nuestras heridas.

Suaviza nuestra dureza,
elimina con tu calor nuestra frialdad,
corrige nuestros desvíos.

Concede a tus fieles,
que confían en ti,
tus siete dones sagrados.

Premia nuestra virtud,
salva nuestras almas,
danos la eterna alegría.

CONSAGRACION AL ESPIRITU SANTO

1. Espíritu Santo que ungiste a Jesús para su misión salvífica,
tú eres la Promesa del Padre al nuevo pueblo de Dios.
Tú, que hablaste por los profetas, eres el Espíritu de la verdad,
anunciado por el Señor, para introducirnos en ella en plenitud.
Por tu presencia oculta y eficaz en la comunidad cristiana
se nos abre el corazón para comprender las Escrituras.
Por el impulso de tu inspiración inconfundible
recibimos la capacidad de ser testigos fehacientes de Jesús resucitado.

2. Reconocemos, con los Padres del Concilio Vaticano II,
que eres la fuente de agua que salta hasta la vida eterna.
Creemos que habitas en el corazón de los bautizados como en un templo,
que oras en ellos y das testimonio de su adopción filial.
Sabemos que unificas a la Iglesia en comunión y ministerio,
que la fecundas con frutos de santidad y apostolado.
Con el Evangelio mantienes joven a la Esposa de Cristo,
la renuevas y conduces a la unión consumada con él.

3. Con los obispos reunidos en Puebla te proclamamos Animador
fuerza de Dios que nos impulsa a la plenitud.
Tú eres creador de comunión, fuerza para la misión;
queremos serte dóciles como servidores del hombre.
Pensando en nuestras tareas y planes pastorales,
deseamos poseer tu creatividad y tu dinamismo.
Queremos que el latinoamericano sea hombre nuevo,
portador de nueva esperanza para sus hermanos.

4. En estos años de vida diocesana quilmeña
nos hacen testigo de tu presencia atenta y eficaz.
Nos hiciste crecer en comunión fraterna y solidaria,
suscitaste y animaste el fervor de nuestras comunidades.
Las vocaciones para el ministerio sagrado y la vida consagrada,
para el apostolado de los fieles laicos son respuesta a tu inspiración.
Por tu intercesión de María Inmaculada, Madre de la Iglesia,
hemos crecido bajo tu acción suave y poderosa.

5. En el Año Misional Diocesano nos consagramos a ti,
para comprender y realizar mejor el designio salvífico del Padre.
En el marco de la Doctrina Social de la Iglesia
nos consagramos a ti, para transformar la sociedad.
En la Convocatoria Continental para la misión "Ad Gentes",
nos consagramos a ti, para evangelizar a todos los pueblos.
Tómanos, pobres pero disponibles para el Evangelio,
como animaste a las comunidades cristianas de los comienzos. Amén".



+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

INDICE

		PAG.
1.	Día primero (viernes 29.05.1992)	2
2.	Día segundo (sábado 30.05.1992)	5
3.	Día tercero (domingo 31.05.1992)	9
4.	Día cuarto (lunes 01.06.1992)	12
5.	Día quinto (martes 02.06.1992)	15
6.	Día sexto (miércoles 03.06.1992)	18
7.	Día séptimo (jueves 04.06.1992)	21
8.	Día octavo (viernes 05.06.1992)	25
9.	Día Noveno (sábado 06.06.1992)	28

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92.

CIRCULAR Nº 46/92

Diác. Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 24.05.1992.

1. MARIA AUXILIADORA. Aunque hoy no se celebra litúrgicamente, millones de católicos honran a María ensu título de "Auxiliadora". San Juan Bosco promovió intensamente esta advocación de la Virgen. En la Argentina, donde la presencia y la actividad evangelizadora de los hijos y de las hijas de Don Bosco ha sido y sigue siendo múltiple, la devoción a María Auxiliadora está vigente en todo el territorio nacional. Los Padres obispos del Concilio Vaticano II nos enseñan: "Con su amor materno cuida de los hermanos de su Hijo, que todavía peregrinan y se hallan en peligro y ansiedad hasta ser conducidos a la patria feliz. Por este motivo, la Santísima Virgen es invocada en la Iglesia con los títulos de Abogada, Auxiliadora, Socorro, Mediadora. Lo cual, sin embargo, ha de entenderse de tal modo que no reste ni añada a la dignidad y eficacia de Cristo, único Mediador. La Iglesia no duda en proclamar esta misión subordinada de María, la experimenta continuamente y la recomienda a la piedad de los fieles, para que, appyados en esta protección maternal, se unan con mayor intimidad al Mediador y Salvador" (Constitución conciliar "Lumen Gentium", Nº 62).

2. CONCILIO APOSTOLICO (2a. lectura: Hechos 15,1-2.22-29). El Espíritu Santo había animado a Pedro a evangelizar, en la persona y familia del centurión Cornelio, a los primeros paganos (Hechos 10). Pablo y Bernabé habían incorporado a los paganos en masa, durante su primera gran gira misionera (Hechos 13-14). Se suscitó un debate agitado: ¿hasta dónde debían los bautizados, de procedencia pagana, observar las leyes mosaicas, especialmente la circuncisión? Se reunieron los Apóstoles y tomaron la tan esperada decisión. Inspirada por el Espíritu Santo, es de tono conciliador: "hemos decidido no imponerles ninguna carga más que las indispensables". Obliga la Ley nueva, el Evangelio. Más que un texto, esa Ley es una persona: es Jesús. A lo largo de los siglos la Iglesia se ha visto ante nuevos problemas. Siempre ha sido el Espíritu Santo quien la iluminó y le dio el impulso necesario para proseguir su itinerario evangelizador. El Concilio Vaticano II es una prueba palmaria, muy cercana en la memoria.

3. COMUNIDAD SANTA (2a. lectura: Apocalipsis 21,10-14.22-23). La Iglesia es un don del cielo. Nace del seno mismo de la Trinidad santísima (el "monte de enorme altura" de nuestro texto). Desciende, en la encarnación del Verbo eterno, ya que Cristo es Cabeza de un Cuerpo, que es la Iglesia. Es una comunidad gloriosa, porque destella en sus miembros la gracia del Espíritu Santo. Nada ni nadie la destruirá porque tiene un fundamente inconmovible (los Apóstoles apoyados en la Roca, que es Cristo) y porque está custodiada por los ángeles. ¡Qué imagen, expresión cabal de la realidad! ¡Qué triste la actitud de

quienes critican con soberbia y superficialidad a la Iglesia, como si no pertenecieran a ella! Hay un templo santísimo: Dios y el Cordero. No hay oscuridad ni dudas: la lámpara es el Cordero. Entonces: a amar a la Iglesia, a vivir santamente en ella, a estar siempre a su disposición.

4. GRACIA SANTIFICANTE (3a. lectura: Juan 14,23-29). El texto del Evangelio nos invita a avanzar en este pensamiento y a afirmarnos en tan santo propósito. Es la Buena Noticia de la gracia santificante: el cultivo de las virtudes teologales de fe, de esperanza y de caridad. Una condición: ser fiel al Evangelio, tomarlo como norma de vida. Una realidad pasmosa: "mi Padre lo amará, iremos a él y habitaremos en él". Un Maestro interior "el Espíritu Santo les enseñará todo y les recordará lo que les he dicho". Una experiencia: la paz de Cristo. Pablo sabía de esto: "la paz de Dios, que supera todo lo que podemos pensar, tomará bajo su cuidado los corazones y los pensamientos de ustedes en Cristo Jesús" (Filipenses 4,7). Juan nos descorre el velo de la eternidad: "¡miren cómo nos amó el Padre! Quiso que nos llamáramos hijos de Dios y lo somos realmente. Sabemos que cuando se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es" (1 Juan 3,1-2). Los Apóstoles advertían sobre el peligro de la tibieza espiritual: "estén atentos para que nadie sea privado de la gracia de Dios, y para que no brote ninguna raíz venenosa capaz de perturbar y contaminar la comunidad" (Hebreos 12,15). El salmista había encontrado el equilibrio interior y nos lleva a adquirirlo también nosotros: "Sólo en Dios descansa mi alma de él me viene la salvación. Mi salvación y mi gloria están en Dios; él es mi Roca firme, en Dios está mi refugio" (Salmo 62,2.8).

5. FIESTA PATRIA. Celebramos mañana una de nuestras fiestas patrias más insignes: el 25 de mayo. Demos gracias a Dios por la comunidad nacional en la que nacimos o a la que nos hemos integrado. Amemos a nuestros hermanos, todos los habitantes de esta tierra bendita. Podemos disentir, un debate serenos nos puede ayudar a analizar mejor los problemas y a descubrir más rápidamente las soluciones. Hay un sinónimo de patria que tiene mucha vigencia: el bien común. "El bien común abarca el conjunto de condiciones en la vida social mediante los cuales los hombres, las familias y las asociaciones pueden lograr con mayor plenitud y facilidad su propia perfección" (Constitución conciliar sobre "la Iglesia en el mundo actual", Nº 74). El ejercicio del bien común reclama la organización y dinamización de las relaciones sobre la base de la justicia, dentro del ambito de la verdad y en el espíritu de la caridad. "Cultiven los ciudadanos con grandeza de ánimo y lealtad el amor a la patria, pero sin estrechez de espíritu, de manera que miren siempre al mismo tiempo por el bien de toda la familia humana, unida por toda clase de vínculos entre las razas, los pueblos y las naciones" (Documento citado, Nº 75).

6. NOVENA DE PENTECOSTES. El viernes de esta semana, 29 de mayo, comienza en toda la Iglesia la novena preparatoria de Pentecostés. Su origen hay que buscarlo en el libro de los Hechos. Después de la ascensión de Jesús los Apóstoles, llegados a Jerusalén: "subieron a la sala donde solían reunirse. Todos ellos, íntimamente unidos, se dedicaban a la oración, en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos" (Hechos 1,12.14). Hace un siglo el Papa León XIII, gran promotor del culto al Espíritu Santo, exhortó a toda la Iglesia a retomar la novena. Nos unimos a las comunidades católicas de los cinco continentes. He redactado un folleto, a propósito para uso de nuestra diócesis.

Los bendigo afme.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 19 de mayo de 1992.

Mensaje del Santo Padre Juan Pablo II para la Jornada mundial de las comunicaciones sociales

«Todos los hombres tienen derecho a escuchar el mensaje de salvación de Cristo»

Queridos hermanos y hermanas:

Desde hace veintiséis años, siguiendo una directriz dada por el concilio Vaticano II, la Iglesia celebra una Jornada mundial dedicada a las comunicaciones sociales.

¿Qué se celebra en esta Jornada? Es un medio de agradecer un regalo específico de Dios, un regalo que tiene un gran significado en el período de la historia humana en el que estamos viviendo: el regalo de todos los recursos técnicos que facilitan, intensifican y enriquecen la comunicación entre los hombres.

En esta Jornada celebramos los dones divinos de la palabra, el oído y la vista, que nos permiten salir de nuestro aislamiento y de nuestra soledad para intercambiar, con los que están a nuestro alrededor, las opiniones y sentimientos que albergan nuestros corazones. Celebramos los dones de la escritura y la lectura, por medio de los cuales nos enriquecemos con la sabiduría de nuestros antepasados, y transmitimos nuestra propia experiencia y nuestras reflexiones a las generaciones venideras. A estos dones tan valiosos se añaden otras «maravillas» aún más admirables: «los maravillosos inventos de la técnica que... ha extraído el ingenio humano, con la ayuda de Dios, de las cosas creadas» (*Inter mirifica*, 1), inventos que en nuestro tiempo han aumentado y extendido inmensamente el alcance de nuestras comunicaciones y ha ampliado tanto el volumen de nuestra voz que ésta puede llegar simultáneamente a los oídos de incalculables multitudes.

Los medios de comunicación —en nuestra celebración no excluimos ninguno— son el billete de ingreso de todo hombre y toda mujer al mercado moderno, donde se expresan públicamente las propias opiniones, se realiza un intercambio de ideas, circulan las noticias y se transmiten y reciben informaciones de todo tipo (cf. *Redemptoris missio*, 37). Por todos estos dones damos gracias a Dios, nuestro Padre, de quien procede «toda dádiva buena y todo don perfecto» (*St* 1, 17).

Nuestra celebración, presidida por la alegría y la acción de gracias, a veces adquiere matices de tristeza y pesar. Los mismos medios de comunicación que celebramos nos dan constante muestra de las limitaciones de nuestra condición humana, de la presencia del mal en los individuos y en la sociedad, de la violencia insensata y de las injusticias que los hombres se infligen unos a otros con diversos pretextos. A través de estos medios, con frecuencia asistimos como espectadores indefensos a las crueldades que se cometen en todo el mundo, a causa de rivalidades históricas, prejuicios raciales, deseos de venganza, avidez de poder, codicia, egoísmo o falta de respeto a la vida y a los derechos humanos. Los cristianos deploran esas crueldades y sus motivaciones, pero están llamados a hacer mucho más: deben esforzarse por vencer el mal con el bien (cf. *Rm* 12, 21).

La respuesta del cristiano al mal consiste, sobre todo, en escuchar la Buena Nueva y hacer cada vez más presente el mensaje de salvación de Dios en Jesucristo. Los cristianos tenemos una «buena nueva» que transmitir: el mensaje de Cristo, y hemos de compartirlo con todo hombre y toda mujer de bien que estén dispuestos a escuchar.

Hemos de compartirlo en primer lugar mediante el testimonio de nuestra vida; el Papa Pablo VI decía: «el hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan, o si escucha a los que enseñan es porque dan testimonio» (*Evangelii nuntiandi*, 41; cf. *L'Osservatore Romano*, edición en lengua española, 21 de diciembre de 1975, pág. 7). Hemos de ser como una ciudad colocada sobre la cima de un monte, como una lámpara sobre el candelero, visible a todos. Nuestra luz debe iluminar como un faro que señale la ruta segura para llegar al puerto (cf. *Mt* 5,13-14).

Todos los medios de comunicación que realmente reflejen la realidad de las cosas, han de presentar a la atención del mundo la vida individual y comunitaria de los cristianos que dan testimonio de las creencias y valores que profesan. Esa proclamación del mensaje de Cristo puede hacer mucho bien. ¡Qué eficaz sería un testimonio de todos los miembros de la Iglesia!

Pero los seguidores de Cristo debemos ofrecer un testimonio más explícito. Hemos de proclamar nuestras creencias «a la luz del día» y «desde los tejados» (*Mt* 10, 27; *Lc* 12, 3), sin miedo y sin compromisos, adaptando el mensaje divino «a las formas de expresión de las personas y sus modelos de pensamiento» (*Communio et progressio*, 11), y respetando siempre sus creencias y convicciones, como esperamos que ellos respeten las nuestras. Una proclamación tiene que realizarse siempre con doble respeto que la Iglesia pide: respeto a todo ser humano sin excepción, en su búsqueda de respuesta a los interrogantes más profundos de la vida, y respeto a la acción del Espíritu, misteriosamente presente en todo corazón humano (cf. *Redemptoris missio*, 29).

Cristo no obligó a nadie a aceptar sus enseñanzas. Las presentaba a todos sin excepción, dejando que cada uno fuese libre de responder a su invitación. Este es el modelo que sus discípulos debemos seguir. Los cristianos afirmamos que todo hombre y toda mujer tienen derecho a escuchar el mensaje de salvación que Cristo nos ha dejado, y afirmamos que tienen derecho a seguirlo si les convence. Lejos de sentirnos obligados a pedir excusas por poner el mensaje de Cristo a disposición de todos, estamos convencidos de que tenemos derecho y obligación de hacerlo.

Existen también un derecho y una obligación de usar con ese fin todos los nuevos medios de comunicación, que caracterizan a nuestro tiempo. Realmente «la Iglesia se sentiría culpable ante Dios si no empleara esos poderosos medios, que la inteligencia humana perfecciona cada vez más» (*Evangelii nuntiandi*, 45).

Obviamente estos «poderosos medios» requieren preparación y entrenamiento específicos por parte de quienes los usan. Para poder transmitir el mensaje de forma inteligible, a través de estos «nuevos lenguajes» hacen falta aptitudes especiales y una capacitación apropiada.

A este respecto, con ocasión de la Jornada mundial de las comunicaciones sociales, recuerdo las actividades que han realizado en este campo muchos católicos y numerosas instituciones y organizaciones. Quiero mencionar en particular a las tres grandes Organizaciones católicas que trabajan en los medios de comunicación: la Oficina católica internacional del cine (OCIC), la Unión católica internacional de la Prensa (UCIP), y la Asociación católica internacional para la Radio y la Televisión (UNDA). A ellas en especial, gracias a sus amplios recursos de conocimiento profesional y a la capacidad y entusiasmo de sus miembros en todo el mundo, la Iglesia se dirige, con esperanza y confianza, pidiéndoles que proclamen el mensaje de Cristo de una forma adecuada a los instrumentos de que disponen ahora y con un lenguaje inteligible a las culturas —condicionadas por esos medios— a las que se deben dirigir.

Los profesionales católicos que trabajan en los medios de comunicación social —en su mayoría, seglares— merecen una mención especial, sobre todo en esta Jornada, por la gran responsabilidad que tienen, pero también se les debe mostrar el apoyo espiritual y la firme solidaridad de todos los fieles. Deseo animarlos a realizar un esfuerzo mayor y más urgente a fin de comunicar el mensaje a través de estos medios y capacitar a otros para que hagan lo mismo. Hago un llamamiento a todas las Organizaciones católicas, a las congregaciones religiosas y a los movimientos eclesiales, y en especial a las Conferencias episcopales (nacionales y regionales), para que fomenten la presencia de la Iglesia en esos medios y se esfuercen por lograr una mayor coordinación entre las agencias católicas implicadas. Para cumplir con su misión, la Iglesia necesita hacer un uso más amplio y más efectivo de los medios de comunicación social.

Que Dios fortalezca y sostenga a todos los católicos que trabajan en el mundo de las comunicaciones sociales, a fin de que realicen con más empeño el compromiso que el Señor claramente les pide. Como signo de su divina presencia y de su ayuda todopoderosa en sus esfuerzos, les imparto de corazón mi bendición apostólica.

Desde el Vaticano, 24 de enero de 1992, fiesta de san Francisco de Sales.

JOANNES PAULUS PP. II

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 47/92

Diáconos Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo
de la Ascensión del Señor (31.5.92)

1. COMUNICACIONES SOCIALES. Hoy se celebra en la Iglesia Católica la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales. Anexo a este Subsidio el va el Mensaje del Papa. Además, el 22 de febrero del año en curso publicó el Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales una Instrucción Pastoral, cuyo contenido hay que asimilar. Allí se nos recuerda que los medios de comunicación social han de estar al servicio de las personas y de las culturas; al servicio del diálogo con el mundo actual; al servicio de la comunidad humana y del progreso social, al servicio de la comunión eclesial; al servicio de una nueva evangelización. Los desafíos planteados son muchos: la necesidad de una evaluación crítica; la promoción de la solidaridad; la defensa del derecho a la información y a las comunicaciones. Hay que defender las culturas humanas, formar comunicadores cristianos, acompañar pastoralmente a los profesionales de las comunicaciones.

2. HISTORIA SALVIFICA (1a. lectura: Hechos 1,1-11). Para los primeros seguidores de Jesús comienza una nueva etapa: Jesús va al cielo y ya no será percibido con los sentidos. Es la etapa de la fe, en la que también nosotros nos movemos. "Lo vieron elevarse, y una nube lo ocultó de la vista de ellos". Ya no hay percepción sensible de Cristo por parte de la Iglesia; pero hay presencia eficaz de Cristo en la Iglesia: en los sacramentos, en el Evangelio, en la comunidad, en los fieles, especialmente en los pobres. Además de esta verdad, se da la otra. Nos la transmite Pablo apóstol: "busquen los bienes del cielo, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios. Tengan el pensamiento puesto en las cosas celestiales y no en las de la tierra" (Colosenses 3,1-2). Nos elevamos con la oración. El pensamiento del cielo habría de acompañarnos todos los días, todo el día. Lleguemos también a esta conclusión: "deseo irme para estar con Cristo, porque es mucho mejor; pero por el bien de ustedes es preferible que permanezca en este cuerpo" (Filipenses 1,23-24). El deseo puesto en el cielo, pero entretanto los pies bien puestos en la tierra, para ser instrumento del amor cristiano.

3. CATEQUESIS APOSTOLICA (3a. lectura: Efesios 1,17-23). En la segunda lectura del apóstol Pablo presenta a Cristo glorioso como Cabeza de la Iglesia, su Cuerpo. ¡Qué imagen admirable! La unión de la cabeza con los demás miembros asegura a éstos la animación, la vitalidad, el dinamismo. También es garantía de seguridad. Y es garantía de unidad. ¡No estamos abandonados a nuestra suerte! El Apóstol acumula las expresiones que nos confieren serenidad y

seguridad: "que ustedes puedan valorar la extraordinaria grandeza del poder con que él obra en nosotros, por la eficacia de su fuerza ..." Bien predicaba el Papa San León Magno, hace 1550 años: "todas las cosas referentes a nuestro Redentor, que antes eran visibles,han pasado a ser ritos sacramentales. Esta fe, aumentada por la ascensión del Señor, y fortalecida por el don del Espíritu Santo,ya no se acobarda por las cadenas, la cárcel, el destierro, el hambre, el fuego, las fieras, ni por los refinados tormentos de los crueles perseguidores".

4. MANDATO EVANGELICO (3a. lectura: Lucas 24,46-53). Los ángeles sacan a los Apóstoles de su contemplación: "este Jesús vendrá de la misma manera que lo han visto partir" (Hechos 1,11). Había partido confiando a los suyos, por medio de expreso mandato, una misión. La Iglesia ha despertado bastante al eco de este mandato y se ha propuesto responder mejor a sus exigencias concretas.Juan Pablo II publicó, a fines de 1990, su encíclica "Redemptoris Missio" sobre la dimensión universal de la evangelización. En Lima (Perú) tuvo lugar en febrero de 1991 el cuarto Congreso Misional Latinoamericano. En octubre de 1991 se celebró en Posadas (Misiones) el primer Encuentro Nacional de Grupos misioneros. En nuestra diócesis estamos dando el año 1992 el carácter de misión. Queremos ser más dóciles al mandato formal del Salvador: en su nombre ha de predicarse a todas las naciones la conversión, para el perdón de los pecados. La predicación ha de hacerse en forma de testimonio. Testimonio individual. Testimonio de comunidades que vivien intensamente su fe pascual que comparten la esperanza cristiana, que actúan vigorosamente la caridad recíproca.

5. NOVENA DE PENTECOSTES. Prosigamos fervorosamente la novena de preparación a Pentecostés. Nos dicen los Padres obispos del Concilio Vaticano II: "Fue en Pentecostés cuando empezaron los "hechos de los Apóstoles", del mismo modo que Cristo fue concebido cuando el Espíritu Santo vino sobre la Virgen María, y Cristo fue impulsado a la obra de su ministerio cuando el mismo Espíritu Santo descendió sobre El mientras oraba. El mismo Señor Jesús, antes de dar voluntariamente su vida para salvar al mundo, de tal manera organizó el ministerio apostólico y prometió enviar el Espíritu Santo, que ambos están asociados en la realización de la obra de la salvación en todas p rtes y para siempre" (Decreto sobre la Evangelización de los Pueblos, Nº 4).

6. SAGRADO CORAZON DE JESUS. El mes de junio está dedicado especialmente al culto del Sagrado Corazón de Jesús. Cristo mismo se apareció a Santa Margarita de Alacoque para reclamar un mayor sentido de gratitud como respuesta a sus padecimientos para salvarnos. El culto al Sagrado Corazón es fidelidad a la gracia, es vivir en gracia; es crecer en gracia. También es reparación por los muchos y graves pecados con que se ofende a Cristo todos los días Es ofrecerse como víctima al Padre, en estrecha unión con Jesús en el sacrificio eucarístico para los fines salvíficos que Dios conoce y dispone. En el Calendario litúrgico que ordena el culto público católico en la Argentina encontramos valiosos elementos para las Celebraciones de la Palabra en honor del Corazón de Jesús: Letanías del Sagrado Corazón de Jesús (pág. 234), Acto de reparación al Sagrado Corazón de Jesús en el hogar (pág. 236), Acto de consagración de la familia (pág. 237).

Los bendigo afme.

Quilmes, 20 de mayo de 1992.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 52/92

Diác. Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo de Pentecostés (7.6.92).

1. HISTORIA SALVIFICA (1a. lectura: Hechos 2,1-11). El libro de los Hechos ha sido llamado "Evangelio del Espíritu Santo". A lo largo de sus páginas, el autor inspirado nos muestra la presencia y acción eficaz del Santo Espíritu en la vida de la Iglesia. La llena con sus dones, la une en comunión, la impulsa a la misión, la asiste en la persecución, la ilumina en los momentos de crisis. Hoy nos ocupamos con la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles. Esa venida ha sido mérito de Jesús y respuesta a la oración del primer núcleo de comunidad, reunido en torno a María y a Pedro. También nosotros hemos rezado intensamente, durante nuestra novena. Jesús continúa ejerciendo su oficio de mediador ante el Padre y el envío del Espíritu, gracias al mérito del misterio pascual cristiano, es una gozosa realidad. Una realidad que captamos con la fe y comprobamos con la experiencia, personal y comunitaria. ¡Seamos dóciles a las inspiraciones y a las mociones del divino Consolador; del poderoso Defensor; del Maestro interior, que nos recuerda nuestra condición de hijos y nos introduce en la verdad plena de las Escrituras.

2. CATEQUESIS APOSTOLICA (2a. lectura: 1 Corintios 12,3-7.12-13). Juan Pablo II ha dicho que en Santo Domingo, en la cuarta Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, Jesús será el centro absoluto de las reflexiones, de los debates, de las conclusiones. El lema de ese Encuentro continental de obispos será: "Jesucristo es el mismo ayer y hoy, y lo será para siempre" (Hebreos 13,8). En la segunda lectura de esta fiesta de Pentecostés nos encontramos con una revelación admirable: "nadie puede decir "Jesús es el Señor", si no está impulsado por el Espíritu Santo". Cada vez que, con los labios, con el corazón y con las obras, proclamamos el Señorío absoluto de Jesucristo, estamos animados por el Espíritu Santo. ¡Hay que proclamarlo como testigos!. "El que no me reconozca delante de los hombres, no será reconocido ante los ángeles de Dios" (Lucas 12,9). Y Pablo escribe: "si confiesas con que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvado" (Romanos 10,9). ¡Los cristianos hemos perdido la fuerza del testimonio! Por eso avanza la incredulidad y la inmoralidad en el mundo. ¿Qué pasaba al principio? Nos lo dice el libro de los Hechos: "los Apóstoles daban testimonio con mucho poder de la resurrección del Señor Jesús y gozaban de gran estima" (Hechos 4,33). También: "los Apóstoles salieron del Sanedrín, felices de haber sido considerados dignos de padecer por el nombre de Jesús" (Hechos 5,41). La lectura que hacemos hoy nos lleva a nuestra condición eclesial como Cuerpo de Cristo. En el cuerpo humano hay muchos miembros. En el cuerpo eclesial

hay muchos dones, carismas, oficios. Nadie de nosotros puede dejar de desarrollar la capacidad que le confirió Dios, para el bien común de la Iglesia y de la humanidad.

3. ENSEÑANZA EVANGELICA (3a. lectura: Juan 14,15-17.23-26). La revelación aportada por Jesús acerca del Espíritu Santo es asombrosa. Nunca acabaremos de agotar su contenido, pero es deber nuestro, es salvación nuestra penetrar ese contenido por la fe y con la oración. En el texto que en esta solemnidad de Pentecostés nos ofrece la Iglesia recogemos tres enseñanzas de gran alcance para cada uno de nosotros en particular y para la Iglesia en su conjunto. Primera enseñanza: el Espíritu Santo nos es enviado por la oración mediadora de Jesús. Ahora bien Jesús vive eternamente para interceder por nosotros (Hebreos 7,25); luego, siempre el Padre envía su Espíritu a la Iglesia. Segunda enseñanza: el Espíritu Santo permanece en la Iglesia y la asiste. Esta afirmación del Salvador se ha verificado mil veces en la historia. Si la Iglesia no hubiera tenido la asistencia del Espíritu Santo, se habría desintegrado hace tiempo. También hoy, las tensiones dentro de la Iglesia serán superadas por la presencia del Santo Espíritu. Pero es necesario que, por la gracia y la caridad, cada uno de nosotros cultive esa presencia, la honre con el testimonio de su santidad y la irradie con la eficaci de su despliegue evangelizador. Tercera enseñanza: el Espíritu actuará a modo de Maestro. Objetivo último de su magisterio es introducir en la Verdad (que es Cristo) plenamente, de modo que Jesús brille siempre en nuestra vida personal, familiar y eclesial como Señor absoluto. Es una introducción a través de las Escrituras, ya que "ignorar las Escrituras es ignorar a Cristo", como decía San Jerónimo Es una introducción guiada por el magisterio eclesiástico, el del Papa y de los obispos, como sucesores de los Apóstoles.

4. MARIA, MADRE DE LA IGLESIA. Mañana celebramos en la liturgia a María, como Madre de la Iglesia. El 21 de noviembre de 1964 pronunció Pablo VI ante los Padres obispos del Concilio Vaticano II un discurso, en el proclamó a María, "Madre de la Iglesia". Dijo entonces el Papa: "Se trata de un título que no es nuevo para la piedad de los cristianos; antes bien, con este nombre de Madre, y con preferencia a cualquier otro, los fieles y la Iglesia entera acostumbran dirigirse a María. En verdad pertenece a la esencia genuina de la devoción a María, encontrando su justificación en la dignidad misma de la Madre del Verbo encarnado. La divina maternidad es el fundamento de su especial relación con Cristo y de su presencia en la economía de la salvación operada por Cristo, y también constituye el fundamento principal de las relaciones de María con la Iglesia, por ser Madre de Aquel que desde el primer instante de la encarnación en su seno virginal se constituyó en cabeza de su Cuerpo místico, que es la Iglesia. María, pues, como Madre de Cristo, también es madre de los fieles y de todos los pastores, madre de la Iglesia".

5. SEMANA DE ORACION POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS. En la Argentina, los cristianos de las diversas Iglesias y Confesiones que profesan su fe en Cristo se unen espiritualmente en oración, desde Pentecostés hasta el domingo de la Santísima Trinidad, para implorar por la unidad. Se reúnen en sus templos y capillas. Hacen, eventualmente, una reunión interconfesional en algún lugar concreto. Todos

Todos vibramos al unísono con la plegaria de Jesús al Padre, antes de su Pasión "que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que sean perfectamente uno, para que el mundo crea que tú me enviaste".

Recordamos una página del Concilio Vaticano II (Decreto sobre el ecumenismo, Nº 4):

> Como quiera que hoy, en muchas partes del mundo, por inspiración del Espíritu Santo, se hacen muchos esfuerzos con la oración, la palabra y la acción para llegar a aquella plenitud de unidad que Jesucristo quiere, este santo Sínodo exhorta a todos los católicos a que, reconociendo los signos de los tiempos, participen diligentemente en la labor ecuménica.
>
> Por «Movimiento ecuménico» se entienden las actividades e iniciativas que, según las variadas necesidades de la Iglesia y las características de la época, se suscitan y se ordenan a favorecer la unidad de los cristianos. Tales son, en primer lugar, todos los esfuerzos para eliminar palabras, juicios y acciones que no respondan, según la justicia y la verdad, a la condición de los hermanos separados, y que, por lo mismo, hacen más difíciles las relaciones mutuas con ellos; en segundo lugar, en las reuniones de los cristianos de diversas Iglesias o Comunidades organizadas con espíritu religioso, *el diálogo* entablado entre peritos bien preparados, en el que cada uno explica con mayor profundidad la doctrina de su Comunión y presenta con claridad sus características. Porque, por medio de este diálogo, todos adquieren un conocimiento más auténtico y un aprecio más justo de la doctrina y de la vida de cada Comunión; además, consiguen también las Comuniones una mayor colaboración en aquellas obligaciones que en pro del bien común exige toda conciencia cristiana, y, en cuanto es posible, se reúnen en la oración unánime. Finalmente, todos examinan su fidelidad a la voluntad de Cristo sobre la Iglesia y, como es debido, emprenden animosamente la tarea de renovación y de reforma.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 29 de mayo de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 55/92

Diáconos Permant.- Escuela de Ministerios
Vírgenes Consg.

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo de la Santísima Trinidad (14.6.92)

1. La Trinidad Santísima. Celebramos el misterio más grande de de nuestra fe. Por revelación de Jesús sabemos que en el único Dios hay tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. La tradición nos confirma en esta verdad. Pablo apóstol hace reiterdamente referencia a la trinidad de personas en el misterio divino. Como en este texto: "Ciertamente, hay diversidad de dones, pero todas proceden del mismo Espíritu. Hay diversidad de ministerios, pero un solo Señor. Hay diversidad de actividades, pero es el mismo Dios el que realiza todo en todos" (1 Corintios 12,2-6). Nos persignamos "en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo". Concluimos el rezo de los salmos y de otras oraciones con la fórmula: "Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo". Hemos sido bautizados en la Santa Trinidad. Pablo concluye una de sus cartas así: "la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo permanezcan con todos ustedes" (2 Corintios 13,13). La fe en la Santísima Trinidad no une a todos los bautizados en Cristo Jesús y nos distingue de otras religiones monoteístas, como el judaísmo y el islamismo.

2. Jesús es la sabiduría (1a. lectura: Proverbios 8,22-31). Es preciso leer en clave cristiana esta página bíblica. Leerla a la luz del Nuevo Testamento. Leerla pensando en Jesús, el Verbo eterno de Dios hecho hombre en el seno purísimo de María Virgen. El prólogo del Evangelio según San Juan es aquí una cita obligada: "Todas las cosas fueron hechas por medio de la Palabra y sin ella no se hizo nada de todo lo que existe. En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres" (Juan 1,3-4). También debemos escuchar a San Pablo: "Nosotros predicamos a un Cristo crucificado, escándalo para los judíos y locura para los paganos, pero fuerza y sabiduría de Dios para los llamados, tanto judíos como griegos. Porque la locura de Dios es más sabia que la sabiduría de los hombres, y la debilidad de Dios es más fuerte que la fortaleza de los hombres" (1 Corintios 1,23-25).

3. La efusión del Espíritu (2a. lectura: Romanos 5,1-5). La segunda lectura hace que nos detengamos en la persona del Espíritu Santo. En la carta a los Romanos, de la que se entresaca ese texto. Pablo desarrolla amplia y profundamente la presencia y acción del Espíritu Santo. Meditemos algunas afirmaciones: "El que no tiene el Espíritu de Cristo, no puede ser de Cristo" (Romanos 8,9). "Todos los que son conducidos por el Espíritu de Dios son hijos de Dios. Y ustedes no han recibido un espíritu de esclavos para recaer en el temor, sino el espíritu de hijos adoptivos, que nos hace llamar a Dios ¡Abba!, es decir, ¡Padre! El mismo Espíritu

se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios" (8,14-16). "Igualmente, el mismo Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad, porque no sabemos orar como es debido; pero el Espíritu intercede por nosotros con gemidos inefables. Y el que sondea los corazones, conoce el deseo del Espíritu y sabe que su intercesión en favor de los santos está de acuerdo con la voluntad divina" (8,26-27).

4. El Padre, principio fontal (3a. lectura: Juan 16,12-15). La Iglesia, en la lectura evangélica nos lleva al Padre, fuente original de toda vida. Jesús nos ha hablado constantemente de su Padre, que es también nuestro Padre. Nos lo describió en su providencia: viste los lirios del campo y alimenta las aves del cielo, pero mucho más se preocupa de nosotros (Mateo 7,28-32). Está dispuesto a darnos el don más preciado, el del Espíritu Santo (Lucas 11,13). Ha enviado a su Hijo, no para condenar el mundo, sino para salvarlo (Juan 3,17). Nos enseñó a invocarlo, con el Padre Nuestro. Nos llevó, con su ejemplo, a abandonarnos enteramente en la voluntad del Padre, aunque el cáliz de la pasión fuese bien amargo (Lucas 22,42). Nos dejó en la oración sacerdotal un modelo sublime e insuperable de relación filial con el Padre santo y justo (Juan 17). ¿Quién de nosotros, por más pecados que hubiere acumulado, dejará de confiar en el perdón del Padre, cuando medita la parábola del hijo pródigo? (Lucas 15).

5. Procesión del Corpus. El sábado 20 de junio, por la tarde, tendrá lugar la misa y procesión del "Corpus Christi" (del Santísimo Cuerpo de Cristo). Es un acto diocesano, al que tenemos que acudir todos. Rendimos homenaje a Jesús, realmente presente en la Eucaristía. Rendimos homenaje a la persona del Salvador, llevándolo con respetuoso entusiasmo por nuestras calles. Las profesiones de fe cristiana que contiene el Evangelio se actualizan: "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo" (Mateo 16,16). "Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna y nosotros sabemos y creemos que eres el Santo de Dios" (Juan 6,68-69). "Señor, estoy dispuesto a ir contigo a la cárcel y a la muerte" (Lucas 22,34). "Señor, tú lo sabes todo; sabes que te quiero" (Juan 21,17).

Entonces: a presentarse en la parroquia de Nuestra Señora de la Guardia, Bernal, el sábado 20 de junio, por la tarde (15.00 hs.).

Los bendigo afme.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 3 de junio de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 57/92

Diáconos Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo (21.06.1992)

1. EL SACERDOTE (1a. lectura: Génesis 14,18-20). Nos interesa leer en clave cristiana este texto del Génesis. Leerlo, tomando a Jesús como llave para entender su significado último y más pleno. El tema es el sacerdocio. Abrimos la carta a los Hebreos, en la que el autor inspirado nos da la explicación que buscamos (Hebreos 7,24-28):

"Pero Jesús, como permanece para siempre, posee un sacerdocio inmutable. De ahí que él puede salvar en forma definitiva a los que se acercan a Dios por su intermedio, ya que vive eternamente para interceder por ellos. El es el Sumo Sacerdote que necesitábamos: santo, inocente, sin mancha, separado de los pecadores y elevado por encima del cielo. El no tiene necesidad, como los otros sumos sacerdotes, de ofrecer sacrificios cada día, primero por sus pecados, y después por los del pueblo. Esto lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. La Ley, establece como sumos sacerdotes a hombres débiles; en cambio, la palabra del juramento -que es posterior a la Ley- establece a un Hijo que llegó a ser perfecto para siempre".

2. EL SACRIFICIO (2a. lectura: 1 Corintios 11,23-26). En esta lectura la Iglesia nos invita a concentrarnos en el tema del sacrificio. Demos tres pasos. Primero: Jesús se ofrece como víctima en la cruz. Leemos: "¡cuánto más la sangre de Cristo, que por obra del Espíritu eterno se ofreció sin mancha a Dios, purificará nuestra conciencia de las obras que llevan a la muerte, para permitirnos tributar culto al Dios viviente" (Hebreos 9,14). Segundo: la Eucaristía es el memorial de este único sacrificio. Es un memorial que actualiza, que hace presente y operante ese sacrificio. El sacrificio eucarístico es incruento y en él se ofrece Jesús al Padre por ministerio de los sacerdotes. Tercero: nosotros todos tenemos que ofrecernos al Padre, unidos a Jesús. Dejemos que nos hable Pablo: "hermanos, yo los exhorto por la misericordia de Dios a ofrecerse ustedes mismos como una víctima viva, santa y agradable a Dios: éste es el culto espiritual que deben ofrecer" (Romanos 12,1).

3. LA COMIDA (3a. lectura: Lucas 9,11-17). En la Eucaristía, como en la Ultima Cena, la escena culmina con la comida. En la multiplicación de los panes hay una realidad evidente y un simbolismo. La realidad emergente es el hambre del pueblo; es la puesta a disposición de los elementos materiales (cinco panes y dos pescados); es la ministerialidad de los Apóstoles; sobre todo

es el poder multiplicador de Cristo. Hay un simbolismo oculto: estos elementos, elevados infinitamente al plano delmisterio, se dan en la Eucaristía. Lo comprobamos en el mismo autor sagrado (Lucas 22,19-20):

> "Luego tomó el pan, dio gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos diciendo: "Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía". Después de la cena hizo lo mismo con la copa, diciendo: "Esta copa es la Nueva Alianza sellada con mi Sangre, que se derrama por ustedes".

La participación plena de la celebración eucarística incluye, por lógica interna, la santa comunión. Hay que estar en gracia. Hay que purificarse previamente de todo pecado. Supuesto esto, cumplido esto, se impone la respuesta afirmativa a la convocatoria de Cristo: "el que come mi carne, y bebe mi sangre tiene vida eterna. Y yo lo resucitaré en el último día" (Juan 6,54).

4. EL SAGRADO CORAZON. El viernes de esta semana, 26 de junio, celebramos en la liturgia la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús. El corazón es el símbolo del amor misericordioso de Jesús hacia todos los hombres, particularmente hacia los pecadores, los enfermos, los oprimidos. Decía: "vengan a mí todos los que están afligidos y agobiados, y yo los aliviaré. Carguen sobre ustedes mi yugo y aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio. Porque mi yugo es suave y mi carga, liviana" (Mateo 11,28-30). En las letanías, la Iglesia ora con afecto y con apremio: "Corazón de Jesús, hoguera ardiente de caridad; templo santo de Dios; de cuya plenitud todos hemos recibido; fuente de vida y santidad; paz y reconciliación nuestra ..."

5. INMACULADO CORAZON DE MARIA. El sábado, 27 de junio, registra nuestro calendario litúrgico la memoria del Inmaculado Corazón de María. Dejemos que nos oriente la Iglesia. En la oración colecta reza: "hiciste del inmaculado Corazón de María una mansión para tu Hijo y un santuario del Espíritu Santo". En el prefacio canta el celebrante: "diste a la Virgen María un corazón sabio y dócil, dispuesto siempre a agradarte; un corazón nuevo y humilde, para grabar en él la ley de la Nueva Alianza; un corazón sencillo y limpio, que la hizo digna de concebir virginalmente a tu Hijo, y la capacitó para contemplarte eternamente; un corazón firme y dispuesto, para soportar con fortaleza la espada de dolor y esperar, llena de fe, la resurrección de su Hijo". ¡Cuántas motivaciones para admirar el Corazón Inmaculado de María, para invocarlo, para imitarlo! ¡Qué modelo de personalidad, para superar tanta mediocridad, tanta superficialidad, tanto egoísmo, tanta dureza!

6. SAN JUAN BAUTISTA. El miércoles 24 hay en el calendario litúrgico una fiesta muy grande: el nacimiento de San Juan Bautista. La Iglesia celebra también el martirio del santo, en agosto. Pero da un realce muy particular al nacimiento. San Juan fue santificado cuando estaba todavía en el vientre de su madre Isabel. Fue santificado por Jesús, a quien la Virgen María llevaba en su seno purísimo. El nacimiento de Juan, tan alabado posteriormente por Jesús como profeta, llenó de alegría a su familia y a todo el vencindario.

La gracia santificante, que Juan recibió antes de nacer, causa este gozo espiritual, cuya fuente es Jesús como mediador nuestro y cuyo promotor es el Espíritu Santo. Sea éste el mensaje de la fiesta: apreciar la gracia, crecer en la gracia, hacer madurar la gracia en obras buenas.

7. CONSAGRACION DE LA FAMILIA AL CORAZON DE JESUS.

El calendario litúrgico nos ofrece esta fórmula:

> ¡Oh sacratísimo Corazón de Jesús,/ que manifestaste a Sta. Margarita María / el deseo de reinar en las familias cristianas: / venimos hoy a proclamar/ tu absoluto dominio sobre la nuestra./ De hoy en adelante / queremos vivir tu vida;/ queremos que en nuestras familias/ florezcan las virtudes/ a las que prometiste paz en la tierra./ y queremos desterrar de nosotros / el espíritu mundano. / Tú has de reinar en nuestro entendimiento/ por la sencillez de nuestra fe,/ y en nuestros corazones / por el amor a Ti solo./ Procuraremos mantener viva esa llama/ por la frecuente comunión de la Divina Eucaristía. / Dígnate, ¡Oh Corazón divino / presidir nuestras reuniones, / bendecir nuestras empresas espirituales y temporales, / apartar nuestros cuidados, / santificar nuestras alegrías, / consolar nuestras penas./ Si alguna vez alguno de nosotros/ tiene la desgracia de ofenderte,/ recuérdale cuál es el camino del bien./ ¡Oh Corazón de Jesús! / Tú eres bueno y misericordioso para los pecadores arrepentidos.../ Y cuando suene la hora de la separación. / cuando vengas a visitarnos/ para llevarnos junto a Ti,/ Te prometemos que así los que se vayan/ como los que se quedan,/ estaremos conformes con tus eternos decretos./ Nos consolaremos pensando/ que ha de venir un día / en que toda la familia, reunida en el cielo, / podrá cantar eternamente tus glorias y beneficios./ Dígnese el Corazón Inmaculado de María,/ y el glorioso patriarca San José/ presentar esta consagración y recordárnosla / todos los días de nuestra vida./ Amén.

Los bendigo afme.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 4 de junio de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92

CIRCULAR Nº 60/92

Diác. Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 28 de junio '92: fiesta de los Apóstoles Pedro y Pablo.

1. SANTOS PEDRO Y PABLO

Uno de los primeros Papas, San Clemente I, escribe hacia el año 90 a los cristianos de Corinto:

> Mas dejemos los ejemplos antiguos y vengamos a los luchadores que han vivido más próximos a nosotros: tomemos los nobles ejemplos de nuestra generación.
>
> Por emulación y envidia fueron perseguidos los que eran máximas y justísimas columnas de la Iglesia y sostuvieron combate hasta la muerte. 3. Pongamos ante nuestros ojos a los santos Apóstoles. 4. A Pedro, quien, por inicua emulación, hubo de soportar no uno ni dos, sino muchos más trabajos. Y después de dar así su testimonio, marchó al lugar de la gloria que le era debido. 5. Por la envidia y rivalidad mostró Pablo el galardón de la paciencia. 6. Por seis veces fué cargado de cadenas; fué desterrado, apedreado; hecho heraldo de Cristo en Oriente y Occidente, alcanzó la noble fama de su fe; 7. y después de haber enseñado a todo el mundo la justicia y de haber llegado hasta el límite del Occidente y dado su testimonio ante los príncipes, salió así de este mundo y marchó al lugar santo, dejándonos el más alto dechado de paciencia.

2. PEDRO PERSEGUIDO (1a. lectura: Hechos 12,1-11). ¡Qué ejemplar la actitud de la primera comunidad cristiana: "la Iglesia no cesaba de orar a Dios por él!" Rezaban los fieles por Pedro que estaba en la cárcel y a punto de ser ejecutado. Así reza también la Iglesia por el Papa: en cada misa, con ocasión de los viajes misioneros del sucesor de Pedro, en las asambleas solemnes de los Sínodos. "¡Levántate rápido!": también hoy el ángel del Señor alienta al Supremo Pastor de la Iglesia; es la respuesta de Dios a la súplica multitudinaria e ininterrumpida de las comunidades familiares, parroquiales, religiosas ... "La puerta se abrió sola delante de ellos": la historia de la Iglesia abunda en liberaciones milagrosas obradas por Dios a favor de los Papas. Napoléon encarceló la Papa Pío VII y fue excomulgado por este acto sacrílego. El poderoso emperador seburló de esta medida, pero Dios le hizo ver que protegía a su servidor. Napoleón fue vencido y desterrado a una isla, mientras el Papa Pío VII regresaba triunfalmente a Roma.

3. PABLO ENCARCELADO (2a. lectura: 2 Timoteo 4,6-8.17-18). "Conservé la fe": el Apóstol hace una síntesis de su vida misionera, faltando poco para su martirio. ¡Cuánto nos emociona y enseña este testamento espiritual! Todo queda sellado en la expresión "conservé la fé". ¡Sepamos valorarla también nosotros; sepamos cultivarla, comunicarla, realzarla con nuestro testimonio de santidad!

"La corona de justicia". Mucho se había fatigado Pablo en su apostolado, como quedaba constancia en su correspondencia: "pasé peligros en los ríos, peligros de asaltantes, peligros en la ciudad, peligros en el despoblado, peligros en el mar ..." (2 Corintios 11,26). Pero también sabía de la promesa de Jesús: "ustedes son los que ha permanecido siempre conmigo en medio de mis pruebas. Por eso yo les confiero la realeza, como mi Padre me la confirió a mí" (Lucas 22,28-29).

4. JESUS PROCLAMADO (3a. lectura: Mateo 16,13-19). "¿ustedes, quién dicen que soy yo?": esta es la pregunta decisiva para la humanidad para su salvación, para la afirmación de la paz en el mundo, para el triunfo de la justicia, para el reinado del amor. ¡Hay que definirse frente a la figura de Cristo! Lo dijo él mismo: "el que no está conmigo está contra mí; y el que no recoge conmigo, desparrama" (Lucas 11,23).

"Tú eres el Mesías": así respondemos también nosotros a Jesús, adoptando la profesión de fe de Pedro. Creemos que él es el Enviado de Dios largamente esperado. Aceptamos la forma concreta de ese mesianismo: en la humildad, en el sufrimiento, en la opción por los pobres, en la mansedumbre de corazón. "Tú eres Pedro": con la solemne declaración de Jesús acerca del protagonismo que Pedro habría de desempeñar en la Iglesia se cierra la escena. El poder otorgado a quien era la cabeza del grupo de los apóstoles lo mantuvo Jesús a pesar de la caída transitoria de Pedro, en la noche de la pasión. Después de la Pascua rindió buen examen ante el Señor y recibió de labios de éste la misión: "apacienta mis ovejas" (Juan 21,17). Iluminados por nuestra fe católica sostenemos que la misión de Pedro se continúa en su sucesor, el obispo de Roma, el Papa.

5. AMOR AL PAPA. Un gran santo de los tiempos modernos, Don Bosco, demostró al Papa un amor sin medida. Aquí va una página como testimonio:

1. Aprobad cuanto el Papa aprueba y condenad lo que el Papa condena. Todo fiel cristiano se esfuerce por amar y respetar las disposiciones de los superiores eclesiásticos. Guardémonos de ser de aquellos que, habiendo empleado su vida en estudios que nada tienen que ver con la ciencia eclesiástica, se creen con derecho a censurar dichos o hechos de la autoridad de la Iglesia, blasfemando así de cosas que su ignorancia no comprende. Guardaos, dice el Señor, guardaos de atacar con hechos o con palabras a los sagrados ministros: *Nolite tangere christos meos;* porque cuanto se hace o se dice contra ellos, es dicho o hecho contra mí mismo: *Qui vos spernit, me spernit* [1].

2. "Huid como de la peste de los malos compañeros, es decir, alejaos de todos aquellos jóvenes que blasfeman o nombran el santo nombre de Dios en vano; hacen o hablan de cosas deshonestas. Huid además de aquellos que hablan mal de nuestra santa religión católica, criticando a los sagrados ministros, y sobre todo al Romano Pontífice, Vicario de Jesucristo. Así como es un mal hijo el que censura la conducta de su padre, así es un mal cristiano el que censura al Papa, que es el Padre de los fieles cristianos que están en todo el mundo" [2].

3. "Jesús dijo a San Pedro: 'Tú eres Pedro, y sobre esta piedra fundaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no la vencerán jamás, porque yo estaré con sus pastores hasta la consumación de los siglos'.

Esto se lo dijo a San Pedro y a sus sucesores, los Romanos Pontífices, y a nadie más.

A quien os diga cosas distintas de las que yo os digo, no lo creáis; os engaña.

Quedad íntimamente persuadidos de esta gran verdad: Donde está el sucesor de San Pedro, allí está la verdadera Iglesia de Jesucristo. Ninguno se halla en la verdadera religión si no es católico; ninguno es católico sin el Papa.

Nuestros pastores, y especialmente los obispos, nos unen al Papa; el Papa nos une con Dios" [3].

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 61/92

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo
14º "durante el año" (05.07.1992)

1. ANUNCIO PROFETICO (1a. lectura: Isaías 66,10-14a). La oferta de alegría y de paz, hecha hace 2.500 años por Dios a través del profeta, sigue en pie. ¡Si los hombres tomaron en cuenta la propuesta de paz, qué felicidad habría sobre la tierra! ¿Cómo no detenernos ante expresiones tan emocionantes: los consolaré al modo del consuelo brindado por una madre a sus hijos; o que seremos llevados por Dios como niños de pecho y acariciados sobre las rodillas? Todo un mensaje de gozo, de resurrección y de vida. Los buenos florecerán como la hierba: así, observando los mandamientos de Dios, la familia en crisis puede reconstruir su unidad; la comunidad agotada en sus iniciativas pastorales se revitaliza; la sociedad quebrada en sus ansias de crecimiento recupera las energías dilapidadas.

2. CATEQUESIS APOSTOLICA (2a. lectura: Gálatas 6,14-18). En la segunda lectura de estos domingos estamos leyendo fragmentos de la carta a los Gálatas. A partir del próximo domingo leeremos la que Pablo escribió a los cristianos de Colosas. En la carta a los cristianos de Galacia desarrolla Pablo el tema de la salvación, lograda por la mediación de Cristo. Ha quedado superado el mediador y legislador Moisés con el rito de iniciación de la circuncisión. Ahora rige definitivamente el mediador y legislador Jesús, con el rito sacramental del bautismo que nos inicia en la vida cristiana. ¡Hagamos nuestro el testimonio del Apóstol: "yo sóbo me gloriaré en la cruz de nuestro señor Jesucristo, por quién el mundo está crucificado para mí, como yo lo estoy para el mundo".

3. MISION EVANGELICA (3a. lectura: Lucas 10,1-9). Todo es misión en el designio de Dios. El Padre manda en misión salvífica al Hijo eterno; el Padre; por el Hijo encarnado y vuelto al cielo, envía al Espíritu Santo para asistir y animar a la Iglesia. En su vida pública efectuó Cristo un envío de 72 discípulos, "para que lo precedieran en todas las ciudades y lugares adonde él debía ir". ¿Qué han de llevar? ¡La propuesta de paz! De la paz deCristo, muy distinta de la del mundo (ver Juan 14,27). De la que escribía Pablo: "la paz de Dios, que supera todo lo que podemos pensar, tomará bajo su cuidado los corazones y los pensamientos de ustedes en Cristo Jesús" (Filipenses 4,7). Siempre tenemos que saludarnos con la paz. Un saludo así,

ofrecido en la gracia del Espíritu Santo, comunica la paz que llevamos en el corazón. ¿Quién sería tan mezquino que escatimaría o, peor aún, negaría el don mesiánico de la comunión de corazones? Seamos fieles a la tradición apostólica. Pablo encabeza sus cartas con saludos como éste: "llegue a ustedes la gracia y la paz que proceden de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo" (2 Corintios 1,2).

4. FIESTA PATRIA DEL 9 DE JULIO. Acabo de leer en una publicación que me llega periódicamente el testimonio de una misionera laica italiana. Lleva 25 años de presencia entre los aborígenes de Chubut. Es persona dedicada totalmente a Cristo y a su Iglesia. Con estos antecedentes religiosos, nos asegura que aprendió de los indígenas mucho en su relación con Dios. Sufre por la marginación en la que apenas sobreviven los aborígenes. Estos duermen sobre el duro suelo, con temperaturas de hasta 30 grados bajo cero. La misionera hasta siente vergüenza al poder cubrirse con una frazada, cuando esos hermanos carecen de lo más elemental. ¡Ni qué hablar del hambre que los asedia en forma permanente! Y quedamos cortos en el listado de necesidades básicas no satisfechas.

Celebramos el jueves nuestra fiesta nacional del 9 de Julio. Alegrémonos de tener una patria, demos gracias a Dios por ella. Pero, también, reservemos un momento de solidaridad para los inundados del Litoral y para los aborígenes del Sur y del Norte. Si cambiamos nuestros modo de pensar respecto de ellos, mejorará paulatinamente la condición inhumana de sobrevivencia por una situación justa y digna de vida y bienestar.

5. LA CAUSA DE LA PAZ. Este domingo nos habla mucho de la paz con Dios, de la paz de nuestra conciencia. Es necesario que extendamos este mensaje a la paz entre los pueblos. Tenemos un tesoro doctrinal invalorable. Basta recordar algunos de los lemas que concentraron nuestra atención en las Jornadas Mundiales de la Paz, del 1º de enero:

- Hablar siempre de paz (1968)
- La paz, un deber (1969)
- La paz, idea directriz del progreso (1970)
- Todo hombre es mi hermano (1971)
- Si quieres la paz, trabaja por la justicia (1972)
- La paz es posible (1973)
- La paz también depende de ti (1974)
- La reconciliación, camino a la paz (1975)
- Las verdaderas armas de la paz (1976)
- Si quieres la paz, defiende la vida (1977)
- Nó a la violencia, Sí a la paz (1978)
- Para lograr la paz, educar para la paz (1979)

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 19 de junio de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 65/92

Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 12.7.92

1. EXHORTACION PROFETICA (1a. lectura: Deuteronomio 30,10-40):

El mensaje central de la Palabra de Dios que la Iglesia abre hoy ante nuestros corazones es elamor que le debemos a Dios. El Deuteronomio fue propuesto al pueblo de la Antigua Alianza en momentos de renovación. Se reaccionaba contra un estilo pagano de gobierno y de vida. Se buscaba reorientación ante las gravísimas desdichas que el opresor extranjero imponía a la población. La tendencia de este libro es profundizar en la teología de la Alianza del Sinaí.El texto que hoy nos propone la Iglesia es una de las conclusiones a que llega el profeta: al don divino de la Alianza hay que responder con el testimonio de la santidad. En lectura cristiana diremos: es preciso volver siempre de nuevo a la Alianza estipulada entre Dios y los hombres en Cristo y sellada con la sangre de éste. Iniciados en esta alianza por el bautismo y la confirmación la renovaremos permanetemente en la celebración eucarística.

2. CATEQUESIS APOSTOLICA (2a. lectura: Colosenses 1,15-20).

En la segunda lectura de los próximos domingos tomaremos la carta de San Pablo a los cristianos de Colosas. En ella centra el Apóstol la atención de sus primeros destinatarios y de los lectores de todos los tiempos (entre ellos, nosotros)en la figura de Cristo. ¡Bellísima, a la par que profunda, es la descripción que se nos hace de la personade Jesús! No subsiste una fe superficial ante el aluvión de ídolos y de seudomesías, de falsos cristos, de profetas de mentiras que invaden hoy los espacios de la comunicación social. Es necesario una Cristología arraigada enla revelación divina, en la automanifestación de Jesús, en la tradición apostólica.
En el fragmento que constituye hoy la segunda lectura de la misa,distinguimos dos partes. En la primera aparece Cristo como primero en el orden de la creación. Enel Verbo se hicieron todas las cosas (ver el Prólogo de San Juan); pero tambiéntiene prioridad enel orden de la creación la naturaleza humana del Verbo, unida luego, en la plenitud de los tiempos, de modo personal e inseparable con el Hijo eterno de Dios, la segunda persona de la Santa Trinidad

En la segunda parte, Pablo nos presenta a Cristo en su relación conla Iglesia, con nosotros. En nuestra Cabeza, es el primer resucitado. En él hay plenitud de salvación, a disposición de la Iglesia y de la humanidad a partir del misterio pascual gloriosamente cumplido.

3. MANDATO EVANGELICO (3a. lectura: Lucas 10,25-37)

La primera y tercera lectura de los domingos siempre se corresponden. Por eso retomamos ahora el tema del amor a Dios, como precepto. En el Deuteronomio se prometía la bendición del cielo a quien aceptaba la Ley divina, convirtiéndose a Dios con todo el corazón y con toda el alma. Jesús, legislador supremo y definitivo de la humanidad, hace el comentario con la autoridad incuestionable que le asiste. Nos regala, como perla de su magisterio, la parábola del buen samaritano. ¿Puede decirse algo nuevo sobre esta página del Evangelio, algo que no hubiese dicho ya? Esta pregunta es ociosa. ¿Puede decirse algo nuevo acerca del amor a la madre, del amor al padre? Repetimos y volvemos a repetir lo de siempre, pero con mayor énfasis, con nuevas experiencias, con dimensiones más amplias. Así hemos de entender la lectura y estudio de la parábola del buen samaritano. Hay que leerla hasta el final: "Vé, y actúa tú de la misma manera".

4. NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

El jueves de esta semana, 16 de julio, se registra en nuestro calendario litúrgico la fiesta de Ntra. Sra. del Carmen. Es una de las invocaciones marianas más caras al sentido religioso de nuestro pueblo. San Martín declaró Patrona de su Ejército a la Virgen, precisamente con el título del Carmen. En la diócesis hay una parroquia que la venera como Patrona, en Quilmes Oeste. Levantó esta parroquia, desde sus cimientos, el P. Juan Caggiano, asesinado allí mismo hace tres años. También hay una comunidad, con su capilla, en la jurisdicción de la parroquia Ntra. Sra. del Puente (Berazategui).

5. LA PROPUESTA DE LA PAZ

Para afirmarnos en nuestra opción por la paz, proseguimos la enumeración de los lemas de la Jornada Mundial del 1º de enero:

- La verdad, fuerza de la paz (1980)
- Para servir a la paz, respeta la libertad (1981)
- La paz, don de Dios confiado a los hombres (1982)
- El diálogo por la paz: una urgencia de nuestro tiempo (1983)
- La paz nace de un corazón nuevo (1984)
- La paz y los jóvenes caminan juntos (1985)
- La paz, un valor sin fronteras (1986)
- Desarrollo y solidaridad: claves para la paz (1987)
- Libres de invocar a Dios, para vivir la paz (1988)
- Para construir la paz, respetar las minorías (1989)
- Paz con Dios, paz con toda la creación (1990)
- Si quieres la paz, respeta la conciencia (1991)
- Creyentes unidos en la construcción de la paz (1992)

Los bendigo afme.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 21 de junio de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 66/92

Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoralpara el domingo 16º
"durante el año" (19.07.92)

1. HISTORIA SALVIFICA (1a. lectura: Génesis 18,1-10).

Dios creó al hombre para tenerlo como amigo. Para compartir con el ser humano una vida de felicidad, ya sobre la tierra y luego tenerlo eternamente en la fiesta de la alegría eterna, en el cielo. Con el pecado de nuestros primeros padres Dios no cambió de opinión. Buscó misericordiosamente una salida a la situación rebelde de la humanidad. Decidió que ésta recuperara la amistad mediante la encarnación del Verbo. Fue haciendo madurar la historia, fijando etapas y tomando como instrumentos a quienes le eran perfectamente fieles. Dios les prodigaba su amistad abiertamente. Así fueron amigos de Dios: Abraham, Moisés, David ... En la escena que hoy leemos se nos describe con rasgos de entrañable intimidad la visita de Dios a Abraham. Dios venía a bendecir a este patriarca, otorgándole el tan esperado hijo. Dios venía a escuchar la mediación de Abraham en favor de la pecadora ciudad de Sodoma. Cuando vivimos en gracia, somos bendecidos con lapresencia salvífica de la Santísima Trinidad. Nos lo asegura Jesús: "el que me ama, será fiel a mi palabra, y mi Padre lo amará iremos a él y habitaremos en él" (Juan 14,23º.

2. CATEQUESIS CRISTOLOGICA (2a. lectura: Colosenses 1,24-28).

Dijimos el domingo pasado que la segunda lectura nos llevará por un tiempo a ocuparnos de la carta a los cristianos de Colosas. También dijimos que el contenido de esta carta es la profundización en el misterio de Cristo. En el texto que hoy leemos nos encontramos con una primera afirmación: la Iglesia es el Cuerpo de Cristo. Pablo había insistido en que, entre los títulos de Cristo, figura el de "Cabeza del Cuerpo, la Iglesia". ¿Cómo podríamos señalar con el dedo a la Iglesia, asumiendo el papel de jueces que no nos corresponde?
El que así habla da la impresión de colocarse él mismo fuera de la Iglesia, con esa actitud soberbia que Jesús denunció y condenó en los fariseos. ¡Somos la Iglesia! Por lo tanto, amemos a la Iglesia, ya que Cristo, como Cabeza, la asume, la ama y la purifica. Segunda afirmación: la evangelización. La Iglesia (nosotros) tiene que proclamar la salvación en Cristo Jesús. Ha de proseguir la misión de los Apóstoles: "anunciamos a Cristo, exhortando a todos los hombres, e instruyéndoles en la verdadera sabiduría, a fin de que todos alcancen su madurez en Cristo". Es sabido que muchos adolescentes y jóvenes toman como modelos a personajes que se exhiben en programas televisivos contrarios al Evangelio. Tenemos que presentarles la plenitud del mensaje cristiano; el misterio "es Cristo entre ustedes, la esperanza de la gloria".

3. EXPERIENCIA EVANGELICA (3a. lectura: Lucas 10,38-42)

Después de la resurrección del hijo de la viuda de Naím, exclamó la gente: "un gran profeta ha aparecido en medio nuestro y Dios ha visitado a su pueblo" (Lucas 7,16). Zacarías había cantado: "bendito sea el Señor, el Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo y nos ha dado un poderoso Salvador en la casa de David, su servidor" (Lucas 1,68-69). En Jesús se cumple el anuncio de los profetas y de los sabios, de la tan anhelada visita salvífica de Dios: "¡manifiéstanos, Señor, tu misericordia, y danos tu salvación!" (Salmo 85,5). La visita del Señor a sus amigos de Betania es un esquema para nuestra relación personal con él, para el modelo de familia que ha de ofrecerse a la sociedad y para la renovación de nuestra comunidades eclesiales. En primer lugar, Jesús viene a nuestras vidas como amigo. ¡Creamos en esta visión luminosa que nos da el Evangelio! Luego, estemos atentos a las enseñanzas del Maestro; desterremos de nuestra conciencia, de nuestro hogar y de nuestra comunidad a los falsos profetas. En tercer lugar, cumplamos nuestros deberes sin agitación, sin preocupaciones excesivas, sin angustias obsesivas. El Señor está con nosotros y nos acompañará en todo.

4. MEDIOS DE COMUNICACION. Algunos datos nos permitirán medir la influencia de los comunicadores en el mundo. Detrás de los periodistas están las Agencias, enormes fábricas de noticias (noticias verdaderas, falsas, tergiversadas... Detrás de los periodistas están los capitales que financian los espacios e imponen su ideología. Detrás de los periodistas están los gobiernos, que saben manipular muy "democráticamente" la muy decantada "libertad de expresión".
Número de emisoras televisivas en el mundo: Africa, 400; Países árabes, 610; Asia, 24.600; Europa, 52.450; América Latina y Caribe, 1.590; América del Norte, 6.410; Oceanía, 1.600.
Número de televidentes: Africa, 6.600.000; Países árabes, 19.000.000; Asia, 152.000.000; Europa, 289.000.000; América Latina y Caribe, 64.000.000; América del Norte, 214.000.000; Oceanía, 11.000.000.

Número de radioescuchas: Africa, 66.000.000; Países árabes, 51.000.000; Asia, 527.000.000; Europa, 531.000.000; América Latina y Caribe, 133.000.000; América del Norte, 545.000.000; Oceanía, 25.000.000.
Nota: todos los datos corresponde al año 1988.

5. SABER MIRAR, ESCUCHAR, LEER.

La Santa Sede nos hizo conocer hace pocos meses una Instrucción Pastoral sobre las Comunicaciones Sociales. Reproduzco algunos números, que nos ayudarán a cultivar en nosotros un sentido crítico en el uso de esos medios, sentido imprescindible:

Necesidad de una evaluación crítica

12. Si la Iglesia adopta una actitud positiva y abierta hacia los medios de comunicación, tratando de penetrar en la nueva cultura creada por las comunicaciones modernas con el fin de evangelizar, es necesario que proponga también una evaluación crítica de los medios de comunicación y de su impacto sobre la cultura.

Como se ha dicho en tantas ocasiones, la tecnología de las comunicaciones constituye una maravillosa expresión del genio humano, del que los medios de comunicación aprovechan considerablemente a la sociedad. Sin embargo, como también se ha subrayado, la aplicación de la tecnología de las comunicaciones no se ha hecho bien del todo y todos sabemos que su utilización adecuada necesita valores sanos y elecciones prudentes por parte de las personas, del sector privado, de los gobiernos y del conjunto de la sociedad. La Iglesia no pretende dictar estas decisiones y estas elecciones, sino que trata de proporcionar una verdadera ayuda, indicando los criterios éticos y morales aplicables a este campo, criterios que se encontrarán en los valores a la vez humanos y cristianos.

Solidaridad y desarrollo integral

13. En la situación actual, ocurre que los medios de comunicación exacerban los obstáculos individuales y sociales que impiden la solidaridad y el desarrollo integral de la persona humana. Estos obstáculos son especialmente el secularismo, el consumismo, el materialismo, la deshumanización y la ausencia de interés por la suerte de los pobres y los marginados[27].

En esta situación, la Iglesia, que reconoce en los instrumentos de comunicación social «actualmente el camino privilegiado para la creación y para la transmisión de la cultura»[28], considera un deber proponer una formación a los profesionales de las comunicaciones sociales y al público para que miren los medios de comunicación social con un «sentido crítico animado por la pasión por la verdad»; juzga también que es deber suyo realizar una «labor de defensa de la libertad, del respeto de la dignidad personal, de la elevación de la auténtica cultura de los pueblos, mediante el rechazo firme y valiente de toda forma de monopolio y manipulación»[29].

Políticas y estructuras

14. Es evidente que determinados problemas son el fruto de determinadas políticas y estructuras de los medios de comunicación: citemos, sólo a título de ejemplo, el hecho de que ciertos grupos o clases ven cómo se les impide el acceso a los medios de comunicación, la reducción sistemática del derecho fundamental a la información en ciertos lugares, la extensión de la autoridad que determinados grupos económicos, sociales y políticos ejercen sobre los medios de comunicación.

Todo ello es contrario a los objetivos fundamentales y a la misma naturaleza de los medios de comunicación, cuyo papel social específico y necesario es contribuir a garantizar el derecho del hombre a la información, promover la justicia en la búsqueda del bien comun y ayudar a las personas, grupos y pueblos en su búsqueda de la verdad. Los medios de comunicación ejercen estas funciones capitales cuando favorecen el intercambio de ideas y de informaciones entre todas las clases y los sectores de la sociedad y cuando ofrecen a todas las opiniones responsables la oportunidad de hacerse oir.

Defensa del derecho a la información y a las comunicaciones

15. No se puede aceptar que el ejercicio de la libertad de comunicación dependa de la fortuna, de la educación o del poder político. El derecho a la comunicación pertenece a todos.

Esto requiere especiales esfuerzos nacionales e internacionales, no sólo para otorgar a los pobres y a los menos pudientes el acceso a la información que necesitan para su desarrollo individual y social, sino también para hacer realidad que ellos mismos tengan un papel efectivo y responsable en la decisión de los contenidos de los medios de comunicación y en la determinación de las estructuras y de las políticas de sus instituciones nacionales de comunicaciones.

Allí donde las estructuras jurídicas y políticas favorecen el dominio de los medios de comunicación por parte de grupos de presión, la Iglesia debe insistir en el respeto del derecho a la comunicación, y especialmente sobre su propio derecho al acceso a los medios de comunicación, sin olvidar la búsqueda de otros modelos de comunicaciones para sus propios miembros y para el conjunto de la población. Por otra parte, el derecho a la comunicación forma parte del derecho a la libertad religiosa, el cual no debería estar limitado a la libertad de culto.

Los bendigo afme.

✦ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 22 de junio de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 68/92

Diác. Permanentes - Vírg. Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 17º
"durante el año" (26.07.92)

1. Interseción de Abraham (1a. lectura: Génesis 18,20-32). El diálogo entre Abraham y Dios es una de laspáginas más bellas de la Biblia. ¡Cuántas enseñanzas se desprenden de esa escena encantadora, profética, ejemplar! Por la grania santificante recibimos la visita de Dios, queviene a vivir en nuestros corazones. Lo asegura Jesús: "el que me ama, será fiel a mi palabra, y mi Padre lo amará; iremos a él y habitaremos en él" (Juan 14,23). Además aparece en el texto el poder que, por la oración, tenemos losamigos de Dios. Abraham no disfruta ociosamente su amistad con Dios: la emplea para salvar a una ciudad pecadora, Sodoma. Lamentablemente esta población ya había rebasado todos los límites. Si hubiera habido oración fervorosa en grado intenso, el mundo se habría salvado de las terribles guerras de este siglo. No se habría arrojado la bomba sobre Hiroshima. No se habría llegado al crimen de 50 millones de abortos por año. Para que nuestra oración sea eficaz, ha de subir alPadre por medio de Jesús. También ésta es unaenseñanza de Cristo: "yo haré todo lo que ustedes pidan en minombre, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si ustedes me piden algo en mi nombre, yo lo haré" (Juan 14,13-14).

2. Mediación de Jesús (2a. lectura: Colosenses 2,12-14). La segunda lectura nos habla del poder infinito de interseción que le corresponde a Cristo en favor nuestro. Esta verdad nos viene por la tradición apostólica. "Vayamos confiadamente al trono de la gracia, a fin de obtener misericordia y alcanzar la gracia de un auxilio oportuno" (Hebreos 4,16). El dirigió durante su vida terrena súplicas y plegarias, con fuertes gritos y lágrimas, al que podía salvarlo de la muerte, y fue escuchado por su humilde sumisión. Y, aunque era Hijo de Dios, aprendió por medio de sus propios sufrimientos qué significa obedecer. De este modo, él alcanzó la perfección y llegó a ser causa de salvación eterna para todos lo que le obedecen" (Hebreos 5,7-9). En la lectura de hoy, San Pablo dice con vigorosa expresión: él (Cristo) canceló el acta de condenación que nos era contraria, con todas sus cláusulas, y la hizo desaparecer, clavándola en la cruz". Por eso: ¡bendita cruz, cruz adorable, cruz redentora! Por eso escribe el Apóstol: "yo sólo me gloriaré en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí, como yo lo estoy para el mundo" (Gálatas 6,14). Y nosotros: ¿apreciamos el precio pagado por Cristo para redimirnos, que es su sangre divina? Si lo apreciamos, ¿hablamos de esta gracia también a otros, en una acción misionera entusiasta, continua, universal?

3. Súplica de la Iglesia (3a. lectura: Lucas 11,1-13). En el Evangelio que leemos hoy, Jesús nos anima a la oración de súplica, comienza por darnos una fórmula: el Padre Nuestro. El Padre Nuestro es enseñanza y es mandato. ¡Hay que rezar la "oración del Señor". En elcatecismo más antiguo que poseemos (del año 90, hace 1900 años) se da la norma de rezar esta oración tres por día. ¿la rezamos, por lo menos, una vez al día? Si entramos bien en el espíritu de esta oración, llegaremos a la conclusión de que no sólo ha de ser la oraciónde cada día, sino también la oración de todo el día. Recemos en el corazón con las palabras y el sentido profundo de esta oración, que nos identifica como cristianos. Sobre todo ha de ser la oración de la familia, la que la mantiene unida. Unida por la presencia de Jesús. Si él prometió estar allí donde dos o tres se reúnen en su nombre, ¿qué decir de quienes, en familia, se unen para rezar la oración que él nos enseñó y mandó rezar?.
Con esta base doctrinal adquiere permanente actualidad la invitación de Jesús a la oración de súplica: pidan y se les dará, busquen y encontrarán; llamen y se les abrirá". Pidamos por la familia, para que gocemos en ella la paz y la salud. Pidamos por el Papa, por el obispo y por nuestro párroco. Pidamos por las vocaciones eclesiásticas. Pidamos por los misioneros. Pidamos por los enfermos y por los que les atienden. Pidamos por la conversión de los pecadores. Pidamos para que haya justicia y paz en el mundo.

4. Las Olimpíadas de Barcelona. El 24 de julio, anteayer, quedaron inauguradas los Juegos Olímpicos en Barcelona (España). Durarán hasta el domingo 9 de agosto. Participan 10.000 atletas. Para mantener la seguridad están movilizados 23.000 policías, 10.000 guardias civiles, y 12.000 soldados. Al gobierno español la seguridad le costará 400 millones de dólares. Barcelona ingresará 636 millones de doláres por derechos de radio y televisión. La ceremonia inaugural será seguida por 3.500 millones de televidentes. Si acuden a Barcelona 10.000 atletas y otros 5.000 más, entre dirigentes, ¡cuánta gente más irá a presenciar el desarrollo de los deportes. Se hace la crítica de que se despilfarra mucho dinero en instalaciones de altísimo nivel en materia de grandeza y belleza. Proporcionalmente se invierte mucho menos en escuelas, fuentes de trabajo y centros de salud. De todos modos, y entramos a valorar lo que hay de positivo, se gasta muchísimo menos que en el armamentismo. Además la humanidad converge hacia Barcelona, no para agredirse, sino para estrecharse en un abrazo de paz y de alegría.

5. Indulgencia plenaria de la "Porciúncula . Copio del "Calendario litúrgico '92" pág. 147: Desde el sábado 1º de agosto hasta el domingo 2, a la medianoche, se puede ganar en lasiglesias parroquiales la indulgencia plenaria de la Porciúncula". La obra prescrita para ganar dicha indulgencia es la piadosa visita de la Iglesia, en la cual se rezarán la oración dominical (Padrenuestro) y el símbolo de la fe (Credo). Se debe agregar la confesión sacramental, la comunión eucarística y una oración según las intenciones del Papa. Esta indulgencia se puede ganar una sola vez".

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 22 de julio de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92

CIRCULAR Nº 69/92

Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 18º "durante el año" (02.08.92)

1, La enseñanza del Sabio (1a. lectura: Eclesiastés 1,2;2,21-23).

Dios a través de las palabras del Sabio, nos hace una advertencia muy oportuna: "¡vanidad, pura vanidad, nada más que vanidad!" Esta vida, la de la existencia terrestre, es pasajera. Cuando menos lo piensa, el hombre constata que se le han pasado lo mejor de sus años, que le van disminuyendo las fuerzas, que la salud ya no es la de antes, que se le han muerto muchos familiares y amigos. El libro de la Sabiduría lo describe con gran expresividad: "todo eso no desvaneció como una nombra, como una noticia fugaz; como una nave que surca el mar agitado, sin que pueda descubrirse la huella de su paso, ni la estela de su quilla entre las olas; o como un pájaro quevuela por el aire, sin dejar rastros de su trayecto;o como una flecha arrojada hacia el blanco" (Sabiduría 5,9-12). Pero hay valores que no desaparecen valores eternos: son nuestras obras de caridad. Las obras que describe Jesús en la escena del Juicio Final: el pan dado al hambriento; el vaso de agua ofrecido al sediento; el techo bajo el que hemos cobijado al forastero; la visita que le hemos brindado al enfermo y al encarcelado; el vestido con que hemos cubierto al desnudo.

2. Enseñanza del Apóstol (2a. lectura: Colosenses 3,1-5.9-11)

San Pablo nos ayuda a verificar las obras de la vanidad y las de la santidad. La vanidad ha de morir; el Apóstol no anda con medias tintas. Nos dice: "hagan morir todo lo que es terrenal". ¿Qué entiende por "cosas de la tierra?. Las enumera: lujuria, impureza, pasión desordenada, malos deseos; y la avaricia, una forma de idolatría. Y agrega: "estas cosas provocan la ira de Dios" ¡Estén atentos los padres de familia, para educar a sus hijos en el santo temor de Dios! ¡Estén atentos los catequistas, para afirmar la moral cristiana de los niños y de los jóvenes! ¡Estén atentos los docentes, para no transmitir la visión corrupta de la vida que propalan tantos periodistas y comunicadores! Pero el Apóstol nos invita, ante todo, a cultivar las obras de santidad: benevolencia, humildad, dulzura, paciencia; mutua tolerancia, perdón recíproco, amor, paz, acción de gracias (ver Colosenses 3,12-15). Jesús nos dice: "yo retribuiré a cada uno según sus obras" (Apocalipsis 2,23). Y también: "pronto regresaré trayendo mi recompensa, para dar a cada uno según sus obras" (22,12). Y, finalmente: "¡felices los que lavan sus vestiduras para tener derecho a participar del árbol de la vida y a entrar por las puertas de la Ciudad! Afuera quedarán los perros y los hechiceros, los lujuriosos, los asesinos, los idólatras y todos los que aman y practican la falsedad" (Apocalipsis 22,14).

3. Enseñanza del Maestro (3a. lectura: Lucas 12,13-21)

Jesús ataca a fondo la avaricia, el afán insaciable de poseer, de acumular riquezas materiales. El pecado consiste en la idolatría. La codicia es denuncia implacablemente: "Contentémonos con el alimento y el abrigo. Los que desean ser ricos se exponen a la tentación, caen en la trampa de innumerables ambiciones y cometen desatinos funestos que los precipitan a la ruina y a la perdición. Porque la avaricia es la raíz de todos los males, y al dejarse llevar por ella, algunos perdieron la fe y se ocasionaron inumerables sufrimientos" (1 Timoteo 6,8-10). Nuestro Maestro Jesús nos exige respetar el plan de Dios sobre los bienes materiales: 1) contentarnos con lo necesario, confiando en la providencia del Padre celestial y poniendo todo lo nuestro para tener lo que hace falta a nuestra vida terrenatre. 2) Saber que los bienes materiales tienen un destino universal, de modo que nadie debe acaparar indefinidamente, ya que le haría faltar lo estrictamente necesario a otras familias. 3) Considerarse administrador de los bienes temporales, en nombre de Dios y no creerse dueño absoluto, ya que nadie llevará a la eternidad terrenos o dineros. 4) Transformar los bienes temporales en tesoro para el cielo, haciendo obras de caridad y de promoción a favor de otros seres humanos. 5) Llegar a una verdadera comunión de bienes con otros hermanos en la fe, para ser instrumentos multiplicadores de la bondad de Dios.

4. Aniversario (47º) de Hiroshima.

En el curso de esta semana, el jueves 6 de agosto, se cumplen los 47 años del lanzamiento de la bomba atómica sobre Hiroshima (Japón). "A la explosión siguió el incendio entre inundaciones producidas por una lluvia torrencial. De las 2.500 hectáreas de su superficie, 1.000 quedaron materialmente pulverizadas. En una población de 344.000 habitantes se produjeron 78.000 muertos, 14.000 desaparecidos, 9.500 heridos graves, 28.000 lesionados y 177.000 afectados en mayor o menor medida, como lo prueba el grandísimo número de enfermedades de la vista que aparecieron después. Fallecieron muchos de los heridos o lesionados, hasta alcanzar el número de 140.000 defunciones" (Diccionario Enciclopédico Abreviado, de Espasa-Calpe, tomo IV, pág. 843). El ataque atómico a la ciudad de Hiroshima ha sido un acto de barbarie, un crimen de lesa majestad, una mancha negra que no se borrará de la historia. Con razón se conmemora, año tras año, esa fecha, con el compromiso del "nunca más". El fin no justifica los medios: es un principio moral que ha de ser respetado religiosamente. La obediencia no es debida no es lícita, cuando se dan órdenes inmorales, bárbaras, atentatorias contra la vida. Si no rige este principio ético, nadie de nosotros vivirá seguro en adelante.

5. San Cayetano.

El viernes habrá aglomeración de veraderas muchedumbre en las iglesias y capillas dedicadas a San Cayetano. A ún los que nunca participan de la misa dominical hacen largas colas para acercarse a la estatua del santo del interés vital "pan y trabajo". Los sacerdotes tratarán de orientar esta corriente de religiosidad popular. Harán ver que el que procura el pan de cada día es el Padre del cielo. Los santos son los amigos de Dios que, con su interseción, nos consiguen la bendición del cielo. Otro detalle esencial que hay que destacar es la salvación, que sólo nos mereció Jesús. Para lograrla es preciso convertirse, llevar la vida totalmente de acuerdo al Evangelio. Por último una bu catequesis h rá ver que el pan no se otorga por vía de magia. Es necesario

hacer todo lo psoible para conseguir trabajo, ya que la ley del trabajo la implantó Dios en la naturaleza del hombre. Para que haya trabajo, es necesario organizarse, luchar pacíficamente para que el gobierno y los que tienen en sus manos el capital aseguren para el país una cultura del trabajor remunerado según la normativa de la justicia.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 22 de julio de 1992

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIOLATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 73/92

Diác. Permanentes - Vírg. Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 19º
"durante el año" (09.08.92)

1. ENSEÑANZA DEL SABIO (1a. lectura: Sabiduría 18,6-9).

El libro de la Sabiduría fue redactado en un país pagano (Egipto), 50 años del nacimiento de Cristo. El autor inspirado por Dios quiere preservar a los integrantes de la numerosa colonia judía residente allí del peligro del paganismo. Egipto ya no era el imperio de los faraones, sino un reino griego. La capital, Alejandría, era un centrode altísimo nivel cultural. Los valores cultivados podrían cautivar y desviar de la recta fe a los hijos de la Antigua Alianza. Había en esacultura "semillas del Verbo", partículas de la verdad. Pero también había muchísimos y graves errores, que el autor sagrado denuncia sin contemplaciones en loscapítulos 13, 14 y 15 de su libro. Se establece un principio: toda cultura humana (filosofía, técnica, costumbres ...) ha de ser purificada por la Palabra de Dios, en la que reside la Verdad. Así se llega lagenuina sabiduría, que es una vida santa, totalmente conforme al designio de Dios. La noche de la liberación, de la salida de Egipto a la que alude nuestro texto, culminó en la noche pascual, al resucitar Cristo de entre los muertos. Nosotros participamos de esta salvación gracias al bautismo.

2. CATEQUESIS DEL APOSTOL (2a. lectura: Hebreos 11,1-2.8-12).

La carta a los Hebreos será nuestra segunda lectura dominical durante todo el mes de agosto. Es unescrito de profundización en el conocimiento de Cristo y también de exhortación a una conducta cristiana más consecuente. El autor, inspirado por el Espíritu Santo, nos introduce en el inagotable misterio de Cristo, en su doble aspecto: mediador definitivo de Dios, como Verbo del Padre hechohombre. Y Redentor nuestro, por el sacrificio de su propio cuerpo ofrecido por él como Sumo Sacerdote. Iniciados en la vida de Jesús por el bautismo tenemos que llevar una conducta santa, sin dar marcha atrás en nuestra profesión de fe. En el texto que hemos leído hoy comienza el autor a confirmarnos en la fe presentando una serie brillante de testigos. Son los santos del Antiguo Testamento. Algunos son nombrados explícitamente,otros quedan presentados en forma global y anónima. ¡Qué bella esta frase-síntesis: "Abraham esperaba aquella ciudad desólidos cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios"! Esa afirmación nos lleva a la visión del Apocalipsis: "Vi la Ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo y venía de Dios, embellecida como una novia preparada para recibir a su esposo" (Apocalipsis 21,1). En la fe y en la esperanza nos integramos ahora en la ciudad-comunidad que llamamos Iglesia hasta ser incorporados a la comunidad salvada definitivamente en el cielo.

3. ADVERTENCIA DEL SALVADOR (3a. lectura: Lucas 12,35-40)

Cada palabra tiene aquí valor propio. Preparación: cuando se está en peligro por la presencia deasaltantes;cuando se viaja por la ruta envuelta en densa neblina: no puede haber distracción, se impone la vigilancia, porque un segundo de descuido resultará fatal. La otra cara: cuando se aguarda un nacimiento que tanta felicidad causará a la familia", cuando se espera la visita de unamigoque llega de lejos y despué de mucho tiempo; cuando pasan las últimas horas de preparación para una fiesta jubilar: todo es concentración en un suspenso de emoción y de alegría. Son imágenes que nos permiten entender mejor la exhortación del Maestro divino: "¡estén preparados!".

Iluminación: en la tradición apostólica la lámpara encendida es el corazón del bautizado que vive en estado de gracia. Valga para toda prueba esta página de Pablo: "antes ustedes eran tinieblas, pero ahora son luz en el Señor. Vivan como hijos de la luz. Ahora bien, el fruto de la luz es la bondad, la justicia y la verdad. Sepan discernir lo que agrada al Señor, y no participen de las obras estériles de las tinieblas; al contrario, pónganlas en evidencia" (Efesios 5,9-11).

En resumen: tener las lámparas encendidas es cultivar en plenitud las virtudes teologales, la fe alimentada por la Palabra de Dios, la esperanza impulsada por la oración, la caridad ardiente a Dios y al prójimo.

4. COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE

Está en nuestra diócesis el P. Marins con su equipo, desde el viernes hasta el jueves 13 de agosto. Recordemos una página de la Exhortación apostólica "Christifideles Laici" (Nº 26):

> La comunión eclesial, aún conservando siempre su dimensión universal, encuentra su expresión más visible e inmediata en la *parroquia*. Ella es la última localización de la Iglesia; es, en cierto sentido, la misma *Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas.*[90]
>
> Es necesario que todos volvamos a descubrir, por la fe, el verdadero rostro de la parroquia; o sea, el « misterio » mismo de la Iglesia presente y operante en ella. Aunque a veces le falten las personas y los medios necesarios, aunque otras veces se encuentre desperdigada en dilatados territorios o casi perdida en medio de populosos y caóticos barrios modernos, la parroquia no es principalmente una estructura, un territorio, un edificio; ella es « la familia de Dios, como una fraternidad animada por el Espíritu de unidad »,[91] es « una casa de familia, fraterna y acogedora »,[92] es la « comunidad de los fieles ».[93] En definitiva, la parroquia está fundada sobre una realidad teológica, porque ella es una *comunidad eucarística.*[94] Esto significa que es una comunidad idónea para celebrar la Eucaristía, en la que se encuentran la raíz viva de su edificación y el vínculo sacramental de su existir en plena comunión con toda la Iglesia. Tal idoneidad radica en el hecho de ser la parroquia una *comunidad de fe* y una *comunidad orgánica,* es decir, constituida por los ministros ordenados y por los demás cristianos, en la que el párroco —que representa al Obispo diocesano[95]— es el vínculo jerárquico con toda la Iglesia particular.
>
> Ciertamente es inmensa la tarea que ha de realizar la Iglesia en nuestros días; y para llevarla a cabo no basta la parroquia sola. Por ésto, el Código de Derecho Canónico prevé formas de colaboración entre parroquias en el ámbito del territorio[96] y recomienda al Obispo el cuidado pastoral de todas las categorías de fieles, también de aquéllas a las que no llega la cura pastoral ordinaria.[97] En efecto, son necesarios muchos lugares y formas de presencia y de acción, para poder llevar la palabra y la gracia del Evangelio a las múltiples y variadas condiciones de vida de los hombres de hoy. Igualmente, otras muchas funciones de irradiación religiosa y de apostolado de ambiente en el campo cultural, social, educativo, profesional, etc., no pueden tener como centro o punto de partida la parroquia. Y sin embargo, también en nuestros días la parroquia está conociendo una época nueva y prometedora. Como decía Pablo VI, al inicio de su pontificado, dirigiéndose al Clero romano: « Creemos simplemente que la antigua y venerada estructura de la Parroquia tiene una misión indispensable y de gran actualidad; a ella corresponde crear la primera comunidad del pueblo cristiano; iniciar y congregar al pueblo en la normal expresión de la vida litúrgica; conservar y reavivar la fe en la gente de hoy; suministrarle la doctrina salvadora de Cristo; practicar en el sentimiento y en las obras la caridad sencilla de las obras buenas y fraternas ».[98]

Por su parte, los Padres sinodales han considerado atentamente la situación actual de muchas parroquias, solicitando una *decidida renovación* de las mismas: « Muchas parroquias, sea en regiones urbanas, sea en tierras de misión, no pueden funcionar con plenitud efectiva debido a la falta de medios materiales o de ministros ordenados, o también a causa de la excesiva extensión geográfica y por la condición especial de algunos cristianos (como, por ejemplo, los exiliados y los emigrantes). Para que todas estas parroquias sean verdaderamente comunidades cristianas, las autoridades locales deben favorecer: *a*) la adaptación de las estructuras parroquiales con la amplia flexibilidad que concede el Derecho Canónico, sobre todo promoviendo la participación de los laicos en las responsabilidades pastorales; *b*) las pequeñas comunidades eclesiales de base, también llamadas comunidades vivas, donde los fieles pueden comunicarse mutuamente la Palabra de Dios y manifestarse en el recíproco servicio y en el amor; estas comunidades son verdaderas expresiones de la comunión eclesial y centros de evangelización, en comunión con sus Pastores ».[79] Para la renovación de las parroquias y para asegurar mejor su eficacia operativa, también se deben favorecer formas institucionales de cooperación entre las diversas parroquias de un mismo territorio.

5. AÑO MISIONAL DIOCESANO

También rescatamos del olvido una página de la Carta encíclica "Redemptoris Missio" (Nº 51):

Un fenómeno de rápida expansión en las jóvenes Iglesias, promovido, a veces, por los Obispos y sus Conferencias como opción prioritaria de la pastoral, lo constituyen las « comunidades eclesiales de base » (conocidas también con otros nombres), que están dando prueba positiva como centros de formación cristiana y de irradiación misionera. Se trata de grupos de cristianos a nivel familiar o de ámbito restringido, los cuales se reunen para la oración, la lectura de la Escritura, la catequesis, para compartir problemas humanos y eclesiales de cara a un compromiso común. Son un signo de vitalidad de la Iglesia, instrumento de formación y de evangelización, un punto de partida válido para una nueva sociedad fundada sobre la « civilización del Amor ».

Estas comunidades descentralizan y articulan la comunidad parroquial a la que permanecen siempre unidas; se enraízan en ambientes populares y rurales, convirtiéndose en fermento de vida cristiana, de atención a los últimos, de compromiso en pos de la transformación de la sociedad. En ellas cada cristiano hace una experiencia comunitaria, gracias a la cual también él se siente un elemento activo, estimulado a ofrecer su colaboración en las tareas de todos. De este modo, las mismas comunidades son instrumento de evangelización y de primer anuncio, así como fuente de nuevos ministerios, a la vez que, animadas por la caridad de Cristo, ofrecen también una orientación sobre el modo de superar divisiones, tribalismos y racismos.

En efecto, toda comunidad, para ser cristiana, debe formarse y vivir en Cristo, en la escucha de la Palabra de Dios, en la oración centrada en la Eucaristía, en la comunión expresada en la unión de corazones y espíritus, así como en el compartir según las necesidades de los miembros (cf. *Act* 2, 42-47). Cada comunidad —recordaba Pablo VI— debe vivir unida a la Iglesia particular y universal, en sincera comunión con los Pastores y el Magisterio, comprometida en la irradiación misionera y evitando toda forma de cerrazón y de instrumentalización ideológica.[83] Y el Sínodo de los Obispos ha afirmado: « Porque la Iglesia es comunión, las así llamadas nuevas comunidades de base, si verdaderamente viven en la unidad con la Iglesia, son verdadera expresión de comunión e instrumento para edificar una comunión más profunda. Por ello, dan una gran esperanza para la vida de la Iglesia.[84]

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 24 de julio de 1992, memoria litúrgica deSan Francisco Solano.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 76/92

Diác. Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para la fiesta de la Asunción de Nuestra Señora (celebrada en nuestra diócesis este año, el domingo 16 de agosto).

1. VISION PROFETICA (1a. lectura: Apocalipsis 11,19-12,1-6.10)

El Apocalipsis es un libro de consuelo y de esperanza. Describe simbólicamente la historia de la Iglesia de todos los tiempos. La historia es una confrontación durísima entre el bien y el mal. El bien tiene su protagonista: Cristo, y los testigos de la salvación: los santos, especialmente los mártires. El mal tiene su instigador: el demonio, y sus instrumentos: los poderesmalos de este mundo. En la lectura de hoy, la mujer representa a la Iglesia, que (por la evangelización) genera y da a luz (en los corazones de los creyentes) a Jesús. Pero la realización perfecta de la mujer-Iglesia es María en su Asunción en cuerpo y alma a los cielos. En la primera lectura de hoy es presentada como Arca de la Alianza que está en el templo de Dios en el cielo. Mucho mejor que el Arca de la antigua Alianza que llevaba las tablas de la Ley, es María llevando en su seno purísimo a Jesús el Verbo hecho hombre. Ley definitiva para el nuevo Pueblo de Dios. Es bien justificado la voz potente que resuena en el cielo: "ya llegó la salvación, el poder y el reino de nuestro Dios".

2. CATEQUESIS APOSTOLICA (2a. lectura: 1 Corintios 15,20-27)

En la segunda lectura tomamos unos versículos del gran capítulo 15 de la primera carta a los Corintios. La Asunción de María en cuerpo y alma a los cielos actualiza el misterio de la resurrección de los cuerpos. San Pablo dedica toda una catequesis a esta verdad. La resurrección de los cuerpos contradecía frontalmente la concepción pagana del término de la vida humana. El libro de la Sabiduría, escrito en un ambiente pagano, describe bien esta mentalidad: "hemos nacido por obra del azar, y después será como si no hubiéramos nacido. Nuestra respiración no es más que humo, y el pensamiento una chispa que brota de los latidos del corazón; cuando ésta se extinga, el cuerpo se reducirá a ceniza, y el aliento se dispersará como una ráfaga de viento" (Sabiduría 2,2-3). San Pablo, inspirado por Dios, proclama con vigor el anuncio de la resurrección de los cuerpos: "todos revivirán en Cristo. Hay que vivir santamente para resucitar gloriosamente. Nos advierte Jesús: "se acerca la hora en que todos los que están en las tumbas oirán su voz (la del Hijo del hombre: Jesús) y saldrán de ellas. Los que hayan hecho el bien, resucitarán para la vida. Los que hayan hecho el mal, resucitarán para el juicio" (Juan 5,28-29).

3. HIMNO EVANGELICO (3a. lectura: Lucas 1,39-56)

La Iglesia nos propone hoy como lectura del Evangelio la escena de la visita deMaría a Isabel. Hay en el saludo de Isabel una afirmación importantísima. Lucas dice expresamente que Isabel actúa bajo la acción del Espíritu Santo. Pues bien, la madre de

Juan dice: "¿quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a visitarme?" Así era realmente: María erala Madre del "Emmanuel" (Dios con nosotros). Era la Madre del Verbo eterno de Dios, del Hijo unigénito de Dios hecho hombre. En esos momentos María lo llevaba en su seno castísimo. Por otra parte Isabel saludaba a María como "bendita entre todas las mujeres". San Pablo escribe que Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, "nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bienes espirituales en el cielo". Pues bien, en la plenitud de bendición no podrá faltarle a María la resurrección de su cuerpo. Es inadmisible imaginar siquiera que Jesús hubiese tolerado por un solo instante la corrupción del cuerpo de su santa Madre. En María el triunfo de su Hijo sobre la muerte y el pecado debía ser completo. Debía preservar el espíritu de María de toda sombra de pecado. Debía preservar el cuerpo de María de toda descomposoción. Con razón estalla el corazón de la Virgen Madre en un canto triunfal. Canto el triunfo de la gracia. Canta la misericordia de Dios, la ternura de Dios, el amor de Dios. "Todas las generaciones me llamarán feliz: ¡sí, también nosotros nos asociamos a las felicitacones de todos los tiempos, con que la humanidad redimida le agradece su total entrega al designio salvífico de Dios!

4. UNA PAGINA DE SAN BERNARDO.

El jueves de esta semana, 20 de agosto, celebramos en la liturgia dla memoria de San Bernardo. Ha sido uno de los devotos más santos y más sabios de María. Murió en 1153, pero ¡qué actuales son sus sermones! Aquí va uno, pronunciado en la fiesta de la Asunción (B.A.C. 473, págs. 337, 339, 341):

> Hoy sube al cielo la Virgen llena de gloria, y colma de gozo a los ciudadanos celestes. La misma que con su saludo hizo saltar de gozo a los que vivían en las entrañas maternas. Si un niño se emocionó antes de nacer, ante la voz de María, ¿cuál será el regocijo de los moradores del cielo al oír su voz, ver su rostro y gozar de su inefable presencia?
>
> Y nosotros ¿por qué celebramos su asunción con tanta solemnidad y con tales muestras de gozo y alegría? Porque María es el sol del mundo entero, y la patria celeste refulge con los vivos resplandores de esta antorcha virginal. Es muy justo que resuenen en el cielo la acción de gracias y los cantos de alabanza, pero nosotros ¿no deberíamos llorar en vez de danzar? Si el cielo festeja así su presencia, ¿no es lógico que nuestro pobre mundo lamente en el mismo grado su ausencia? Olvidemos los lamentos, nuestra patria definitiva no es ésta. Vamos hacia aquella misma a la que hoy llega María. Y como auténticos ciudadanos de ella, tenemos pleno derecho a recordarla, compartir su alegría y participar en sus fiestas, a pesar de que vivamos desterrados junto a los ríos de Babilonia.
>
> Y de manera especial esta fiesta, rebosante de la alegría de la ciudad de Dios, y que es para nosotros como llovizna que empapa la tierra. Nos ha precedido nuestra Reina. Sí, se nos ha anticipado: y ha sido recibida con tales honores, que sus siervecillos la siguen llenos de confianza y gritando: *Llévanos contigo. Correremos al olor de tus perfumes.* Los peregrinos hemos enviado por delante a nuestra abogada; es la madre del Juez y madre de la Misericordia. Negociará con humildad y eficacia nuestra salvación.
>
> ¡Qué regalo más hermoso envía hoy nuestra tierra al cielo! Con este gesto maravilloso de amistad —que es dar y recibir— se funden lo humano y lo divino, lo terreno y lo celeste, lo humilde y lo sublime. El fruto más granado de la tierra está allí, de donde proceden los mejores regalos y los dones de más valor. Encumbrada a las alturas, la Virgen santa prodigará sus dones a los hombres.

¿Y cómo no lo va a hacer? Lo puede y lo quiere. Es la Reina del cielo, es misericordiosa. Y, sobre todo, es la Madre del Hijo único de Dios. Esto es lo que nos convence de que su poder y ternura son ilimitados; ¿y vamos a poner en duda el honor que el Hijo de Dios tributa a su Madre? ¿No se quedaron impregnadas de amor las entrañas de María al reposar en ellas corporalmente, durante nueve meses, Dios que es el Amor?

¿Habrá alguien capaz de imaginar la gloria que envuelve hoy a la Reina del mundo, el entusiasmo con que salen a su encuentro todas las legiones celestes, los cantos que le acompañan al trono glorioso? ¡Con qué aspecto tan afable, con qué mirada tan tierna, y con qué abrazos tan divinos la recibe su Hijo! Es encumbrada por encima de toda criatura con el honor que merece tal madre, y la gloria propia de tal Hijo.

¡Qué besos tan sabrosos le estampaba con sus labios al mamar y cuando la madre le acariciaba en su seno virginal! Pero son mucho más inefables los que hoy recibe de la boca del que está sentado a la derecha del Padre, cuando sube al trono de la gloria cantando aquel poema nupcial: *Que me bese con besos de su boca*. ¿Quién es capaz de explicar cómo fue engendrado Cristo y en qué consistió la asunción de María? Aquí recibió una gracia incomparable, pero es mucho más extraordinaria la gloria que recibe en el cielo.

Si *el ojo nunca vio, ni oreja oyó ni hombre alguno ha imaginado lo que Dios ha preparado para los que le aman*, ¿qué tendrá reservado para la que le engendró? ¿Y qué diremos para la que, sin lugar a dudas, le amó más que nadie? Dichosa, pues, María, y dichosa por mil motivos: cuando acoge al Salvador, y cuando es acogida por él. En ambos momentos brilla la grandeza de la madre virginal y la delicadeza admirable de la majestad. *Entro Jesus en una aldea, y una mujer lo recibio en su casa*.

Pero entreguémonos a la alabanza y a celebrar este día con cantos de júbilo. Y como estas palabras sagradas nos ofrecen materia abundante, mañana volveremos a reunirnos para compartir generosamente lo que se nos conceda de arriba. El recuerdo de la Virgen gloriosa debe excitar el fervor e impulsar la vida a una continua conversión, en alabanza y gloria de su Hijo, nuestro Señor, *que es el Dios soberano, bendito por siempre*.

5. EL LIBERTADOR JOSE DE SAN MARTIN

Mañana se conmemora en todo el país el 142º aniversario de la muerte de nuestro prócer máximo, el general don José de SanMartín. Trascribo parte del capítulo que el Padre salesiano Cayetano Bruno dedica a los sentimientos religiosos de San Martín ("Historia de la Iglesia en la Argentina", tomo VIII, págs. 390 y 392)

Su fe en Nuestra Señora contrasta con la especie de que San Martín *creía en Dios y nada más;* como que reconoció a María en su augusta prerrogativa de Madre de Dios. Tampoco es verdad que emplease con Ella alguna expresión *irónica* o tono *burlón*.

En el Código Militar ordenado a reprimir las blasfemias, menciona San Martín a la Madre de Dios, lo mismo que la religión, con palabras de mucho respeto:

"Todo el que blasfemare *contra el santo nombre de Dios, su adorable Madre o insultare la religión*, por primera vez sufrirá cuatro horas de mordaza, atado a un palo en público, por el término de ocho días, y por segunda [vez] será atravesada su lengua con un hierro ardiente y arrojado del cuerpo...

"Sea honrado el que no quiere sufrirlas. La patria no es abrigadora de crímenes."

La antes citada carta escrita desde Mendoza a Tomás Guido el 3 de octubre de 1816, y tachada de irónica —"Cuénteme lo que haya de Europa y dedique para su amigo media hora cada correo, que *Dios y nuestra Madre y Señora de Mercedes se lo recompensarán*"—,[18] patentiza más bien el gozo íntimo del Libertador, que acaba de saborear las dulzuras de la paternidad, por el nacimiento de su única hija,[19] a la que precisamente había puesto por nombre *Mercedes*.[20]

En el segundo capítulo de esta Cuarta Parte se consideró detenidamente la proclamación de la Virgen del Carmen como Patrona del ejército de los Andes en solemne ceremonia por iniciativa del propio General.

Estando en Mendoza, después de las victorias de Chacabuco y Maipú, donó San Martín su bastón de mando a la Virgen con reverente nota enviada al guardián de San Francisco, según más arriba se expuso.

En la citada nota, que es del 12 de agosto de 1818, reconoce San Martín *"la decidida protección"* que ha prestado al ejército la Virgen del Carmen, a quien llama *"nuestra Madre y Señora"*. Y se siente estimulado por *"un cristiano reconocimiento"* a otorgarle dicho bastón, *"como distintivo del mando supremo que tiene sobre dicho ejército"*.[21]

Ya retirado en Europa, escribía a Tomás Guido el 6 de abril de 1830 sobre el inquieto colega Carlos María de Alvear, de quien expresaba amablemente:

"Dios y su Santa Madre haga que esta paloma se mantenga en tranquilidad." [22]

La publicación reciente de una nota del general Manuel de Olazábal, adjunta a un viejo rosario donado al regimiento de Granaderos a Caballo de Buenos Aires, habrá sorprendido a quienes se figuraban un San Martín personalmente **atreligioso** o poco menos.

Así en el combate de San Lorenzo como en las batallas de Chacabuco y Maipú, el Libertador llevaba consigo y, en ocasiones, colgada al cuello la corona del santísimo rosario.

Lo testimonia Olazábal, subalterno de San Martín, en la siguiente nota autógrafa publicada en el diario *La Nación* del 5 de octubre de 1972, y que identifica el susodicho objeto piadoso:

"Rosario de madera del monte de los Olivos perteneciente al general San Martín, a quien se lo regalara la hermana de caridad que cuidó de él después de la batalla de Bailén contra Bonaparte en 1808, de la que fue ligeramente herido

"San Martín *lo usó siempre*, y hasta *en ocasiones se lo vi suspendido del cuello debajo de la casaca y a manera de escapulario*.

"El día 15 de mayo de 1820 me presenté a la revista de Rancagua, a pesar de hallarme todavía enfermo a consecuencia de las heridas recibidas; el General me abrazó y me entregó su rosario para que me diera buena suerte. Desde entonces lo usé yo también, siempre al cuello.

"La cruz y cuentas que le faltan las perdí durante la batalla de Médano el 31 de agosto de 1821, y los demás deterioros se han hecho durante el resto de mis campañas. La J. y la M. que se ven en el corazón, coincidían con el nombre de la hermana que se lo regalara a San Martín y que se llamaba Julia María.

"Buenos Aires, julio de 1871."

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 77/92

Diác. Permanentes - Escuelas de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 21º
"durante el año" (23.08.92)

1. Visión profética (1a. lectura: Isaías 66,18-21)

Leemos el final del libro de las profecías de Isaías. El cuadro de esperanza trazado aquí corresponde a la expectativa de los judíos después de regresar del destierro de Babilonia. La realidad es dura, porque no se reconstituyó el reino de David,con su territorio y su esplendor. La esperanza se hace más espiritual. Y también se hace más universal: todos los pueblos serán beneficiados con la liberación interior y social que obtendrá el Mesías. La profecía se cumple en Jesús. El último libro del Nuevo Testamento de toda la Biblia presenta la integración de las naciones en el Reino de Dios: "vi una enorme muchedumbre, imposible de contar, formada por gente de todas las naciones, familias, pueblos y lenguas. Estaban de pie ante el trono y delante del Cordero, vestidos con túnicas blancas. Llevaban palmas en la mano y exclamaban con voz potente: "¡la salvación viene de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero!" (Apocalipsis 7,9-10).

2. Catequesis apostólica (2a. lectura: Hebreos 12,5-7.11-13)

La Carta a los Hebreos tiene como destinatarios a los miembros de una comunidad necesitada de renovación. Han perdido el entusiasmo de los grandes días de la iniciación cristiana, Tuvieron momentos heroicos, superando víctoriosamente persecuciones y discriminaciones. Pero ahora han aflojado en sus convicciones y en su fervor. Dios les va mandnado nuevas pruebas. El autor sagrado les hace ver que se trata de la pedagogía divina. ios no castiga a sus fieles: los ama y por eso los visita con la corrección. Es evidente la aplicación a la familia: "¿hay algún hijo que no sea corregido por su padre?" ¡Es Palabra de Dios! Todos los papás y todas las mamás deberían grabar en sus corazones esta reflexión: "toda corrección, en el momento de recibirla, es motivo de tristeza y no de alegría; pero más tarde, produce frutos de paz y de justicia en los que han sido adiestrados por ella". Sepan los padres intervenir a tiempo. Siempre se presupone al buen ejemplo. Otra condición es la buena forma: "padres, no irriten a sus hijos; al contrario, edúquenlos, corrigiéndolos y aconsejándolos, según el espíritu del Señor" (Efesios 6,4).

3. Exhortación evangélica (3a. lectura: Lucas 13,22-30).

Tres aspectos descubrimos en la página evangélica de este domingo. En primer lugar nos previene Jesús contra la curiosidad. Hay quienes se meten en la vida ajena, juzgan al prójimo, pasan su vida curioseando. La curiosidad los lleva a ocupar el tiempo en indagar sobre cuestiones ajenas, descuidando su propia salvación. En segundo lugar

advierte Cristo sobre la única cuestión verdaderamente decisiva: obrar cada uno su propia salvación. El Maestro toca, una vez más, el tema de la conversión.La Puerta estrecha por la que hay que pasar es el mismo Jesús, quien dijo de sí:"yo soy la puerta; quien entra por mí se salvará" (Juan 10,9). Nuncadebemos olvidar la advertencia que nos hace el Salvador en el sermón de la Montaña: "entren por la puerta estrecha, porque es ancha la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que van por allí. Pero es angosta la puerta y estrecho el camino que lleva a la vida, y son pocos los que lo encuentran" (Mateo 7,13-14). En tercer lugar tenemos que abrirnos a la dimensión universalNorte y los del Sur están invitados a la fiesta del Reino de Dios. ¡Despertemos de nuestro letargo, para recoger el eco del mandato misionero universal confiado por el Señor resucitado a sus Apóstoles: "vayan por todo el mundo, anuncien la Buena Noticia a toda la creación" (Marcos 16,15)! Sacudamos nuestra pereza que pretende calmar nuestra conciencia con el mínimo y salgamos a los barrios de nuestra parroquia, y a las familias de nuestro barrio. No con algún hecho heroico cada tanto, sino con el esfuerzo constante y humilde de todo el año.

4. Institución de Acólitos

Esta tarde, a las 16.00 Hs., en la iglesia de NuestraSSeñora del Perpetuo Socorro (Quilmes Oeste) instituiré Acólitos a varios alumnos de la Escuela de Ministerios para Laicos "San Juan Evangelista". ¿Qué es el ministro "Acólito"?. Así lo explica el P. Vicente Sueco:

> "Les corresponde asistir al sacerdote y al diácono en todas las acciones litúrgicas, ayudar al servicio del altar, cuidar los objetos de culto, reservar, cuidar y exponer (sin dar la bendición) el Santísimo. En los santuarios populares también les compete el acompañamiento espiritual de los peregrinos (recepción, catequesis, Sacramentos, animadores de la oración, etc.) Los acólitos son los ministros de la asistencia caritativa, de la fiesta, la recreación y el juego".

5. Hacia Santo Domingo.

Del "documento de trabajo" elaborado para los obispos que se reunirán en Santo Domingo, a partir del 12 de octubre, leemos una página (Nos. 224-228):

La mayoría de los católicos sólo tienen una vaga y genérica pertenencia a la comunidad eclesial. Para responder a esta situación nacieron las comunidades eclesiales de base que constituyen una de nuestras experiencias evangelizadoras más originales. Son el resultado de un largo y difícil camino que arranca de Vaticano II y se continua por Medellín, Evangélii Nuntiandi y Puebla. En las comunidades eclesiales de base hay diversidad de estilos. Sus aportes han sido valiosos y nos han sensibilizado a los valores centrales del evangelio. 224

Las comunidades eclesiales de base aspiran a ser la base de una comunidad parroquial, entendida como comunidad de comunidades. No se comprenden a sí mismas como un movimiento de Iglesia, sino como una forma de ser y de expresar la Iglesia, al estilo de la primitiva comunidad cristiana. 225

Las comunidades eclesiales de base se construyen a partir de comunidades naturales y florecen principalmente en barrios periféricos de las ciudades y en sectores campesinos. Con frecuencia son presididas por laicos debidamente preparados y autorizados, generan ministerios laicales, son instrumento de inculturación y expresan su fe, según el método comunitario de ver, juzgar, actuar, evaluar y celebrar. 226

La mayor fuerza de las comunidades eclesiales de base suele estar entre los pobres que se congregan para reflexionar la realidad a la luz de la Palabra de Dios, formando una comunidad de fe y oración en orden a la transformación liberadora de las personas y de su situación. 227

Las comunidades eclesiales de base aún suscitan temores, conflictos y sospechas en algunos sectores de la Iglesia, debido entre otras cosas, al riesgo de manipulación o de ideologización. En algunos países son cuestionadas por su visión de la Iglesia, su relación con la jerarquía y un cierto paralelismo pastoral. Necesitan consolidar su identidad eclesial, asumiendo mejor las orientaciones de la Iglesia para ser instrumentos eficaces de evangelización[1]. 228

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 8 de agosto de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 80/92

Sres. Diáconos Permanentes - Escuela de Ministerio
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 22º
"durante el año" (30.08.1992).

1. LA PALABRA DEL SABIO (1a. lectura: Eclesiástico 3,17-18.20.28-29)

El contenido de este fragmento bíblico es una insistente exhortación a la humildad. Salta a la vista que el mundo está invadido por la vanidad y dominado por el orgullo. El desprecio a ciertas personas abarca pueblos enteros. Nos duele que persistan en nuestro lenguaje popular expresiones despectivas e insultantes como "indio" o "negro". Así perdura en nosotros, casi inconscientemente, la soberbia racial, que condenamos en nuestros documentos. Por el contrario ¡qué valor tiene en el Evangelio la humildad! Jesús se presenta como ejemplo referencial: "aprendan de mí, porque soy paciente y humilde de corazón, y así encontrarán alivio" (Mateo 11,29). El orgulloso se hincha como si tuviera un tumor canceroso; hinchado, pierde el equilibrio y cae de error en error, de pecado en pecado. En cambio, qué bien se siente el humilde! Lo canta la Virgen: "desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los soberbios de corazón. Derribó a los poderosos de su trono y elevó a los humildes" (Lucas 1,51-52).

2. LA PALABRA DEL APOSTOL (2a. lectura: Hebreos 12,18-19.22-24).

El autor inspirado divinamente nos describe la grandeza y la belleza de la Alianza sellada en la sangre de Jesús. No hay terror, provocado por el estallido de truenos y rayos. Ya se le había revelado al profeta Elías una comunicación más interior con Dios: "el Señor no estaba en el viento ... el Señor no estaba en el terremoto ... el Señor no estaba en el fuego" (1 Reyes 19,11-12). En la Nueva Alianza todo es paz y alegría. Por los sacramentos de la iniciación cristiana (bautismo, confirmación, Eucaristía) participamos de la gracia de esta comunión con Dios. La gracia de una Ciudad viviente. De ella nos habla el vidente del Apocalipsis: "(el ángel) me mostró la Ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo y venía de Dios ..." (Apocalipsis 21,10). En esa ciudad-comunidad hay fiesta grande, solemne "felices los que han sido invitados al banquete de bodas del cordero" (Apocalipsis 19,9). En la Ciudad de Dios está reunida, en forma permanente, la asamblea de los santos. El pregón es eterno: "alegrémonos, regocijémonos y demos gloria a Dios, porque ha llegado las bodas del Cordero" (Apocalipsis 19,7). Nos hemos acercado a Dios, en Cristo Jesús, nuestro Mediador. ¡Sepamos guardar y cultivar tanta dignidad, soportando con la gracia del Espíritu Santo las pruebas de esta vida!

3. LA PALABRA DE JESUS (3a. lectura: Lucas 14,1.7-14).

A veces nos invitan a una comida. Jesús nos inculca, para tales casos, la humildad. ¡Sería vergonzoso que nos hicieran correr a un lugar inferior, en caso de habernos apropiado el puesto que no nos corresponde! En la Iglesia no debemos buscar honores,

sino descubrir el servicio que nos toca desarrollar para bien de toda la comunidad. En el Reino de Dios es el Padre quien nos asigna el grado que se nos ha fijado, de acuerdo a la colaboración con la gracia que manifestamos en nuestro peregrinar sobre la tierra. Otras veces invitamos nosotros. Jesús nos señala los destinatarios de esta invitación: los pobres, los lisiados, los paralíticos, los ciegos. Las exigencias del Evangelio son grandes y nos ponen continuamente a prueba. ¿Cómo va la atención de toda esa gama de pobres en nuestra comunidad? ¿Tratamos de motivarnos permanentemente a la ayuda, sin contentarnos con alguna acción extraordinaria y heroica? También tenemos que entender por invitación la predicación del Evangelio. La nueva evangelización es una iniciativa eclesial que urge enderezar a las familias que no tienen contacto con la Iglesia. Es una iniciativa que ha de levantar centros de catequesi donde no hay presencia visible de la comunidad ECLESIAL. Es una iniciativa que ha de despertar vocaciones sacerdotales, religiosas y laicales para revitalizar a la comunidad misma e impulsarla por los caminos de la misión.

4. CHICOS DEL PUEBLO

Termina hoy el 2º Encuentro Nacional de "Chicos del pueblo" ("Chicos de la calle") en Cura Brochero (Bosques). Ha sido organizado por un grupo de organizaciones no gubernamentales empeñadas en brindar una solución constructiva a tantos niños, adolescentes y jóvenes en serio peligro. En peligro por el abandono del hogar; en peligro por quedar expuestos al submundo de la droga; en peligro de entrar en la vía del crimen. En los Estados Unidos el número de consumidores regulares de marihuana supera los 20 millones de persona; de ocho a 20 millones utilizan cocaína; los adictos a la heroína son más de 500 mil. El mercado de las drogas moviliza en la década presente, en los Estados Unidos, aproximadamente 100 mil millones de dólares y rinde a los países productores de América Latina más divisas que la exportación de sus productos tradicionales (Datos tomados del libro "Guía del Tercer Mundo 1991-1992", pág. 132; capítulo :"drogas"). Como obispo he patrocinado este 2º Encuentro, como lo hice el año pasado con el primero. ¿Qué sabemos de los "Chicos del pueblo" en nuestra diócesis? ¿Visitamos alguna vez uno de los Centros en los que se trata de reconducirlos a la vida, ala familia, a la sociedad? ¿Tenemos idea de las causas verdaderas y profunda de tan inhumana situación? ¿Sospechamos la violencia que se desatará sobre nuestro continente, dentro de unos años,cuando estos chicos sean grandes,si no se proponen soluciones genuinas al problema de la injusticia social?.

5. HACIA SANTO DOMINGO

Del "documento de trabajo" para Santo Domingo recogemos dos indicaciones sobre las Comunidades Eclesiales de Base (Nos. 597 y 649):

597: - Por ser las comunidades eclesiales de base "signo de vitalidad de la Iglesia, instrumento de formación y de evangelización, un punto de partida válido para una nueva sociedad fundada sobre la civilización del amor"; por ser también fermento de vida cristiana, fuente de ministerios y centro de irradiación misionera, es preciso que todos las reconozcamos como un reto del Espíritu que pide a nuestra Iglesias discernimiento pero también actitudes evangélicas para no asfixiar su obra".

649: - En relación con las comunidades eclesiales de base, en muchas regiones urge multiplicar su número, como núcleos vitales dela parroquia, evitando que sean instrumentalizadas e impulsándolas como centros de acogida abierta; de manera que el gozo que experimentan los hermanos por vivir encomunión sea semillero de vocaciones misioneras, particularmente "ad gentes".

Quilmes, 8 de agosto de 1992.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 83/92

Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 23º "durante el año" (06.09.92)

1. ORACION SAPIENCIAL (1a. lectura: Sabiduría 9,13-18)

El libro de la Sabiduría se escribe 50 años antes del nacimiento de Cristo, en Egipto. En ese tiempo Egipto pierde su independencia política y es transformada en provincia del imperio romano. Culturalmente seguirá siendo durante muchos siglos uno de los centros más influyentes del mundo, con la monumental biblioteca de Alejandría. El sabio autor del libro, inspirado por Dios, eleva al cielo una oración que nos interpreta a la perfección. En la revelación cristiana la Sabiduría es la segunda persona de la Santísima Trinidad; es Jesús de Nazaret, el Verbo encarnado. Esa SAbiduría resplandece al máximo en la cruz, como nos ensena San Pablo: "nosotros predicamos a un Cristo crucificado, fuerza y sabiduría de Dios para los llamados" (1 Corintios 1,23-24). El espíritu del que se habla es el Espíritu Santo, la tercera persona de laSantísima Trinidad, como sigue escribiendo San Pablo: "nadie conoce los secretos de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios" (1 Corintios 2,11-12).

2. CATEQUESIS APOSTOLICA (2a. lectura: Filemón 9-17)

La esclavitud es antiquísima en la historia de la humanidad. Aunque en tratados internacionales quedó suprimida y sancionada esta forma bárbara de tratar a un sector de los seres humanos, de hecho persiste hasta hoy en forma más o menos disimulada. El cristianismo no podía suprimir de golpe una estructura tan arraigada en la sociedad. Pero puso las bases para orientar una evolución que desarraigaría definitivamente esta situación opresora. La Carta a Filemón es un testimonio de excepcional significación para la promoción humana. El Apóstol restituye a su dueño, Filemón, un esclavo fugitivo llamado Onésimo. Onésimo se había hecho cristiano. También era cristiano Filemón. ¿Quién no se emociona ante esta expresión: "te suplico en favor de mi hijo Onésimo, al que engendré en la prisión"?. Y esta otra: "te lo envío como si fuera yo mismo". Finalmente: "a fin de que lo recuperes para siempre, no ya como un esclavo, sino como algo mucho mejor, como un hermano querido". Algo nuevo se estaba inyectando en el cuerpo social. Un espíritu nuevo soplaba en la aridez de la historia humana. Un afecto nuevodaba a las relaciones sociales calidez y hasta ternura. Era la novedad del Evangelio, la civilización del amor que despuntaba en el horizonte.

3. EXHORTACION EVANGELICA (3a. lectura: Lucas 14,25-33).

Opción suprema. Jesús, con su Evangelio, es el valor supremo. Nadie ni nada puede ser antepuesto a la verdad que es Cristo. La realidad nos lleva a tomar decisiones a cada momento. No es sólo el perseguidor sanguinario, que alguna vez puede hacernos optar entre la apostasía o el martirio. Es el secularismo avasallador, el nuevo paganismo el que nos obliga a definirnos en nuestra fidelidad a Jesús. A veces tenemos que renunciar a falsos amigos, a reuniones de perversión, a programas decididamente deshonestos.

Buen cálculo. Guiados por la razón y por la fe debemos tomar decisiones prudentes en nuestra vida. Quienes se unen en el Señor por el matrimonio han de conocerse y respetarse para tener la garantía de la fidelidad en el amor recíproco a que se comprometen ante la comunidad. El que es ordenado sacerdote ha de perseverar en su entrega total a Cristo y a la Iglesia. Así como nos dan una impresión triste las ruinas de tantos edificios sin terminar, así sentimos una gran tristeza a la vista de vidas y de comunidades destrozadas. ¡Hay què echar bien los cálculos antes de empezar una construcción, una institución, una acción!

Libertad verdadera. Jesús nos exhorta a la verdadera libertad. Los bienes materiales pueden atarnos de tal manera que nos incapacitan para toda obra buena y generosa. ¡Compartir: he aquí la consigna de nuestro Maestro y Salvador! El que puede, comparta el dinero con los pobres; el que es profesional, atienda por solidaridad a quien no le puede retribuir; el que dispone a tiempo, visite a los enfermos, a los ancianos, a lospresos. Ser discípulo de Jesús tiene sus exigencias, pero también sus alegrías.

4. PEREGRINACION DIOCESANA A LUJAN

Por 14a. vez peregrinamos hoy al santuario nacional de Luján. Recordamos las intenciones: 1) por la fiel aplicación de la Exhortación papal "Pastores dabo vobis", 2) por la feliz celebración de la 4a. Conferencia de obispos de Santo Domingo, 3) por el desarrollo en justicia y paz, a los 25 años de la encíclica "Populorum Progressio', 4) por la entusiasta continuación del Año Misional Diocesano; 5) por la seria preparación del 2º Sínodo diocesano, que tratará el tema de la familia. Quienes no peregrinan hoy a Luján, por uno u otro motivo, harán bien en unirse espiritualmente a los peregrinos. La radio diocesana ("Martín Fierro") transmitirá directamente la misa de nuestra peregrinación (10.00 hs.) desde la basílica.

5. SAN PEDRO CLAVER

El 9 de setiembre celebramos a San Pedro Claver, "apóstol de los esclavos", fallecido en 1654, a los 74 años deedad. Nacido en España, se hizo religioso jesuita y fue enviado a América como misionero. Ordenado sacerdote a los 36 años. Firmó entonces con su sangre un sencillo y formidable propósito: "Pedro Claver, para siempre esclavo de los esclavos". Cumplió su determinación hasta el heroísmo. Esperaba en el puerto de Cartagena la llegada de los barcos con la carga humana de nuevos esclavos. Visitaba luego a los negros en las plantaciones y estaba a su disposición en el templo para escuchar sus confesiones. Una enorme multitud de negros, de mestizos y de blancos; el obispo y los religiosos desfilaron ante su lecho de agonizante. ¡Que desde el cielo nos ayude a ser fieles, como él, a la opción en favor de los más pobres!

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 24 de agosto de 1992, fiesta de San Bartolomé apóstol.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR N- 34/92

Diác. Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 24º
"durante el año" (13.09.1992)

1. HISTORIA SALVIFICA (1a. lectura: Exodo 32,7-14)

El pueblo había pecado por idolatría. Había adorado un ternero de oro, de su propia fabricación. Merecía un castigo ejemplar. Como en otros tiempos Dios había comunicado a su amigo Abraham el problema de Sodoma pecadora, así ahora entra Dios en confidencia con su amigo Moisés. Como el patriarca, así ahora el profeta pide absolución del pecado y del castigo, a lo que Dios accede. Llevemos el episodio a la interpretación cristiana: en Jesús, su Hijo hecho hombre, Dios nos perdonó a los hombres los pecados. El precio ha sido grande: la sangre de Jesús. Tengamos confianza en el poder intercesor de Cristo. Pero, también, dejemos de pecar y vivamos en gracia de Dios.

2. TESTIMONIO APOSTOLICO (2a. lectura: 1 Timoteo 1,12-17).

El apóstol Pablo había sido un furioso perseguidor de los discípulos de Cristo. El Señor le salió al encuentro cerca de Damasco y la vida de Saulo cambió: el perseguidor se transformó en seguidor de Jesús, en apóstol de Cristo. "Fui tratado con misericordia". ¿Quién de nosotros no puede y debe dar públicamente el testimonio de la misericordia experimentada, una y muchas veces, por el perdón obtenido? ¿Por qué no ayudamos a otros a sentir el bien indescriptible de la conciencia purificada, de la alegría recuperada, de la esperanza reconfortada?.

3. LECCION EVANGELICA (3a. lectura: Lucas 15,11-32).

La parábola del hijo pródigo constituye uno de los puntos más elevados de la revelación cristiana.

Mal uso de la libertad. El hijo menor quiere ser libre. Entiende mal el concepto de libertad. Cree que poniéndose en el centro de la historia, sin ley ni rey, será feliz. Olvida que arrastramos, por el pecado original, una fuerte inclinación al mal. Los bajos instintos nos echan a perder la salud del alma y del cuerpo cuando nos liberamos de la suave y paternal orientación de Dios. Dios nos habla en el santuario de la conciencia. Dios nos habla en las páginas de la Biblia. Dios nos habla en la comunidad de la Iglesia.

Humildad para volver. Afortunadamente el hijo desviado supo reconocer su error y su pecado. Reflexionó. Si antes era exigente con su padre, reclmándole la herencia, ahora no pedirá más que un tratamiento de compasión. Nosotros sólo vivimos de la misericordia de Dios. Propiamente no tenemos derechos adquiridos por nosotros mismos. Esto tiene que ser claro, a la hora de cerrar los oídos a los falsos profetas de la televisión, que con sus programas perversos pretenden hacernos vivir al margen de los 12 Mandamientos.

Recepción cordial. La acogida brindada por el padre es espontánea, cordial, festiva. ¡Cómó describe Jesús el rostro y el corazón de Dios! La misericordia en Dios es el amor que se inclina sobre nuestros pecados y los perdona, cuando golpeamos a su casa, cansados de revolvernos en el pecado. La fiesta mayor es la celebración eucarística, que nunca debemos descuidar y de la que no debemos excluir a los hermanos que han desandado el duro camino de la conversión.

4. ANIVERSARIOS DIOCESANOS

Esta semana nos recuerda varias fechas de interés diocesano. El 11 (viernes) ha sido el aniversario de la dedicación de nuestra iglesia catedral de Quilmes. ¡Cómo nos trae a la memoria el día feliz de la 3a. etapa de nuestro primer Sínodo, en que llenábamos ese templo con nuestra presencia, con nuestro canto, con nuestra plegaria!
El 14 (lunes), mañana, celebramos la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz. Con este título comenzó en 1666 la Reducción de los indios quilmes, traídos a estas playas después de desarraigarlos de los Valles Calchaquíes, donde se habían establecido durante siglos.
El 19 (sábado) se cumplen 16 años de mi ordenación episcopal. Como soy el primer obispo de Quilmes, este día marca también el comienzo de nuestra diócesis. Por la tarde de ese día tendrá lugar la sesión plenaria del Consejo Diocesano de Pastoral, que encomiendo a la oración de todos.

5. COLECTA MAS POR MENOS

No agrego nada a la motivación que el Equipo Episcopal de Ayuda a las zonas más necesitadas ha hecho llegar a las parroquias y capillas. Pido generosidad a favor de quienes son más pobres que nosotros.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 25 de agosto de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 89/92

Diáconos Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 25º
"durante el año" (20.09.1992)

1. DENUNCIA PROFETICA (1a. lectura: Amós 8,-47)

Amós ejerce su ministerio profético en el Reino del Norte, hacia el año 750 antes de Cristo y 30 años del derrumbe de ese Reino a mano del imperio asirio. En nombre de Dios exhorta a la clase dirigente a cambiar de vida. Sobre todo pone el acento en la necesidad de demostrar la sinceridad de su religión mejorando la situación de los pobres. Los textos que hoy toma la Iglesia de ese libro profético son demasiado claros y hacen inútil todo comentario. Lo que sí debemos hacer esmostrar la actualidad de esa palabra profética. Nadie que ame la verdad puede ignorar el ensanche y profundización de los bolsones de pobreza existentes en nuestra patria. Hay hambre, hay falta de trabajo, hay salarios injustos ... No basta conocer la situación: hay que denunciarla vigorosamente. Y también hay que organizar a los pobres, ya que uniéndose y administrando bien los recursos que organizaciones humanitarias de otros continentes ponen a nuestro alcance puede lograrse soluciones parciales válidas. Pero son los empresarios directos (los dueños del capital) y el empresario indirecto (el Estado) quienes han de asegurar la cultura del trabajo para toda la población.

2. EXHORTACION APOSTOLICA (2a. lectura: 1 Timoteo 2,1-8)

¿Quiénes son las autoridades civiles en los momentos en que San Pablo escribe esta carta? Nada menos que el cruel Nerón ocupaba entonces el trono imperial romano. Cruel: hizo asesinar a su propia madre, ordenó el incendio de Roma y decretó laprimera feroz persecución contra los cristianos. La doctrina cristiana insista firmemente en la necesidad de respetar la autoridad pública legítimamente constituida. El mismo San Pablo ya había escrito a los cristianos de Roma, siempre bajo el imperio de Nerón: "Todos deben someterse a las autoridades constituidas, porque no hay autoridad que no provenga de Dios, y las que existen han sido establecidas por El" (Romanos 13,1). En el texto que constituye hoy la segunda lectura el Apóstol nos llama la atención sobre la obligación de orar por el orden público y por quienes son responsables de garantizarlo. La denuncia contra los abusos que se cometieron en la administración del bien común (como la violencia tolerada u organizada, la corrupción, la incapacidad ...) no nos eximen de rezar por las autoridadades. ¡Todo lo contrario! Es claro que la oración debe tender a lograr los bienes que aquí describe San Pablo: "para que podamos disfrutar de paz y de tranquilidad, y llevar una vida piadosa y digna". No nos entrometemos

en partidos políticos ni banderías internas: rezamos por la felicidad de todos y consideramos a las autoridades como administradores del bien común, que de hecho coincide en gran medida con lo que tendemos por patriotismo legítmo y aún necesario.

4. SAN MATEO, APOSTOL Y EVANGELISTA

Celebramos mañana la fiesta de San Mateo, Apóstol y Evangelista. Su nombre evoca, nuevamente (hace un mes el calendario traía la fiesta de San Bartolomé), la misión excepcional confiada por Jesús a ese grupo de hombre (los "Doce") como fundamento de la Iglesia. Valoremos la nota de la Iglesia como "apostólica" y mantengamos fielmente la tradición apostólica, unidos a quienes aseguran la sucesión apostólica: el Papa y los Obispos. La consecuencia ha de ser la comunión afectuosa, consciente y operante con el magisterio y ministerio del Papa y del Obispo diocesano. Los nombres cambian, pero la autoridad se prolonga sin cortes desde los Doce hasta el fin del mundo.

5. DIA DE LA PRIMAVERA Y DE LA JUVENTUD

Mañana se inicia la primavera, según el calendario. Es el cambio de estación más simpático y más expresivo. La Biblia ha hecho recurso a este fenómeno de la naturaleza para elevar nuestros corazones a las realidades invisibles y eternas: "¡Regocíjense el desierto y la tierra reseca, alégrense y florezca la estepa! ¡Sí, florezca como el narciso, que se alegre y prorrumpa en cantos de júbilo! ..." (Isaías 35,1-2). En el orden sobrenatural la primavera puede darse muchas veces durante el año: cada vez que un corazón pecador se abre al llamado de la gracia, el invierno queda superado por la primavera, el desierto se transforma en unjjardín.

También mañana es el día de la juventud y el Día del estudiante. Tomemos nuevamente en serio una de las opciones preferenciales de Puebla, la de los jóvenes. Las nuevas generaciones vienen con formas de ser muy distintas y los cambios son cada vez más acelerados. Pero la conciencia humana sigue siendo la misma y por allí hemos de ayudar a los jóvenes a cultivar lo "mucho" de la parábola de hoy: el amor puro y servicial, la libertad en la santidad, el seguimiento de Cristo en la cruz y en la alegría.

Afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 7de setiembre de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 92/92

Diác. Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 26º
"durante el año" (27.09.92)

1. DENUNCIA PROFETICA (1a. lectura: Amós 6,1.4-7)

También el domingo pasado la primera lectura de la misa fue tomada del libro profético de Amós. El contenido de la denuncia sigue en pie. Hace unos meses pronunció el cardenal Aloisio Lorscheider estas palabras, al clausurar la Primera Semana Social del Ceará (Brasil): "El valor del ser humano no se mide por lo que tiene, sino por lo que es. No hay para nosotros más que un solo Dios verdadero, el Dios de Jesucristo. Hay que romper con los falsos dioses, con el dios del lucro como motor esencial del progreso económico; hay que romper con el dios de la competencia como ley suprema de la economía; hay que romper con el dios de la propiedad privada como derecho absoluto; hay que romper con el dios de la propiedad privada como derecho absoluto; hay que romper con el dios del placer, que hace derrochar lo superfluo, escandalizando a los otros de manera culpable. Hay que romper con el imperialismo internacional del dinero".

2. EXHORTACION APOSTOLICA (2a. lectura: 1 Timoteo 6,11-16)

Jesús es presentado como mártir, como testigo ante Poncio Pilato. El documento síntesis de los aportes de las Conferencias Episcopales Nacionales para la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Santo Domingo, octubre de 1992) contiene estas bellas y edificantes afirmaciones:

"En América Latina vivimos en una Iglesia de mártires. Somos una Iglesia martirial. Son innumerables los mártires; hombres y mujeres, que han muerto por Cristo y por la Palabra de Dios. Todos ellos son personas comprometidas en la causa de Jesús y de sus hermanos, perseguidos por su fe católica, personas inocentes que murieron pacíficamente, entregando su vida por ser fieles a Cristo y a su Evangelio. Con su muerte han dado testimonio del Dios de la Vida: "no podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído".

"La persecución y la muerte de los mártires se da en una situación social en la cual son evidentes las contradicciones entre el orden social injusto y las exigencias del Evangelio. Precisamente de la misión de la Iglesia es inseparable la denuncia de estas injusticias y el anuncio de Jesús nuestro Salvador. A consecuencia de ello la Iglesia ha venido sufriendo con el pueblo una larga y dolorosa pasión".

3. PARABOLA EVANGELICA (3a. lectura: Lucas 16,19-31)

Jesús enseña claramente el juicio a que todos seremos sometidos después de nuestra muerte. San Pablo escribe: "dejen que venga el Señor. El sacará a la luz lo que está oculto en las tinieblas y manifestará las intenciones secretas de los corazones. Entonces, cada uno recibirá de Dios la alabanza que le corresponda" (1 Corintios 4,5).

También pone de relieve nuestro Maestro la solidaridad. Al rico banqueteador se le pueden aplicar las expresiones de San Pablo:"su fin es la perdición, su dios es elvientre" (Filipenses 3,19). Ese hombre sensual discrimina al pobre Lázaro; no tiene tiempo ni humildad para dar unos cortos pasos hasta la puerta, donde los perros lamen las heridas del marginado. En el más allá pretenderá que Lázaro, ya en la felicidad, desande la distancia sobre un abismo infranqueable. Todavíanos queda por subrayar un aspecto esencial: la vigencia de la Biblia. Jesús, valorando el Antiguo Testamento, muestra que la lectura atenta de Moisés y de los Profetas lleva a la obediencia de la voluntad de Dios. El cumplimiento de esta voluntad nos da la paz en esta vida y la alegría eterna en el cielo. Esto en el plano personal. En el plano social, la observancia de la Ley divina tiende el puente de la solidaridad sobre la brecha de las diferencias culturales y económicas. El tendido del puente sólo puede hacerse en esta vida. En la eternidad vale la advertencia de nuestra parábola: "entre ustedes y nosotros se abre un gran abismo".

4. DIA BIBLICO NACIONAL

Hoy se celebra en todas las parroquias del país el "DIA BIBLICO". Esta Jornada ha sido instituida para impulsar entre nosotros los católicos el Movimiento Bíblico.

En el documento síntesis de los aportes de las Conferencias Episcopales Latinoamericanas para Santo Domingo leemos:

"La Palabra de Dios, presente en laBiblia y en la Tradición de la Iglesia, es la fuente principal de la acción evangelizadora de la Iglesia. El papel de la Iglesia y del Magisterio en la lectura se interpretación de la Biblia es pastoral: estimular y animar la lectura de la Sagrada Escritura, mantenerla dentro del marco de la Tradición como vínculo de comunión, confirmar la autenticidad del mensaje proclamado y vivido, difundirla entre el pueblo de Dios, para que llegue a ser alimento diario de todos los fieles.

"Ante el interés creciente del pueblo por leer y conocer la Biblia, la Iglesia debe estimular y animar esta lectura, mantenerla dentro del marco de la Tradición y difundirla entre el pueblo de Dios, para que llegue a ser el alimento diario de todos los fieles. Hay que ir creando conciencia y poniendo los medios requeridos para emprender una gran acción bíblica global, con personal especializado y con recursos y métodos actualizados. Hay que seguir fomentando acciones pastorales de gran significado, como los círculos bíblicos de estudio, los cursos de formación, las campañas de la Biblia, etc. Esta será una de las maneras más eficaces de responder al desafío de las sectas.

Para llevar adelante esta tarea, se requiere preparar sacerdotes, religiosas y laicos especialistas en la Sagrada Escritura para impulsar la pastoral bíblica y dirigir cursos a niveles populares. También hay que multiplicar, con una formación "adecuada y exigente, a los Ministros Laicos de la Palabra (Lectores), con una formación bíblica esmerada, para que sean promotores de la pastoral bíblica y presidan las Celebraciones de la Palabra en las comunidades y barrios apartados".

5. SEMANA ESPIRITUAL DEL PRESBITERIO

Para asegurar el crecimiento de los sacerdotes en la santidad hay un medio bien comprobado en su eficacia: los Ejercicios Espirituales de cada año. Nuestros sacerdotes "entrarán en Retiro espiritual" a partir de mañana, lunes 28 de setiembre, hasta el viernes 2 de octubre. Recemos por el mejor fruto espiritual de estos días, que pasarán los sacerdotes en la Casa que para el efecto tienen los Hermanaos Maristas en Luján.

Repasemos esta página de la Exhortación Apostólica "Pastores dabo vobis" del Papa Juan Pablo II sobre la formación sacerdotal (Nº 33):

> "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva ..." Jesús hace resonar también hoy en nuestro corazón de sacerdotes las palabras que pronunció en la sinagoga de Nazaret. Efectivamente, nuestra fe nos revela la presencia operante del Espíritu de Cristo en nuestro ser, en nuestro actuar y ennuestro vivir, tal como lo ha configurado, capacitado y plasmado el sacramento del Orden.
>
> Ciertamente, el Espíritu del Señor es el gran protagonista de nuestra vida espiritual. El crea el "corazón nuevo", lo anima y lo guía con la "ley nueva" de la caridad pastoral. Para el desarrollo de la vida espiritual es decisiva la certeza de que no faltará nunca al sacerdote la gracia del Espíritu Santo, como don totalmente gratuito y como mandato de responsabilidad. La conciencia del don infunde y sostiene la confianza indestructible del sacerdote en las dificultades, en las tentaciones en las debilidades con que puede encontrarse enel camino espiritual.
>
> Vuelvo a proponer a todos los sacerdotes lo que, en otra ocasión, dije a un numeroso grupo de ellos, "la vocación sacerdotal es esencialmente una llamada a la santidad, que nace del sacramento del Orden. La santidad es intimidad con Dios, es imitación de Cristo, pobre, casto, humilde; es amor sin reservas a las almas y donación a su verdadero bien; es amor a la Iglesia que es santa y nos quiere santos, porque ésta es la misión que Cristo le ha encomendado. Cada uno de vosotros debe ser santo, también para ayudar a los hermanos a seguir su vocación a la santidad.
>
> ¿Cómo no reflexionar ... sobre la función esencial que el Espíritu Santo ejerce en la específica llamada a la santidad, propia del ministerio sacerdotal? Recordemos las palabras del rito de la Ordenación sacerdotal, que se consideran centrales en la fórmula sacramental: "Te pedimos Padre todopoderoso, que confieras a estos siervos tuyos la dignidad del

presbiterado; renueva en sus corazones el Espíritu de santidad; reciban de Ti el sacerdocio de segundo grado y sean, con su conducta, ejemplo de vida".

Mediante la Ordenación, amadísimos hermanos, habéis recibido el mismo Espíritu de Cristo, que os hace semejantes a El, para que podáis actuar en su nombre y vivir en vosotros sus mismos sentimientos. Esta íntima comunión con el Espíritu de Cristo, a la vez que garantiza la eficacia de la acción sacramental que realizáis "in persona Christi", debe expresarse también en el fervor de la oración, en la coherencia de vida, en la caridad pastoral de un ministerio dirigido incansablemente a la salvación de los hermanos. Requiere, en una palabra, vuestra santificación personal".

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 11 de setiembre de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 101/92

Sres. Diác. Permanentes - Vírg. Consg.
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 27º
"Durante el año" (04.10.1992)

1. ANUNCIO PROFETICO (1a. lectura: Habacuc 1,2-3.2,2-4)

El profeta Habacuc es un modelo y estímulo para nuestra presencia en un mundo de injusticias. Los males a que alude el profeta provienen de las naciones poderosas, de los imperios que oprimen despiadadamente al pueblo de Dios. Hoy sentimos con mucho dolor la dependencia en la que mantienen los imperios de turno a masas inmensas de la humanidad. Centenares de millones de seres humanos padecen hambre, esclavitud, enfermedades. Nada extraño que, aunque sea de modo inconsciente, el pueblo creyente explote en esta piadosa queja: "Hasta cuándo, Señor, pediré auxilio sin que tú escuches, clamaré hacia ti: "¡violencia!", sin que tú salves?".
Dios está atento a la situación y toma partido por los pobres: "vendrá seguramente, y no tardará". ¿Cuándo, cómo, dónde? ¡Son secretos de Dios! El que se pone bajo el amparo de Dios, está cubierto con la máxima seguridad. Pero hay que ser fiel, hay que perseverar en la fe.

2. EXHORTACION APOSTOLICA (2a. lectura: 2 Timoteo 1,6-8.13-14)

Dentro de una semana 200 obispos latinoamericanos se reunirán en Santo Domingo. ¡Qué oportuna resulta el contenido de la 2a. lectura. Es parte de la última carta que poseemos del apóstol Pablo, escrita poco antes de que le cortaran la cabeza por ser cristiano. Nada de temor: frente a la situación doliente de nuestros pueblos, los obispos han de revestirse de la fuerza del Espíritu Santo, han de demostrar amor y sobriedad. ¡Que no se avergüencen de dar testimonio de Cristo, de presentar el Evangelio en toda su pureza, sin ceder a las presiones, tentaciones, amenazas y acomodos. Que los obispos reunidos en Santo Domingo se muestren como dignos sucesores de los apóstoles: las lecciones que éstos nos han transmitido son normas de conducta cristiana para todas las civilizaciones. No hay que acomodar la fe a la civilización del momento, sino impregnar de fe salvífica cada civilización. Para hacer posible el cumplimiento de su misión los obispos cuentan con la asistencia del Espíritu Santo. ¡Invoquemos fervorosamente la luz, el amor y la fuerza de este divino Espíritu sobre la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano!.

3. ENSEÑANZA EVANGELICA (3a. lectura: Lucas 17,5-10)

Dos enseñanzas nos imparte Jesús en este texto del Evangelio. En la primera nos inculca el valor de la fe. Es buena la oración de súplica de los Apóstoles: "¡auméntanos la fe!" Es una excelente petición que elevamos al Señor. El nos ha dicho: "¡pidan y van a recibir!" La tenemos que repetir muchas veces en la vida, tal vez muchas veces al día, sobre todo en determinadas situaciones personales, familiares, eclesiales, sociales. Dejemos que el Espíritu Santo nos purifique esa fe, para que sea eficaz, para que tenga la fuerza que el Señor nos describe. No serán árboles que tendremos que sacar de cuajo, sino dudas, pruebas, desilusiones, escándalos, calumnias.
En la segunda enseñanza nos habla nuestro Maestro de la humildad y desinterés en el servicio. El hecho mismo del ministerio en la Iglesia es un don dado por Dios. Recordemos lo que escribe Pablo: "hay diversidad de dones, pero todos proceden del mismo Espíritu. En cada uno el Espíritu se manifiesta para el bien común. Es el mismo y único Espíritu el que actúa, distribuyendo sus dones a cada uno en particular, como él quiere" (1 Corintios 12,4.7.11) Jesús no nos dice que le faltará al servidor el reconocimiento y premio por la misión cumplida. También aquí tenemos que hacer memoria: "les aseguro que cualquiera que dé de beber, aunque sólo sea un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños por ser mi discípulo, no quedará sin recompensa" (Mateo 10,42). A los ministros de la Iglesia, a quienes servimos al pueblo de Dios en su nombre, Cristo nos pide conciencia de ser instrumentos. Nos exhorta a llenar nuestra misión con modestia, con humildad, con la alegría de estar colaborando eficazmente en la salvación de nuestros hermanos. Ya llegará la hora en que se nos diga: "está bien, servidor bueno y fiel, ya que respondiste fielmente en lo poco, te encargaré de mucho más; entra a participar del gozo de tu señor" (Mateo 25,21).

4. NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

En el transcurso de esta semana, el miércoles 7 de octubre, celebramos la fiesta del santo rosario. Desde hace cien años, por disposición del Papa León XIII, octubre es el "mes del rosario". Este año coincide con la 4a. Asamble General del Episcopado Latinoamericano, en Santo Domingo. Nuestro pueblo reza el santo rosario durante todo el año: es una gracia de Dios y una garantía de felicidad. De todos modos sería muy lindo organizar este año el rezo del rosario con sentido de firme comunión con los obispos reunidos en Santo Domingo. Las formas pueden varias: 1) el rosario en familia; 2) el rosario en grupos de familias; 3) el rosario en la capilla o en el templo parroquial; 4) el rosario en los colegios, por turnos o por grupos;5) el rosario en cadena, de día y de noche, durante todo este mes.

5. ORACION DEL PAPA PARA SANTO DOMINGO

ORACION POR LA IV CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO

Oración

Padre Santo y misericordioso,
que diriges la historia de tus hijos de América Latina,
te damos gracias por el mensaje del Evangelio,
que desde hace quinientos años
es proclamado en este Continente de la Esperanza.
Gracias, Padre, por el don de la fe en Jesucristo,
único Salvador de los hombres;
por la implantación de tu Iglesia santa en nuestros pueblos
al amparo maternal de la Virgen María.

Mira propicio a quienes has puesto como pastores de tu Iglesia,
convocados para la IV Conferencia General
del Episcopado Latinoamericano en Santo Domingo;
envía sobre ellos tu Espíritu de sabiduría y de amor
para que guíen a tu pueblo
por los caminos de la Nueva Evangelización,
de manera que el nombre de tu Hijo amado esté presente
en el corazón y en la vida de todos los latinoamericanos.

Consolida la identidad cristiana de nuestras comunidades,
fortalece la fe en tu Iglesia santa, católica y apostólica,
acrecienta la comunión de todos, pastores y fieles,
con el Sucesor de Pedro.
Preserva en cada familia el don de la vida que de ti procede
y defiende nuestro Continente de la violencia y signos de muerte.
Haz que nos comprometamos en la promoción integral
de todos nuestros hermanos,
especialmente de los más pobres y desamparados;
que todas las culturas se abran al mensaje del Evangelio,
y se instaure en los corazones y en la sociedad
la civilización del amor, de la solidaridad y de la paz.

Bajo la mirada misericordiosa de María,
te lo pedimos, Padre, por tu Hijo Jesucristo,
en la unidad del Espíritu Santo. Amén.

Joannes Paulus PP II

V CENTENARIO DE LA EVANGELIZACION EN AMERICA LATINA

Oración

María Santísima, Madre de nuestra América,
por la predicación del Evangelio
nuestros pueblos conocen que somos hermanos
y que Tú eres la Inmaculada y llena de gracia.

Con certeza filial sabemos
que en tu oído está el saludo del ángel,
en tus labios, el cántico de alabanza,
en tus brazos, Dios hecho niño,
en tu corazón, la cruz del Gólgota,
en tu frente, la luz y fuego del Espíritu Santo,
y bajo tus pies, la serpiente derrotada.

Madre nuestra Santísima,
en esta hora de nueva evangelización,
ruega por nosotros al redentor del hombre;
que El nos rescate del pecado
y de cuanto nos esclaviza;
que nos una con el vínculo de la fidelidad
a la Iglesia y a los Pastores que la guían.

Muestra tu amor de Madre a los pobres,
a los que sufren
y a cuantos buscan el Reino de tu Hijo.

Alienta nuestros esfuerzos por construir
el continente de la esperanza solidaria,
en la verdad, la justicia y el amor.

Agradecemos profundamente el don de la fe
y glorificamos contigo
al Padre de las misericordias, por tu Hijo Jesús,
en el Espíritu Santo. Amén.

Juan Pablo II

Gentileza de
Editorial Claretiana

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 102/92

Diác. Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el Domingo Mundial de las Misiones (11.10.92)

1. VISION PROFETICA (1a. lectura: Isaías 60,1-6)

El texto es entresacado de la tercera parte del libro de Isaías. Esa parte del libro se redactó después del destierro de Babilonia, cuando la revelación del proyecto salvífico de Dios mostraba la universalidad de sus destinatarios. ¡Todos los pueblos están comprendidos en el amor redentor de Dios, que alcanza en el misterio pascual de Cristo su plena profundidad de amor misericordioso y su real dimensión universal. Por eso la Iglesia nos lo propone como primera lectura en la Jornada Mundial de las Misiones. ¡Levántate, resplandece! Esta orden despertadora de Dios nos debe llegar muy al corazón. ¿Qué imagen de la Iglesia-Esposa de Cristo podríamos dar a los pueblos no cristianos si fuéramos tibios en la vida en gracia, perezosos en salir como misioneros, apagados en nuestro entusiasmo comunitario? Una comunidad triste es una triste comunidad, incapaz de hacer creíble el mensaje de felicidad que encierra el Evangelio. La Palabra de Dios nos estimula a ser radiantes, a palpitar y a ensanchar el corazón.

2. CATEQUESIS APOSTOLICA (2a. lectura: Efesios 3,2-12)

San Pablo, divinamente inspirado, nos describe dos aspectos de una misma verdad, aspectos mutuamente relacionados. La verdad profunda (el "misterio") es el designio de salvación universal de parte de nuestro Padre Dios. Lo hemos meditado en la primera lectura. Ahora, por medio del apóstol San Pablo, llegamos a los dos términos relacionados íntimamente entre sí: Cristo y la Iglesia. Cristo: es el contenido de nuestra predicación misionera. Cristo es la "insondable riqueza" en el plan de salvación revelado por el Padre y actuado en nuestro misterio pascual. ¡Debemos predicar a Cristo, no tenemos que publicitarnos a nosotros mismos! Sólo Jesús ha sido constituido Mediador, Salvador, Señor. Nosotros somos sus instrumentos.
La Iglesia: el misterio de Cristo, el Evangelio de Cristo se proclama y se administra "por medio de la Iglesia". La Iglesia no es una creación humana; ha sido fundada por el mismo Jesús. Toda la Carta a los Efesios nos introduce en la realidad profunda de la Iglesia. Es la Esposa de Cristo: ahí estriba su dignidad y la exigencia de su santidad. Es la Servidora del Señor, como María: de ahí fluye su responsabilidad misionera, como nota identificadora esencial. ¿Somos realmente esa Iglesia misionera?.

MANDATO EVANGELICO (3a. lectura: Mateo 28,16-20).

Ahora, a escuchar atenta y obedientemente al mismo Jesús. Es el momento de la despedida, de las últimas instrucciones, del mandato final. Nunca habrían tenido desperdicio las palabras de Cristo. Pero ahora adquieren una densidad una solemnidad, una universalidad que nos sobrecogen de emoción, nos llaman a reflexión, nos compelen a continua conversión.

He recibido todo poder. El Maestro hace recurso a su autoridad. Esa autoridad que admiraron las multitudes al escuchar en la montaña el discurso programático del nuevo pueblo de Dios. Ahora doblan sus rodillas ante esa autoridad los discípulos en esa otra montaña, desde la que se otea el universo y se penetra la historia.

Vayan. La salida a los caminos y a las encrucijadas de la historia no es un consejo: es una orden. Ni los poderes terrestres, ni las sutilezas del pensamiento humano podrán jamás apagar el eco de este imperativo, incrustado en los rincones más recónditos de la conciencia eclesial.

Discipulado. La fe en Cristo requiere la previa evangelización, las etapas del catecumenado, la seriedad de la catequesis completa en sus contenidos. El discipulado requiere la constante confrontación de la vida del catecúmeno con la santidad del Evangelio. El cristianismo no se reduce a un proceso intelectual: reclama el cambio de vida.

Trinidad. La iniciación sacramental es imprescindible para la salvación. La revelación que, al respecto, nos comunica Jesús es coherente en la redacción de los cuatro evangelistas. ¡Qué belleza la comunión, por Jesús, con el Padre, con el Hijo, con el Espíritu Santo!

Presencia. Cristo ha comprometido su presencia amiga y ha cumplido su palabra El mártir Esteban ve el cielo abierto y a Jesús a la derecha de Dios (Hechos 7,56). Pablo, en Corinto, recibe esta confidencia de parte de Cristo: "no temas. Sigue predicando y no te calles. Yo estoy contigo" (Hechos 18,9-10). También para nosotros tiene aplicación esta promesa. Descubramos a Jesús con los ojos de la fe, invoquémoslo fervorosamente en la oración, glorifiquémoslo con alegría a través de nuestro testimonio!

4. CONGRESO MISIONAL DIOCESANO

Estamos en el segundo día de nuestro Congreso Misional Diocesano. Vivamos en la oración este importante acontecimiento, sobre el cual nuestras comunidades están ampliamente informadas.

5. JORNADA NACIONAL DE ORACION

En todas las diócesis del país se desarrolla hoy el Día Nacional de Oración para implorar gracias excepcionales por la 4a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano que inaugurará mañana Juan Pablo II en Santo Domingo.

6. DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES

Este domingo ofrece a todos la oportunidad de comprender mejor su propia responsabilidad y la de su comunidad en la evangelización de los pueblos Trascribo una síntesis de las obras que los misioneros mantienen con nuestras limosnas:

6.034 Hospitales con 128.086 camas
2.879 Dispensarios con 19.000.000 atenciones anuales
765 Leproserías con 1.716.757 leprosos
212 Asilos con 11.193 ancianos
377 Orfanatos con 24.442 huérfanos
37.687 Escuelas primarias con 11.117.158 alumnos
8.647 Escuelas secundarias con 3.598.497 alumnos
87 Universidades con 135.000 alumnos
484 Escuelas tipo inglés con 128.086
248 Seminarios mayores con 22.300 seminaristas
577 Seminarios menores con 51.151 seminaristas
y más de 10.000 Obras sociales

7. RETIRO ESPIRITUAL DE LOS FUTUROS DIACONOS

Desde esta noche, y hasta el sábado 17 al mediodía, los acólitos que serán ordenados diáconos permanentes el 13 dediciembre harán su Semana de retiro espiritual. ¡Oremos por ellos!

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 21 de setiembre de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 109/92

Diác. Permanentes - Vírg. Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 29º
"durante el año" (18.10.1992)

1. TESTIMONIO PROFETICO (1a. lectura: Exodo 17,8-13)

Ante todo se nos inculca la eficacia de la oración: "mientras Moisés tenía los brazos levantados, vencía Israel". Luego también se nos hace ver la necesidad de acompañar y apoyar esta oración: "Aarón y Jur le sostenían los brazos, uno a cada lado". Moisés ora como guía del pueblo, ora como representante de Dios, ora por el pueblo. Así los ministros sagrados (Obispos presbíteros y diáconos) y las personas consagradas (religiosos/as, institutos seculares, vírgenes consagradas) cantan o recitan la Liturgia de la Alabanza. Lo hacen en nombre de la Iglesia y en nombre de toda la humanidad. Ya no se reza para ganar una guerra, sino para que en el mundo haya paz con justicia.

2. EXHORTACION APOSTOLICA (2a. lectura: 2 Timoteo 3,14-4,2).

Dos cosas recomienda vivamente Pablo a su discípulo Timoteo. Tengamos en cuenta que esta carta es como el testamento espiritual de San Pablo: se halla cargado de cadenas y falta poco para que le corten la cabeza. Lo primero que le exhorta hacer es dedicarse a las Sagradas Escrituras: Timoteo las ha conocido desde niño. En ellas hay sabiduría, que lleva a la salvación. ¡Qué importante es la dedicación de cada familia y de toda la comunidad diocesana a la Biblia.
Lo segundo que exhorta San Pablo es proclamar esta Palabra de salvación "con ocasión o sin ella". Se trata de algo importantísimo. El Apóstol recurre a expresiones apremiantes: "yo te conjuro delante de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos".

3. ENSEÑANZA EVANGELICA (3a. lectura: Lucas 18,1-8)

Jesús nos anima a rezar con confianza, cuando nos hallamos ante algún problema. Como los problemas nunca faltan, es preciso "orar siempre, sin desanimarse". El Maestro divino desarrolla este tema desde dos puntos de mira. En primer lugar, el modelo humano: en las relaciones diarias, ante la insistencia hasta la importunidad, cualquiera otorga lo que se le pide. En segundo lugar, el modelo divino. ¡Hay que tener fe en Dios, que es amor misericordioso! La conclusión es clarísima: Dios dará la respuesta, en el momento que El sabe y determina, "en un abrir y cerrar de ojos" ¡Pero sin fe nada se logra, sin la confianza de buenos hijos hacia el mejor de los padres!

4. ANIVERSARIO DE JUAN PABLO II.

El jueves de esta semana, 22 de octubre, se cumplen 14 años del día en que Juan Pablo II inauguró su "ministerio petrino", su apostolado como obispo de Roma, sucesor de San Pedro. Que sea una ocasión de especiales oraciones por el Papa: que el Señor le conserve la salud, lo fortalezca con la gracia del Espíritu Santo, lo colme de sabiduría y le permita ejercer con gozo su ministerio de animador de la evangelización universal.

5. DIA DE LA MADRE

Hoy se celebra o recuerda a la madre. Todos los hijos han de tener un recuerdo cariñoso para la mujer, única para cada uno de nosotros, que nos llevó nueve meses en su seno, nos alimentó en los primeros años después de nacer y nos educó para ser buenos cristianos. Hagamos todos un gran esfuerzo para que las jóvenes lleguen a ser madres con la mejor preparación posible. Que lleguen a esa dignidad puras de cuerpo y de espíritu y consideren el deber de educar cristianamente a sus hijos como imitación de la mejor de las madres: María Santísima.

6. REUNION DE SANTO DOMINGO

Rezamos por los Obispos reunidos en Santo Domingo:

Padre Santo y misericordioso,
que diriges la historia de tus hijos de América Latina,
te damos gracias por el mensaje del Evangelio,
que desde hace quinientos años
es proclamado en este Continente de la Esperanza.
Gracias, Padre, por el don de la fe en Jesucristo,
único Salvador de los hombres;
por la implantación de tu Iglesia santa en nuestros pueblos
al amparo maternal de la Virgen María.

Mira propicio a quienes has puesto como pastores de tu Iglesia,
convocados para la IV Conferencia General
del Episcopado Latinoamericano en Santo Domingo;
envía sobre ellos tu Espíritu de sabiduría y de amor
para que guíen a tu pueblo
por los caminos de la Nueva Evangelización,
de manera que el nombre de tu Hijo amado esté presente
en el corazón y en la vida de todos los latinoamericanos.

Consolida la identidad cristiana de nuestras comunidades,
fortalece la fe en tu Iglesia santa, católica y apostólica,
acrecienta la comunión de todos, pastores y fieles,
con el Sucesor de Pedro.
Preserva en cada familia el don de la vida que de ti procede
y defiende nuestro Continente de la violencia y signos de muerte.
Haz que nos comprometamos en la promoción integral
de todos nuestros hermanos,
especialmente de los más pobres y desamparados;
que todas las culturas se abran al mensaje del Evangelio,
y se instaure en los corazones y en la sociedad
la civilización del amor, de la solidaridad y de la paz.

Bajo la mirada misericordiosa de María,
te lo pedimos, Padre, por tu Hijo Jesucristo,
en la unidad del Espíritu Santo. Amén.

Joannes Paulus PP II

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 6 de octubre de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 111/92

Diác. Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 30º
"durante el año" (25.10.1992)

1. REFLEXION DEL SABIO (1a. lectura: Eclesiástico 35,12-18)

El libro del Eclesiástico fue escrito en Palestina y traducido al griego por el nieto del autor, emigrado a Egipto el año 132 antes de Cristo. Contiene principios morales sumamente actuales (sobre la familia, la amistad, las relaciones sociales, la hospitalidad, la avaricia, la humildad, la sobriedad, la pruedencia ...). El texto que leemos hoy en la celebración litúrgica se ocupa de la oración. Nos presenta la actitud de Dios, a quien se reza; y la actitud del creyente que reza. Dios es imparcial, pero hace la opción por el pobre, por la indefensión de éste. El pobre es descrito en las categorías típicas de la Biblia: el huérfano y la viuda: Dios escucha. El creyente es perseverante en su oración, el pobre de espíritu no deja de apelar a Dios; el Altísimo va a hacerle justicia. ¡Tengamos en cuenta estas verdades cuando nos entregamos a la oración!

2. TESTIMONIO DEL APOSTOL (2a. lectura: 2 Timoteo 4,6-8.16-18)

Ya vimos el domingo pasado que esta carta es de despedida; es la última que poseemos de San Pablo. Es su testamento espiritual. ¡Cuántas lecciones nos da! ¡Ojalá podamos decir,cuando llegue el momento de nuestra partida: "he peleado hasta el fin el buen combate!" La confianza en la acogida que nos hará el Señor ha de llenar nuestro corazón de generosos propósitos: "ya está preparada para mí la corona de justicia". El gran Apóstol, el que tantos caminos había recorrido para predicar el Evangelio, el que tantos peligros había enfrentado por Cristo, se siente solo: "nadie me acompañó, sino que todos me abandonaron". ¡No nos desanimemos si nos sucede algo parecido. San Pablo agrega de inmediato: "el Señor estuvo a mi lado, dándome fuerzas ..." Así está a nuestro lado Jesús cuando proclamamos el mensaje esperanzador del Evangelio.

3. ENSEÑANZA DEL MAESTRO (3a. lectura: Lucas 18,9-14)

La parábola del fariseo y del publicano retoma la enseñanza de Jesús sobre la verdadera religiosidad y sobre las condiciones que han de acompañar la práctica de la oración.

Religiosidad genuina: mucho empeño puso Jesús en desmontar el fariseísmo, la hipocresía. Los fariseos se interesaban más por el "que dirán" de la gente, que por lo que diría Dios. Querían figurar; por eso aparentaban mucha oración y mucha práctica del ayuno y de la limosna. El juicio de Jesús es muy severo: el fariseo salió del templo con sus pecados, "no justificado", sin la gracia de Dios.

Condiciones del orante: la humildad, el querer ser visto sólo por Dios y no por los hombres, el reconocimiento sincero de los pecados, la confiada imploración de perdón son las cualidades que adornan la presencia del publicano en el templo. Ya el salmista advertía: "mi sacrificio es un espíritu contrito, tú no desprecias el corazón contrito y humillado" (Salmo 51,19). La sentencia final de Jesús es plenamente favorable al publicano: "les aseguro que este último volvió a su casa justificado". En la Biblia "justo" es sinónimo de "santo", de hombre amigo de Dios, de la persona que posee cultiva e irradia la gracia santificante.

4. IMAGEN PEREGRINA DE FATIMA

Nos visitará la imagen peregrina de Nuestra Señora de Fátima. Esta imagen ya ha recorrido y seguirá recorriendo numerosas diócesis del país. Desde esa imagen, llegada directamente del santuario de Fátima en Portugal, la Virgen y Madre María derrama bendiciones a su paso. Bendiciones que hace llegar copiosamente a los fieles que se acercan para venerarla en las iglesias en que se detendrá por una semana.

Lugares y horarios: recibiremos solemnemente la imagen peregrina en el "Triángulo" de Bernal el sábado 31 de octubre, a las 16.00 hs. De allí la llevaremos, en caravana, a la catedral. Aquí quedará hasta las 18.00 hs. del lunes 2 de noviembre. A partir de esa tarde la imagen estará en la parroquia de la Sagrada Familia (Berazategui). El miércoles 4 de noviembre, a las 18.00 hs.; la imagen peregrina a la parroquia "San Juan Bautista", de Florencio Varela. El jueves 5 de noviembre, siempre a las 18.00 hs., se moverá hacia la parroquia "Nuestra Señora de Lourdes" (Quilmes Oeste). Quedará aquí hasta el sábado 7 de noviembre; a las 9.00 hs. de este día proseguirá su peregrinar hacia la diócesis de San Justo.

Invitación apremiante. Exhorto a comunicar a todos los fieles los detalles de esta visita. María nos recuerda su mensaje a los pastorcitos de Fátima, hace 75 años: arrepentimiento de nuestros pecados, conversión a Dios, oración del rosario para la paz en el mundo, consagración a su Corazón Inmaculado. Hagamos llegar la invitación más allá de nuestra comunidad. Las familias necesitan la protección de María. La sociedad necesita la interseción de María, si queremos que haya paz con justicia. La Iglesia necesita la presencia de María, para renovarse y ser eficazmente instrumento de salvación.

5. LA ASAMBLEA DE SANTO DOMINGO

Quedan pocos días para cerrarse la 4a. Conferencia General de Santo Domingo. Recemos fervorosamente:

Padre Santo y misericordioso,
que diriges la historia de tus hijos de América Latina,
te damos gracias por el mensaje del Evangelio,
que desde hace quinientos años
es proclamado en este Continente de la Esperanza.
Gracias, Padre, por el don de la fe en Jesucristo,
único Salvador de los hombres:
por la implantación de tu Iglesia santa en nuestros pueblos
al amparo maternal de la Virgen María.

Mira propicio a quienes has puesto como pastores de tu Iglesia,
convocados para la IV Conferencia General
del Episcopado Latinoamericano en Santo Domingo:
envía sobre ellos tu Espíritu de sabiduría y de amor
para que guíen a tu pueblo
por los caminos de la Nueva Evangelización,
de manera que el nombre de tu hijo amado esté presente
en el corazón y en la vida de todos los latinoamericanos.

Consolida la identidad cristiana de nuestras comunidades,
fortalece la fe en tu Iglesia santa, católica y apostólica,
acrecienta la comunión de todos, pastores y fieles,
con el Sucesor de Pedro.
Preserva en cada familia el don de la vida que de ti procede
y defiende nuestro Continente de la violencia y signos de muerte.
Haz que nos comprometamos en la promoción integral
de todos nuestros hermanos,
especialmente de los más pobres y desamparados;
que todas las culturas se abran al mensaje del Evangelio,
y se instaure en los corazones y en la sociedad
la civilización del amor, de la solidaridad y de la paz.

Bajo la mirada misericordiosa de María,
te lo pedimos, Padre, por tu Hijo Jesucristo,
en la unidad del Espíritu Santo. Amén.

Juannes Paulus PP II

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 13 de octubre de 1992, 75º aniversario de la última aparición de Nuestra Señora de Fátima a los pastorcitos en Fátima.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº112/92

Diáconos Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral para la Solemnidad de Todos los Santos (01.11.1992)

1. VISION PROFETICA (1a. lectura: Apocalipsis 7,2-4.9-14).

Los que se han salvado de Israel (representados por los 144.000 de las doce tribus) y los que se han salvado de toda la humanidad (gente de todos los pueblos) están en pie, en la presencia de Dios y del Mediador Jesús glorificado. Están en el cielo. A esa muchedumbre se asocian los ángeles y todos los seres vivientes para cantar eternamente las alabanzas a la Santa Trinidad. Los que han pasado por tantas pruebas se purificaron, gracias al misterio pascual de Cristo.
Leemos en el documento conciliar sobre la Iglesia ("Lumen Gentium", Nº 49): "Ellos, habiendo llegado a la patria y estando en la presencia del Señor, no cesan de interceder por medio de El, con El y en El a favor nuestro ante el Padre, ofreciéndole los méritos que en la tierra consiguieron por el Mediador único entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, como fruto de haber servido al Señor en todas las cosas, y de haber completado en su carne lo que faltaba a los padecimientos de Cristo en favor de su Cuerpo, que es la Iglesia. La fraterna solicitud de ellos contribuye, pues, mucho a remediar nuestra debilidad".

2. CATEQUESIS APOSTOLICA (2a. lectura: 1 Juan 3,1-3).

El apóstol Juan nos invita a profundizar esta visión del cielo, con sus innumerables habitantes. Ante todo, mantengamos firme la esperanza de ser incorporados alguna vez a esa realidad de luz esplendorosa, canto festivo, comunión perfectísima. Luego: ¡tomémonos tiempo para meditar lo que se encierra en esta promesa: "seremos semejantes a El; lo veremos tal cual es!" ¡Creamos en el amor del Padre hacia nosotros, purifiquémonos, vivamos en plenitud la belleza de la gracia santificante!
Volvemos al documento "Lumen Gentium" (Nº 50): "mirando la vida de quienes siguieron fielmente a Cristo, nuevos motivos nos impulsan a buscar la ciudad futura y, al mismo tiempo, aprendemos el camino más seguro por el que, entre las vicisitudes mundanas, podremos llegar a la perfecta unión con Cristo o a la santidad, según el estado y condición de cada uno. En la vida de aquellos que, siendo hombres como nosotros, se transforman con mayor perfección en imagen de Cristo, Dios manifiesta al vivo ante los hombres su presencia y su rostro".

3. ORIENTACION EVANGELICA (3a. lectura: Mateo 5,1-12)

Las "bienaventuranzas" son secretos, fórmulas, criterios de felicidad. ¡Cuántas fórmulas de felicidad falsa se proponen, a través de los casi omnipotentes medios de comunicación social! Se dice, sin la menor vergüenza: ¡goza, peca, con tal

que córras el menor riesgo posible! Las condiciones propuestas por Jesús para ser felices son sencillas; las comprende hasta el más humilde, porque esas fórmulas brotan de lo más noble y sagrado del corazón humano, cuando vive en la amistad con Dios.
Una vez más vamos al documento "Lumen Gentium" (Nº 50): "Es sumamente conveniente que amemos a estos amigos y coherederos de Cristo (los habitantes del cielo), hermanos también y eximios bienhechores nuestros; que rindamos a Dios las gracias que le debemos por ellos; que los invoquemos humildemente y que, para impetrar de Dios beneficios por medio de su Hijo nuestro Señor, que el único Redentor y Salvador nuestro, acudamos a sus oraciones, protección y socorro".

4. LOS FIELES DIFUNTOS

Mañana conmemoramos a todos los fieles difuntos. En un rasgo de verdadera ternura maternal la Iglesia nos invita a orar por todos sus hijos fallecidos que todavía deben purificarse. Nadie entra en el cielo si no vive perfectamente el amor que Dios le ha regalado en el bautismo, en la confirmación después de la muerte consta por nuestra profesión de fe católica. No se nos describe la forma concreta, ni otros detalles más particulares. ¡Oremos en sufragio de nuestros seres queridos, no los olvidemos! ¡Oremos por todos los muertos que aún pasan por el proceso purificador! Imitemos en esta amplitud de corazón a nuestra Madre, la Iglesia. La mejor oración es la santa Misa, ofrecida por quienes aún están sometidos al etado de perfeccionamiento en el amor.

El documento "Lumen Gentium" (Nº 50) nos dice: "La Iglesia de los peregrinos (nosotros, los que aún vivimos sobre la tierra), teniendo perfecta conciencia de la comunión que reina en todo el cuerpo místico de Jesucristo, ya desde los primeros tiempos de la religión cristiana guardó con gran piedad la memoria de los difuntos, y ofreció sufragios por ellos, porque es santo y saludable el pensamiento de orar por los difuntos para que queden libres de sus pecados".

5. LA INDULGENCIA PLENARIA

5.1 Del Calendario litúrgico (pág. 199): "El día de la conmemoración de todos los fieles difuntos en todas las Iglesias -y también en los oratorios a quienes por derecho les corresponde- puede lucrarse una indulgencia plenaria aplicable únicamente a los difuntos.

La obra prescripta para ganar esta indulgencia es la devota visita de una de las iglesias u oratorios, en la que se rece el Padrenuestroy el Credo, añadiendo la confesión sacramental, la comunión eucarística y una oración por las intenciones del Sumo Pontífice. Se puede lucrar desde el mediodía del día anterior hasta la medianoche del día señalado".

5.2 Del Código de Derecho Canónico:

- Canon 992: "La indulgencia es la remisión ante Dios de la pena temporal por los pecados, ya perdonados en cuanto a la culpa, que un fiel dispuesto y cumpliendo determinadas condiciones consigue por mediación de la Iglesia, la cual, como administradora de la redención, distribuye y aplica con autoridad el tesoro de las satisfacciones de Cristo y de los Santos".

- Canon 993: "La indulgencia es parcial o plenaria, según libere de la pena temporal debida por los pecados en parte o totalmente".

6. LA VIRGEN DE FATIMA EN LA DIOCESIS

Desde ayer, y hasta el sábado 7, por la mañana, está entre nosotros la imagen peregrina de Nuestra Señora de Fátima: ¡No dejemos de honrarla e invocarla! Precisamente el sábado 7 de noviembre se celebra, según nuestro Calendario litúrgico, a María Santísima como "Madre y Medianera de la gracia". Nos enseña el Concilio Vaticano II (en el documento "Lumen Gentium", Nº 62):

Esta maternidad de María en la economía de la gracia perdura sin cesar desde el momento del asentimiento que prestó fielmente en la Anunciación, y que mantuvo sin vacilar al pie de la cruz hasta la consumación perpetua de todos los elegidos. Pues, asunta a los cielos, no ha dejado esta misión salvadora, sino que con su múltiple intercesión continúa obteniéndonos los dones de la salvación eterna [15]. Con su amor materno se cuida de los hermanos de su Hijo, que todavía peregrinan y se hallan en peligros y ansiedad hasta que sean conducidos a la patria bienaventurada. Por este motivo, la Santísima Virgen es invocada en la Iglesia con los títulos de Abogada, Auxiliadora, Socorro, Mediadora [16]. Lo cual, sin embargo, ha de entenderse de tal manera que no reste ni añada a la dignidad y eficacia de Cristo, único Mediador [17].

Jamás podrá compararse criatura alguna con el Verbo encarnado y Redentor; pero así como el sacerdocio de Cristo es participado tanto por los ministros sagrados cuanto por el pueblo fiel de formas diversas, y como la bondad de Dios se difunde de distintas maneras sobre las criaturas, así también la mediación única del Redentor no excluye, sino que suscita en las criaturas diversas clases de cooperación, participada de la única fuente.

La Iglesia no duda en confesar esta función subordinada de María, la experimenta continuamente y la recomienda a la piedad de los fieles, para que, apoyados en esta protección maternal, se unan con mayor intimidad al Mediador y Salvador.

7. ITINERARIO DE LA IMAGEN PEREGRINA

HORARIOS Y RECORRIDOS

31/10	***16 Horas***	***Llega al Triangulo de Bernal, recepción por por parte del Padre Obispo Jorge Novak,***
Partiendo por:		***Dardo Rocha, Zapiola, Vte. López, Puente, Olavarría, Mitre llegando a la Catedral.***
31/10 al 2/11		***En la Catedral,***
2/11	***18 Horas***	***Sale para la Parroquia Sagrada Familia, Alvear Mitre, calle 14 llegando a la Parroquia, calle 14 y 148 - Berazategui.***
2/11 al 4/11		***En la Parroquia Sagrada Familia.***
4/11	***18 Horas***	***Sale para la Parroquia San Juan Bautista, saliendo por la calle 14, San Martín llegando a la Parroquia 25 de Mayo 611 - Florencio Varela.***
5/11	***18 Horas***	***Salida para la Parroquia Ntra. Sra. de Lourdes saliendo por San Martín, Mosconi, 12 de Octubre llegando a la Parroquia, Calchaquí y Corrientes Quilmes Oeste.***
7/11	***9 Horas***	***Sale para San Justo, la despedimos junto a nuestro Padre Obispo JORGE NOVAK.***

Los bendigo afme.

Quilmes, 19 de octubre de 1992.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 114/92

Diác. Permanentes - Vírg. Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral para el 32º "durante el año"
(08.11.1992).

1. MARTIRIO (1a. lectura: 2 Macabeos 7,1-2.9-14)

El rey Antíoco somete a los judíos a una terrible persecución. Los obliga a cambiar de cultura: a practicar otra religión, a aceptar otra educación, a vivir según otras costumbres. Siete hermanos son torturados horrorosamente porque no aceptan estas imposiciones. La madre los ha educado en la recta fe y los anima en el martirio, que ella soporta, al fin, con extraordinaria fortaleza espiritual. Hoy se nos obliga a cambiar de cultura. No se nos somete a torturas físicas, pero la presión es impresionante, a través de los medios de comunicación social, de los falsos modelos de vida que se nos proponen, de una cultura de la muerte, que arrasa con los valores que Cristo nos inculca en el Evangelio.
La familia vuelve a ser el instrumento providencial de salvación para una sociedad enferma en su estructura orgánica. Los padres han de educar a los hijos en los principios espirituales y morales que la Iglesia proclama desde el Evangelio: la gracia, la honestidad, la laboriosidad, la verdad, la humildad...

2. FORTALEZA (2a. lectura: 2 Tesalonicenses 2,16-3,5)

Pablo apóstol escribe a bautizados recién salidos del paganismo. ¡Qué cambio moral supuso para esos fieles la profesión de fe cristiana! Los paganos se burlaban de ellos, los odiaban y los perseguían. Esos cristianos eran realmente "luz del mundo y sal de la tierra". La Palabra de Dios era glorificada entre ellos. El testimonio de santidad de nuestras familias irradia la gloria de Dios. También hoy se necesita perseverancia en el seguimiento de Cristo, se necesita fortaleza para no caer víctimas del estilo pagano de vida que avanza en el mundo. La oración nos alcanzará esa perseverancia. La oración en familia ha de estrechar los vínculos de amor entre padres e hijos.

3. RESURRECCION (3a. lectura: Lucas 20,27-38)

Las instituciones son para este mundo. Dios, en Moisés, ofreció a su pueblo una legislación que regulara las relaciones sociales. Entre ellas la "ley del levirato", en virtud de la cual los hermanos del que moría sin hijos habrían de casarse con la viuda. Esa ley ya no rige en el Nuevo Testamento. La misma institución matrimonial vale para este mundo, no para la eternidad. Los sacramentos, entre ellos el matrimonio, son para el hombre peregrino, no para el que ha llegado al cielo. Allí no habrá intermediarios: veremos a Dios cara a cara, a la luz esplendente del Verbo encarnado y glorificado. Gozaremos de la alegría deDios plenamente, en el amor del Espíritu Santo.

Jesús nos invita a elevar el pensamiento, la mirada, el corazón. Nos invita a creer en la resurrección de los cuerpos. Nos invita a pensar en la vida plena y eterna, porque Dios es la fuente de la vida y de la alegría. Frente al avance atropellado de la incultura de la muerte, seamos instrumentos de la cultura de la vida.

4. MES DE MARIA.

Del 8 de noviembre al 8 de diciembre el pueblo católico honra a la Virgen y Madre María con un culto muy especial. En plena primavera adorna sus imágenes con las flores que la naturaleza produce con profusión. El perfume de estas flores son símbolo del aroma espiritual que la Madre de Jesús y Madre nuestra difunde, con sus virtudes, en nuestros hogares y en nuestras comunidades. Las honras que tributamos a la Madre del Redentor con nuestros cantos y oraciones vuelven al mundo en forma de sobreabundante bendición. Bendiciónde paz, de consuelo, de alegría, de reconciliación de justicia. ¡Celebremos el mes de María según nuestras posibilidades: en los templos, en las capillas, en las aulas, en los hospitales, en las familias!

5. UNA PAGINA DE PUEBLA

Repasemos una página del documento de Puebla: "María, Madre de la Iglesia":

La Iglesia "instruida por el Espíritu Santo venera" a María "como madre amantísima, con afecto de piedad filial" (LG 13). En esa fe, el Papa Pablo VI quiso proclamar a María como "Madre de la Iglesia" (Cfr. AAS, 1964, 1007). **286**

Se nos ha revelado la admirable fecundidad de María. Ella se hace Madre de Dios, del Cristo histórico en el fiat de la anunciación, cuando el Espíritu Santo la cubre con su sombra. Es Madre de la Iglesia porque es Madre de Cristo, Cabeza del Cuerpo místico. Además, es nuestra Madre "por haber cooperado con su amor" (LG 53) en el momento en que del corazón traspasado de Cristo nacía la familia de los redimidos; "por eso es nuestra madre en el orden de la gracia" (LG 61). Vida de Cristo que irrumpe victoriosa en Pentecostés, donde María imploró para la Iglesia el Espíritu Santo vivificador. **287**

La Iglesia, con la Evangelización, engendra nuevos hijos. Ese proceso que consiste en "transformar desde dentro" en "renovar a la misma humanidad" (EN 18) es un verdadero volver a nacer. En ese parto, que siempre se reitera, María es nuestra Madre. Ella, gloriosa en el cielo, actúa en la tierra. Participando del señorío de Cristo Resucitado, "con su amor materno cuida de los hermanos de su Hijo, que todavía peregrinan" (LG 62); su gran cuidado es que los cristianos tengan vida abundante y lleguen a la madurez de la plenitud de Cristo" (Cfr. Jn. 10, 10; Ef. 4, 13). **288**

María no sólo vela por la Iglesia. Ella tiene un corazón tan amplio como el mundo e implora ante el Señor de la historia por todos los pueblos. Esto lo registra la fe popular que encomienda a María, como Reina maternal, el destino de nuestras naciones. **289**

Mientras peregrinamos, María será la Madre educadora de la fe (LG 63). Cuida de que el Evangelio nos penetre, conforme nuestra vida diaria y produzca frutos de santidad. Ella tiene que ser cada vez más la pedagoga del Evangelio en América Latina. **290**

María es verdaderamente Madre de la Iglesia. Marca al Pueblo de Dios. Pablo VI hace suya una concisa fórmula de la tradición: "No se puede hablar de la Iglesia si no está presente María" (MC 28). Se trata de una presencia femenina que crea el ambiente familiar, la voluntad de acogida, el amor y el respeto por la vida. Es presencia sacramental de los rasgos maternales de Dios. Es una realidad tan hondamente humana y santa que suscita en los creyentes las plegarias de la ternura, del dolor y de la esperanza. **291**

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 23 de octubre de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 121/92

Sres. Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 33º
"durante el año" (15.11.1992)

1. JUSTICIA (1a. lectura: Malaquías 3,19-20)

La palabra profética habla del "Día", del "Día del Señor". Con esta expresión se hace referencia a la intervención extraordinaria de Dios en la historia a favor de los buenos. Malaquías había advertido graves pecados entre los egresados del destierro: infidelidad matrimonial, opresión social, descuido del culto debido a Dios. Anuncia la intervención de Dios, para consuelo y liberación de las familias que seguían fielmente el Código de la Alianza y observan a conciencia los 10 Mandamientos.
El "Día del Señor" se ha cumplido la encarnación del Verbo eterno de Dios. SE ha cumplido en la vida de Jesús. Se ha cumplido en el misteriopascual cristiano. Se prolonga en el tiempo de la Iglesia, en el que se administra la gracia de la Redención. Es un tiempo de misericordia. El "sol de justicia" es Jesús, a quien Zacarías, en su Canto, llama "Sol naciente" (Lucas 1,78).

2. TRABAJO (2a. lectura: 2 Tesalonicenses 3,6-12)

Hay una ley natural: el deber de trabajar. En los comienzos del mundo Dios asoció a la pareja humana a su obra: el hombre y la mujer han de administrar la maravilla de la creación, han de conservarla y han de perfeccionarla. Con el pecado el gusto del trabajo se volvió pesadez y amargura. Pero sigue en pie la exigencia de la naturaleza: para ser plenamente persona hay que trabajar.

Hay también un derecho humano: el derecho de trabajar. La sociedad ha de organizarse en tal forma que todos tengan suficientes alternativas para trabajar, en condiciones laborales dignas, con salarios justos, que cubran las necesidades de vivienda, alimentación, salud, educación ...

3. CONSTANCIA (3a. lectura: Lucas 21,5-19)

La lectura del Evangelio de este domingo forma parte del discurso de Jesús sobre el fin del mundo. Las estructuras materiales levantadas por las sucesivas generaciones humanas van desmoronándose con el correr de los siglos. La obra de los terremotos, de las inundaciones, de la contaminación carcome, cuartea y derrumba edificios que parecían indestructibles. Cristo permanece: "el cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán" (Lucas 21,33).

Además de los embates de la naturaleza, nos someten a prueba las ideologías los sistemas económicos, los regímenes políticos, las aventuras guerreras, la violencia moral de la transculturación. Por momentos todo parece bambolearse y desmoronarse sobre nuestras cabezas. Para más, Jesús nos anticipa persecuciones y cárceles.

La motivación: el testimonio en pro de la santidad cristiana, de la verdad cristiana, de la paz cristiana en la justicia.

¡No temamos! "Ni siquiera un cabello se les caerá de la cabeza". Nos asiste Jesús, con el Espíritu Santo. "Les daré yo mismo una elocuencia y una sabiduría que ninguno de los adversarios de ustedes podrá resistir ni contradecir". Leamos la Biblia a la luz del magisterio de la Iglesia, vivamos con una actitud verdaderamente fiel a los sacramentos de la iniciación cristiana, cultivemos la comunión eclesial y no temeremos ni a las fuerzas ocultas del demonio, ni a los desafíos prepotentes de los hombres que se hacen instrumentos del mal.

4. SAN ROQUE GONZALEZ

Pasado mañana celebramos en el calendario litúrgico a San Roque González de Santa Cruz. Nacido en la ciudad de Asunción del Paraguay en 1576, Roque se ordenó sacerdote para integrar el clero diocesano. A los 33 años se hizo religioso jesuita. Muy pronto se entregó de lleno a la actividad misionero, primero entre los indios guaycurúes y luego entre los guaraníes. Fundó varios pueblos de las famosas reducciones, a orillas de los ríos Paraná y Uruguay. Entre estos pueblos figura Yapeyú. San Roque fue martirizado el 15 de noviembre de 1628. Es patrono de nuestro Preseminario.

5. UNA PAGINA DE PUEBLA

Seguimos repasando, en el "mes de María" el documento de Puebla:

"María, modelo de la Iglesia:

292 Según el plan de Dios, en María "todo está referido a Cristo y todo depende de El" (MC 25). Su existencia entera es una plena comunión con su Hijo. Ella dio su sí a ese designio de amor. Libremente lo aceptó en la anunciación y fue fiel a su palabra hasta el martirio del Gólgota. Fue la fiel acompañante del Señor en todos sus caminos. La maternidad divina la llevó a una entrega total. Fue un don generoso, lúcido y permanente. Anudó una historia de amor a Cristo íntima y santa, única, que culmina en la gloria.

293 María, llevada a la máxima participación con Cristo, es la colaboradora estrecha en su obra. Ella fue "algo del todo distinto de una mujer pasivamente remisiva o de religiosidad alienante" (MC 37). No es sólo el fruto admirable de la redención; es también la cooperadora activa. En María se manifiesta preclaramente que Cristo no anula la creatividad de quienes le siguen. Ella, asociada a Cristo, desarrolla todas sus capacidades y responsabilidades humanas, hasta llegar a ser la nueva Eva junto al nuevo Adán. María, por su cooperación libre en la nueva Alianza de Cristo, es junto a El protagonista de la historia. Por esta comunión y participación, la Virgen Inmaculada vive ahora inmersa en el misterio de la Trinidad, alabando la gloria de Dios e intercediendo por los hombres.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 124/92

Diác. Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para la Solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey universal (domingo 22.11.92)

1. HISTORIA SALVIFICA (1a. lectura: 2 Samuel 5,1-3)

En la historia de David se figura la misión real de Cristo. David reunió a los dos bloques en que estaban divididas las tribus de Israel. En Jesús quedan congregados todos los pueblos. David fue ungido con aceite material. Jesús quedó ungido con el Espíritu Santo, desde el primer momento de su concepción, en el seno purísimo de María virgen. El ángel Gabriel explicó a María los alcances de la realeza de Jesús: "él será grande y se lo llamará Hijo del Altísimo. El Señor le dará el trono de David su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin" (Lucas 1,32-33).

Los cristianos siempre creyeron en la realeza victoriosa de Cristo. El vidente del Apocalipsis (19,16) lo describe así: "en su manto y en su muslo lleva escrito este nombre: "Rey de los reyes y Señor de los señores". Había una fórmula en uso en la profesión cristiana de fe: "toda lengua proclame para gloria de Dios Padre: Jesucristo es el Señor" (Filipenses 2,11).

En nuestro siglo 20 los mártires de México y de España morían heroicamente con la aclamación: "¡Viva Cristo Rey!"

2. CATEQUESIS APOSTOLICA (2a. lectura: Colosenses 1,12-20)

Todos tenemos la invitación de entrar en el Reino de Dios: en los dominios del amor misericordioso del Padre, no parando en nuestra búsqueda y encuentro hasta entrar en el cielo. Para los que vivimos como peregrinos sobre la tierra Jesús fundó su propio Reino, distinto pero no opuesto al Reino de Dios. Es este mismo Reino de Dios hecho visible provisoriamente en la Iglesia. Los valores que cultiva y goza la Iglesia son los del Reino de Dios, pero no en forma perfecta: la amistad con Dios, la comunión de los santos, la alegría, la fraternidad, la libertad, la solidaridad ...

En este su Reino, la Iglesia, Cristo es Cabeza del Cuerpo, fuente de toda plenitud de gracia, Ley suprema e indiscutible, Juez inapelable y misericordioso de nuestras conciencias. En la Iglesia brilla la luz para el mundo, brota la paz para los pueblos, se irradia el amor en todas las dimensiones.

3. TESTIMONIO EVANGELICO (3a. lectura: Lucas 23,35-43)

En la lectura del Evangelio la Iglesia nos invita a captar la real y definitiva dimensión de la realeza de Cristo. El apóstol San Pablo escribe: "Es necesario que Cristo reine hasta que ponga a todos los enemigos debajo de sus pies. Y cuando el universo entero le sea sometido, el mismo Hijo se someterá también a aquel

que le sometió todas las cosas, para Dios sea todo en todos" (1 Corintios 15,25.28). La realeza de Cristo tiene proyecciones eternas. Por eso la consoladora promesa al ladrón arrepentido: "yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso".
Esta proyección al más allá no ha de interpretarse como indiferencia ante lo que pasa en el más acá. Hablando el Mesías (que para nosotros es, indiscutiblemente, Jesús) cantaba el salmista: "Concede, Señor, tu justicia al rey y tu rectitud al descendiente de reyes, para que gobierne a tu pueblo con justicia y a tus pobres con rectitud. Que las montañas traigan al pueblo la paz y las colinas la justicia. Que él defienda a los humildes del pueblo, socorra a los hijos de los pueblos y aplaste al opresor. El librará al pobre que suplica y al humilde que está desamparado. Tendrá compasión del débil y del pobre, y salvará la vida de los indigentes" (Salmo 72,1-4.12-13).
Así es nuestra fe en Jesucristo, Señor y Rey. Como lo vio el autor del Apocalipsis (1,5-6), lo vemos nosotros, guiados por la fe: "El nos amó y nos purificó de nuestros pecados, por medio de su sangre, e hizo de nosotros un Reino sacerdotal para Dios, su Padre. ¡A él sea la gloria y el poder por los siglos de los siglos, amén!"

4. MES DE MARIA
==========

Continuamos celebrando el Mes de María. Con fervor y alegría. En la parroquia, en la capilla, en la familia. Con flores, con cantos, con oraciones. Con gestos de reconciliación y con signos de solidaridad. Visitando a los enfermos y a los presos. Consolando a los tristes y perseguidos. Aconsejando a los jóvenes, acompañando a los ancianos, acogiendo al forastero.
Dentro de una semana comenzaremos en la diócesis la novena de preparación para las fiestas patronales de la Inmaculada Concepción. El 27, viernes de la semana que comenzamos con el domingo de hoy, se celebra a NuestraSeñora de la Medalla Milagrosa. Creemos que María es la Medianera de todas las gracias. De su Corazón inmaculado y de sus manos purísimas nos llega su intercesión eficacísima. Piadosamente la llama la piedad de la Iglesia, en base a una experiencia mil veces reiterada, "omnipotencia suplicante". Entonces: prosigamos honrando a María, prosigamos amándola, invitándola, invocándola, haciéndola conocer. ¡Ella aplasta con su pie castísimo la perversidad del demonio! ¡Ella es el signo de paz y de seguridad que necesitamos en las tempestades de la vida.

5. JORNADAS SOCIALES QUILMEÑAS
==========

Como ya es costumbre en nuestra diócesis, vamos a vivir las Jornadas Sociales. Este año serán el viernes 27, sábado 28 y domingo 29. El eje de estas Jornadas '92 será la encíclica "Populorum Progressio", del Papa Pablo VI. Se cumplen en 1992 los 25 años de este importante documento social del magisterio pontificio. La sola mención del título "Desarrollo de los Pueblos" señala la actualidad del tema. Su vigencia permanente cobra mayores proporciones en las reales condiciones de vida de la población del Tercer Mundo. Todas las comunidades recibirán el programa de estas Jornadas. ¡A dar y a recibir! Con la presencia, con la reflexión, con la intervención Nadie lo sabe todo, nadie lo puede todo, nadie lo soluciona todo. Pero lo pocoque somos, lo poco que sabemos, lo poco que podemos se va sumando y lleva a la plenitud.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 6 de noviembre de 1992.

~ 1992

~~PRESENTACION~~ SUBSIDIO PASTORAL

PARA LA

NOVENA

PREPARATORIA

DE LA

INMACULADA

(Circ. Nº 128/92)



JORGE NOVAK
Padre obispo

29.11. - 07.12.92

DIOCESIS DE QUILMES

PRESENTACION DEL SUBSIDIO PASTORAL PARA LA NOVENA PREPARATORIA DE LA INMACULADA (29.11-07.12.1992)

Hermanos:

Como en los años anteriores pongo a disposición de ustedes un Subsidio pastoral para prepararnos a nuestras fiestas patronales diocesanas.

1. Ante todo se persigue con este Subsidio un objetivo primario: llegar a las fiestas de nuestra Patrona en espíritu de oración. Debemos ser una comunión orante, si queremos que la Virgen nos obtenga para el 8 de diciembre la generosa bendición que mucho necesitamos.

2. El contenido del Subsidio trata de armonizar las varias propuestas y exhortaciones que nos presenta la Iglesia. La síntesis no es perfecta, ni sistemática. La vida tampoco lo es. La obediencia a Dios, el amor a la Iglesia y el propósito evangelizador nos harán descubrir el eje central: "Jesucristo es el mismo, ayer, hoy y para siempre".

La motivación inicial pretende asegurar la sintonización con el acontecimiento continental de Santo Domingo. El momento mariano busca mantener nuestro culto a María en la doctrina luminosa del Concilio Vaticano II. La oración inspirada en las páginas de la Exhortación "Familiaris Consortio" visualiza nuestro 2º Sínodo Diocesano. La serie de lecturas evangélicas denota la tendencia de vivir la novena en el marco de la liturgia.

3. El Subsidio es una propuesta. Cada comunidad hará las adaptaciones que las circunstancias concretas del ritmo de vida y de los horarios le sugieran.

Los bendigo afme.

OBISPADO DE QUILMES - REPUBLICA ARGENTINA

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 16 de noviembre de 1992.

Anexo: Subsidio pastoral para la novena preparatoria de las fiestas patronales de la Inmaculada Concepción de María.

NOVENA PREPARATORIA DE LA INMACULADA.
MISION DE LA FAMILIA, HOY

1. Día 1º (domingo 29.11.92): LUCES Y SOMBRAS

1.1 Motivación. Dijo Juan Pablo II el 12 de octubre (Nº 6):

La nueva evangelización no consiste en un "nuevo evangelio", que surgiría siempre de nosotros mismos, de nuestra cultura, de nuestros análisis de las necesidades del hombre. Por ello, no sería "evangelio", sino mera invención humana, y no habría en él salvación. Tampoco consiste en recortar del Evangelio todo aquello que parece difícilmente asimilable para la mentalidad de hoy. No es la cultura la medida del Evangelio, sino Jesucristo la medida de toda cultura y de toda obra humana. No, la nueva evangelización no nace del deseo "de agradar a los hombres" o de "buscar su favor" (Gál 1,10), sino de la responsabilidad para con el don que Dios nos ha hecho en Cristo, en el que accedemos a la verdad sobre Dios y sobre el hombre, y a la posibilidad de la vida verdadera.

1.2 Canto de entrada.

1.3 Lectura del Evangelio (Mateo 24,37-44)

37Cuando venga el Hijo del hombre, sucederá como en tiempos de Noé.
38En los días que precedieron al diluvio, la gente comía, bebía y se casaba, hasta que Noé entró en el arca; 39y no sospechaban nada, hasta que llegó el diluvio y los arrastró a todos. Lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del hombre. 40De dos hombres que estén en el campo, uno será llevado y el otro dejado. 41De dos mujeres que estén moliendo, una será llevada y la otra dejada.
42Estén prevenidos, porque ustedes no saben qué día vendrá su Señor. 43Entiéndanlo bien: si el dueño de casa supiera a qué hora de la noche va a llegar el ladrón, velaría y no dejaría perforar las paredes de su casa. 44Ustedes también estén preparados, porque el Hijo del hombre vendrá a la hora menos pensada.

Homilía o meditación en silencio

1.4 Momento mariano ("Lumen Gentium")

La Madre del Mesías en el Antiguo Testamento (Nº 55)

Los libros del Antiguo y del Nuevo Testamento y la Tradición venerable manifiestan de un modo cada vez más claro la función de la Madre del Salvador en la economía de la salvación y vienen como a ponerla delante de los ojos. En efecto, los libros del Antiguo Testamento narran la historia de la salvación, en la que paso a paso se prepara la venida de Cristo al mundo. Estos primeros documentos, tal como se leen en la Iglesia y tal como se interpretan a la luz de una revelación ulterior y plena, evidencian poco a poco, de una forma cada vez más clara, la figura de la mujer Madre del Redentor. Bajo esta luz aparece ya proféticamente bosquejada en la promesa de victoria sobre la serpiente, hecha a los primeros padres caídos en pecado (cf. Gen 3, 15). Asimismo, ella es la Virgen que concebirá y dará a luz un Hijo, que se llamará Emmanuel (cf. Is 7,14; comp. con Mich 5,2-3; Mt 1,22-23). Ella sobresale entre los humildes y pobres del Señor, que confiadamente esperan y reciben de El la salvación. Finalmente, con ella misma, Hija excelsa de Sión, tras la prolongada espera de la promesa, se cumple la plenitud de los tiempos y se instaura la nueva economía, al tomar de ella la naturaleza humana el Hijo de Dios, a fin de librar al hombre del pecado mediante los misterios de su humanidad.

1.5 *Oración por la familia* ("Familiaris Consortio").

Luces y sombras de la familia contemporánea.

- Respondemos: ABRENOS, SEÑOR, LOS OJOS

- Hay aspectos positivos: conciencia más viva de la libertad personal y una mayor atención a la calidad de las relaciones interpersonales, a la promoción de la dignidad de la mujer, a la procreación responsable, a la educación de los hijos (Nº 6): .....

- Hay aspectos negativos: equivocada concepción teórica y práctica de la independencia de los cónyuges entre sí; graves ambiguedades acerca de la relación de autoridad entre padres e hijos; dificultades en la transmisión de los valores; número creciente de divorcios, plaga del aborto, recurso a la estirlización, mentalidad anticoncepcional (Nº 6): .....

- en los países del Tercer Mundo: familias privadas de los medios básicos para sobrevivir (alimento, trabajo, vivienda, medicamentos) y de las libertades más elementales (Nº 6): .....

- signos que más preocupan: indiferencia de los bautizados a "desposarse en el Señor"; celebración del matrimonio no motivada en la fe; rechazo de normas morales respecto de la sexualidad en el matrimonio (Nº 7): .....

- necesidad urgente: educación de la conciencia moral que capacita a la persona humana para el discernimiento hacia su realización según su verdad original (Nº 8): .....

- crecimiento gradual: se ha de dar un proceso dinámico, avanzando en la integración de los dones de Dios y de las exigencias de su amor definitivo y absoluto (Nº 9): .....

- Padre Nuestro

- Oración conclusiva: ver apéndice

1.6 *Invocación a María*: ver apéndice

1.7 *Canto de salida*.

2. Día 2º (lunes 30.11.92): PROYECTO SALVIFICO

2.1 *Motivación*. Dijo Juan Pablo II el 12 de octubre (Nº 6):

La nueva evangelización tiene, como punto de partida, la certeza de que en Cristo hay una "inescrutable riqueza" (Ef 3,8), que no agota ninguna cultura, ni ninguna época, y a la cual podemos acudir siempre los hombres para enriquecernos (cf. Asamblea especial para Europa del Sínodo de los Obispos, Declaración final, 3). Esa riqueza es, ante todo, Cristo mismo, su persona, porque El mismo es nuestra salvación. Los hombres de cualquier tiempo y de cualquier cultura podemos, acercándonos a El mediante la fe y la incorporación a su Cuerpo, que es la Iglesia, hallar respuesta a esas preguntas, siempre antiguas y siempre nuevas, con las que los hombres afrontamos el misterio de nuestra existencia, y que llevamos indeleblemente grabadas en nuestro corazón desde la creación y desde la herida del pecado.

2.2 *Canto de entrada*.

2.3 *Lectura del Evangelio* (*Mateo 4,18-22*)

18Mientras caminaba a orillas del mar de Galilea, Jesús vio a dos hermanos: a Simón, llamado Pedro, y a su hermano Andrés, que echaban las redes al mar porque eran pescadores. 19Entonces les dijo: "Síganme, y yo los haré pescadores de hombres". 20Inmediatamente, ellos dejaron las redes y lo siguieron.

21Continuando su camino, vio a otros dos hermanos: a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca con Zebedeo, su padre, arreglando las redes; y Jesús los llamó. 22Inmediatamente, ellos dejaron la barca y a su padre, y lo siguieron.

Homilía o Meditación en silencio

2.4 *Momento mariano* ("*Lumen Gentium*")

María en la Anunciación (Nº 56)

Pero el Padre de la misericordia quiso que precediera a la encarnación la aceptación de la Madre predestinada, para que de esta manera, así como la mujer contribuyó a la muerte, también la mujer contribuyese a la vida. Lo cual se cumple de modo eminentísimo en la Madre de Jesús por haber dado al mundo la Vida misma que renueva todas las cosas y por haber sido adornada por Dios con los dones dignos de un oficio tan grande. Por lo que nada tiene de extraño que entre los Santos Padres prevaleciera la costumbre de llamar a la Madre de Dios totalmente santa e inmune de toda mancha de pecado, como plasmada y hecha una nueva criatura por el Espíritu Santo[3]. Enriquecida desde el primer instante de su concepción con el resplandor de una santidad enteramente singular, la Virgen Nazarena, por orden de Dios, es saludada por el ángel de la Anunciación como *llena de gracia* (cf. Lc 1,28), a la vez que ella responde al mensajero celestial: *He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra* (Lc 1,38). Así María, hija de Adán, al aceptar el mensaje divino, se convirtió en Madre de Jesús, y al abrazar de todo corazón y sin entorpecimiento de pecado alguno la voluntad salvífica de Dios, se consagró totalmente como esclava del Señor a la persona y a la obra de su Hijo, sirviendo con diligencia al misterio de la redención con El

y bajo El, con la gracia de Dios omnipotente. Con razón, pues, piensan los Santos Padres que María no fue un instrumento puramente pasivo en las manos de Dios, sino que cooperó a la salvación de los hombres con fe y obediencia libres. Como dice San Ireneo, «obedeciendo, se convirtió en causa de salvación para sí misma y para todo el género humano» 6. Por eso no pocos Padres antiguos afirman gustosamente con él en su predicación que «el nudo de la desobediencia de Eva fue desatado por la obediencia de María; que lo atado por la virgen Eva con su incredulidad, fue desatado por la virgen María mediante su fe» 7; y comparándola con Eva, llaman a María «Madre de los vivientes» 8, afirmando aún con mayor frecuencia que «la muerte vino por Eva, la vida por María» 9.

2.5 *Oración por la familia* ("*Familiaris Consortio*")

Comunión de personas.

Respondemos: ABRENOS, SEÑOR, EL CORAZON

- La recíproca pertenencia de los esposos es representación real, mediante el signo sacramental, de la misma relación de Cristo con la Iglesia (Nº 13) .....

- Los esposos son memoria permanente, para la Iglesia, de lo que acaeció en la cruz; son el uno para el otro y para los hijos testigos de la salvación, de la que el sacramento los hace partícipes (Nº 13): ....

- Los cónyuges, a la vez que se dan entre sí, dan más allá de sí mismos la realidad del hijo, reflejo viviente de su amor, signo permanente de la unidad conyugal, síntesis viviente e inseparable del padre y de la madre (Nº 14): ....

- En el matrimonio y en la familia se da un conjunto de relaciones interpersonales (relación conyugal, paternidad-maternidad, filiación, fraternidad) mediante las cuales toda persona humana queda introducida en la "familia humana" y en la "familia de Dios", que es la Iglesia (Nº 15): ....

- La Iglesia encuentra en la familia, nacida del sacramento, su cuna y el lugar donde puede actuar su propia inserción en las generaciones humanas y la de éstas, a su vez, en la Iglesia (Nº 15): .....

- En la virginidad el hombre o la mujer están a la espera, incluso corporalmente, de las bodas escatológicas de Cristo con la Iglesia, dándose totalmente a la Iglesia con la esperanza de que Cristo se dé a ésta en la plena verdad de la vida eterna: .....

- Los esposos cristianos tiene el derecho de esperar de las personas vírgenes el buen ejemplo y el testimonio de la fidelidad de su vocación hasta la muerte: ....

- Padre Nuestro

- Oración conclusiva: ver apéndice

2.6 *Invocación a María*: ver apéndice

2.7 *Canto de salida*.

3. Día 3º (martes 01.12.92): COMUNION INDISOLUBLE

3.1 *Motivación*. Dijo Juan Pablo II el 12 de octubre (Nº 9):

Confío asimismo que el movimiento bíblico continúe desplegando su benéfica labor en América Latina y que las Sagradas Escrituras nutran cada vez más la vida de los fieles, para lo cual se hace imprescindible que los agentes de pastoral profundicen incansablemente en la Palabra de Dios, viviéndola y transmitiéndola a los demás con fidelidad, es decir, "teniendo muy en cuenta la unidad de toda la Escritura, la Tradición viva de toda la Iglesia y la analogía de la fe" (Dei Verbum, 12). Igualmente, el movimiento litúrgico ha de dar renovado impulso a la vivencia íntima de los misterios de nuestra fe, llevando al encuentro con Cristo Resucitado en la liturgia de la Iglesia. Es en la celebración de la Palabra y de los Sacramentos, pero sobre todo en la Eucaristía, culmen y fuente de la vida de la Iglesia y de toda la evangelización, donde se realiza nuestro encuentro salvífico con Cristo, al que nos unimos místicamente formando su Iglesia (cf. Lumen gentium, 7). Por ello os exhorto a dar un nuevo impulso a la celebración digna, viva y participada de las asambleas litúrgicas, con ese profundo sentido de la fe y de la contemplación de los misterios de la salvación, tan arraigado en vuestros pueblos.

3.2 *Canto de entrada*.

3.3 *Lectura del Evangelio* (Lucas 10,21-24)

21En aquel momento Jesús se estremeció de gozo, movido por e
Santo, y dijo: "Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, por haber
do estas cosas a los sabios y a los prudentes y haberlas revelado a los pequ. .os.
Sí, Padre, porque así lo has querido. 22Todo me ha sido dado por mi Padre y nadie sabe quién es el Hijo, sino el Padre, como nadie sabe quién es el Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar".

23Después, volviéndose hacia sus discípulos, Jesús les dijo a ellos solos: "¡Felices los ojos que ven lo que ustedes ven! 24¡Les aseguro que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que ustedes ven y no lo vieron, oír lo que ustedes oyen y no lo oyeron!".

Homilía o meditación en silencio

3.4 *Momento mariano* ("*Lumen Gentium*")

La Santísima Virgen y el Niño Jesús (Nº 57):

Esta unión de la Madre con el Hijo en la obra de la salvación se manifiesta desde el *momento de la concepción* virginal de Cristo hasta su muerte. En primer lugar, cuando María, poniéndose con presteza en camino para visitar a Isabel, fue proclamada por ésta bienaventurada a causa de su fe en la salvación prometida, a la vez que el Precursor saltó de gozo en el seno de su madre (cf. Lc 1,41-45); y en el nacimiento, cuando la Madre de Dios, llena de gozo, presentó a los pastores y a los Magos a su Hijo primogénito, que, lejos de menoscabar, consagró su integridad virginal [10]. Y cuando hecha la ofrenda propia de los pobres lo presentó al Señor en el templo y oyó profetizar a Simeón que el Hijo sería signo de contradicción y que una espada atravesaría el alma de la Madre, para que se descubran los pensamientos de muchos corazones (cf. Lc 2,34-35). Después de haber perdido al Niño Jesús y haberlo buscado con angustia, sus padres lo encontraron en el templo, ocupado en las cosas de su Padre, y no entendieron la respuesta del Hijo. Pero su Madre conservaba todo esto en su corazón para meditarlo (cf. Lc 2,41-51).

3.5 *Oración por la familia* ("*Familiaris Consortio*")

Respondemos: DÁNOS, SEÑOR, TU ESPIRITU

- La comunión conyugal hunde sus raíces en el complemento natural que existe entre el hombre y la mujer y se alimenta mediante la voluntad personal de los esposos de compartir todo su proyecto de vida, lo que tienen y lo que son (Nº 19): ....
- El Espíritu Santo, infundido en la celebración sacramental ofrece a los esposos cristianos el don de una comunión nueva de amor, que es imagen viva y real de la singularísima unidad que hace de la Iglesia el indivisible Cuerpo místico del Señor Jesús (Nº 19): ....
- Dios quiere y da la indisolubilidad del matrimonio como fruto, signo y exigencia del amor absolutamente fiel que Dios tiene al hombre y que el Señor Jesús vive hacia su Iglesia (Nº 20): .....
- El don del sacramento es al mismo tiempo vocación y mandamiento para los esposos cristianos de permanecer siempre fieles entre sí, por encima de toda prueba y dificultad, en generosa obediencia a la santa voluntad del Señor: "lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre" (Nº 20): .....
- La comunión familiar sólo puede ser conservada y perfeccionada con un gran espíritu de sacrificio. Exige la pronta y generosa disponibilidad de todos a la comprensión, a la tolerancia, al perdón, a la reconciliación (Nº 21): ...

- De la mujer hay que resaltar, ante todo, la igual dignidad y responsabilidad con respecto al hombre; tal igualdad encuentra una forma singular de realización en la donación de sí mismo al otro y de ambos a los hijos (Nº 22): ....

- La solicitud por el niño, incluso antes de su nacimiento, desde el primer momento de su concepción y, a continuación, en los años de la infancia y de la juventud, es la verificación primaria y fundamental de la relación del ser humano con su semejante (Nº 26): ....

- Es necesario que la acción pastoral de la Iglesia estimule a todos a descubrir y a valorar los cometidos de los ancianos en la comunidad civil y eclesial, y en particular en la familia (Nº 27): ....

- Padre Nuestro

- Oración conclusiva: ver apéndice

3.6 *Invocación a María*: ver apéndice

3.7 *Canto de salida*.

---

4. Día 4º (miércoles 02.12.92): TRANSMISION DE LA VIDA

4.1 *Motivación*. Dijo Juan Pablo II el 12 de octubre (Nº 10):

La novedad de la acción evangelizadora a que hemos convocado afecta a la actitud, al estilo, al esfuerzo y a la programación o, como propuse en Haití, al ardor, a los métodos y a la expresión. (cf. Discurso a los Obispos del CELAM, 9 de marzo 1983). Una evangelización nueva en su ardor supone una fe sólida, una caridad pastoral intensa y una recia fidelidad que, bajo la acción del Espíritu, generen una mística, un incontenible entusiasmo en la tarea de anunciar el Evangelio. En lenguaje neotestamentario es la "parresía" que inflama el corazón del apóstol (cf. Act 5, 28-29; cf. Redemptoris missio, 45). Esta "parresía" ha de ser también el sello de vuestro apostolado en América. Nada puede haceros callar, pues sois heraldos de la verdad. La verdad de Cristo ha de iluminar las mentes y los corazones con la activa, incansable y pública proclamación de los valores cristianos.

Por otra parte, los nuevos tiempos exigen que el mensaje cristiano llegue al hombre de hoy mediante nuevos métodos de apostolado, y que sea expresado en lenguaje y formas accesibles al hombre latinoamericano, necesitado de Cristo y sediento del evangelio: ¿Cómo hacer accesible, penetrante, válida y profunda la respuesta al hombre de hoy, sin alterar o modificar en nada el contenido del mensaje evangélico? ¿cómo llegar al corazón de la cultura que queremos evangelizar? ¿cómo hablar de Dios en un mundo en el que está presente un proceso creciente de secularización?

4.2 *Canto de entrada.*

4.3 Lectura del Evangelio (Mateo 25,29-37)

Porque a quien tiene, se le dará y tendrá de más, pero al que no tiene, se le quitará aun lo que tiene. [30]Echen afuera, a las tinieblas, a este servidor inútil; allí habrá llanto y

[31]Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria rodeado de todos los ángeles, se sentará en su trono glorioso. [32]Todas las naciones serán reunidas en su presencia, y él separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, [33]y pondrá a aquéllos a su derecha y a éstos a su izquierda.

[34]Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha: 'Vengan, benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, [35]porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; [36]desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver'. [37]Los justos le responderán: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediento, y te dimos de beber?

Homilía o meditación en silencio

4.4 *Momento mariano* ("Lumen Gentium")

La Santísima Virgen en el ministerio público de Jesús (Nº 58)

En la vida pública de Jesús aparece reveladoramente su Madre ya desde el principio, cuando en las bodas de Caná de Galilea, movida a misericordia, suscitó con su intercesión el comienzo de los milagros de Jesús Mesías (cf. Io 2,1-11). A lo largo de su predicación acogió las palabras con que su Hijo, exaltando el reino por encima de las condiciones y lazos de la carne y de la sangre, proclamó bienaventurados (cf. Mc 3,35; Lc 11,27-28) a los que escuchan y guardan la palabra de Dios, como ella lo hacía fielmente (cf. Lc 2,29 y 51). Así avanzó también la Santísima Virgen en la peregrinación de la fe, y mantuvo fielmente su unión con el Hijo hasta la cruz, junto a la cual, no sin designio divino, se mantuvo erguida (cf. Io 19,25), sufriendo profundamente con su Unigénito y asociándose con entrañas de madre a su sacrificio, consintiendo amorosamente en la inmolación de la víctima que ella misma había engendrado; y, finalmente, fue dada por el mismo Cristo Jesús agonizante en la cruz como madre al discípulo con estas palabras: *Mujer, he ahí a tu hijo* (cf. Io 19,26-27) [11].

4.5 *Oración por la familia* ("Familiaris Consortio")

Respondemos: VEN, ESPIRITU, SOPLO DE VIDA

- La Iglesia cree firmemente que la vida humana, aunque débil y enferma, es siempre un dón espléndido del Dios de la bondad. Contra el pesimismo y el egoísmo, que ofuscan el mundo, la Iglesia está en favor de la vida; y en cada vida humana sabe descubrir el esplendor de aquel "Sí", de aquel "Amén", que es Cristo mismo (Nº 30): ....

- Hay que condenar totalmente y rechazar con energía cualquier violencia ejercida por las autoridades públicas en favor del anticoncepcionismo, de la estirilización y del aborto procurado; lo mismo hay que rechazar como gravemente injusto el hecho de condicionar la ayuda para la promoción de los pueblos a programas de anticoncepcionismo, esterilización y aborto procurado (Nº 30): .....

- *Cuando los esposos, mediante el recurso a* períodos de infecundidad, respetan la conexión inseparable de los significados unitivo y procreador de la sexualidad humana, se comportan como "ministros" del designio Dios y "se sirven" de la sexualidad según el dinamismo original de la donación "total", sin manipulaciones ni alteraciones (Nº 32): .....

- Como Madre, la Iglesia se hace cercana a muchas parejas de esposos que se encuentran en dificultad sobre este importante punto de la vida moral; conoce bien su situación, a menudo muy ardua y a veces verdaderamente atormentada por dificultades de todo tipo, no sólo individuales sino también sociales (Nº 33): .....

- Como Maestra ofrece su experiencia pedagógica, invitando a practicar la constancia y la paciencia, la humildad y la fortaleza de ánimo, la confianza filial en Dios y en su gracia, el recurso frecuente a la oración y a los sacramentos de la Eucaristía y de la reconciliación (Nº 33): .....

- Padre Nuestro
- Oración conclusiva

4.6 *Invocación a María*: ver apéndice

4.7 *Canto de salida*

5. Día 5º (jueves 03.12.92): MINISTERIO EVANGELIZADOR

5.1 *Motivación.* Dijo Juan Pablo II el 12 de octubre (Nº 12):

Como muchos de vosotros habéis señalado, el avance de las sectas pone de relieve un vacío pastoral, que tiene frecuentemente su causa en la falta de formación, lo cual mina la identidad cristiana y hace que grandes masas de católicos sin una atención religiosa adecuada -entre otras razones, por falta de sacerdotes-, queden a merced de campañas de proselitismo sectario muy activas. Pero también puede suceder que los fieles no hallen en los agentes de pastoral aquel fuerte sentido de Dios que ellos deberían transmitir en sus vidas. "Tales situaciones pueden ser ocasión de que muchas personas pobres y sencillas, -como por desgracia está ocurriendo- se conviertan en fácil presa de las sectas, en las que buscan un sentido religioso de la vida que quizás no encuentran en quienes se lo tendrían que ofrecer a manos llenas" (Carta Apostólica Los Caminos del Evangelio, 20).

Al preocupante fenómeno de las sectas hay que responder con una acción pastoral que ponga en el centro de todo a la persona, su dimensión comunitaria y su anhelo de una relación personal con Dios. Es un hecho que allí donde la presencia de la Iglesia es dinámica, como es el caso de las parroquias en las que se imparte una asidua formación en la Palabra de Dios, donde existe una liturgia activa y participada, una sólida piedad mariana, una efectiva solidaridad en el campo social, una marcada solicitud pastoral por la familia, los jóvenes y los enfermos, vemos que las sectas o los movimientos parareligiosos no logran instalarse o avanzar.

5.2 *Canto de entrada.*

5.3 *Lectura del Evangelio* (Mateo 7,21.24-27)

21 "No son los que me dicen: 'Señor, Señor', los que entrarán en el Reino de
los Cielos, sino los que cumplen la voluntad de mi Padre que está en el cielo.
24 Así, todo el que escucha las palabras que acabo de decir y las pone en
práctica, puede compararse a un hombre sensato que edificó su casa sobre ro-
ca. 25 Cayeron las lluvias, se precipitaron los torrentes, soplaron los vientos y sa-
cudieron la casa; pero ésta no se derrumbó porque estaba construida sobre ro-
ca. 26 Al contrario, el que escucha mis palabras y no las practica, puede compa-
rarse a un hombre insensato, que edificó su casa sobre arena. 27 Cayeron las llu-
vias, se precipitaron los torrentes, soplaron los vientos y sacudieron la casa: ésta
se derrumbó, y su ruina fue grande".

Homilía o meditación en silencio

5.4 *Momento mariano* ("*Lumen Gentium*")

La Virgen después de la Ascensión (Nº 59)

Por no haber querido Dios manifestar solemnemente el misterio de la salvación humana antes de derramar el Espíritu prometido por Cristo, vemos que los Apóstoles, antes del día de Pentecostés, *perseveraban unánimes en la oración con algunas mujeres, con María, la Madre de Jesús, y con los hermanos de éste* (Act 1,14), y que también María imploraba con sus oraciones el don del Espíritu, que en la Anunciación ya la había cubierto a ella con su sombra. Finalmente, la Virgen Inmaculada, preservada inmune de toda mancha de culpa original [12], terminado el decurso de su vida terrena, fue asunta en cuerpo y alma a la gloria celestial [13] y fue ensalzada por el Señor como Reina universal con el fin de que se asemejase de forma más plena a su Hijo, Señor de señores (cf. Apoc 19,16) y vencedor del pecado y de la muerte [14].

5.5 *Oración por la familia* ("*Familiaris Consortio*")

Respondemos: SEÑOR, TU TIENES PALABRAS DE VIDA ETERNA

- El momento fundamental de la fe de los esposos está en la celebración del sacramento del matrimonio, que en el fondo de su naturaleza es proclamación, dentro de la Iglesia, de la Buena Nueva sobre el amor conyugal. Es la Palabra de Dios que "revela" y "culmina" el proyecto sabio y amoroso que Dios tiene sobre los esposos, llamados a la misteriosa y real participación en el amor mismo de Dios hacia la humanidad (Nº 51): ....

- Los padres no sólo comunican a los hijos el Evangelio, sino que pueden a su vez recibir de ellos este mismo Evangelio profundamente vivido. Una familia así se hace evangelizadora de muchas otras familias y del ambiente en que ella vive. La futura evangelización depende en gran parte de la Iglesia doméstica (Nº 52): ....

- La absoluta necesidad de la catequesis familiar surgen con singular fuerza en determinadas situaciones, que la Iglesia constata en diversos lugares. En los lugares en donde una legislación antirreligiosa pretende impedir la educación en la fe; donde ha cundido la incredulidad; donde ha penetrado el secularismo: la Iglesia doméstica es el único ámbito donde niños y jóvenes pueden recibir una catequesis genuina (Nº 52) ...

- La familia abierta a lo trascendente, la que sirve con alegría a los hermanos, que cumple con generosa fidelidad sus obligaciones y es consciente de su cotidiana participación en el misterio de la cruz gloriosa de Cristo, se convertie en el primero y en el mejor de los seminarios de vocaciones a la vida consagrada al Reino de Dios (Nº 53): ....

- La Iglesia doméstica está llamada a ser signo luminoso de la presencia de Cristo y de su amor incluso para los "alejados", para las familias que no creen todavía y para las familias cristianas incoherentes hacia la fe recibida (Nº 54): .....

- Padre Nuestro

- Oración conclusiva: ver apéndice.

5.6 *Invocación a María*: ver apéndice

5.7 *Canto de salida.*

6. Día 6º (viernes 04.12.92): DIALOGO CON DIOS

6.1 *Motivación.* Dijo Juan Pablo II el 12 de octubre (Nº 13)

Puesto que la Iglesia es consciente de que el hombre -no el hombre abstracto, sino el hombre concreto e histórico- "es el primer camino que ella debe recorrer en el cumplimiento de su misión" (Redemptor hominis, 14), la promoción humana ha de ser consecuencia lógica de la evangelización, la cual tiende a la liberación integral de la persona (cf. Evangelii nuntiandi, nn. 29-39).

Mirando a ese hombre concreto, vosotros, Pastores de la Iglesia, constatáis la difícil y delicada realidad social por la que atraviesa hoy América Latina, donde existen amplias capas de población en la pobreza y la marginación. Por ello, solidarios con el clamor de los pobres, os sentís llamados a asumir el papel del buen samaritano (cf. Lc 10, 25-37), pues el amor a Dios se muestra en el amor a la persona humana. Así nos lo recuerda el apóstol Santiago con aquellas graves palabras: "Si un hermano o una hermana están desnudos y carecen del sustento diario, y alguno de vosotros les dice: «Idos en paz, calentaos y hartaos», pero no les dais lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve?" (Sant 2,15-16).

La preocupación por lo social "forma parte de la misión evangelizadora de la Iglesia" (Sollicitudo rei socialis, 41) y es también "parte esencial del mensaje cristiano, ya que esta doctrina expone sus consecuencias directas en la vida de la sociedad y encuadra incluso el trabajo cotidiano y las luchas por la justicia en el testimonio de Cristo Salvador" (Centesimus annus, 5).

Como afirma el Concilio Vaticano II en la Constitución pastoral Gaudium et spes, el problema de la promoción humana no se puede considerar al margen de la relación del hombre con Dios (cf. nn. 43, 45). En efecto, contraponer la promoción auténticamente humana y el proyecto de Dios sobre la humanidad es una grave distorsión, fruto de una cierta mentalidad de inspiración secularista. La genuina promoción humana ha de respetar siempre la verdad sobre Dios y la verdad sobre el hombre, los derechos de Dios y los derechos del hombre.

6.2 *Canto de entrada.*

6.3 *Lectura del Evangelio* (Mateo 9,27-31)

27 Cuando Jesús se fue, lo siguieron dos ciegos, gritando: "Ten piedad de
nosotros, Hijo de David". 28 Al llegar a la casa, los ciegos se le acercaron y él les
preguntó: "¿Creen que yo puedo hacer lo que me piden?". Ellos le respondie-
ron: "Sí, Señor". 29 Jesús les tocó los ojos, diciendo: "Que suceda como ustedes
han creído". 30 Y se les abrieron sus ojos. Entonces Jesús los conminó: "¡Cuidado!
Que nadie lo sepa". 31 Pero ellos, apenas salieron, difundieron su fama por toda
aquella región.

Homilía o meditación en silencio

6.4 *Momento mariano* ("*Lumen Gentium*")

Maternidad espiritual de María (Nº 61)

La Santísima Virgen, predestinada desde toda la eternidad como Madre de Dios juntamente con la encarnación del Verbo, por disposición de la divina Providencia, fue en la tierra la Madre excelsa del divino Redentor, compañera singularmente generosa entre todas las demás criaturas y humilde esclava del Señor. Concibiendo a Cristo, engendrándolo, alimentándolo, presentándolo al Padre en el templo, padeciendo con su Hijo cuando moría en la cruz, cooperó en forma enteramente impar a la obra del Salvador con la obediencia, la fe, la esperanza y la ardiente caridad con el fin de restaurar la vida sobrenatural de las almas. Por eso es nuestra madre en el orden de la gracia.

6.5 *Oración por la familia* ("*Familiaris Consortio*")

Respondemos: VEN, SEÑOR JESUS

- El matrimonio cristiano es en sí mismo un acto litúrgico de glorificación a Dios, en Jesucristo y en su Iglesia. Celebrándolo, los cónyuges cristianos profesan su gratitud a Dios por el bien sublime que se les da de poder revivir en su existencia conyugal y familiar el amor mismo de Dios por los hombres; y del Señor Jesús, por la Iglesia, su Esposa (Nº 56): ....

- La Eucaristía es la fuente misma del matrimonio cristiano. El sacrificio eucarístico representa la alianza de amor de Cristo con la Iglesia, en cuanto sellada con la sangre de la cruz (Nº 57):....

- La plegaria familiar tiene como contenido original la misma vida de familia, que en las diversas circunstancias es interpretada como vocación de Dios y es actuada como respuesta filial a su llamada: alegrías y dolores, esperanzas y tristezas, nacimientos y cumpleaños, aniversario de la boda de los padres, partidas, alejamientos y regresos, decisiones importantes, fallecimientos (Nº 59): ....

- Elemento fundamental e insustituible de la educación a la oración es el ejemplo concreto, el testimonio viviente de los padres; sólo orando junto con sus hijos, el padre y la madre, mientras ejercen su propio sacerdocio real, calan profundamente en el corazón de sus hijos, dejando huellas que los posteriores acontecimientos de la vida no lograrán borrar (Nº 60): ....

- Además de las oraciones de la mañana y de la noche, hay que recomendar explícitamente la lectura y meditación de la Palabra de Dios, la preparación a los sacramentos, la devoción y consagración al Corazón de Jesús, las varias formas de culto a la Virgen Santísima, la bendición de la mesa, las experesiones de la religiosidad popular (Nº 61): .....

- La plegaria no es evasión que desvía del compromiso cotidiano, sino empuje para que la familia cristiana asuma y ponga en práctica plenamente sus responsabilidades como célula primera y fundamental de la sociedad humana (Nº 62): ....

- Padre Nuestro

- Oración conclusiva: ver apéndice

6.6 *Invocación a María*: ver apéndice

6.7 *Canto de salida*.

7. Día 7º (sábado 05.12.92): SERVICIO DEL HOMBRE

7.1 *Motivación*. Dijo Juan Pablo II el 12 de octubre (Nº 15):

El mundo no puede sentirse tranquilo y satisfecho ante la situación caótica y desconcertante que se presenta ante nuestros ojos: naciones, sectores de población, familias e individuos cada vez más ricos y privilegiados frente a pueblos, familias y multitud de personas sumidas en la pobreza, víctimas del hambre y las enfermedades, carentes de vivienda digna, de servicios sanitarios, de acceso a la cultura. Todo ello es testimonio elocuente de un desorden real y de una injusticia institucionalizada, a lo cual se suman a veces el retraso en tomar medidas necesarias, la pasividad y la imprudencia, cuando no la transgresión de los principios éticos en el ejercicio de las funciones administrativas, como es el caso de la corrupción. Ante todo esto, se impone un "cambio de mentalidad, de comportamiento y de estructuras" (Centesimus annus, 60), en orden a superar el abismo existente entre los países ricos y los países pobres (cf. Laborem exercens, 16; Centesimus annus, 14), así como las profundas diferencias existentes entre ciudadanos de un mismo país. En una palabra: hay que hacer valer el nuevo ideal de solidaridad frente a la caduca voluntad de dominio.

Por otra parte, es falaz e inaceptable la solución que propugna la reducción del crecimiento demográfico sin importarle la moralidad de los medios empleados para conseguirlo. No se trata de reducir a toda costa el número de invitados al banquete de la vida; lo que hace falta es aumentar los medios y distribuir con mayor justicia la riqueza para que todos puedan participar equitativamente de los bienes de la creación.

Hay que buscar soluciones a nivel mundial, instaurando una verdadera economía de comunión y participación de bienes, tanto en el orden internacional como nacional. A este propósito, un factor que puede contribuir notablemente a superar los apremiantes problemas que hoy afectan a este continente es la integración latinoamericana. Es grave responsabilidad de los gobernantes el favorecer el ya iniciado proceso de integración de unos pueblos a quienes la misma geografía, la fe cristiana, la lengua y la cultura han unido definitivamente en el camino de la historia.

7.2 *Canto de entrada.*

7.3 *Lectura del Evangelio* (Mateo 9,35-10,1.6-8)

35 Jesús recorría todas las ciudades y los pueblos, enseñando en las sinagogas, proclamando la Buena Noticia del Reino y curando todas las enfermedades y dolencias. 36 Al ver a la multitud, tuvo compasión, porque estaban fatigados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor. 37 Entonces dijo a sus discípulos: "La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. 38 Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha".

10 1 Jesús convocó a sus doce discípulos y les dio el poder de expulsar a los espíritus impuros y de curar cualquier enfermedad o dolencia.

6 Vayan, en cambio, a las ovejas perdidas del pueblo de Israel. 7 Por el camino, proclamen que el Reino de los Cielos está cerca. 8 Curen a los enfermos, resuciten a los muertos, purifiquen a los leprosos, expulsen a los demonios. Ustedes han recibido gratuitamente, den también gratuitamente.

Homilía o meditación en silencio

7.4 *Momento mariano* ("Lumen Gentium")

María, Mediadora (Nº 62):

Esta maternidad de María en la economía de la gracia perdura sin cesar desde el momento del asentimiento que prestó fielmente en la Anunciación, y que mantuvo sin vacilar al pie de la cruz hasta la consumación perpetua de todos los elegidos. Pues, asunta a los cielos, no ha dejado esta misión salvadora, sino que con su múltiple intercesión continúa obteniéndonos los dones de la salvación eterna [15]. Con su amor materno se cuida de los hermanos de su Hijo, que todavía peregrinan y se hallan en peligros y ansiedad hasta que sean conducidos a la patria bienaventurada. Por este motivo, la Santísima Virgen es invocada en la Iglesia con los títulos de Abogada, Auxiliadora, Socorro, Mediadora [16]. Lo cual, sin embargo, ha de entenderse de tal manera que no reste ni añada a la dignidad y eficacia de Cristo, único Mediador [17].

Jamás podrá compararse criatura alguna con el Verbo encarnado y Redentor; pero así como el sacerdocio de Cristo es participado tanto por los ministros sagrados cuanto por el pueblo fiel de formas diversas, y como la bondad de Dios se difunde de distintas maneras sobre las criaturas, así también la mediación única del Redentor no excluye, sino que suscita en las criaturas diversas clases de cooperación, participada de la única fuente.

La Iglesia no duda en confesar esta función subordinada de María, la experimenta continuamente y la recomienda a la piedad de los fieles, para que, apoyados en esta protección maternal, se unan con mayor intimidad al Mediador y Salvador.

7.5 *Oración por la familia* ("Familiaris Consortio")

Respondemos: SEÑOR, HEMOS CONOCIDO TU AMOR

- La familia constituye el lugar natural y el instrumento más eficaz de humanización y de personalización de la sociedad; colabora de manera original y profunda en la construcción del mundo haciendo posible una vida propiamente humana (Nº 43): ....

- Hay que destacar la importancia cada vez mayor que en nuestra sociedad asume la hospitalidad, en todas sus formas, desde el abrir la puerta de la propia casa, y más aún la del propio corazón, a las peticiones de los hermanos, al compromiso concreto de asegurar a cada familia su casa, como ambiente natural que la guarda y la hace crecer (Nº 44): ....

- La función social de las familias está llamada a manifestarse también en forma de intervención política; las familias deben ser las primeras en procurar que las leyes y las instituciones del Estado no sólo no ofendan, sino que sostengan y defiendan positivamente los derechos y deberes de la familia (Nº 44): ....

- El Estado no puede ni debe sustraer a las familias aquellas funciones que pueden igualmente realizar bien, por sí solas o asociadas libremente, sino favorecer positivamente y estimular lo más posible la iniciativa responsable de las familias (Nº 45): ....

- Cometido de la familia cristiana es el de formar los hombres para el amor y practicar el amor en toda relación humana con los demás, de tal modo que ella no se encierre en sí misma, sino que permanezca abierta a la comunidad (Nº 64): ....

- Padre Nuestro

- Oración conclusiva: ver apéndice

7.6 Invocación a María: ver apéndice

7.7 Canto de salida.

8. Día 8º (domingo 06.12.92): TIEMPOS PASTORALES

8.1 *Motivación.* Dijo Juan Pablo II el 12 de octubre (Nº 18):

No existe auténtica promoción humana, verdadera liberación, ni opción preferencial por los pobres, si no se parte de los fundamentos mismos de la dignidad de la persona y del ambiente en que tiene que desarrollarse, según el proyecto del Creador. Por eso entre los temas y opciones que requieren toda la atención de la Iglesia no puedo dejar de recordar el de la familia y el de la vida: dos realidades que van estrechamente unidas, pues la "familia es como el santuario de la vida" (Centesimus annus, n. 39). En efecto, "el futuro de la humanidad se fragua en la familia; por consiguiente, es indispensable y urgente que todo hombre de buena voluntad se esfuerce por salvar y promover los valores y exigencias de la familia" (Familiaris consortio, 86).

No obstante los problemas que en nuestros días asedian al matrimonio y la institución familiar, ésta, como "célula primera y vital de la sociedad" (Apostolicam actuositatem, 11) puede generar grandes energías, que son necesarias para el bien de la humanidad. Por eso, hay que "anunciar con alegría y convicción la «buena nueva» sobre la familia" (cf. Familiaris consortio, 86). Hay que anunciarla aquí, en América Latina, donde, junto al aprecio que se tiene por la familia, proliferan por desgracia las uniones consensuales libres. Ante este fenómeno y ante las crecientes presiones divorcistas urge promover medidas adecuadas en favor del núcleo familiar, en primer lugar para asegurar la unión de vida y el amor estable dentro del matrimonio, según el plan de Dios, así como una idónea educación de los hijos.

En estrecha conexión con los problemas señalados se encuentra el grave fenómeno de los niños que viven permanentemente en las calles de las grandes ciudades latinoamericanas, minados por el hambre y la enfermedad, sin protección alguna, sujetos a tantos peligros, no excluida la droga y la prostitución. He aquí otra cuestión que ha de apremiar vuestra solicitud pastoral, recordando las palabras de Jesús: "Dejad que los niños vengan a mí" (Mt 19,14).

La vida, desde su concepción en el seno materno hasta su término natural, ha de ser defendida con decisión y valentía. Es necesario, pues, crear en América una cultura de la vida que contrarreste la anticultura de la muerte, la cual -a través del aborto, la eutanasia, la guerra, la guerrilla, el secuestro, el terrorismo y otras formas de violencia o explotación- intenta prevalecer en algunas naciones. En este espectro de atentados a la vida ocupa un lugar de primer orden el narcotráfico, que las instancias competentes han de contrarrestar con todos los medios lícitos a disposición.

8.2 *Canto de entrada.*

8.3 *Lectura del Evangelio* (Mateo 3,1-12)

3 [1]En aquel tiempo se presentó Juan el Bautista, proclamando en el desierto de
Judea: [2]"Conviértanse, porque el Reino de los Cielos está cerca". [3]A él se re-
fería el profeta Isaías cuando dijo:

Una voz grita en el desierto:
Preparen el camino del Señor,
allanen sus senderos.

[4]Juan tenía una túnica de pelos de camello y un cinturón de cuero, y se alimentaba con langostas y miel silvestre. [5]La gente de Jerusalén, de toda la Judea y de toda la región del Jordán iba a su encuentro, [6]y se hacía bautizar por él en las aguas del Jordán, confesando sus pecados.

[7]Al ver que muchos Fariseos y Saduceos se acercaban a recibir su bautismo, Juan les dijo: "Raza de víboras, ¿quién les enseñó a escapar de la ira de Dios que se acerca? [8]Produzcan el fruto de una sincera conversión, [9]y no se contenten con decir: 'Tenemos por padre a Abraham'. Porque yo les digo que de estas pie-

dras Dios puede hacer surgir hijos de Abraham. [10]El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles: el árbol que no produce buen fruto será cortado y arrojado al fuego. [11]Yo los bautizo con agua para que se conviertan; pero aquel que viene detrás de mí es más poderoso que yo, y yo ni siquiera soy digno de quitarle las sandalias. El los bautizará en el Espíritu Santo y en el fuego. [12]Tiene en su mano la horquilla y limpiará su era: recogerá su trigo en el granero y quemará la paja en un fuego inextinguible".

Homilía o meditación en silencio

8.4 *Momento mariano* ("*Lumen Gentium*")

María, como virgen y madre, tipo de la Iglesia (Nº 63):

La Virgen Santísima, por el don y la prerrogativa de la maternidad divina, que la une con el Hijo Redentor, y por sus gracias y dones singulares, está también íntimamente unida con la Iglesia. Como ya enseñó San Ambrosio, la Madre de Dios es tipo de la Iglesia en el orden de la fe, de la caridad y de la unión perfecta con Cristo [18]. Pues en el misterio de la Iglesia, que con razón es llamada también madre y virgen, precedió la Santísima Virgen, presentándose de forma eminente y singular como modelo tanto de la virgen como de la madre [19]. Creyendo y obedeciendo, engendró en la tierra al mismo Hijo del Padre, y sin conocer varón, cubierta con la sombra del Espíritu Santo, como una nueva Eva, que presta su fe exenta de toda duda, no a la antigua serpiente, sino al mensajero de Dios, dio a luz al Hijo, a quien Dios constituyó primogénito entre muchos hermanos (cf. Rom 8,29), esto es, los fieles, a cuya generación y educación coopera con amor materno.

8.5 *Oración por la familia* ("*Familiaris Consortio*")

Respondemos: SEÑOR, AMASTE A LA IGLESIA Y LA SANTIFICASTE

- La Iglesia debe promover programas mejores y más intensos de preparación al matrimonio, para eliminar lo más posible las dificultades en que se debaten tantos matrimonios, y más aún para favorecer positivamente el nacimiento y maduración de matrimonios logrados (Nº 66): ....
- La preparación remota comienza desde la infancia, en la juiciosa pedagogía familiar, orientada a conducir a los niños a descubrirse a sí mismos como seres dotados de una rica sicología y de una personalidad particular con sus fuerzas y debilidades (Nº 66): ....

- La preparación próxima comporta (desde la edad oportuna y con una adecuada catequesis, como en un camino catecumenal) una preparación más específica para los sacramentos, como un nuevo descubrimiento (Nº 66): .....

- Esta nueva catequesis de cuantos se preparan al matrimonio cristiano es absolutamenta necesaria, a fin de que el sacramento sea celebrado y vivido con las debidas disposiciones morales y religiosas (Nº 66): ....

- La preparación inmediata debe tener lugar en los meses y semanas que preceden al casamiento, como para dar un nuevo significado, nuevo contenido y forma al llamado examen prematrimonial exigido por el Derecho canónico (Nº 66): ....

- En cuanto gesto sacramental de santificación, el rito debe ser sencillo y digno, según las normas de las competentes autoridades de la Iglesia (Nº 67): ...

- En cuanto signo sacramental, la celebración litúrgica debe llevarse a cabo de manera que constituya, incluso en su desarrollo exterior, una proclamación de la Palabra de Dios y una profesión de fe de la comunidad de los creyentes (Nº 67): ...

- En cuanto gesto sacramental de la Iglesia, la celebración litúrgica del matrimonio debe comprometer a la comunidad cristiana, con la participación plena, responsable y activa de todos los presentes, miembros de una asamblea que manifiesta y vive el misterio de Cristo y de la Iglesia (Nº 67): ....

- Padre Nuestro

- Oración conclusiva: ver apéndice

8.6 *Invocación a María:* ver apéndice

8.7 *Canto de salida.*

9. Día 9º (lunes 07.12.92): AGENTES PASTORALES.

9.1 *Motivación.* Dijo Juan Pablo II el 12 de octubre (Nº 19):

¿Quién nos librará de estos signos de muerte? La experiencia del mundo contemporáneo ha mostrado más y más que las ideologías son incapaces de derrotar aquel mal que tiene al hombre sujeto a servidumbre. El único que puede librar de este mal es Cristo. Al celebrar el V Centenario de la Evangelización, volvemos los ojos, conmovidos, a aquel momento de gracia en el que Cristo nos ha sido dado de una vez para siempre. La dolorosa situación de tantos hermanas y hermanos latinoamericanos no nos lleva a la desesperanza. Al contrario, hace más urgente la tarea que tiene la Iglesia ante sí: reavivar en el corazón de cada bautizado la gracia recibida. "Te recomiendo -escribía san Pablo a Timoteo- que reavives la gracia de Dios que está en ti" (2 Tim 1,6).

Como de la acogida del Espíritu en Pentecostés nació el pueblo de la Nueva Alianza, sólo esta acogida hará surgir un pueblo capaz de generar hombres renovados y libres, conscientes de su dignidad. No podemos olvidar que la promoción integral del hombre es de capital importancia para el desarrollo de los pueblos de Latinoamérica. Pues, "el desarrollo de un pueblo no deriva primariamente del dinero, ni de las ayudas materiales, ni de las estructuras técnicas, sino más bien de la formación de las conciencias, de la madurez de la mentalidad y de las costumbres. Es el hombre el protagonista del desarrollo, no el dinero ni la técnica" (Redemptoris missio, 58). La mayor riqueza de Latinoamérica son sus gentes. La Iglesia, "despertando las conciencias con el Evangelio", contribuye a despertar las energías dormidas para disponerlas a trabajar en la construcción de una nueva civilización (cf. Ibid.).

9.2 *Canto de entrada.*

9.3 *Lectura del Evangelio* (Lucas 5,17-26)

17 Un día, mientras Jesús enseñaba, había entre los presentes algunos Fariseos y doctores de la Ley, llegados de todas las regiones de Galilea, de Judea y
de Jerusalén. La fuerza del Señor le daba poder para curar. 18 Llegaron entonces
unas personas transportando a un paralítico sobre una camilla y buscaban el
modo de entrar, para llevarlo ante Jesús. 19 Como no sabían por dónde introducirlo a causa de la multitud, subieron a la terraza y, desde el techo, lo bajaron
con su camilla en medio de la concurrencia y lo pusieron delante de Jesús. 20 Al
ver su fe, Jesús le dijo: "Hombre, tus pecados te son perdonados".
21 Los escribas y los Fariseos comenzaron a preguntarse: "¿Quién es éste
que blasfema? ¿Quién puede perdonar los pecados, sino solamente Dios?".
22 Pero Jesús, conociendo sus pensamientos, les dijo: "¿Qué es lo que están pensando? 23 ¿Qué es más fácil decir: 'Tus pecados están perdonados', o 'Levántate
y camina'? 24 Para que ustedes sepan que el Hijo del hombre tiene sobre la tierra
el poder de perdonar los pecados —dijo al paralítico— yo te lo mando, levántate, toma tu camilla y vuelve a tu casa". 25 Inmediatamente se levantó a la vista
de todos, tomó su camilla y se fue a su casa alabando a Dios. 26 Todos quedaron
llenos de asombro y glorificaban a Dios, diciendo con gran temor: "Hoy hemos
visto cosas maravillosas".

Homilía o meditación en silencio

9.4 *Momento mariano* ("Lumen Gentium")

Virtudes de María que debe imitar la Iglesia (Nº 65):

Mientas la Iglesia ha alcanzado en la Santísima Virgen la perfección, en virtud de la cual no tiene mancha ni arruga (cf. Eph 5,27), los fieles luchan todavía por crecer en santidad, venciendo enteramente al pecado, y por eso levantan sus ojos a María, que resplandece como modelo de virtudes para toda la comunidad de los elegidos. La Iglesia, meditando piadosamente sobre ella y contemplándola a la luz del Verbo hecho hombre, llena de reverencia, entra más a fondo en el soberano misterio de la encarnación y se asemeja cada día más a su Esposo. Pues María, que por su íntima participación en la historia de la salvación reúne en sí y refleja en cierto modo las supremas verdades de la fe, cuando es anunciada y venerada, atrae a los creyentes a su Hijo, a su sacrificio y al amor del Padre. La Iglesia, a su vez, glorificando a Cristo, se hace más semejante a su excelso Modelo, progresando continuamente en la fe, en la esperanza y en la caridad y buscando y obedeciendo en todo la voluntad divina. Por eso también la Iglesia, en su labor apostólica, se fija con razón en aquella que engendró a Cristo, concebido del Espíritu Santo y nacido de la Virgen, para que también nazca y crezca por medio de la Iglesia en las almas de los fieles. La Virgen fue en su vida ejemplo de aquel amor maternal con que es necesario que estén animados todos aquellos que, en la misión apostólica de la Iglesia, ocoperan a la regeneración de los hombres.

9.5 *Oración por la familia* ("Familiaris Consortio")

Respondemos: QUEDATE, SEÑOR, CON NOSOTROS

- Los Obispos procuren que el mayor número posible de sacerdotes, antes de asumir responsabilidades parroquiales, frecuenten cursos especializados sobre promoción de la pastoral familiar (Nº 70): ....
- El apostolado familiar se desarrollará sobre todo dentro de la propia familia, con el testimonio de la vida vivida conforme a la ley divina en todos sus aspectos, con la formación cristiana de los hijos, con la ayuda dada para su maduración en la fe, con la educación en la castidad, con la preparación a la vida (Nº 71): ...
- La responsabilidad de lospresbíteros y diáconos se extiende no sólo a los problemas morales y litúrgicos, sino también a los de carácter personal y social. Ellos deben sostener a la familia en sus dificultades y sufrimientos, acercándose a sus miembros, ayudándoles a ver su vida a la luz del Evangelio (Nº 73): ...

- De la consagración se deriva para religiosos y religiosas la posibilidad de desarrollar su servicio a las familias, con especial dedicación a los niños especialmente a los abandonados, no deseados, huérfanos, pobres o discapacitados; visitando a las familias y preocupándose de los enfermos (Nº 74): ...

- Los padres, en cuanto receptores de los medios de comunicación social, deben hacerse parte activa en el uso moderado, crítico, vigilante y prudente de tales medios, calculando el influjo que ejercen sobre los hijos; y deben dar una orientación que permita educar la conciencia de los hijos para emitir juicios serenos y objetivos, que después la guíen en la elección o rechazo de los programas propuestos" (Nº 76): ....

- Padre Nuestro

- Oración conclusiva: ver apéndice

9.6 *Invocación a María*: ver apéndice

9.7 *Canto de salida*.

A P E N D I C E

1. ORACION CONCLUSIVA

Dios, que por la concepción inmaculada de la Virgen María,
preparaste una digna morada para tu Hijo,
te rogamos que, habiéndola preservado de toda mancha
por los méritos de la muerte prevista de tu mismo Hijo,
por su intercesión nos concedas llegar a ti
purificados de todo pecado.
Por nuestro Señor Jesucristo.

2. INVOCACION A MARIA

Acto de consagración del Papa en Santo Domingo (12.10.92):

Madre de Cristo y de la Iglesia:
Te presento y consagro,
como Pastor de la Iglesia universal,
a todos tus hijos de América: a los obispos, sacerdotes,
diáconos y catequistas; religiosos y religiosas;
a quienes viven su consagración
en la vida contemplativa
o la testimonian en medio del mundo.
Te encomiendo a los niños y a los jóvenes,
a los ancianos, a los pobres y a los enfermos,
a cada una de las Iglesias locales,
a todas las familias y comunidades cristianas.
Te ofrezco sus gozos y esperanzas,
sus temores y angustias, sus plegarias
y esfuerzos para que reine la justicia y la paz,
iluminados por el Evangelio de la verdad y la vida.
Tú, que ocupas un puesto tan cercano a Dios
y a los hombres, con tu mediación maternal
presenta a tu Hijo Jesucristo
la ofrenda del pueblo sacerdotal de las Américas
implora el perdón por las injusticias cometidas,
acompaña con tu cántico de alabanza
nuestra acción de gracias.

Virgen de la Esperanza y
Estrella de la evangelización:
Te pido que conserves y acrecientes el don de la fe
y de la vida cristiana, que los pueblos de América
recibieron hace cinco siglos.
Intercede ante tu Hijo para que este continente
sea tierra de paz y de esperanza,
donde el amor venza al odio, la unidad a la rivalidad
la generosidad al egoísmo, la verdad a la mentira,
la justicia a la iniquidad, la paz a la violencia.
Haz que sea siempre respetada la vida
y la dignidad de cada persona humana,
la identidad de las minorías étnicas,
los legítimos derechos de los indígenas,
los genuinos valores de la familia
y de las culturas autóctonas.
Tú, que eres Estrella de la evangelización, impulsa
en todos el ardor del anuncio de la buena nueva
para que sea siempre conocido, amado y servido
Jesucristo, fruto bendito de tu vientre,
revelador del Padre y dador del Espíritu,
«el mismo ayer, hoy y siempre». Amén.

3. INVOCACION A MARIA

Acto de consagración del Padre Obispo (07.11.92):

Madre de Jesucristo, Señor, fuente de vida,
que, obediente a la voluntad del Padre,
consagraste tu vida entera al Redentor del hombre.
Cubierta con la sombra del Espíritu Santo
engendraste, diste a luz y alimentaste
al que, como Emmanuel, es "Dios con nosotros"
En dedicación plena a la misión de tu Hijo,
fuiste para la Iglesia de todos los tiempos,
modelo insuperable de generosa colaboración.

Jesús, tu Hijo amado, Mediador nuestro único,
se consagró al Padre, por nosotros, sus discípulos,
para que fuéramos santos y consagrados en la verdad (Juan 17,19).
Nadie más unida a Cristo en su consagración
que tú, al declararte fiel "servidora del Señor" (Lucas 1,38).
Aceptando que la espada te atravesara el corazón (Lucas 2,35)
Al unísono con los latidos de tu Corazón inmaculado,
te ofrecemos nuestros sentimientos de amor reparador,
para que nos presentes a Jesús, como ofrenda grata al Padre Dios (Romanos 12,1)

Nos consagramos todos a tu Corazón purísimo
con lo que somos y tenemos, con los gozos y pesares,
con nuestros proyectos de nueva evangelización.
Dejamos en tus manos las nuestras, suplicantes;
ponemos en tus labios los cantos peregrinos,
confiamos a tu afecto nuestro filial cariño.
Queremos avanzar en nuestra unión con Cristo;
solícitos cuidar la gracia recibida,
ser santos, generosos, apóstoles, testigos.

4. INVOCACION A MARIA

Acto popular de consagración:

"Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea,
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza.
A ti, celestial Princesa,
Virgen sagrada María,
yo te ofrezco en este día
alma, vida y corazón.
Mírame con compasión,
no me dejes, Madre mía.
Morir sin tu bendición
sería mi perdición".

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92

CIRCULAR Nº 127/92

Diáconos Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el 1er. domingo de Adviento (29.11.92)

1. ANUNCIO PROFETICO (1a. lectura: Isaías 2,1-5)

En los orígenes de la humanidad, el pecado de rebeldía contra Dios se constituyó en causa de las guerras. El fratricidio cometido por **Caín** contra su hermano ABel es el primer eslabón de una serie interminable de guerras en la historia. El profeta anuncia los tiempos finales, en los que florecerá la paz. Se trata de la era del Mesías, de la llegada de Jesús. Su nacimiento es una proclama de paz. Su Pascua regala esa paz a los discípulos. Ante todo debe haber paz en el corazón: allí debe reinar la Santa Trinidad ("iremos a él y habitaremos en él": Juan 14,23). Debe campear la paz en la comunidad ("traten de conservar la unidad del Espíritu, mediante el vínculo de la paz": Efesios 4,3).
"Arados por **esp**adas": nuestra lucha contra las guerras y contra el armamentismo es un verdadero mandato que surge de las páginas de la Biblia. La humanidad tiene que salir de un estado de locura, en el que la mayor parte de los recursos van destinados a la destrucción, a la muerte, a la suma de crímenes que es la guerra.

2. EXHORTACION APOSTOLICA (2a. lectura: Romanos 13,11-14)

El Apóstol nos advierte sobre la brevedad del tiempo. El tiempo de que habla es el plazo otorgado por Dios para asegurar nuestra salvación eterna. Con los pocos años que vivimos sobre la tierra tenemos que asegurar toda la eternidad. Se impone aquí la moral cristiana, basada en nuestra fe en Cristo Jesús. ¡Qué importante es tener, a ese respecto, ideas claras! La técnica ha cambiado, se transforman las costumbres, los medios de comunicación acortan las distancia entre los pueblos.
Lo que no cambia es el Evangelio. No cambia la verdad por excelencia: la redención en Cristo. No cambian los principios religiosos y la conducta moral que El nos ha revelado y prescrito con su vida, sus gestos, su misterio pascual. Escribe San Pablo: "no es que haya otro evangelio, sino que hay gente que los está perturbando y quiere alterar el Evangelio de Cristo. Pero si nosotros mismos o un ángel del cielo les anuncia un evangelio distinto del que les hemos anunciado, ¡qué sea expulsado!" (Gálatas 1,7-8).

3. MENSAJE EVANGELICO (3a. lectura: Mateo 24,37-44)

El texto que leemos hoy en el Evangelio es parte del discurso de Jesús sobre el fin de la historia. El último período de la historia se ha iniciado con la llegada de Cristo al mundo. Es un período de prueba, un período de gracia, un período de salvación que no debemos desperdiciar.

Jesús compara ese tiempo al de Noé, en los meses en que éste, por indicación de Dios, construía el arca. La comparación es precisa. Todos sabemos que nuestro paso por la tierra es transitorio. Pero hay gente que da la impresión de no morir nunca. Se instalan de tal manera que pareciera van a vivir mil años. En el momento menos pensado se corta la trama de esta existencia. ¿De quién serán las propiedades en casas y campos, los depósitos en bancos extranjeros, las acciones en la bolsa? A veces se necesita menos caudal para aferrarse a esta tierra "valle de lágrimas".

Cristo nos advierte sobre la necesidad de estar prevenidos. Estamos prevenidos cuando vivimos en gracia. Cuando rechazamos la propuesta de los perversos que, a través de poderosos medios de comunicación, nos quieren llevar al libertinaje. Libertad es vivir en comunión con Dios, como condición imprescindible de paz con los hombres. Libertad es estar sujetos a la ley de Cristo, a las máximas de su Evangelio. Estamos prevenidos cuando mantenemos el clima y el ritmo de la oración fervorosa en nuestras vidas y en nuestra familia ("estén prevenidos y oren para no caer en la tentación": Mateo 26,41). Estamos prevenidos cuando obramos según el esquema de la escena del Juicio final: mostrándonos solidarios con todos los que sufren, porque en ellos se hace presente Jesús.

4. UN NUEVO ADVIENTO: "VEN, SEÑOR JESUS"

1. "Como el pueblo acongojado de la antigua alianza y ley,
la Iglesia Esposa te espera, Jesús, Dios Salvador.
Cual el venado sediento; y como la tierra reseca,
clama la patria argentina por tu venida, Señor.
Entre la angustia que oprime, y la esperanza segura
este tu pueblo creyente sigue aguardando, Pastor".

2. "Es la Iglesia quien nos dice, cual doctísima Maestra,
que Tú vienes hoy de nuevo, sin cansarte de llegar.
Que ya estás en los sin techo, y en el hombre sin jornal;
que en enfermos y afligidos tu figura viva está,
al igual que en nuestros jóvenes sin sereno porvenir,
y en el niño desnutrido que mendiga
amor y pan".

3. "Nos recuerdas que tenemos, en el hoy de cada día,
mil valiosas ocasiones de encontrarte en la ciudad.
En la imagen del mendigo, forastero y del menor,
Vas golpeando a la puerta de nuestro cristiano hogar.
Franquear quieres nuestra entrada y asomarte al interior
dándonos tu vida plena mientras te damos el pan"

4. "Danos tu Santo Espíritu, para reconciliación;
que ésta, más que palabras, sea amor en plenitud.
Que al invitarnos a fiesta, arda en nosotros la sed
de más justicia y trabajo, de libertad y virtud.
Y al entonar villancicos le prestemos atención
al elocuente silencio de la inmensa multitud".

5. "Llega otra vez a esta tierra, y no atrases tu venir,
tú, que siendo rico y fuerte, fuiste como un pobre más.
Tú que sentías de veras una tierna compasión
por el enfermo, el triste, el de vida marginal.
Virgen y Madre María, alcánzanos la gracia insigne
de compartir plenamente este Adviento y Navidad".

6. "Que al encendernos en mil luces el árbol de Navidad
estalle por fin la esperanza en la vida nacional.
Que alguna porción nos sobre para el hermano sufriente,
al repartir el pan dulce en el círculo familiar.
Sepa que ha llegado Cristo al mundo
quien tiene la mesa falta de los más elemental".

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 132/92

Diác. Permanentes - Vírgenes Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio Pastoral para el 2º domingo de Adviento (06.12.1992)

1. REINO ESPIRITUAL (1a. lectura: Isaías 11,1-10)

El Adviento nos prepara una digna celebración de la Navidad. Con los profetas del Antiguo Testamento nos invita la Iglesia a delinear bien al Mesías: en su forma de presentarse y en la misión que ha de cumplir. Hoy se nos dice que el descendiente salvador de David (Jesús, en nuestra profesión de fe) es "espiritual" , o sea: está ungido y animado por el Espíritu Santo. Su misión es justiciera o, con otras palabras, viene a implantar la justicia. También es pacificadora. Como nos dirá Dios a través del mismo profeta (Isaías 32,17), hay una íntima relación entre ambas acciones: "la obra de la justicia será la paz". Hay todavía una visión universal: el descendiente de Jesé y de David (Jesús) será signo levantado para la salvación de todos los pueblos. La cruz se levanta por doquier como síntesis de la historia salvífica.

2. REINO SERVICIAL (Romanos 15,4-9)

Pablo presenta a Cristo como servidor de todos: de los judíos y de los paganos. Es servidor de la fidelidad de Dios y de la misericordia de Dios. De este modo el esbozo de Isaías se complementa admirablemente con la tradición viviente que nos viene de los Apóstoles. Hay, además, una recomendación valiosísima de la lectura bíblica: por las Escrituras se alimenta nuestra esperanza, con el consuelo que por ellas se nos comunica. ¡Excelente consejo para una espiritualidad de Adviento, que tanto reclamo hace a nuestra esperanza teologal, a la esperanza como don de Dios y como tensión que nos eleva a Dios! El contenido último de la Biblia es Jesús. A quienes hemos sido iniciados en su vida nos corresponde "tener los mismos sentimientos unos hacia otros". Hemos de glorificar a Dios Padre. Nuestras buenas obras mueven a los hombres a dar gloria a Dios. El Apóstol nombra una de ellas la hospitalidad, siempre a ejemplo de Cristo.

3. REINO CELESTIAL (Mateo 3,1-12)

¿Qué entiende la Biblia por "Reino de Dios". Sencillamente: el amor misericordioso de Dios. Más manifiesta Dios su poder perdonándonos los pecados que creando y conservando el cosmos. Lo reconoce la Iglesia, orando, en su liturgia. En el Evangelio de este domingo entra en escena un profeta, Juan el precursor y el bautista. Su estilo de vida es austero, como corresponde a un predicador de penitencia. Como comenta Jesús: "los que llevan suntuosas vestiduras y viven en la opulencia, están

en los palacios de los reyes" (Lucas 7,25). Lamentamos la falta de vocaciones para el sacerdocio y no describimos la realidad con precisión. No falta la gracia de la vocación. Faltan jóvenes, faltan hombres que sepan dar una respuesta decisiva, que sepan encarar con sobriedad y aún con austeridad su vida. No se puede servir a Cristo en un ministerio tan exigente como lo es el sacerdocio y seguir una conducta superficial y mundana.

La conversión ha de probarse con frutos, dice con vigor el Bautista. Celebrar la Navidad sin haber cumplido un proceso profundo de ulterior conversión a Cristo es un verdadero contrasentido. Reducir esa fiesta cristiana a pura celebración exterior desagrada a Dios y escandaliza a los pobres, que son los amigos de Dios. Por eso "produzcamos el fruto de una sincera conversión". Visitemos a los enfermos y a los presos, compartamos el pan y el techo con los carenciados, perdonemos de corazón las ofensas que nos han inferido, pongamos en práctica la parábola del buen samaritano.

4. ASAMBLEA PLENARIA DE LOS OBISPOS

Desde el jueves 10 de diciembre nos reunimos los miembros de la Conferencia Episcopal Argentina en Asamblea Plenaria. Varios son los temas que colman la agenda de los siete días de oración, de reflexión y de debate. Entre todos se destaca la asimilación de las propuestas de los Obispos reunidos en Santo Domingo, el pasado mes de octubre. ¡Recemos y hagamos rezar por el feliz desarrollo de esta Asamblea, con fecundas orientaciones por todas nuestras diócesis!

El Concilio Vaticano II nos da esta doctrina sobre las Conferencias Episcopales (decreto "Christus Dominus", Nos. 37y38,1):

37. Señaladamente en los tiempos modernos, no es raro que los Obispos no puedan cumplir debida y fructuosamente su cargo si no unen cada día más estrechamente con otros Obispos su trabajo concorde y mejor trabado. Ahora bien, como quiera que las Conferencias episcopales—instituidas ya en muchas naciones—hayan dado magníficas pruebas de un apostolado más fecundo, este sacrosanto Concilio piensa que conviene en gran manera que en toda la tierra los Obispos de la misma nación o región se agrupen en junta única, reuniéndose en fechas determinadas a fin de comunicarse las luces de la prudencia y experiencia, deliberar entre sí y formar una santa conspiración de fuerzas para bien común de las Iglesias.

Por eso estatuye lo que sigue acerca de las Conferencias de los Obispos:

38. 1) La Conferencia episcopal es como una junta en que los Obispos de una nación o territorio ejercen conjuntamente su cargo pastoral para promover el mayor bien que la Iglesia procura a los hombres, señaladamente por las formas y modos de apostolado, adaptados en forma debida a las circunstancias del tiempo.

5. DIA UNIVERSAL DE LOS DERECHOS HUMANOS

El jueves 10 de diciembre se celebra en todo el "Día de los Derechos Humanos" La "Declaración universal de los Derechos humanos" fue aprobada por las Naciones Unidas el 10 de diciembre de 1948. La Iglesia ha incorporado firmemente esos Derechos a su doctrina social.

Juan XXIII, en su encíclica "Pacem in terris", del 11 de abril de 1963, nos propone esta lista:

1) Derecho a la existencia, a un nivel de vida digno y a los servicios que éste exige;
2) derecho a la buena fama, a la búsqueda de la verdad, a la libre expresión de las ideas y la información;
3) derecho a la cultura y la enseñanza en todos sus grados;
4) derecho a rendir culto a Dios según el dictamen de la recta conciencia;

5) derecho a la libre elección del propio estado, al sostenimiento de la familia y de la educación de los hijos;
6) derecho a la libre iniciativa en lo económico, al trabajo, al salario justo y la propiedad privada,
7) derecho a la libre asociación en todos los campos;
8) derecho a la emigración dentro y fuera del país;
9) derecho a la participación activa en la vida pública y a la defensa jurídica de estos derechos.

6. INSTITUCION DE LECTORES

Esta tarde, en el templo parroquial de Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro, habrá institución de Lectores. Se trata de alumnos egresados de nuestra Escuela de Ministerios. Estos son sus nombres:

1. Gonzalez Ramón (parroquia Ntra. Sra. de las Lágrimas - Quilmes Oeste)
2. Nievas José (parroquia I.C. de la Medalla Milagrosa - Florencio Varela)
3. Sanchez Roque (Parroquia Jesús el Buen Pastor - Quilmes Oeste)
4. Garimaldi Alberto (parroquia Sgda. Familia - Berazategui)
5. Vescio Francisco José (parroquia San Pablo Apóstol - Quilmes Oeste)
6. Fernandez Oscar (Parroquia Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro - Quilmes Oeste)
7. Avagliano Luis (parroquia Ntra. Sra.de Luján - Villa España-Berazategui)
8. Troche Timoteo (parroquia Espíritu Santo - Bernal)
9. Pias Juan (parroquia Santa María - Hudson)
10. Zacarías Doroteo (parroquia Espíritu Santo - Bernal)
11. Rojo Meliton Victoriano (Parroquia Ntra. Sra. de Luján - Fcio. Varela)

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 22 de noviembre de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 133/92

Diáconos Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para las fiestas patronales de la Inmaculada Concepción (martes 08.12.92)

1. PAGINA HISTORICA (1a. lectura: Génesis 3,9-15.20)

Dios había creado el cosmos y, dentro de ella, nuestro planeta, como confortable casa del género humano. A la primera pareja le había otorgado, junto con el don de la vida, el de la gracia santificante. Adán y Eva eran amigos de Dios. Pero vino el pecado de los orígenes: se rebelaron contra el mandato impuesto, quisieron ser su propia ley, perdieron la gracia ("descubrieron que estaban desnudos") Dios no los abandonó. El linaje, el fruto de una mujer, aplastaría la cabeza de la serpiente, vencería al demonio. La mujer será María. El mundo de la desobediencia de Eva sería desatado por la obediencia de María, nos dicen los testigos de la fe de los primeros siglos. Veáse luego el comentario al Evangelio de esta fiesta. El fruto que se refiere el texto del Génesis es Jesús. Nos lo enseña claramente San Pablo: "de la misma manera que por la desobediencia de un solo hombre todos se convirtieron en pecadores, también por la obediencia de uno solo todos se convertirán en justos" (Romanos 5,19.)

2. DOCTRINA APOSTOLICA (2a. lectura: Efesios 1,3-6.11-12)

El himno con que comienza San Pablo su carta a los cristianos de Efeso destaca con alegría y con vigor la iniciativa salvífica obrada por Dios en Jesucristo. Se habla de bendición, se habla de gloria, se habla de alabanza. La fiesta de la Inmaculada es la exaltación de la gracia santificante que se nos comunicó en y por Jesús. María fue donada con la plenitud de esa gracia. Nosotros la hemos recibido con medida, de acuerdo al designio personal del Padre sobre nosotros.
Es una gracia para la santidad. La santidad, nos dice Juan Pablo II, es el amor en continua purificación y crecimiento. Es la gracia de la filiación, de la eminente dignidad de hijos de tan buen Padre, como lo es el de nuestro Señor Jesucristo, "Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo". Es la gracia de la herencia que es el cielo, la eternidad feliz en íntima e inseparable comunión con Jesús, con María, con todos los ángeles y santos.

3. ANUNCIO EVANGELICO (3a. lectura: Lucas 1,26-38)

La lectura del Evangelio nos da la clave para interpretar correctamente el sentido de la fiesta de la Inmaculada. María no sólo quedó preservada del pecado original y de todo otro pecado. Ante todo fue "llena de gracia" y gozó de la cercanía

de Dios ("el Señor está contigo"). El amor de Dios, en forma de gracia santificante la envolvió, la impregnó, la hizo toda belleza espiritual.
Todo se debió a los méritos de Cristo, que a María le fueron aplicados preventivamente. Sólo llega a nosotros la bendición de Dios en Jesucristo. Recordemos la segunda lectura de hoy: "(Dios) nos ha bendecido con toda clase de bienes espirituales en el cielo".
La gracia, el amor elevante de Dios, no le fue impuesta a María. La maternidad divina, privilegio máximo otorgado a María y razón de su concepción inmaculado, le llegó del cielo en forma de propuesta. María puso en juego su libertad. Ninguna persona humana, jamás, fue tan libre como María. Su actitud fue el reverso de la de Eva, María termina diciendo responsablemente: "¡Yo soy la servidora del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho"!
Saquemos ahora las consecuencias para nuestra vida. Ante todo valoremos la gracia santificante y cuidémonos mucho de caer en el pecado. Luego afirmemos nuestra conducta en la fidelidad a la santa Ley de Dios. Los 10 Mandamientos, vividos en el espíritu del mandato nuevo del amor recíproco que nos ha dado Cristo, nos señalan indefectiblemente la fórmula de la felicidad.

4. CONSAGRACION A LA VIRGEN

Hoy es uno de los días más indicados para consagrarnos a María. Esa consagración la formalizan miles y miles de niños de primera comunión. Tal vez ya la hemos realizado ya alguna vez nosotros mismos. ¡Renovémosla hoy, con nuevo afecto, con confianza más viva, con mayor voluntad de ser consecuentes con esa entrega filial a María!
Hacemos nuestra la oración de Juan Pablo II por América Latina:

María Santísima, Madre de nuestra América,
por la predicación del Evangelio
nuestros pueblos conocen que somos hermanos
y que Tú eres la Inmaculada y llena de gracia.

Con certeza filial sabemos
que en tu oído está el saludo del ángel,
en tus labios, el cántico de alabanza,
en tus brazos, Dios hecho niño,
en tu corazón, la cruz del Gólgota,
en tu frente, la luz y fuego del Espíritu Santo,
y bajo tus pies, la serpiente derrotada.

Madre nuestra Santísima,
en esta hora de nueva evangelización,
ruega por nosotros al redentor del hombre;
que El nos rescate del pecado
y de cuanto nos esclaviza;
que nos una con el vínculo de la fidelidad
a la Iglesia y a los Pastores que la guían.

Muestra tu amor de Madre a los pobres,
a los que sufren,
y a cuantos buscan el Reino de tu Hijo.

Alienta nuestros esfuerzos por construir
el continente de la esperanza solidaria,
en la verdad, la justicia y el amor.

Agradecemos profundamente el don de la fe
y glorificamos contigo
al Padre de las misericordias, por tu Hijo Jesús,
en el Espíritu Santo. Amén.

Juan Pablo II

5. NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

El sábado de esta semana, 12 de diciembre, celebramos la fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe. Traslado la descripción que nos ofrece la "Agenda bíblica 1993", publicada por la Editorial Guadalupe:

En el mes de diciembre de 1531 junto al cerro del Tepeyac, muy cerca de la ciudad de México, la Virgen María se aparece a un neófito indígena llamado Juan Diego. La Madre de Dios le pide que comunique al obispo de aquella iglesia naciente su deseo de que le sea construido un templo en donde pueda mostrar su amor y cariño por cuantos en su dolor la invoquen. Fray Juan de Zumárraga O.F.M., Obispo electo, pide una señal que acredite tan singular petición. La Reina del Cielo accede y envía al indiecito que recoja en aquel cerro árido y en un tiempo inusitado un ramo de flores; el indio las coloca en su tilma y la Virgen le pide las lleve al obispo como la señal pedida.

Cuando Juan Diego entrega las flores aparece en la tilma o manta la imagen de la Virgen María impresa. El obispo autoriza la primera capilla y allí comienza el culto a la Virgen de Guadalupe.

Diversas informaciones canónicas y peritazgos se han realizado a través del tiempo con resultados sorprendentes y milagrosos. Vale la pena recordar las informaciones de 1666, 1721 y 1751. En este último un grupo de pintores forman una comisión, la cual publica su dictamen años más tarde: se maravillan de la duración del lienzo, entonces 225 años; admiran también las proporciones del dibujo mismo en cuanto al cuerpo de la imagen, que corresponde al de una joven de 15 años, y sobre todo, admiran las diversas técnicas y modos de pintura.

En los últimos años, a partir de las observaciones hechas por Carlos Salinas y de la Mora, quien asegura que en los ojos de la imagen se perciba un busto humano, diversos médicos y cirujanos oculistas han hecho estudios altamente científicos que han confirmado esta versión.

La imagen de Santa María de Guadalupe, patrona de América, ha sido en toda la historia un signo extraordinario de la bondad divina que a través de la Virgen ha mostrado su cariño por el pueblo latinoamericano.

6. MANIFESTACION DIOCESANA

Hoy debemos honrar todos públicamente a nuestra Patrona, la Virgen y Madre María en el misterio de su Inmaculada Concepción. Es una fecha excluyente de la comunidad diocesana. Las honras públicas se tributarán a nuestra Señora hoy, a las 19.00 hs., frente a la catedral, en la plaza principal de Quilmes.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 22 de noviembre de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 137/92

Diác. Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el 3er. domingo de Adviento (13.12.1992)

1. ALEGRIA DEL PROFETA (1a. lectura: Isaías 35,1-6.10)

En evidente relación con el tema evangélico deeste domingo (los signos identificadores del Mesías) la página profética desborda de alegría. ¡Cómo nos viene bien este caudal impetuoso de imágenes! ¡Es un canto a la vida que renace en la naturaleza, es un aplauso entusiasta a la discapacitación que se destraba, es una sublime aclamación a la victoria consumada por la intervención misericordiosa de Dios! Todo sería mera fantasía, todo sería un sueño pasajero, todo se desharía como la neblina, si no estuviera por medio la gracia salvífica de Cristo. Con su misterio pascual El nos rescató de la tristeza esclavizante del pecado y nos introdujo en el reino luminoso del amor de Dios, ahora en la esperanza; cuando llegue el momento de la plenamanifestación,en el "cara a cara" que no tendrá fin.

2. SEGURIDAD DEL APOSTOL (2a. lectura: Santiago 5,7-10)

Este texto bíblico quiere afirmarnos en nuestra esperanza. El Adviento es un período litúrgico que acentúa la espera de una nueva manifestación de Jesús al mundo. La vida toda es el plazo fijado por Dios a nuestra dimensión personal para disponernos al momento, por demás emotivo, de nuestro encuentro directo con Cristo, sin imágenes ni parábolas.

Sabemos que la comunidad a la que se dirige Santiago atravesaba pruebas. Los miembros de esa comunidad necesitaban aliento. Muy posiblemente les pasaba lo que testificaba de otros cristianos el autor de la carta a los Hebreos:;

> "Recuerden los primeros tiempos: apenas habían sido iluminados y ya tuvieron que soportar un rudo y doloroso combate, unas veces expuestos públicamente a injurias y atropellos, y otras, solidarizándose con los que eran tratados de esa manera. Ustedes compartieron entonces los sufrimientos de los que estaban en la cárcel y aceptaron con alegría que los despojaran de sus bienes , sabiendo que tenían una riqueza mejor y permanente. No pierdan entonces la confianza, a la que está reservada una gran recompensa. Ustedes necesitan constancia para cumplir la voluntad de Dios y entrar en posesión de la promesa".

Hace poco, el 4 de noviembre, una helada tardía destruyó totalmente la expectativa de cosecha de vastos sectores del país. Fue una mañana frustrante y depresiva para los cultivadores. A lo mejor algún episodio duro e inesperado frustró de momento una expectativa optimista y muy cercana en la vida familiar o comunitaria. ¡No decaigamos de ánimo. Escuchemos al Apóstol: "tengan paciencia y anímense"

3. IDENTIFICACION DE CRISTO (3a. lectura: Mateo 11,2-11)

Jesús responde a los enviados de Juan. En nombre de éste, encarcelado por su valiente defensa de la santidad del matrimonio, sus discípulos a entrevistar al profeta salido de Nazaret. El Bautista había anticipado una acción enérgica de Cristo. No al modo de una empresa militar. Pero sí en la forma de las violentas intervenciones de profetas de la talla de Moisés (haciendo añicos las tablas de la Ley) y de Elías (ordenando la muerte de centenares de falsos profetas). Nada de esto esba sucediendo. De ahí la angustia del Precursor: "¿eres tú elque ha de venir o debemos esperar a otro?".

La respuesta de Cristo ha de ser escuchada siempre de nuevo, primero por la propia Iglesia y, luego, por la humanidad entera, a través de todas las generaciones. El Mesías Jesús actúa con mansedumbre. Su poder se manifiesta en el plano de la persona humana y se hace eficaz bajo la acción del Espíritu. En el plano de la persona humana actúa tangencialmente: sana los cuerpos. Pero la acción exterior, con ser valiosa, es, ante todo, índice de la sanación operada en la conciencia, aportando la salvación, la felicidad.

A través de los siglos los cristianos creyeron transitoriamente, en tendencias violentas contra los herejes y contra los paganos. Hubo redadas, hubo torturas, hubo condenas a muerte. Para probarlo hasta abrir las crónicas objetivas, en las que se asentaron textos de leyes persecutórias, procedimientos inquisitoriales, campañas de guerras llamadas santas.

4. ORDENACION DE 10 DIACONOS

Hoy la Iglesia diocesana se llena de júbilo con la ordenación de 10 Diáconos permanentes, egresados de nuestra Escuela de Ministerios. El solemne rito litúrgico se desarrollará en el templo parroquial de Ntra. Sra. de la Guardia (Bernal) a las 16.00 hs.. Estos son los nombres de los nuevos ministros sagrados:

Miguel Angel Trinidad (parroquia "Luján", Villa España)
Miguel Angel Montero (parroquia "San Cayetano", Berazategui)
Mario Luis Sánchez (parroquia "La Guardia", Bernal)
Rolando Diego Ramos (parroquia "Luján", Quilmes)
Vicente Benito Lujani (parroquia "Sgdo. Corazón' Quilmes)
Antonio Ruiz Diaz (parroquia "Caacué" Berazategui)
Argentino TEófilo Bodi (parroquia "Del Puente" Berazategui)
Carlos Félix Stadler (parroquia "Ma. Auxiliadora", Bernal).
Taurino Fernández (parroquia "Luján" Quilmes)
Antonio Ramírez (parroquia Sta. Cecilia" Berazategui)

5. ORDENACION SACERDOTAL

El viernes de esta semana, 18 de diciembre, a las 20.00 hs., en la iglesia parroquial de Ntra. Sra. de Itatí (Florencio Varela) tendrá lugar la ordenación sacerdotal del seminarista Marcelo Pérez. Agradecemos a Dios la gracia de esta ordenación, en un año muy especial de nuestro Presbiterio. Muy especial por las muertes y las enfermedades, fuente de dolores y de bendición.

6. NOVENA DE NAVIDAD

A partir del miércoles 16 de diciembrela Iglesia universal comienza su novena preparatoria de Navidad. Acompañando espiritualmente a la Sagrada Familia en su camino hacia Belén, oremos por todas nuestras familias. Oremos por todas las formas de familia (comunidad religiosa- comunidad parroquial, colegialidad presbiteral ydiaconal). Oremos muy especialmente por nuestro 2º Sínodo Diocesano, cuyo tema es la Evangelización de la Familia).

7. PLENARIO DEL CONSEJO DIOCESANO DE PASTORAL

El sábado 19 de diciembre celebrará su 4o. Plenario el Consejo Diocesano de Pastoral, en la "Casa de la Catequesis". Recemos por este máximo órgano deliberativo del Pueblo de Dios. Recemos para que este organismo de comunión y participación llena adecuadamente su cometido de asesoramiento al Padre Obispo. Su máximo objetivo es asegurar que la vida y la actividad de la diócesis vayan de acuerdo al Evangelio.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 08 de diciembre de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 141/92

Diác. Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el 4º domingo de Adviento (20.12.92)

1. ANUNCIO PROFETICO (1a. lectura: Isaías 7,10-14)

El mensaje que Dios hace llegar al rey Ajaz es de seguridad frente al ataque de dos reyes que amenazan conquistar Jerusalén. El rey puede pedir un signo, un hecho concreto que expresa la protección divina. Se niega, porque ya tiene puesta su confianza en la diplomacia, en la intervención de los asirios. Al rey le falta fe. Así somos, tantas veces, nosotros. Ponemos nuestra confianza más en medios humanos que en la misericordia de nuestro Padre Dios. Ante la superficialidad del rey toma Dios mismo la iniciativa. El nacimiento del primogénito Ezequías será la señal que pone Dios para manifestar su fidelidad a la promesa de que no faltarían sucesores en el trono de David. Pero la palabra profética se cumple definitiva y perfectamente en Jesús, hijo de la Virgen María (Mateo 1,22-23). En El, Verbo de Dios hecho hombre, nos da el cielo la prueba más clara de ser Emmanuel, "Dios con nosotros".

2. CATEQUESIS APOSTOLICA (2a. lectura: Romanos 1,1-7)

San Pablo nos traza un magnífico perfil de Jesús el Mesías, el Cristo (Ungido) de nuestra fe. El saludo inicial de la gran carta a los Romanos presenta al Cristo que debe brillar en nuestros corazones y en nuestras comunidades en la adhesión vibrante, en la celebración festiva, en la evangelización incansable. ¡Dios y hombre, Hijo de Dios e hijo del hombre, Siervo doliente en su pasión y Señor glorioso en su resurrección! Hemos sido llamados a vivir en comunión con él, por los sacramentos de la iniciación. Le profesamos la obediencia de la fe, en la adhesión del seguimiento y en la misión del apostolado. Al saludarnos, de palabra o por carta, hemos de desearnos los dones más bellos: la gracia y la paz. Hemos de cultivar la vida interior, mediante la práctica de las virtudes teologales de la fe, esperanza y caridad. El Padre, por Jesucristo, en el Espíritu Santo, nos ha llamado a ser santos. La santidad, nos dice Juan Pablo II, es el amor en continua purificación y crecimiento.

3. HISTORIA EVANGELICA (3a. lectura: Mateo 1,18-24)

El evangelista nos transmite la revelación de que Jesús fue concebido virginalmente, por intervención directa del Espíritu Santo- ¡Esta verdad es maravillosa y nunca agotaremos la comprensión de su contenido! Es asombroso el designio del Padre, de que su Hijo viniera por esa vía a salvarnos! La Iglesia captó desde un comienzo este mensaje y defendió ardorosamente la perpetua virginidad de María.
También aparece en esta escena evangélica San José. La Biblia le otorga el título de esposo de María, cubriendo la buena fama de ésta y asegurando luego al Niño Jesús cobertura y alimento. ¡Honremos a este santo e invoquémoslo con mucha confianza, ya que es poderoso ante Jesús! Imitemos también sus virtudes, entre las que se destaca la prontitud de su obediencia en la fe.
Aprendamos de San José a discernir la voluntad de Dios a través de las circunstancias, invocando la luz y la gracia del Espíritu Santo. San José no exigió signos extraordinarios. Muy a la inversa del rey Ajaz, que, hipócritamente, no quiso "tentar a Dios", José siguió puntualmente la voz interior en la que su fe sencilla y firme descubría el querer divino. ¡Qué heroísmo en el cumplimiento de una misión altísima, pero nada deslumbrante ante la opinión humana! Es el heroísmo verdadero, el de nuestros padres de familia atentos a la ley de Dios para la seguridad y la felicidad de sus hijos. Dios los bendice, los acompaña, los consuela y fortalece.

4. MENSAJE DE LOS OBISPOS ARGENTINOS (13.12.92)

Los obispos argentinos concelebraron ayer una misa de acción de gracias en la basílica de Luján, en la que dieron a conocer un mensaje con motivo de los 500 años de la evangelización del continente.

"Hace cinco siglos, la cruz de Cristo llegó a estas tierras -dice-. En en este tiempo, en la tarea de la Iglesia Católica hubo luces y sombras, éxitos y fracasos, santidad y pecado. Pero no dejamos de admirar la Providencia de Dios, porque a pesar de los obstáculos y contradicciones, América latina conserva el don de la fe católica, en la que se aprecian elementos como el amor a la Eucaristía, la filial devoción a María y la adhesión a la cátedra de Pedro".

El mensaje señala que "esa fe en Cristo y en su Evangelio ha sido siempre el fundamento de nuestra cultura y de la vida de nuestra nación".

El texto fue leído por el secretario general de la Conferencia Episcopal, monseñor José María Arancibia, al concluir la misa con el templo colmado de fieles.

El oficio religioso, que fue transmitido por ATC en directo, fue presidido por el arzobispo de Buenos Aires y primado de la Argentina, cardenal Antonio Quarracino.

En la homilía, el cardenal expresó: "Venimos a poner en las manos de María el esfuerzo que hemos hecho en los documentos de Santo Domingo y en las líneas pastorales para nuestro país.

"Queremos hacer realidad -dijo- la convocatoria del Santo Padre que nos llamó a una evangelización al finalizar este período de quinientos años."

En la misa cantaron coros de las comunidades armenia, ucrania y maronita y de los colegios Maffinckrodt y Santa Ana.

Llamado a la conversión

En su mensaje, los prelados invocaron a la Madre de Jesús para que "interceda ante Dios, a fin de que su gracia y la fuerza de su espíritu fortalezcan y alienten a los obispos, sacerdotes y laicos a perseverar en la tarea evangelizadora, para que Cristo esté siempre presente en el corazón del pueblo argentino.

"Nos comprometemos a dar un nuevo impulso a la acción que comenzamos con las Líneas Pastorales (documento episcopal de hace pocos años), y reafirmamos que la llamada a la nueva evangelización es, ante todo, una llamada a la conversión", expresaron.

El mensaje del Episcopado señala que en la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, celebrada en Santo Domingo, "convocados por el Papa a una nueva evangelización, con los obispos de América latina hemos considerado la situación de la Iglesia en nuestros pueblos americanos, a fin de trazar las líneas pastorales que respondan a los desafíos del tiempo actual".

Al término de la lectura del mensaje, los obispos se dirigieron hacia una de las capillas laterales del santuario, donde descubrieron una placa recordatoria a la celebración de esta misa de acción de gracias, donde rogaron a la Virgen María por la nueva evangelización y por el bien del pueblo argentino.

Quarracino y los ochenta obispos argentinos que concelebraron el oficio religioso participan de la 64ª asamblea plenaria del Episcopado, que deliberará en San Miguel hasta mañana. Hoy se espera que haya un informe sobre el nuevo catecismo universal, ya que estará de vuelta de Roma uno de sus redactores, el arzobispo de Paraná, monseñor Estanislao Karlic. También expondrán ante el plenario de obispos las socióloga Beatriz Balian de Tagtachián y Marita Carozzi, quienes darán cuenta de un trabajo que analiza la difusión de distintas sectas en diversos ambientes sociales de nuestro país.

5 . LOS DIACONOS EN EL DOCUMENTO DE STO. DOMINGO

76 Para el servicio de la comunión en América Latina, tiene importancia el ministerio de los diáconos. Ellos son, en forma muy privilegiada, signos del Señor Jesús « que no ha venido a ser servido sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos » (Mt 20,28). Su servicio será el testimonio evangélico frente a una historia en que se hace presente cada vez más la iniquidad y se ha enfriado la caridad (cf. Mt 24,12).

Para una Nueva Evangelización que, por el servicio de la Palabra y la Doctrina Social de la Iglesia, responda a las necesidades de promoción humana y vaya generando una cultura de solidaridad, el diácono permanente, por su condición de ministro ordenado e inserto en las complejas situaciones humanas, tiene un amplio campo de servicio en nuestro Continente.

77 - Queremos reconocer nuestros diáconos más por lo que son que por lo que hacen.

- Queremos acompañar a nuestros diáconos en el discernimiento para que logren una formación inicial y permanente, adecuada a su condición.

- Continuaremos nuestra reflexión sobre la espiritualidad propia de los diáconos fundamentada en Cristo siervo, para que vivan con hondo sentido de fe su entrega a la Iglesia y su integración con el presbiterio diocesano.

- Queremos ayudar a los diáconos casados para que sean fieles a su doble sacramentalidad: la del matrimonio y la del orden y para que sus esposas e hijos vivan y participen con ellos en la diaconía. La experiencia de trabajo y su papel de padres y esposos los constituyen en colaboradores muy calificados para abordar diversas realidades urgentes en nuestras Iglesias particulares- Nos proponemos crear los espacios necesarios para que los diáconos colaboren en la animación de los servicios en la Iglesia, detectando y promoviendo líderes, estimulando la corresponsabilidad de todos para una cultura de la reconciliación y la solidaridad. Hay situaciones y lugares, principalmente en las zonas rurales alejadas y en las grandes áreas urbanas densamente pobladas, donde sólo a través del diácono se hace presente un ministro ordenado.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 12 de diciembre de 1992, fiesta de Ntra. Sra. de Guadalupe

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 148/92

Diác. Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.:Subsidio Pastoral para la fiesta de la Sagrada Familia (domingo 27.12.1992)

1. LECTURA SAPIENCIAL (1a. lectura: Eclesiástico 3,3-7.14-17)

El libro del Eclesiástico contiene un mensaje sobre la familia, que tiene vigencia perpetua, pero que pareciera más urgente en épocas de crisis: "el que teme al Señor honra a su padre y sirve como a sus dueños a quienes le dieron la vida ... La ayuda prestada a un padre no caerá en el olvido y te servirá de reparación por tus pecados... El que abandona a su padre es como un blasfemo y es maldecido por el Señor quien irrita a su madre". No podemos encarecer suficientemente el cumplimiento del 4º Mandamiento: "honra a tu padre y a tu madre". Una civilización que no se rige por este principio moral se transforma en bárbara y cruel, por más adelantos técnicos de que se pueda alardear.

2. LECTURA APOSTOLICA (2a. lectura: Colosenses 3,12-21)

Una civilización brillante como la grecorromana, pero fría y cultora de la muerte (además de las guerras de dominación y exterminio, recuérdese la esclavitud, la lucha de gladiadores, los combates a muerte con las fieras ...) fue impregnada de amor y de fraternidad por la Iglesia. La presencia de Cristo en la familia, descubierta y cultivada por la fe causó un cambio sustancial en las costumbres. Lo seguimos en las virtudes que el Apóstol recomienda vivamente a los recién convertidos y bautizados: "revístanse de sentimientos de profunda compasión. Practiquen la benevolencia, la humildad, la dulzura, la paciencia. Sopórtense los unos a los otros, y perdónense mutuamente siempre que alguien tenga motivo de queja contra otro". Los poderosos medios de comunicación social suelen proponer el amor en forma grosera, hasta un desnivel tal que ya no merece este calificativo. El amor no es erotismo abyecto, en el que ni se salva el impulso del instinto que encauza la naturaleza. El amor cristiano, sobre todo en el matrimonio y en la familia, es respeto mutuo, ayuda recíproca, fidelidad heroica. Sólo por ese camino puede regenerarse la sociedad de la decadencia moral a que ha sido arrastrada.

3. LECTURA EVANGELICA (3a. lectura: Mateo 2,13-15.19-23)

Como la Sagrada Familia de Nazaret fue perseguida con saña por Herodes, la familia se siente acorralada hoy de múltiples formas: por la desocupación, por los inhumanos planes de ajuste, por la falta de cobertura en problemas de salud, por la inclemencia que supone la grave emergencia en lo tocante a la vivienda, por la inseguridad creciente en lo que concierne a la vida misma.

Dios protege a la Sagrada Familia. Protege a cada familia. Es consecuente con el plan de vida que trazó desde los mismos orígenes. Dios no puede ser indiferente a los millones de hogares que, por la furia del perseguidor o por la tiranía de leyes y planes humanos deben desarraigarse violentamente, para buscar refugio en algún rincón del mundo en que se les permita sobrevivir. No se han borrado las imágenes de los desplazados a causa de las guerras. Están vivas en nuestras pupilas las barcazas desbordantes de survietnamitas desesperados, huyendo del régimen terrorífico del comunismo. Algún Herodes, muchos Herodes siguen merodeando por el mundo, insaciables en su sed de vidas humanas, sobre todo de inocentes y tiernas criaturas.

Hay un San José en la Sagrada Familia, centinela atento a los peligros que rondan la cuna de Jesús, vigía despierto a las indicaciones que Dios le comunica en sueños, a través de su ángel. No faltaron en este siglo, ni faltan ahora mismo, papás como José. Velaron el sueño de sus pequeños vástagos en interminables horas de peligro. Recogieron una y muchas veces las pertenencias de la familia, cada vez más escasas, para peregrinar a un lugar más seguro o a un sitio menos inseguro, a una frontera más humana o a un puesto de control menos inhumano. ¡Gloria a estos héroes, los más nobles, los más desinteresados, los más ejemplares! Es hora de que despierte la conciencia humana en los gobernantes, en los economistas, en los comunicadores. Un gran pensador, fray Francisco de Vitoria, señalaba con una frase genial la concepción cristiana, diferenciándola de la pagana: "No es lobo el hombre para el hombre, sino hombre".

4. LA FAMILIA, SANTUARIO DE LA VIDA. DOCUMENTO DE SANTO DOMINGO

210 La Iglesia anuncia con alegría y convicción la Buena Nueva sobre la familia en la cual se fragua el futuro de la humanidad y se concreta la frontera decisiva de la Nueva Evangelización. Así lo proclamamos, aquí en América Latina y el Caribe, en un momento histórico en que la familia es víctima de muchas fuerzas que tratan de destruirla o deformarla.

Es cierto que el lugar más indicado para hablar de la familia es cuando se trata de la Iglesia particular, parroquia y comunidades eclesiales, ya que la familia es la Iglesia doméstica. Pero, a causa de los tremendos problemas que hoy afectan a la vida humana, incluimos este tema en la parte que trata de la Promoción Humana.

Ciertamente reconocemos la diversidad de familias rurales y urbanas, cada una dentro de su contexto cultural; pero en todas partes la familia es fermento y signo del amor divino y de la misma Iglesia y, por tanto, debe estar abierta al plan de Dios.

211 El matrimonio y la familia en el proyecto original de Dios son instituciones de origen divino y no productos de la voluntad humana. Cuando el Señor dice « al comienzo no fue así » (Mt 19,8), se refiere a la verdad sobre el matrimonio, que, según el plan de Dios, excluye el divorcio.

212 El hombre y la mujer, siendo imagen y semejanza de Dios (cf. Gn 1,27), que es amor, son llamados a vivir en el matrimonio el misterio de la comunión y relación trinitaria. « Dios inscribe en la humanidad del hombre y de la mujer la vocación y consiguientemente la capacidad y la responsabilidad del amor y de la comunión » (FC 11). Hombre y mujer son llamados al amor en la totalidad de su cuerpo y espíritu.

213 Jesucristo es la Nueva Alianza, en Él el matrimonio adquiere su verdadera dimensión. Por su Encarnación y por su vida en familia con María y José en el hogar de Nazaret se constituye un modelo de toda familia. El amor de los esposos por Cristo llega a ser como el de Él: total, exclusivo, fiel y fecundo. A partir de Cristo y por su voluntad, proclamada por el Apóstol, el matrimonio no sólo vuelve a la perfección primera sino que se enriquece con nuevos contenidos (cf. Ef 5,25-33). El matrimonio cristiano es un sacramento en el que el amor humano es santificante y comunica la vida divina por la obra de Cristo; un sacramento en el que los esposos significan y realizan el amor de Cristo y de su Iglesia, amor que pasa por el camino de la cruz, de las limitaciones, del perdón y de los defectos para llegar al gozo de la resurrección. Es necesario tener presente que « entre bautizados, no puede haber contrato matrimonial válido, que no sea por eso mismo sacramento » (C.I.C. 1055, § 2).

214 En el plan de Dios Creador y Redentor la familia descubre no sólo su identidad sino también su misión: custodiar, revelar y comunicar el amor y la vida, a través de cuatro cometidos fundamentales (cf. FC 17):

a) La misión de la familia es vivir, crecer y perfeccionarse como comunidad de personas que se caracteriza por la unidad y la indisolubilidad. La familia es el lugar privilegiado para la realización personal junto con los seres amados.

b) Ser « como el santuario de la vida » (CA 39), servidora de la vida, ya que el derecho a la vida es la base de todos los derechos humanos. Este servicio no se reduce a la sola procreación, sino que es ayuda eficaz para transmitir y educar en valores auténticamente humanos y cristianos.

c) Ser « célula primera y vital de la sociedad » (FC 42). Por su naturaleza y vocación la familia debe ser promotora del desarrollo, protagonista de una auténtica política familiar.

d) Ser « Iglesia doméstica » que acoge, vive, celebra y anuncia la Palabra de Dios, es santuario donde se edifica la santidad y desde donde la Iglesia y el mundo pueden ser santificados (cf. FC 56).

No obstante las graves crisis de la familia, constatamos que muchas familias latinoamericanas y del Caribe se esfuerzan y viven llenas de esperanza y con fidelidad el proyecto de Dios Creador y Redentor, la fidelidad, la apertura a la vida, la educación cristiana de los hijos y el compromiso con la Iglesia y el mundo.

215 Dios es el mismo Señor de la vida. La vida es don suyo. El hombre no es ni puede ser árbitro o dueño de la vida. El hijo debe ser responsablemente acogido en la familia como don preciosísimo e irrepetible de Dios. El niño, concebido, no nacido, es el ser más pobre, vulnerable e indefenso que hay que defender y tutelar. Se ve hoy, con mayor claridad, la relación tan estrecha, subjetiva y objetiva entre anticoncepción y aborto. Se separa de modo drástico el significado unitivo del procreativo en el acto conyugal, el cual traiciona el mismo sentido del amor.

Los bendigo afme.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, 14 de diciembre de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

CIRCULAR Nº 1/93

Diác. Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para el domingo 17.01.1993.

1. EL SIERVO DE DIOS (1a. lectura: Isaías 49,3.5-6)

Sobre esta figura del Antiguo Testamento nos dice el nuevo Catecismo católico:

> 601 Este designio divino de salvación a través de la muerte del "Siervo, el Justo" (Is 53, 11; cf Hch 3, 14) había sido anunciado antes en la Escritura como un misterio de redención universal, es decir, de rescate que libera a los hombres de la esclavitud del pecado (cf Is 53, 11-12; Jn 8, 34-36). S. Pablo profesa en una confesión de fe que dice haber "recibido" (1 Co 15, 3) que "Cristo ha muerto por nuestros pecados *según las Escrituras*" (ibíd.; cf también Hch 3, 18; 7, 52; 13, 29; 26, 22-23). La muerte redentora de Jesús cumple, en particular, la profecía del Siervo doliente (cf Is 53, 7-8 y Hch 8, 32-35). Jesús mismo presentó el sentido de su vida y de su muerte a la luz del Siervo doliente (cf Mt 20, 28). Después de su Resurrección dio esta interpretación de las Escrituras a los discípulos de Emaús (cf Lc 24, 25-27), luego a los propios apóstoles (cf Lc 24, 44-45).

2. EL APOSTOL DE CRISTO (2a. lectura: 1 Corintios 1,1-3)

Acerca de la tradición apostólica enseña el nuevo Catecismo católico:

> 857 La Iglesia es apostólica porque está fundada sobre los apóstoles, y esto en un triple sentido:
>
> - Fue y permanece edificada sobre "el fundamento de los apóstoles" (Ef 2, 20; Hch 21, 14), testigos escogidos y enviados en misión por el mismo Cristo (cf Mt 28, 16-20; Hch 1, 8; 1 Co 9, 1; 15, 7-8; Ga 1, 1; etc.).
> - Guarda y transmite, con la ayuda del Espíritu Santo que habita en ella, la enseñanza (cf Hch 2, 42), el buen depósito, las sanas palabras oídas a los apóstoles (cf 2 Tm 1, 13-14).
> - Sigue siendo enseñada, santificada y dirigida por los apóstoles hasta la vuelta de Cristo gracias a aquellos que les suceden en su ministerio pastoral: el colegio de los obispos, "a los que asisten los presbíteros juntamente con el sucesor de Pedro y Sumo Pastor de la Iglesia" (AG 5):
>
> > Porque no abandonas nunca a tu rebaño, sino que, por medio de los santos pastores, lo proteges y conservas, y quieres que tenga siempre por guía la palabra de aquellos mismos pastores a quienes tu Hijo dio la misión de anunciar el Evangelio (MR, Prefacio de los apóstoles).

3. EL UNGIDO POR EL ESPIRITU (3a. lectura: Juan 1,29-34)

La unción espiritual recibida por Jesús es explicada así en nuestro nuevo Catecismo:

> **436** *Cristo* viene de la traducción griega del término hebreo "Mesías" que quiere decir "ungido". No pasa a ser nombre propio de Jesús sino porque El cumple perfectamente la misión divina que esa palabra significa. En efecto, en Israel eran ungidos en el nombre de Dios los que le eran consagrados para una misión que habían recibido de El. Este era el caso de los reyes (cf 1 S 9, 16; 10, 1; 16, 1.12-13; 1 R 1, 39), de los sacerdotes (cf Ex 29, 7; Lv 8, 12) y, excepcionalmente, de los profetas (cf 1 R 19, 16). Este debía ser por excelencia el caso del Mesías que Dios enviaría para instaurar definitivamente su Reino (cf Sal 2, 2; Hch 4, 26-27). El Mesías debía ser ungido por el Espíritu del Señor (cf Is 11, 2) a la vez como rey y sacerdote (cf Za 4, 14; 6, 13) pero también como profeta (cf Is 61, 1; Lc 4, 16-21). Jesús cumplió la esperanza mesiánica de Israel en su triple función de sacerdote, profeta y rey.
>
> **438** La consagración mesiánica de Jesús manifiesta sumisión divina. "Por otra parte eso es lo que significa su mismo nombre, porque en el nombre de Cristo está sobrentendido El que ha ungido, El que ha sido ungido y la Unción misma con la que ha sido ungido: El que ha ungido, es el Padre, El que ha sido ungido, es el Hijo, y lo ha sido en el Espíritu que es la Unción" (S. Ireneo de Lyón, haer. 3, 18, 3). Su eterna consagración mesiánica fue revelada en el tiempo de su vida terrena en el momento de su bautismo por Juan cuando "Dios le ungió con el Espíritu Santo y con poder" (Hch 10, 38) "para que él fuese manifestado a Israel" (Jn 1, 31) como su Mesías. Sus obras y sus palabras lo dieron a conocer como "el santo de Dios" (Mc 1, 24; Jn 6, 69; Hch 3, 14).

4. COMUNICADO SOBRE EL CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA

Hermanos:

uno de los momentos más emotivos y significativos de la 64a. Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina (San Miguel 10-15.12.92) fue la entrega del ejemplar del Catecismo de la Iglesia Católica a cada obispo participante.

Ultimamente depende de cada obispo diocesano el que el nuevo Catecismo pase a ser espíritu y vida de nuestras comunidades y no un libro de bellas verdades sin influjo real en la fe de los bautizados.

He tratdo el tema en la reunión del Consejo Presbiteral del 16 de diciembre y en la del Consejo Diocesano de Pastoral del 19 del mes en curso. Recibo con corazón abierto el Catecismo de la Iglesia Católica y comprometo el celo de todo el santo pueblo de Dios para su aplicación en nuestras familias, en nuestras parroquias, en nuestras comunidades educativas.

La solemnidad mayor de la acepción diocesana del Catecismo de la Iglesia Católicatendrá lugar el sábado 20 de marzo de 1993, con ocasión del Retiro espiritual de los Delegados al 2º Sínodo diocesano y de la solemne apertura de esa trascendente asamblea de nuestra Iglesia local.

Entretanto aliento la más rápida e intensiva difusión del nuevo Catecismo

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

5. ORACION POR EL 2º SINODO DIOCESANO

1. ¡Jesús, María y José: familia de Nazaret!
Les encomendamos la celebración de nuestro segundo Sínodo.
A la luz del misterio salvífico vivido por ustedes,
nos disponemos a llevar la alegría a nuestros hogares.
Ayúdennos a descubrir la realidad bien concreta
que envuelve a los matrimonios y familias de nuestra diócesis.
Muéstrennos los signos de peligro y de esperanza,
que nos estimulan a proclamar el Evangelio de la familia.

2. ¡Jesús, María y José: familia de Nazaret!
Les encomendamos la celebración de nuestro segundo Sínodo.
Que el Espíritu Santo nos ilumine en el discernimiento,
guiados por el magisterio del Papa y de los Obispos.
Les pedimos nos asistan con la ejemplaridad de las virtudes
que ustedes practicaron en el hogar humilde de Nazaret.
Les pedimos nos guíen en la profundización de la fe,
que despliega ante nosotros la santidad de la familia cristiana.

3. ¡Jesús, María y José: familia de Nazaret!
Les encomendamos la celebración de nuestro segundo Sínodo!
Imploramos de ustedes un fuerte impulso misionero,
para proclamar el designio salvífico del Padre
a todos los hogares de nuestro territorio diocesano.
Que nos mostremos solidarios con los faltos de pan,
compartiendo con espontaneidad lo nuestro.
Que nos mostremos solidarios con los privados de paz,
señalándoles el camino de la reconciliación.

OBISPADO DE QUILMES
REPUBLICA ARGENTINA

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, diciembre de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

CIRCULAR Nº 3/93

Diác. Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio pastoral para el domingo 24.01.93

1. ANUNCIO PROFETICO (1a. lectura: Isaías 9,1-4)

Acerca del bien de la paz nos enseña el nuevo Catecismo Católico:

> **2304** El respeto y el desarrollo de la vida humana exigen la *paz*. La paz no es sólo ausencia de guerra y no se limita a asegurar el equilibrio de fuerzas adversas. La paz no puede alcanzarse en la tierra, sin la salvaguardia de los bienes de las personas, la libre comunicación entre los seres humanos, el respeto de la dignidad de las personas y de los pueblos, la práctica asidua de la fraternidad. Es la "tranquilidad del orden" (S. Agustín, civ. 19, 13). Es obra de la justicia (cf Is 32, 17) y efecto de la caridad (cf GS 78, 1-2).
>
> **2305** La paz terrenal es imagen y fruto de la *paz de Cristo*, el "Príncipe de la paz" mesiánica (Is 9, 5). Por la sangre de su cruz, "dio muerte al odio en su carne" (Ef 2, 16; cf Col 1, 20-22), reconcilió con Dios a los hombres e hizo de su Iglesia el sacramento de la unidad del género humano y de su unión con Dios. "El es nuestra paz" (Ef 2, 14). Declara "bienaventurados a los que construyen la paz" (Mt 5, 9).
>
> **2306** Los que renuncian a la acción violenta y sangrienta y recurren para la defensa de los derechos del hombre a medios que están al alcance de los más débiles, dan testimonio de caridad evangélica, siempre que esto se haga sin lesionar los derechos y obligaciones de los otros hombres y de las sociedades. Atestiguan legítimamente la gravedad de los riesgos físicos y morales del recurso a la violencia con sus ruinas y sus muertes (cf GS 78, 5).

2. EXHORTACION APOSTOLICA (2a. lectura: 1 Corintios 1,10-13.17)

La unidad es una de las notas, no sólo distintivas, sino también constitutivas de la Iglesia. Nos enseña la Iglesia Madre en su nuevo Catecismo:

> **813** *La Iglesia es una debido a su origen:* "El modelo y principio supremo de este misterio es la unidad de un solo Dios Padre e Hijo en el Espíritu Santo, en la Trinidad de personas" (UR 2). La Iglesia es una *debido a su Fundador:* " Pues el mismo Hijo encarnado, Príncipe de la paz, por su cruz reconcilió a todos los hombres con Dios... restituyendo la unidad de todos en un solo pueblo y en un solo cuerpo" (GS 78, 3). La Iglesia es una *debido a su "alma":* "El Espíritu Santo que habita en los creyentes y llena y gobierna a toda la Iglesia, realiza esa admirable comunión de fieles y une a todos en Cristo tan íntimamente que es el Principio de la unidad de la Iglesia" (UR 2). Por tanto, pertenece a la esencia misma de la Iglesia ser una:
>
> > ¡Qué sorprendente misterio! Hay un solo Padre del universo, un solo Logos del universo y también un solo Espíritu Santo, idéntico en todas partes; hay también una sola virgen hecha madre, y me gusta llamarla Iglesia (Clemente de Alejandría, paed. 1, 6, 42).

814 Desde el principio, esta Iglesia una se presenta, no obstante, con una gran *diversidad* que procede a la vez de la variedad de los dones de Dios y de la multiplicidad de las personas que los reciben. En la unidad del Pueblo de Dios se reúnen los diferentes pueblos y culturas. Entre los miembros de la Iglesia existe una diversidad de dones, cargos, condiciones y modos de vida; "dentro de la comunión eclesial, existen legítimamente las Iglesias particulares con sus propias tradiciones" (LG 13). La gran riqueza de esta diversidad no se opone a la unidad de la Iglesia. No obstante, el pecado y el peso de sus consecuencias amenazan sin cesar el don de la unidad. También el apóstol debe exhortar a "guardar la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz" (Ef 4, 3).

815 ¿Cuáles son estos vínculos de la unidad? "Por encima de todo esto revestíos del amor, que es el vínculo de la perfección" (Col 3, 14). Pero la unidad de la Iglesia peregrina está asegurada por vínculos visibles de comunión:

- la profesión de una misma fe recibida de los apóstoles;
- la celebración común del culto divino, sobre todo de los sacramentos;
- la sucesión apostólica por el sacramento del orden, que conserva la concordia fraterna de la familia de Dios (cf UR 2; LG 14; CIC, can. 205).

3. PREGON EVANGELICO

Jesús va a la frontera de los pueblos paganos. A nosotros, como Iglesia nos corresponde trasponer esta línea divisoria. Leemos en nuestro nuevo Catecismo:

849 *El mandato misionero.* "La Iglesia, enviada por Dios a las gentes para ser 'sacramento universal de salvación', por exigencia íntima de su misma catolicidad, obedeciendo al mandato de su Fundador se esfuerza por anunciar el Evangelio a todos los hombres" (AG 1): "Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo" (Mt 28, 19-20).

850 *El origen y la finalidad de la misión.* El mandato misionero del Señor tiene su fuente última en el amor eterno de la Santísima Trinidad: "La Iglesia peregrinante es, por su propia naturaleza, misionera, puesto que tiene su origen en la misión del Hijo y la misión del Espíritu Santo según el plan de Dios Padre" (AG 2). El fin último de la misión no es otro que hacer participar a los hombres en la comunión que existe entre el Padre y el Hijo en su Espíritu de amor (cf Juan Pablo II, RM 23).

851 *El motivo de la misión.* Del *amor* de Dios por todos los hombres la Iglesia ha sacado en todo tiempo la obligación y la fuerza de su impulso misionero: "porque el amor de Cristo nos apremia..." (2 Co 5, 14; cf AA 6; RM 11). En efecto, "Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad" (1 Tm 2, 4). Dios quiere la salvación de todos por el conocimiento de *la verdad*. La salvación se encuentra en la verdad. Los que obedecen a la moción del Espíritu de verdad están ya en el camino de la salvación; pero la Iglesia a quien esta verdad ha sido confiada, debe ir al encuentro de los que la buscan para ofrecérsela. Porque cree en el designio universal de salvación, la Iglesia debe ser misionera.

4. COMUNICADO SOBRE LAS CONCLUSIONES DE LA CONFERENCIA DE SANTO DOMINGO

Hermanos:

En el marco de la 64a. Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Argentina fuimos informados detenidamente sobre el desarrollo de la 4a. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Santo Domingo, 12-28.10.1992). Dedicamos asimismos el tiempo necesario para madurar, en trabajo grupal, nuestra respuesta colegiada a las Conclusiones elaboradas por los obispos participantes de la asamblea de Santo Domingo.

Los obispos reunidos en la 4a. Conferencia General acordaron proseguir el camino pastoral entreabierto en Medellín y profundizado en Puebla. El Espíritu Santo ha iluminado a los Obispos para no apartarse de los espacios en donde el pueblo de Dios peregrina, sufriendo y gozando.

Juan Pablo II nos ha dirigido una Carta a los obispos diocesanos de América Latina, exhortándonos a poner en práctica las líneas pastorales que se reflejan en las Conclusiones de Santo Domingo, que acaban de llegarnos.

Comprometo mi ministerio episcopal para el acontecimiento salvífico de Santo Domingo dé nuevo impulso a nuestro empeño evangelizador. Presenté el documento de Santo Domingo al Consejo Presbiteral el 16 de diciembre y al Consejo de Pastoral Diocesano el 19 del mes en curso.

La solemne aceptación de las Conclusiones de Santo Domingo tendrá lugar el sábado 20 de marzo, en la jornada del Retiro espiritual de los delegados al 2º Sínodo diocesano y en la apertura de este gozoso acontecimiento salvífico Pero todos tenemos que poner el mayor empeño en conocer y aplicar, ya desde ahora, las líneas pastorales dictadas por el Espíritu Santo a los obispos reunidos en Santo Domingo.

---

5. ORACION POR EL 2º SINODO DIOCESANO

1. ¡Jesús, María y José: familia de Nazaret!.
Les encomendamos la celebración de nuestro segundo Sínodo.
A la luz del misterio salvífico vivido por ustedes,
nos disponemos a llevar la alegría a nuestros hogares.
Ayúdennos a descubrir la realidad bien concreta
que envuelve a los matrimonios y familias de nuestra diócesis.
Muéstrennos los signos de peligro y de esperanza,
que nos estimulan a proclamar el Evangelio de la familia.

2. ¡Jesús, María y José: Familia de Nazaret!
Les encomendamos la celebración de nuestro segundo Sínodo.
Que el Espíritu Santo nos ilumine en el discernimiento,
guiados por el magisterio del Papa y de los Obispos.
Les pedimos nos asistan con la ejemplaridad de las virtudes
que ustedes practicaron en el hogar humilde de Nazaret.
Les pedimos nos guíen en la profundización de la fe,
que despliega ante nosotros la santidad de la familia cristiana.

3. ¡Jesús, María y José: Familia de Nazaret!
Les encomendamos la celebración de nuestro segundo Sínodo!
Imploramos de ustedes un fuerte impulso misionero,
para proclamar el designio salvífico del Padre
a todos los hogares de nuestro territorio diocesano.
Que nos mostremos solidarios con los faltos de pan,
compartiendo con espontaneidad lo nuestro.
Que nos mostremos solidarios con los privados de paz,
señalándoles el camino de la reconciliación.

OBISPADO DE QUILMES
REPUBLICA ARGENTINA

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, diciembre de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

CIRCULAR Nº 7/93

Diác. Permanentes - Vírg. Consagradas
Escuela de Ministerios

Ref.: Subsidio pastoral para el domingo 31.01.93

1. COMUNIDAD CREYENTE (1a. lectura: Sofonías 2,3; 3,12-13)

Bellísima página la que nos hace leer hoy la Iglesia en este libro profético. Acerca de la grandeza y belleza de la vida en la fe nos enseña la Iglesia en su nuevo Catecismo:

> **222** Creer en Dios, el Unico, y amarlo con todo el ser tiene consecuencias inmensas para toda nuestra vida:
>
> **223** *Es reconocer la grandeza y la majestad de Dios*: "Sí, Dios es tan grande que supera nuestra ciencia" (Jb 36, 26). Por esto Dios debe ser "el primer servido" (Santa Juan de Arco).
>
> **224** *Es vivir en acción de gracias*: Si Dios es el Unico, todo lo que somos y todo lo que poseemos viene de él: "¿Qué tienes que no hayas recibido?" (1 Co 4, 7). "¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho?" (Sal 116, 12).
>
> **225** *Es reconocer la unidad y la verdadera dignidad de todos los hombres*: Todos han sido hechos "a imagen y semejanza de Dios" (Gn 1, 26).
>
> **226** *Es usar bien de las cosas creadas*: La fe en Dios, el Unico, nos lleva a usar de todo lo que no es él en la medida en que nos acerca a él, y a separarnos de ello en la medida en que nos aparta de él (cf Mt 5, 29-30; 16, 24; 19, 23-24):
>
> > Señor mío y Dios mío, quítame todo lo que me aleja de ti. Señor mío y Dios mío, dame todo lo que me acerca a ti. Señor mío y Dios mío, despójame de mí mismo para darme todo a ti (S. Nicolás de Flüe, oración)
>
> **227** *Es confiar en Dios en todas las circunstancias*, incluso en la adversidad. Una oración de Santa Teresa de Jesús lo expresa admirabalemente:
>
> > Nada te turbe / Nada te espante
> > Todo se pasa / Dios no se muda
> > La paciencia todo lo alcanza / quien a Dios tiene
> > Nada le falta / Sólo Dios basta.

2. COMUNIDAD POBRE (2a. lectura: 1 Corintios 1,26-31)

La opción por los pobres consta con claridad meridiana en la tradición apostólica. Nos ratifica en esta posición el nuevo Catecismo de nuestra Iglesia Católica:

> **2443** Dios bendice a los que ayudan a los pobres y reprueba a los que se niegan a hacerlo: "A quien te pide da, al que desee que le prestes algo no le vuelvas la espalda" (Mt 5,42). "Gratis lo recibisteis, dadlo gratis" (Mt 10, 8). Jesucristo reconocerá a sus elegidos en lo que hayan hecho por los pobres (cf Mt 25, 31-36). La buena nueva "anunciada a los pobres" (Mt 11, 5; Lc 4, 18) es el signo de la presencia de Cristo.

2444 "El amor de la Iglesia por los pobres... pertenece a su constante tradición" (CA 57). Está inspirado en el Evangelio de las bienaventuranzas (cf Lc 6, 20-22), en la pobreza de Jesús (cf Mt 8, 20), y en su atención a los pobres (cf Mc 12, 41-44). El amor a los pobres es también uno de los motivos del deber de trabajar, con el fin de "hacer partícipe al que se halle en necesidad" (Ef 4, 28). No abarca sólo la pobreza material, sino también las numerosas formas de pobreza cultural y religiosa (cf CA 57).

2445 El amor a los pobres es incompatible con el amor desordenado de las riquezas o su uso egoísta:

> Ahora bien, vosotros, ricos, llorad y dad alaridos por las desgracias que están para caer sobre vosotros. Vuestra riqueza está podrida y vuestros vestidos están apolillados; vuestro oro y vuestra plata están tomados de herrumbre y su herrumbre será testimonio contra vosotros y devorará vuestras carnes como fuego. Habéis acumulado riquezas en estos días que son los últimos. Mirad: el salario que no habéis pagado a los obreros que segaron vuestros campos está gritando; y los gritos de los segadores han llegado a los oídos del Señor de los ejércitos. Habéis vivido sobre la tierra regaladamente y os habéis entregado a los placeres; habéis hartado vuestros corazones en el día de la matanza. Condenasteis y matasteis al justo; él no os resiste (St 5, 1-6).

2446 S. Juan Crisóstomo lo recuerda vigorosamente: "No hacer participar a los pobres de los propios bienes es robarles y quitarles la vida. Lo que poseemos no son bienes nuestros, sino los suyos" (Laz. 1, 6). Es preciso "satisfacer ante todo las exigencias de la justicia, de modo que no se ofrezca como ayuda de caridad lo que ya se debe a título de justicia" (AA 8):

> Cuando damos a los pobres las cosas indispensables no les hacemos liberalidades personales, sino que les devolvemos lo que es suyo. Más que realizar un acto de caridad, lo que hacemos es cumplir un deber de justicia (S. Gregorio Magno, past. 3, 21).

3. COMUNIDAD FELIZ (3a. lectura: Mateo 5,1-12)

¡Fórmulas de felicidad, criterios de felicidad, búsqueda de la felicidad! Jesús es el Maestro indiscutido. Leemos en nuestro nuevo Catecismo:

> **1717** Las bienaventuranzas dibujan el rostro de Jesucristo y describen su caridad; expresan la vocación de los fieles asociados a la gloria de su Pasión y de su Resurrección; iluminan las acciones y las actitudes características de la vida cristiana; son promesas paradójicas que sostienen la esperanza en las tribulaciones; anuncian a los discípulos las bendiciones y las recompensas ya incoadas; quedan inauguradas en la vida de la Virgen María y de todos los santos.
>
> **1720** El Nuevo Testamento utiliza varias expresiones para caracterizar la bienaventuranza a la que Dios llama al hombre: la llegada del Reino de Dios (cf Mt 4, 17); la visión de Dios: "Dichosos los limpios de corazón porque ellos verán a Dios" (Mt 5, 8; cf 1 Jn 3, 2; 1 Co 13, 12); la entrada en el gozo del Señor (cf Mt 25, 21. 23); la entrada en el Descanso de Dios (Hb 4, 7-11):
>
> > Allí descansaremos y veremos; veremos y nos amaremos; amaremos y alabaremos. He aquí lo que acontecerá al fin sin fin. ¿Y qué otro fin tenemos, sino llegar al Reino que no tendrá fin? (S. Agustín, civ. 22, 30).
>
> **1721** Porque Dios nos ha puesto en el mundo para conocerle, servirle y amarle, y así ir al cielo. La bienaventuranza nos hace participar de la naturaleza divina (2 P 1, 4) y de la Vida eterna (cf Jn 17, 3). Con ella, el hombre entra en la gloria de Cristo (cf Rm 8, 18) y en el gozo de la vida trinitaria.

1722 Semejante bienaventuranza supera la inteligencia y las solas fuerzas humanas. Es fruto del don gratuito de Dios. Por eso la llamamos sobrenatural, así como también llamamos sobrenatural la gracia que dispone al hombre a entrar en el gozo divino.

> "Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios". Ciertamente, según su grandeza y su inexpresable gloria, "nadie verá a Dios y seguirá viviendo", porque el Padre es inasequible; pero su amor, su bondad hacia los hombres y su omnipotencia llegan hasta conceder a los que lo aman el privilegio de ver a Dios... "porque lo que es imposible para los hombres es posible para Dios" (S. Ireneo, haer. 4, 20, 5).

1723 La bienaventuranza prometida nos coloca ante opciones morales decisivas. Nos invita a purificar nuestro corazón de sus malvados instintos y a buscar el amor de Dios por encima de todo. Nos enseña que la verdadera dicha no reside ni en la riqueza o el bienestar, ni en la gloria humana o el poder, ni en ninguna obra humana, por útil que sea, como las ciencias, las técnicas y las artes, ni en ninguna criatura, sino sólo en Dios, fuente de todo bien y de todo amor:

> El dinero es el ídolo de nuestro tiempo. A él rinde homenaje "instintivo" la multitud, la masa de los hombres. Estos miden la dicha según la fortuna, y, según la fortuna también, miden la honorabilidad... Todo esto se debe a la convicción de que con la riqueza se puede todo. La riqueza por tanto es uno de los ídolos de nuestros días, y la notoriedad es otro... La notoriedad, el hecho de ser reconocido y de hacer ruido en el mundo (lo que podría llamarse una fama de prensa), ha llegado a ser considerada como un bien en sí mismo, un bien soberano, un objeto de verdadera veneración (Newman, mix. 5, sobre la santidad).

4. COMUNICADO SOBRE EL SINODO ROMANO DE LA VIDA CONSAGRADA

Hermanos:

mi deber colegiado como obispo diocesano me lleva a irradiar este Comunicado, antes de que enero y febrero nos hagan entrar en el período del pronunciado receso pastoral condicionado por el verano. Es necesario que ya ahora, apenas recibida la documentación, incorporemos a nuestra memoria eclesial el hecho y el tema del próximo Sínodo Romano de Obispos.

Los "lineamientos" del Consejo de la secretaría general del Sínodo aparecieron en "L'Osservatore Romano" en la edición del 27 de noviembre pasado. En el anexo aprecian ustedes el contenido.

Los Sínodos Romanos de Obispos y las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano adquieren fecundidad y capacidad renovadora si las Iglesias locales (las diócesis) colaboran con valiosos aportes y sugerencias. A su vez la colaboración diocesana es significativa si las comunidades parroquiales se ocupan del tema con verdadero interés. Hemos de enviar nuestros aportes antes del 1º de noviembre de 1993. El Sínodo se celebrará en octubre de 1994.

"El camino sinodal, que llevará a la 9a. Asamblea del otoño de 1994, comienza con la reflexión, la meditación y la oración de toda la Iglesia, a todos los niveles, para que todos los que han respondido a la llamada del Señor en los institutos de vida consagrada o en las sociedades de vida apostólica puedan alcanzar una toma de conciencia más profunda y un compromiso más auténtico, en la tarea de la Iglesia para la salvación del mundo ("L Osservatore Romano", 27 11.92, pág. 7).

Quilmes, 23 de diciembre de 1992

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

5. ORACION POR EL 2º SINODO DIOCESANO

1. ¡Jesús, María y José: familia de Nazaret!
Les encomendamos la celebración de nuestro segundo Sínodo.
A la luz del misterio salvífico vivido por ustedes,
nos disponemos a llevar la alegría a nuestros hogares.
Ayúdennos a descubrir la realidad bien concreta
que envuelve a los matrimonios y familias de nuestra diócesis.
Muéstrennos los signos de peligro y de esperanza,
que nos estimulan a proclamar el Evangelio de la familia.

2. ¡Jesús, María y José: familia de Nazaret!
Les encomendamos la celebración de nuestro segundo Sínodo.
Qué el Espíritu Santo nos ilumine en el discernimiento,
guiados por el magisterio del Papa y de los Obispos.
Les pedimos nos asistan con la ejemplaridad de las virtudes
que ustedes practicaron en el hogar humilde de Nazaret.
Les pedimos nos guíen en la profundización de la fe,
que despliega ante nosotros la santidad de la familia cristiana.

3. ¡Jesús, María y José: familia de Nazaret!
Les encomendamos la celebración de nuestro segundo Sínodo!
Imploramos de ustedes un fuerte impulso misionero,
para proclamar el designio salvífico del Padre
a todos los hogares de nuestro territorio diocesano.
Que nos mostremos solidarios con los faltos de pan,
compartiendo con espontaneidad lo nuestro.
Que nos mostremos solidarios con los privados de paz,
señalándoles el camino de la reconciliación.

+ JORGE NOVAK
PADRE OBISPO

Quilmes, diciembre de 1992.

OBISPADO DE QUILMES
C. PELLEGRINI 1650 - TEL. 250-2323
1879 QUILMES - Bs. As. - ARGENTINA

NOVENARIO LATINOAMERICANO DE LA EVANGELIZACION.
AÑO MISIONAL DIOCESANO '92
CIRCULAR Nº 142/92

Diác. Permanentes - Escuela de Ministerios
Vírgenes Consagradas

Ref.: Subsidio Pastoral para la Navidad (25.12.92)

1. Anuncio profético (1a. lectura: Isaías 9,1-6)

Tres aspectos salvíficos destaca el profeta. Primero, la alegría. El pueblo de Dios sale de las tinieblas y percibe la luz que ilumina su camino. La interpretación cristiana salta a la vista. Jesús exclama públicamente: "Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida" (Juan 8,12). A sus discípulos les advierte: "el que camina de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo; en cambio el que camina de noche tropieza, porque no está en él la luz" (Juan 11,9-10). El gozo verdadero es el de la Pascua cristiana: "los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor" (Juan 20,20). Segundo, la liberación. Queda vencido el opresor, queda desactivado el armamentismo. También en esto la referencia a Cristo es necesaria y evidente. Enseña nuestro Maestro: "les aseguro que todo el que peca es esclavo del pecado. El esclavo no permanece para siempre en la casa; el hijo, en cambio, permanece, para siempre. Por eso, si el Hijo los libera, ustedes serán realmente libres" (Juan 8,34-36). San Pablo escribe: "ustedes, hermanos han sido llamados para vivir en libertad, pero procuren que esta libertad no sea un pretexto para satisfacer los deseos carnales: háganse más bien servidores los unos de los otros, por medio del amor" (Gálatas 5,13). Tercero, el Señor. El niño soberano del que habla el profeta es, en último análisis, es Jesús. Nacido como débil niño ne Belén, pasa su infancia y juventud en Nazaret. En su actuación y, sobre todo, en su dolorosa pasión, es el Servidor de Dios. Pero luego "es constituido Hijo de Dios con poder según el Espíritu santificador, por su resurrección de entre los muertos" (Romanos 1,4). Esa fue la visión de los mártires del cristianismo naciente: "el dominio del mundo ha psado a manos de nuestro Señor y de su Mesías, y él reinará por los siglos de los siglos" (Apocalipsis 11,15).

2. Tradición apostólica (2a. lectura: Hebreos 1,1-6).

También aquí podemos detenernos en tres puntos. Primero, la profecía. Jesús es el Profeta por excelencia, el que hablaba con la máxima autoridad de las cosas de Dios, el que nos comunicaba la más abismal intimidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Confidenció a sus discípulos: "yo los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre" (Juan 15,15). San Pablo deduce la consecuencia: "no es que haya otro bvangelio, sino que hay gente que los está perturbando y quiere lterar el Evangelio de Cristo. Pero si nosotros mismos o un ángel del cielo les anuncia un Evangelio distinto del que les hemos anunciado, ¡que sea expulsado!" (Gálatas 1,7-8). Segundo, persona. La Iglesia nos invita a remontarnos de la escena del pesebre a las alturas de la visión de la fe. El panorama que nos ilumina la fe es la realidad plena de ese Niño recostado sobre unas pajas. Es el Hijo eterno de Dios hecho hombre; es el Verbo hecho carne; es el resplandor de la gloria del Padre que se eclipsa

por unos años para ser, a partir de la resurrección, Sol radiante de la historia humana. Está sentado junto al Padre, sin dejar de estar presente con nosotros, como compañero de pregrinación y alimento de nuestras vidas.
Tercero, la adoración. Jesús en el pesebre, en su vida pública y en su gloria reclama y recibe el homenaje de nuestra adoración. Lo honraron los magos: "al entrar en la casa, encontraron al niño con María, su madre y, postrándose, le rindieron homenaje" (Mateo 2,11). Honra le tributó el ciego de nacimiento curado: "entonces él exclamó: "creo, Señor" ,y se postró ante él" (Juan 9,38). Adoración le rinde la Iglesia, desde siempre: "al nombre de Jesús doble la rodilla todo lo que hay en el cielo, en la tierra y en los abismos" (Filipenses 2,10).

3. Historia evangélica (3a. lectura: Lucas 2,1-20)

Meditamos tres momentos sugeridos por la Palabra de Dios. Primero, la historia. El nacimiento de Jesús tiene lugar en un período bien preciso del peregrinar humano sobre la tierra. Gobernaba el poderoso imperio romano un hombre famoso: Augusto. El nuevo nacimiento de Cristo, en la celebración festiva de nuestra liturgia, también tiene referencias puntuales: el Primer Mundo que organiza la vida planetaria según sus intereses. Aparece Jesús en ese marco con su persona gloriosa, con el Evangelio de la salvación, con la Iglesia como su Esposa, su Cuerpo, su instrumento de paz y de justicia. Segundo, la gloria. La salvación viene de Dios, llega del cielo. Lo anuncian los ángeles a los pastores. Lo explica el mismo Maestro en su ministerio público: "Sí Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él" (Juan 3,16-17). No podemos quedar indiferentes ante el pregón del ángel. Tampoco basta la emoción de los sentidos ante la escena del pesebre. Es necesario llegar al homenaje de la adoración, como los pastores, primero y, luego, los magos. Tercero, la familia. La escena descubierta y admirada por los pastores presenta a unafamilia, con nombres y rostros bien concretos: "encontraron a María, a José y al recién nacido". Si nos ponemos a recorrer los barrios de nuestra diócesis, vamos a encontrarnos con las más varias escenas familiares: niños que no tienen cuna, que no tienen leche, que no tienen medicamentos, que no tienen vestidos, que no tienen seguridad. Algún Herodes agazapado detrás de planes inicuos los está acechando. La indiferencia de quienes podrían y deberían ayudar en forma emergente y con providencias permanentes ciega estas vidas preciosas como el ventarrón apaga las velitas prendidas por la ilusión de una Navidad verdaderamente cristiana y solidaria. "María conservaba estas cosas y las meditaba en su corazón": meditemos también nosotros la Palabra de Dios, dejemos que nos sacuda saludablemente la conciencia, actuemos según la posibilidad que nos ofrece Dios.

4. El Catecismo de la Iglesia Católica

Constitución apostólica "Fidei depositum" del Papa Juan Pablo II:

4. El catecismo de la Iglesia Católica

Constitución apostólica "Fidei depositum" del Papa Juan Pablo II:

3. Distribución de la materia

Un catecismo debe presentar con fidelidad y de modo orgánico la doctrina de la Sagrada Escritura, de la Tradición viva de la Iglesia, del Magisterio auténtico, así como de la herencia espiritual de los Padres, y de los santos y santas de la Iglesia, para dar a conocer mejor los misterios cristianos y afianzar la fe del pueblo de Dios. Asimismo, debe tener en cuenta las declaraciones doctrinales que en el decurso de los tiempos el Espíritu Santo ha inspirado a la Iglesia. Y es preciso que ayude también a iluminar con la luz de la fe las situaciones nuevas y los problemas que en otras épocas no se habían planteado aún.

Así pues, el Catecismo ha de presentar lo nuevo y lo viejo (cf. *Mt* 13, 52), dado que la fe es siempre la misma y, a la vez, es fuente de luces siempre nuevas.

Para responder a esa doble exigencia, el *Catecismo de la Iglesia Católica*, por una parte, toma la estructura «antigua», tradicional, ya utilizada por el catecismo de san Pío V, distribuyendo el contenido en cuatro partes: *Credo; sagrada Liturgia*, con los sacramentos en primer lugar; *el obrar cristiano*, expuesto a partir del Decálogo; y, por último, la *oración cristiana*. Con todo, al mismo tiempo, el contenido se expresa a menudo de un modo «nuevo», para responder a los interrogantes de nuestra época.

Las cuatro partes están relacionadas entre sí: el misterio cristiano es el objeto de la fe (primera parte); ese misterio es celebrado y comunicado en las acciones litúrgicas (segunda parte); está presente para iluminar y sostener a los hijos de Dios en su obrar (tercera parte); inspira nuestra oración, cuya expresión principal es el «Padre nuestro», y constituye el objeto de nuestra súplica, nuestra alabanza y nuestra intercesión (cuarta parte).

La liturgia es en sí misma oración; la confesión de la fe encuentra su lugar propio en la celebración del culto. La gracia, fruto de los sacramentos, es la condición insustituible del obrar cristiano, del mismo modo que la participación en la liturgia de la Iglesia exige la fe. Si la fe carece de obras, es fe muerta (cf. *St* 2, 14-26) y no puede producir frutos de vida eterna.

Leyendo el *Catecismo de la Iglesia Católica*, podemos apreciar la admirable unidad del misterio de Dios y de su voluntad salvífica, así como el puesto central que ocupa Jesucristo, Hijo unigénito de Dios, enviado por el Padre, hecho hombre en el seno de la bienaventurada Virgen María por obra del Espíritu Santo, para ser nuestro Salvador. Muerto y resucitado, está siempre presente en su Iglesia, de manera especial en los sacramentos. Él es la verdadera fuente de la fe, el modelo del obrar cristiano y el Maestro de nuestra oración.

4. Valor doctrinal del texto

El *Catecismo de la Iglesia Católica*, que aprobé el día 25 del pasado mes de junio y que hoy dispongo publicar en virtud de mi autoridad apostólica, es una exposición de la fe de la Iglesia y de la doctrina católica, comprobada o iluminada por la sagrada Escritura, la Tradición apostólica y el Magisterio de la Iglesia. Yo lo considero un instrumento válido y legítimo al servicio de la comunión eclesial, y una regla segura para la enseñanza de la fe. Ojalá sirva para la renovación a la que el Espíritu Santo incesantemente invita a la Iglesia de Dios, cuerpo de Cristo, peregrina hacia la luz sin sombras del Reino.

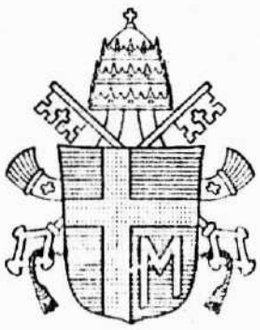
La aprobación y la publicación del *Catecismo de la Iglesia Católica* constituyen un servicio que el Sucesor de Pedro quiere prestar a la santa Iglesia Católica, a todas las Iglesias particulares que están en paz y comunión con la Sede Apostólica de Roma: es decir, el servicio de sostener y confirmar la fe de todos los discípulos del Señor Jesús (cf. *Lc* 22, 32), así como fortalecer los lazos de unidad en la misma fe apostólica.

Pido, por consiguiente, a los pastores de la Iglesia, y a los fieles, que acojan este Catecismo con espíritu de comunión y lo usen asiduamente en el cumplimiento de su misión de anunciar la fe y de invitar a la vida evangélica. Este Catecismo se les entrega para que les sirva como texto de referencia seguro y auténtico para la enseñanza de la doctrina católica, y sobre todo para la elaboración de los catecismos locales. Se ofrece, también, a todos los fieles que quieran conocer más a fondo las riquezas inagotables de la salvación (cf. *Jn* 8, 32). Quiere proporcionar una ayuda a los trabajos ecuménicos animados por el santo deseo de promover la unidad de todos los cristianos, mostrando con esmero el contenido y la coherencia admirable de la fe católica. El *Catecismo de la Iglesia Católica* se ofrece, por último, a todo hombre que nos pida razón de la esperanza que hay en nosotros (cf. *1 P* 3, 15) y que desee conocer lo que cree la Iglesia Católica.

Este Catecismo no está destinado a sustituir los catecismos locales aprobados por las autoridades eclesiásticas, los Obispos diocesanos o las Conferencias episcopales, sobre todo si han recibido la aprobación de la Sede Apostólica. Está destinado a favorecer y ayudar la redacción de los nuevos catecismos de cada nación, teniendo en cuenta las diversas situaciones y culturas, pero conservando con esmero la unidad de la fe y la fidelidad a la doctrina católica.

5. Aprobación del Documento de Santo Domingo

Carta del Papa Juan Pablo II a los obispos diocesanos de América Latina:



A los obispos diocesanos
de América Latina

Con motivo del V Centenario de la evangelización de América, yo había convocado la IV Conferencia general del Episcopado latinoamericano, con el fin de estudiar, a la luz de Cristo «el mismo ayer, hoy y siempre» (*Hb* 13, 8), los grandes temas de la nueva evangelización, la promoción humana y la cultura cristiana.

La divina Providencia me dio el consuelo de poder inaugurar personalmente dicha Asamblea en Santo Domingo, el 12 de octubre pasado. El 28 del mismo mes terminaron los trabajos de la Conferencia y los presidentes de la misma me hicieron llegar las Conclusiones, que habían elaborado los obispos presentes.

Con sumo agrado he podido comprobar la profunda solicitud pastoral con la que mis hermanos en el episcopado han examinado los temas que les había propuesto, para contribuir al desarrollo de la vida de la Iglesia en América Latina, mirando al presente y al futuro.

Los textos conclusivos de dicha Conferencia, cuya difusión he autorizado, podrán orientar ahora la acción pastoral de cada obispo diocesano de América Latina. Cada pastor diocesano, junto con los presbíteros, «sus cooperadores» (*Lumen gentium*, 28), y con los demás miembros de la Iglesia particular que le ha sido confiada, hará el necesario discernimiento, para ver lo que sea más útil y urgente en la situación particular de su diócesis.

Un amplio consenso de los obispos de las Iglesias particulares existentes en un mismo país podrá también conducir a fórmulas o planes pastorales comunes, siempre respetuosos de la identidad de cada diócesis y de la autoridad pastoral que corresponde al obispo, que es el centro visible de unidad y, al mismo tiempo, su vínculo jerárquico con el Sucesor de Pedro y con la Iglesia universal (cf. *Lumen gentium*, 23).

Como es evidente, las Conclusiones de la Conferencia de Santo Domingo deberán ser analizadas a la luz del Magisterio de la Iglesia universal y deberán ser actuadas en fidelidad a la disciplina canónica vigente.

Por mi parte, confío en que la solicitud pastoral de los obispos de América Latina lleve a todas las Iglesias particulares del continente a un renovado compromiso para la nueva evangelización, la promoción humana y la cultura cristiana.

Que Jesucristo, nuestro Señor, evangelizador y salvador, sea hoy, como ayer y como siempre, el centro de la vida de la Iglesia.

Que la Virgen Santísima, la cual estuvo siempre al lado de su divino Hijo, acompañe a los pastores y fieles en su peregrinación hacia el Señor.

Vaticano, 10 de noviembre de 1992, memoria de san León Magno, Papa y doctor de la Iglesia.

Joannes Paulus PP. II